



(Algunos)

PERSONAJES
SINGULARES
(que hicieron y hacen historia)
DE
COLMENAR VIEJO

José Miguel Hernández Sousa
Dr. en Historia, Arqueólogo

Mariano de Andrés Santos
Procurador, Historiador UAM

©2025

(Algunos)

PERSONAJES SINGULARES

(que hicieron y hacen historia)

DE COLMENAR VIEJO



COLECCIÓN "LOS VILLARES"

AUTORES:

José Miguel Hernández Sousa

Dr. en Historia, Arqueólogo

Mariano de Andrés Santos

Procurador, Historiador UAM

PRÓLOGO:

Dra. Áurea de la Morena Bartolomé

Catedrática de Historia del Arte - UCM

EDITA:

Círculo Cultural de Colmenar Viejo – C3

Puente del Grajal, 12

28770 COLMENAR VIEJO (Madrid)

NIF G72888175

www.circuloculturalcolmenarviejo.com

PATROCINA:

Ayuntamiento de Colmenar Viejo

www.colmenarviejo.com

DISEÑO Y MAQUETACION: M.A.S.

SERIGRAFIAS PORTADA Y CONTRAPORTADA:

Javier Galdona García

FOTOS y DIBUJOS:

Autores indicados al pie o en defecto autores libro.

IMPRESIÓN:

Editorial MIC

I.S.B.N.: 978-84-09-71623-4

DEPOSITO LEGAL: M-9240-2025

EDICIÓN: 300 ejemplares.



Colmenar Viejo

(Algunos)

PERSONAJES
SINGULARES
(que hicieron y hacen historia)
DE
COLMENAR VIEJO

INDICE

PRÓLOGO	8
INTRODUCCIÓN	10
SIMILIVS	14
FERNANDO III, EL SANTO	15
ALFONSO X, EL SABIO	18
JUAN RUIZ, ARCIPRESTE DE HITA	20
DOÑA LEONOR NÚÑEZ DE GUZMÁN PONCE DE LEÓN	24
ÍÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA Y DE LA VEGA	26
PEDRO LÓPEZ, "EL RICO"	28
DIEGO HURTADO DE MENDOZA Y SUÁREZ DE FIGUEROA	35
PEDRO GONZÁLEZ DE MENDOZA, EL GRAN CARDENAL	38
MENCIA DE LEMOS	39
ÍÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA Y LUNA	40
BENITO LÓPEZ, CURA DE COLLADO MEDIANO	42
ISABEL I DE CASTILLA Y FERNANDO II DE ARAGÓN. LOS REYES CATÓLICOS	46
JUAN GONZÁLEZ DEL REAL	48
DIEGO HURTADO DE MENDOZA DE LA VEGA Y LUNA, EL GRANDE	53
DON BERNARDINO DE MENDOZA Y LUNA, EL BENEFICIADO	55
FRAY JUAN DE COLMENAR	57
ALFÉREZ FRANCISCO PALACIOS	62
RVDO. SEÑOR DON LUIS SUÁREZ, OBISPO DE DRAGONARA Y LA CAMPANA SANTA MARÍA	66
ANDRÉS BERROCAL Y ANA GONZÁLEZ	72
DOÑA ANA DE MENDOZA Y ENRÍQUEZ DE CABRERA, VI DUQUESA DEL INFANTADO Y VII MARQUESA DE SANTILLANA	74
LICENCIADO DIEGO DEL POZO	76
FRANCISCO SANTOS DE GRAXAL Y PÉREZ DE GIBAXA	78
NICOLÁS SANTOS TINTE	79
JUAN DE BARRIOS VEGA	81

FRAY GABRIEL TÉLLEZ	83
JUAN MARTÍNEZ TÉLLEZ DE LOS RÍOS	87
MIGUEL MORENO DEL RIBERO. SACERDOTE, CAPELLÁN DE ALTAR Y MÚSICO DEL REY CARLOS II	88
DON JOSÉ ORTIZ CANTERO.....	92
RVDS. MANUEL RODRÍGUEZ JUSDADO Y SU SOBRINO MANUEL RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, PRESBITEROS.	95
RVDO. MANUEL JOSÉ RUBIO SALINAS. ARZOBISPO DE MÉXICO	98
LORENZO JOAQUÍN MORALES DÍAZ CORONEL	100
MARÍA ANA DE SALM	101
LA FAMILIA JEREZ, EN COLMENAR VIEJO: EUGENIO JEREZ, EUGENIO HERMENEGILDO JEREZ ARROYO, EUGENIO ISIDORO JEREZ ..	104
PEDRO COLLADO GÓMEZ, “PERICO” O “CHAMORRO”	109
DON MANUEL ALEAS FERNÁNDEZ	111
DON VICENTE MARTÍNEZ SAINZ	113
DR. EDUARDO GONZÁLEZ SERRANO	115
DOÑA SOLEDAD SAINZ SANTOS	117
ANTONIO LÓPEZ Y RODRÍGUEZ	120
HIGINIO SANTOS PAREDES. MAYORAL DE TOROS BRAVOS. LOS OTROS RIBETES.....	121
DON LUIS GUTIÉRREZ GÓMEZ	127
DON DOMINGO ALMEIDA.....	129
DON EULOGIO CARRASCO Y SÁNCHEZ	130
DON JOAQUÍN DE ARTEAGA Y ECHAGÜE SILVA Y MÉNDEZ DE VIGO, XVII DUQUE DEL INFANTADO Y XVIII MARQUÉS DE SANTILLANA	131
DON ANDRÉS SÁNCHEZ PASTOR	133
DR. EDUARDO GONZÁLEZ ORTEGA	134
GREGORIO BAUDOT PUENTE.....	136
DON CÉSAR GÓMEZ LUCÍA	138
MANUEL FERNÁNDEZ VARÉS, “FERVA”	140
DON AGUSTÍN RUIZ VILLARRUBIA.....	142
TOMÁS PERIBAÑEZ ANTÓN	144
DON EUSEBIO CRIADO Y MANZANO	146

EUSEBIO PAREDES MORANDO, “ARBOLITO”	148
JOSÉ MARTÍNEZ AZCOYTIA Y LUQUE	151
DON EDELMIRO ROBLEDÓ ÁLVAREZ, PÁRROCO	153
DON LUIS FERNÁNDEZ SALCEDO	155
DON ADOLFO BOLLAÍN ROZALEM	157
DON JOSÉ GÓMEZ PINTO	158
DON JUAN RICOTE ALONSO	160
ATANASIO GARCÍA BERNABÉ, “PICA”	163
DON JULIO PINTO GÓMEZ	166
DON ÁNGEL LEÓN GARCÍA	170
DON JOSÉ JUSDADO MARTÍN	175
DRA. M ^a DOLORES GÓMEZ MOLLEDA	178
ANDRÉS VICENTE BERROCAL, ANDRÉS “EL DE LAS ARRADIOS”	181
JOSÉ DE LA VEGA SÁNCHEZ	184
FERNANDO DE LA MORENA SANZ	188
MIGUEL CORRAL ARAGÓN	192
ENRIQUE HERNÁN, “EL KIRI”	195
ELÍAS DEL BARRIO ROMERA	199
ANTONIO BALLESTER BALLESTER	200
DR. CECILIO DE LA MORENA ARRANZ	204
DRA. ÁUREA DE LA MORENA BARTOLOMÉ	207
MARTÍN COLMENAREJO PÉREZ	213
SANTIAGO GARCÍA, “EL TRANQUILO”	216
FRANCISCO REVELLES TEJADA	220
MANUEL REVELLES TEJADA	222
DR. CARLOS TORRES CID	225
AGAPITO GARCÍA GONZÁLEZ, “SERRANITO”	227
MIGUEL CANCELA RIVAS	231
JOSÉ NICASIO BARTOLOMÉ JUSDADO, “PEPE COLMENAR”	233
ROSA MARÍA GARCÍA BLÁZQUEZ	237
GREGORIO ARAGÓN NOGALES, “GORÍN”	242

ÁNGEL LÓPEZ DEL ÁLAMO, “TABIQUE”	247
PEDRO E. ALONSO MORAJUDO	249
JUAN MANUEL FERMOSEL BRAVO	253
FÉLIX HERNANDO GARCÍA	254
LUIS CANCELA JUSDADO	256
CARLOS ARAGÓN CANCELA	259
LORENZO RICO DÍAZ	262
JOSÉ CUBERO, “EL YIYO”	264
DRA. EVANGELINA NOGALES DE LA MORENA	268
DOÑA ALMUDENA DE ARTEAGA Y DEL ALCÁZAR. XX DUQUESA DEL INFANTADO Y XXI CONDESA DEL REAL DE MANZANARES	270
DR. VICTORIO TORRES FECED	274
ÁNGEL CORELLA LÓPEZ	275
DAVID LLORENTE ÁVILA	277
ALBERTO RUIZ LARGO	280
DR. JOSÉ JAVIER BRAVO CORDERO	281
JUAN CARLOS REY, BANDERILLERO	283
A. C. EL PICO SAN PEDRO	288
ARCHIVOS	297
BIBLIOGRAFÍA	297
WEBGRAFÍA	301

PRÓLOGO

En estos años cada día nos sorprendemos con una nueva publicación que va a ayudar y conocer mejor la vida y la historia de Colmenar Viejo, vista a través de una serie de personajes. Este es el motivo y la finalidad del libro como saber de personas que nos antecedieron y conformaron, a través de los tiempos, la época actual.

Los autores José Miguel Hernández Sousa, Doctor en Historia y arqueólogo, y Mariano de Andrés Santos, Procurador de los Tribunales y Graduado en Historia, forman parte de la asociación Círculo Cultural de Colmenar Viejo -C³-, de reciente creación, que tiene como fin la investigación y divulgación de la historia, patrimonio y cultura colmenareña en todas sus facetas.

En este aspecto se quiere implicar en un extenso alcance no solo a los colmenareños de nacimiento o de ascendencia, sino también a los nuevos vecinos para que se sumen y formen parte de esta antigua población, y conocer sus raíces y evolución histórica.

El libro presenta distintas facetas, en un sentido las raíces medievales de Colmenar y sus épocas posteriores, de protagonistas históricos fundamentales en su origen y evolución a través de los tiempos. Al tiempo la aparición de individuos que dejaron su huella desde la antigüedad hasta nuestros días.

Los autores han seleccionado **100 personajes** entre los que se encuentran reyes, reinas, nobles, obispos, eclesiásticos, maestros y catedráticos, investigadores, médicos, labradores, ganaderos, comerciantes, artesanos, toreros, deportistas, etc. Abarca una amplia configuración social que ha contribuido a la historia pasada y actual. No están todos aquellos que mereciera su presencia, pero ya se incluirán en futuras publicaciones.

Hay que destacar el resultado obtenido para el conocimiento de los personajes señalados y elogiar el trabajo de investigación, pese a las limitaciones de fuentes documentales encontradas y disponibles, incrementándose en la búsqueda de datos en distintas publicaciones y archivos municipales, eclesiásticos, monacales y estatales.

Su lectura nos hace reflexionar sobre la evolución de Colmenar a través del tiempo histórico que corresponde. El transcurso de la vida de sus habitantes tal y como se refleja en las fuentes documentales, entre ellas la evolución de la aldea de Colmenar, con importantes personajes, a finales de la Edad Media, pasando a principios del s. XVI a convertirse en la villa más poblada del Real de Manzanares, por lo que los Reyes Católicos la otorgan un privilegio de Villazgo el 22 de noviembre de 1504, siendo ese siglo la edad dorada de Colmenar Viejo y enviando a muchos de sus hijos a las nuevas tierras descubiertas, creándose una nueva clase de indianos colme-

nareños, algunos llegando a alcanzar un cierto renombre y altos cargos en los nuevos territorios.

No olvidan los autores a la Familia Mendoza, Señores del Real de Manzanares y Condado del mismo nombre, que tuvieron una importancia capital en el mantenimiento de Colmenar Viejo como cabecera de sus tierras y dejándonos un legado de lo más interesante en cuanto a grandiosidad y estilo: La Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, que fue construida sobre la antigua iglesia de Santa María, a finales del s. XV, fijándose como fecha un tanto incierta el año 1486.

Las testamentarias, fundaciones y la arqueología e historia son primordiales para ver cómo se asocian los personajes con la población, el territorio y las propias viviendas colmenareñas y como se desarrolla y aumenta el caserío siglo a siglo.

Las respuestas a las Relaciones de Felipe II, en el siglo XVI, el Catastro del Marqués de la Ensenada o el Interrogatorio del Cardenal Lorenzana, para el siglo XVIII, nos hacen ver otra serie de personajes importantes para Colmenar Viejo y para la vida nacional, percibiendo como sigue la transformación de la villa y el aumento de su población, incesante siglo a siglo, y el desarrollo de la vida a través de nuestros personajes de la época, que anteceden a una época contemporánea y actual con personajes que ocupan todas las facetas de la vida, ganaderos, doctores, maestros, toreros, bailarines, pintores, escultores, etc., aposentados en Colmenar o desarrollando su actividad en cualquier parte del mundo.

En otros personajes figura la importancia del sector agrario, labradores y ganaderos, de bravo, quizás los más famosos, que en la actualidad se han modernizado, junto a otras economías y una incipiente industria derivada de la elaboración de sus productos, sobre todos lácteos como el queso o la miel, de iguales colmenas que jalonan el escudo de la villa, que da dulzor a los requesones, que han glorificado muchos poetas.

Actualmente ha aparecido otra forma de vida acorde con nuevas necesidades y profesiones aunque sin perder su economía tradicional. Se ha convertido en una gran urbe, una ciudad del s. XXI con una población de 60.000 habitantes, con la llegada constante de nuevos vecinos de diversas procedencias, sobre la base originaria, aumentando su población y caserío, extendiéndose en nuevas zonas residenciales, comerciales e industriales. Se presenta una sociedad diferente pero que conservará la esencia y el orgullo de ser de Colmenar.

Nuevos personajes en el devenir del futuro.

Áurea de la Morena Bartolomé.
Catedrática de Historia del Arte.

INTRODUCCIÓN

No son sólo los que están... pero todos los que están lo son. Son personajes singulares de Colmenar Viejo, los que han hecho y hacen historia de nuestra villa. Hay más, pero el tiempo y espacio, nos hace imposible, en un solo libro, incluir a todos los que tienen el sello de singularidad colmenareña.

Nuestro deseo es hacer un segundo libro con el resto de los personajes singulares de Colmenar Viejo o un tercero, si es necesario. De momento valgan los que se reproducen en las siguientes páginas para dar comienzo a conocer más de cerca a estos personajes que hicieron y/o hacen la historia de nuestra villa, la historia de Colmenar Viejo, que paso a paso se convierte en una ciudad del s. XXI, pero no pierde la esencia de villa del s. XVI.

Queremos dejar claro que el contenido de cada personaje es una cuestión personal de los autores, basándose en las investigaciones realizadas por los mismos o realizadas por otros investigadores, en cuyo caso dejamos citada de forma académica de donde se han sacado los datos y la bibliografía que hemos utilizado al respecto.

Hemos empezado por un personaje al que no podemos poner cara, pero, gracias a la arqueología y a nuestros arqueólogos locales, podemos situarle en la época en que vivió en nuestro territorio, en la tardo-antigüedad, en época visigoda, entre los siglos VI-VIII de nuestra era. Su fotografía es un anillo que nos dejó como testimonio de su vida y de su época y en el que también nos revela su nombre: "*Similius*".

En cuanto a los personajes contemporáneos, algunos tan actuales que conviven aun con nosotros en este siglo XXI, hemos realizado el mismo tipo de investigación, ateniéndonos a lo escrito sobre ellos en libros, revistas, etc., en otros casos hablando con sus propios familiares y amistades, queriendo indicar que sólo figuran en estas páginas lo que nos haya servido para realizar la historia del personaje desde nuestro punto de vista, aunque también hay que decir, que en algún caso no se nos han facilitado los datos que nos interesaban, aun habiéndolos solicitado reiteradamente. En unos y otros casos, se refleja la mejor visión de cada personaje según nuestra opinión y siempre teniendo en cuenta la aportación del mismo a la villa de Colmenar Viejo, bien sea desde los más antiguos tiempos o de la mismísima actualidad.

El libro, según el índice, refleja 100 personajes, pero realmente son más, todos reales, con su época, sus propias vivencias, su profesión, sus cuitas personales, sus desenlaces en su propio trayecto histórico.

Bueno, todos menos dos. El primero es impreciso, pues no tenemos la certeza de que el anillo de *Similius* haya pertenecido solo a una persona o haya pasado de una a otra en el tiempo y que al final se usase por alguien que no llevase ese nombre. El segundo, el último que figura en nuestra relación, es inmaterial como el legado que ha dejado a nuestra villa y a nuestra sociedad. Nos referimos a la A.C. El Pico San Pedro. Es el que hace el número 100 y por muchos años tendremos su herencia entre todos los colmenareños, que esperamos se siga multiplicando.

Algunos personajes no son unipersonales, sino familiares, de grupo o matrimonios y se han numerado unidos por diversas razones, pero en realidad cuentan cada uno por sí solo en la historia de nuestros personajes. Así pues, van numerados en el mismo epígrafe, doña Leonor de Guzmán, amante del Rey Alfonso XI el Justiciero, y madre del Rey Enrique II de Castilla; matrimonio, como los Reyes Católicos; otro matrimonio como el de Andrés Berrocal y Ana González, unidos en su testamento para beneficiar a Colmenar Viejo; presbíteros familiares como don Manuel Rodríguez Jusdado y su sobrino don Manuel Rodríguez González, que comparten una parte importante de nuestra historia relativa a la Hermandad de Remedios, a las fundaciones y capellanías; el caso de Higinio Santos Paredes “Ribete” y sus dos hijos del mismo nombre “Mariano el grande” y “Mariano el chico”, que, contado por separado desdibujaría la propia historia familiar y de los mayores de bravo de nuestra tierra; el matrimonio de maestros, tan queridos en Colmenar Viejo, don Andrés Sánchez Pastor y doña Ángeles Caicedo Rueda, que ejercieron en nuestra villa en el primer tercio del s. XX.

Hemos querido dejar en dos epígrafes distintos, aunque correlativos y, por supuesto, relacionados, a doña Mencía de Lemos, madre de “los lindos pecados del Cardenal», como denominaba Isabel la Católica a los hijos habidos con don Pedro González de Mendoza “El Gran Cardenal”, con un poder omnímodo, que fue arzobispo de Sevilla y de Toledo, capellán de Juan II y consejero de Enrique IV y de los Reyes Católicos. Son una historia que se cruza, con muchas igualdades y diferentes particularidades.

Reyes, caballeros, párrocos, cantores, maestros, médicos, ciclistas, futbolistas, pintores, todos ellos nacidos o relacionados intensamente con nuestra villa,

transmitiendo su nombre por todos los rincones de España y aún más allá, a otros continentes, en los siglos en que España tenía posesiones en América y en la actualidad gracias a los medios de comunicación y el trabajo de muchas de estas personas más allá de nuestras fronteras.

Es muy difícil en unas pocas líneas poder reflejar el carácter singular de cada personaje, así como describir su relación, intereses y dedicación por esta su villa.

Como indicábamos al principio de esta introducción, y no son todos, pero todos los que están lo son, esperamos que disfruten intensamente de estas líneas, que les transporten a los momentos en que estas personas desarrollaron su labor por y para nuestra villa, al igual que nosotros hemos disfrutado indagando y descubriendo muchos pasajes olvidados de nuestra pequeña, pero cada vez más amplia historia.

Nuestro agradecimiento a Javier Galdona García por las magníficas serigrafías realizada para este libro, que componen la portada y la contraportada, siendo un avance y reflejo, claro y preciso, del contenido del mismo.

Los Autores
José Miguel Hernández Sousa
Mariano de Andrés Santos

(Algunos)

PERSONAJES SINGULARES
(que hicieron y hacen historia)
DE
COLMENAR VIEJO

SIMILIVS (S. VI-VIII d.C.)

Anillo de Similivs en el Museo de la Villa de Colmenar Viejo (FOTO M.A.S.)



Se trata del primer personaje que vivió en el territorio que ocupa el municipio de Colmenar Viejo y del que conocemos su nombre.

Similivs habitó cerca de lo que hoy es un yacimiento arqueológico, conocido como “La Moraleja”, que se localiza entre los términos municipales de Colmenar Viejo y Tres Cantos. Se trata de una pequeña aldea de cronología tardoantigua, siglos VI-VIII, en el que se han documentado restos de varios edificios y en las proximidades en una pequeña loma, se sitúa un área cementerial en la que se desconoce el número de enterramientos que existían.

Similivs tenía alrededor de 30 años cuando falleció. Compartía tumba con otros dos hispanovisigodos de 10 y 45 años. Salvo estudios posteriores y más precisos, se le asignó un anillo localizado en dicha tumba, en cuyo chatón figura grabado, en latín, el nombre de *Similivs*. Es un anillo de bronce, con letras de entre 2 y 3 mm de alto por 1 y 2 mm de ancho. De simbología cristiana, lo que se deduce por la cruz grabada, desde la cual parte el nombre. Este tipo de anillo se fecha en la época de Leovigildo (572-586), por lo que, si fuera realmente de nuestro *Similivs*, podríamos datarle en el s. VI d.C., aunque también cabe la posibilidad que el anillo fuera heredado y su poseedor fuera del siglo posterior o hasta mediados del s. VIII.

FERNANDO III, EL SANTO

(1199 o 1201- 1252)

Fernando nació en el pueblo zamorano de Peleas de Arriba, bien en 1199 o el 24 de junio de 1201 según las diferentes fuentes. Fue rey de Castilla desde 1217 hasta 1252 y de León del 1230 al 1252.

Durante años se venían produciendo enfrentamientos entre los concejos de Segovia y Madrid por la posesión de los espacios serranos situados en la ladera meridional de la sierra de Guadarrama.

Al comprender el rey la magnitud del problema envió a su mayordomo García Fernández de Villamayor para intentar un acuerdo entre las partes, pero no fue posible. Entonces, el rey autorizó a los madrileños a destruir los asentamientos segovianos en su territorio. Estas disposiciones fueron confirmadas de por el rey Fernando III durante el sitio de Sevilla (24 de septiembre de 1248), ordenando a los segovianos el derribo de las pueblas que habían levantado sin su consentimiento. Ante la negativa de los segovianos en acatar la orden real, los madrileños no dudaron en quemar y desbaratar por la fuerza dichos asentamientos.

No obstante, los segovianos siguieron levantando pueblas desde la cumbre serrana hasta El Pardo, con la intención que fueran permanentes: Manzanares, Chozas (Soto del Real), Colmenar, Porquerizas (Miraflores de la Sierra).

De nuevo se hizo necesaria la intervención del rey, quien envió al obispo de Córdoba y al mayordomo de su madre, la reina doña Berenguela, para que estableciesen una tregua entre ambos. Estos dos árbitros, contando con la ayuda y el testimonio de caballeros y pobladores de ambos concejos, fallaron a favor de Madrid. De manera que el rey, confirmando la donación que hizo Alfonso VII al concejo madrileño, en 1152, ordenó otra vez la demolición de los nuevos establecimientos.

También desde Sevilla, el 24 de agosto de 1249, el rey Fernando III emite una carta abierta amparando a Madrid en la posesión del Manzanares y ordenando, tanto a esta villa como a Segovia, que no provoquen más altercados en la zona, para ello dispone que en el territorio de la cabecera del río Manzanares no se puedan levantar pueblas ni realizar cultivos. Además, delimita una zona para que sea utilizada comunalmente por ambos concejos, donde puedan cortar leña o pastar con sus ganados. Además, también notifica que acudirá a la zona para sobre el terreno solventar el problema. Sin embargo, el viaje no lo pudo realizar y su muerte, acaecida en Sevilla el 30 de mayo de 1252, dejó sin solucionar el pleito. Al morir el rey, los segovianos volvieron a la carga con su litigio y a sus enfrentamientos con los madrileños.



Imagen de Fernando III el Santo en la Basílica de la Asunción de Colmenar Viejo. Foto: M.A.S.



Fernando III según una miniatura del Tumbo A de la Catedral de Santiago de Compostela.

Trascripción del Documento redactado por Fernando III durante el cerco de Sevilla en 24-9-1248 y que podemos considerar como la carta puebla de Colmenar Viejo:

Ferrandus, Dei gratia rex Castelle, Toleti, Legionis, Gallitie, Cordube, Murcie, Jaeni, concilio de Madrid, salud é gracia.

Sepades que los caballeros de hi de Madrid que me vinieron servir en esta hueste, que yo fiz quando la cerca de Sevilla, é me mostraron por vos, en como quando vos me venistes á servir en la hueste que yo fiz quando tomé á Córdoba, quel concejo de Segovia ficieron pueblas en vuestro término, señaladamente Manzanares et el Colmenar, et que me pidies[t]les merced que yo que lo mandase desfacer [é] yo envié mandar por mi carta á los de Segovia que desficiesen luego aquellas pueblas que habian fechas, Manzanares é el Colmenar, é todas las otras que hi habian fecho; é si no las quisiesen desfacer que mandaba á vos los de Madrid que los derribádeses, é las astragádeses; et dexistesme que los de Segovia non lo quisieron desfacer, magüer yo gelo envié mandar por mi carta, et sobre esto que fuistes vos é quemasteis, é astragastes aquellas pueblas que ellos habian fechas en vuestro término; et los de Segovia con grand fuerza comenzáronlas de poblar de cabo, é vos que fuistes é quemásteslas é astragásteslas otra vegada; et porque me fizieron entender que los de Segovia fecieron su hermandad con los de allende Sierra, é vosotros con los del arzobispado de Toledo, yo envié allá á maestro Lope obispo de Córdoba é á don Ordoño mayordomo de la reyna doña Berenguela, que ficiesen é tomasen tregua de la una Villa á la otra, é que tomasen otros caballeros, de Segovia, é de Madrid, é de las villas faceras; é si fallasen que los de Segovia habian fecho algunas pueblas en vuestro término que las derribasen, é dexasen el término por de Madrid; et el obispo, é don Ordoño fueron hi con caballeros de Segovia, é de hi de Madrid, é de las otras villas faceras, é fueron estos: de Segovia, Sancho Estevan, et el Romo, é Garcia Gutierrez, é don Garcia fijo de Domingo Sancho; et de Madrit, Don Garcia Vicent, et don Garcia fijo de doña Amuña, é Ferrand Alvarez, é don Garcia fijo de Martin Estevan; et de las vecindades de Toledo, don Servant, é don Gudiel, é Pero Ferrandez alguacil, é don Garcia Yanez, é don Juan Estevanez; et de Medina, don Fijo é Aparicio Ruiz mis alcaldes; et de Cuéllar, Sancho Vella; et de Cuenca, Miguel Ferrandes; et de Guadalfajara, don Illan; et dixiéronme que vos, los de Madrid, mostrastes hi un privilegio del emperador don Alfonso, en que dice que desde el puerto del Berrueco, como parte término entre Ávila [é] Segovia fasta el puerto de Loçoya, así como descenden las aguas por somo de las sierras fasta Madrid, que era vuestro término de los de Madrid; et esto, que lo testimoniaban los omes buenos de las villas faceras, que hi vinieron, que era así, segund dice el privilegio; et que sobre esto que fue-

ron el obispo é don ordonio á Manzanares é al Colmenar é á las otras pueblas, é las casas que hi fallaron fechas, feciéronlas derribar, et dexaron todo el término por de Madrid, segund que se contiene en el privilegio; et é sobresto pedístesme merçed, que mandase hi lo que toviere por bien.

Et yo, habido mi acuerdo con obispos é con los ricos omes é los omes buenos que eran conmigo, otórgovoslo é confirmovoslo por vuestro, bien é cumplidamente, segund se contiene en el privilegio del emperador que vos tenedes en esta razon; e mando é defiando á los de Segovia que de aquí adelante que non fagan pueblas ningunas en ello; é si las han fecho que las derribedes vos, é finque por vuestro. Et desto vos mandé dar esta mi carta sellada con mio sello colgado.

Dada in exercitu prope Sivillam, Rege exp[rimente], XXIV die septembris, era M.CC.LXXX et sexta.

ALFONSO X, EL SABIO (1221-1284)



Alfonso X en una miniatura medieval del Libro de los juegos

Alfonso nació en Toledo el 23 de noviembre de 1221; fue el rey de la Corona de Castilla y de los demás reinos intitulados entre 1252 y 1284.

Durante el reinado de Alfonso X el conflicto entre ambos concejos (Madrid y Segovia) fue a mayores y el rey tuvo que intervenir, y optó por retener bajo su dominio directo la zona en litigio, sustrayéndola a la jurisdicción de los concejos litigantes.

Con el fin de controlar el espacio en disputa, nombró un oficial propio y específico como su Justicia Mayor para el territorio del Manzanares. El nombramiento recayó en Pedro Gómez, quién ejercería sus funciones desde 1268, y , para evitar problemas, prohibió a los madrileños cazar, cortar leña y hacer carbón y que usaran sus derechos de pasto.

Posiblemente presionado por los segovianos y sobre todo por los habitantes del término, el Justicia se resistió a cumplir las órdenes reales, a juzgar por las cartas que insistentemente expidió la Cancillería, defendiendo los derechos de los madrileños. Mientras tanto las pueblas levantadas continuaron y se sumaron otras nuevas, restableciéndose la de Manzanares como su cabeza.

Alfonso X ante las reclamaciones presentadas por el concejo de Madrid sobre los derechos que tenía en Manzanares por donación de sus antecesores, y ante la negativa de Segovia a reconocérselos, opta por una solución de tipo salomónico, dividiendo el término en disputa. Una parte se integraría en el realengo, otra pasaría a Madrid, hasta que ambos concejos lograsen una avenencia sobre el asunto. También ordena respetar los derechos de usufructo de los madrileños, no sólo en la parte que se les adjudicaba, sino también en la parte realenga.

Para tomar una decisión tan contundente, el rey nombró una comisión integrada por el obispo de Jaén, el deán de Bragana, el alcalde de Benavente, Gil Martínez y Pedro de Berueriga, que propusieron dos actuaciones. Una primera solución fue la integración de la mayor parte del término en el realengo, explicando el monarca al concejo de Madrid, que “...*non fue mi uoluntad, nin es de tomar la tenencia del dicho real en mi si non por quitar contienda entre uos e los de Segouia*”. En segundo lugar, que todo el monte de El Pardo fuese segregado del Real y pasara a pertenecer a los madrileños, puesto que ellos lo habían repoblado.

Este documento se formalizó en San Justo de Alcalá, el 26 de diciembre de 1275.

Falleció en Sevilla, 4 de abril de 1284.

“...que aquello que era fuera del Real e eran uuestros heredamientos, ellos dixieronme, que desde la Cabeza Cana rrecude al Berrueco por somo de las Asperiellas...aguas fasta Xarama, e de la otra parte de las Asperiellas, que son de yuso del Colmenar Vieio, e recuden a Peña Aorada, e dende... a la Torre-ciella de Naua Duerta e recude al Serezon do naze Zofra, e dende al arroyo de Peregrinos e dende a Las Gallinas e al Castelleio, commo uierten las aguas fazia el rio de Guaderrama que pasa por Maydrit, e por Guaderrama e Calatalia, que destos lugares dichos fasta Maydrit, que es todo uuestros terminos e es fuera del Rreal, e los pueblos que y son que son uuestros e los poblaron aquellos onde uos uenides. E destos lugares dichos fasta somo las sierras, desde el puerto del Berrueco como ua por somo de las sierras fasta el puerto de Lozoya, como uierten las aguas fazia Maydrit, que es llamado Real que es uuestro termino e pasto para uuestros ganados e para fazer todas las otras cosas que quisieredes, e que me pidiedes merced que mandase y lo que touiese por bien. Et yo sabida la verdad...tengo por bien e mando que destos lugares dichos que son fasta Maydrit, que son uuestros heredamientos e son ffuera del rreal que ussedes dello e en ello uos los de Maydrit e de uuestro termino a toda uuestra uoluntad como de uuestro propio. Et otorgo uos lo e confirmo uos lo por uuestro que lo ayades daqui adelante, assi lo poblado como lo non poblado por juro de heredad para siempre xamas...E mando e defiendo que los de Segouia nin otro ninguno non sean osados de entrar nin usar dello en ninguna manera contra uuestra uoluntad”.



Alfonso X el Sabio en la escalinata principal de acceso a la Biblioteca Nacional de España, en Madrid. Foto: J. Caraballo

JUAN RUIZ, ARCIPRESTE DE HITA (ca. 1283 – ca. 1350)

Retrato de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. (Foto:escritores.org).



Nació, según algunos autores, en Alcalá de Henares, (ca. 1283-c. 1350), para otros en Alcalá la Real (Jaén), o incluso en algún pueblo de Segovia, tal vez Valdevacas.

Juan Ruiz, arcipreste de Hita, es una personalidad tan atractiva como oscura y misteriosa. Apenas sabíamos de él, por confesión de parte, su nombre y su condición («por ende yo, Juan Ruiz, / Arçipreste de Fita...»), y prácticamente nada más. La documentación histórica coetánea nada nos aporta acerca de la identidad de este personaje, por lo que la tarea de identificarlo no se presenta fácil dado la irrelevancia del nombre y apellido.

La investigación de los últimos años ha documentado su existencia real hacia 1330 (fecha de un documento toledano, en el que se menciona, entre los venerables prestes, a un «*Johanne Roderici archipresbitero de Fita*», que actúa como primer testigo en una sentencia arbitral entre el arzobispo Gimeno de Luna y la cofradía de clérigos de Madrid.

Parece estar vinculado como arcipreste a la diócesis de Toledo, con buena formación en cánones y teología, y amplios conocimientos musicales y literarios. A esa personalidad de clérigo secular y arcipreste, se le une tal vez una infancia y adolescencia un tanto novelesca, en la que pretenden hacerle descendiente del caballero palentino Arias González de Cisneros, quien peleó en la guerra de Granada, fue hecho prisionero y permaneció cautivo durante veinticinco años. Allí el rey de Granada le entregó a una joven cristiana, con la que tuvo seis hijos varones, el tercero de los cuales sería Juan Ruiz (o Rodríguez).

Hacia 1305, una vez liberada y devuelta a Castilla toda la familia, Juan Ruiz y sus hermanos quedarían bajo la protección de su tío Simón de Cisneros, obispo de Sigüenza, muy influyente ante la reina María de Molina.

Juan Ruiz adquiriría su más amplia formación en el entorno de la escuela catedralicia de Toledo y en el ambiente intelectual de las reformas clericales emprendidas por el arzobispo Gonzalo Pétrez y el arcediano Jofré de Loaisa. Pasaría luego a desempeñar cargos eclesiásticos, que le llevarían, sobre todo, por tierras alcarreñas de Hita, Guadalajara, Alcalá de Henares, Madrid y Segovia, lugares que definen el contexto geográfico de su libro.

Formaría parte también del séquito de don Gil de Albornoz, arzobispo de Toledo de 1337 a 1350, a quien pudo acompañar a Aviñón y a Roma.

No sabemos con certeza cuándo escribió Juan Ruiz la única y extensa obra que se le conoce, que él mismo nombra en el interior del texto como *Libro de buen amor*. Aunque los manuscritos que poseemos registran las fechas de 1330 y de 1343.

Si es cierto que el *Libro del Buen Amor* no se encuadra en ningún género conocido de la literatura medieval, sí puede decirse que es una síntesis de toda la literatura anterior, un compendio de temas y de géneros que venían inspirando a los poetas medievales.

La multiplicidad de elementos integrados en el libro revela un hombre de copiosa cultura que conoce la Biblia, el oficio litúrgico, autoridades eclesiásticas, obras de teología y de derecho canónico y civil; algún poeta clásico, como Ovidio; la poesía latina coetánea; y, en fin, fabularios, comedias elegíacas y otras obras anteriores y coetáneas, en latín y romance.

Como otras muchas obras del Medievo, aparece innominada en los códices, por lo que sus primeros editores le dieron diversos nombres hasta que, en 1898, R. Menéndez Pidal, propuso el título de *Libro de buen amor*, que ha gozado de un acuerdo crítico casi unánime, si bien algunos estudiosos han defendido el rótulo de Libro del Arcipreste, con el que se le menciona en las escasas referencias antiguas.

El protagonista, cuyo estado eclesiástico es también el de arcipreste, al igual que el poeta, contará en primera persona varios percances de su vida amorosa. En lo que respecta a nuestra comarca, el protagonista se aventura por la sierra de Guadarrama en busca de nuevas experiencias amorosas. Atraviesa los puertos de Lozoya, Fuenfría y Tablada, y en su periplo, mantendrá cuatro encuentros con sendas serranas de aspecto salvaje y descomunal, expuestos alternativamente en forma narrativa y en versión lírica. Con dos de ellas (La Chata y Gadea de Riofrío) se ve forzado a mantener contacto sexual, mientras se libra de Alda y no aclara qué ocurre con Menga Llorente, aun cuando de uno de los versos parece desprenderse que pone los pies en polvorosa. A continuación,

acudirá como peregrino a la ermita de Santa María del Vado, a cuyo loor dirige una cantiga, a la que se añaden otras dos sobre la pasión de Cristo. Al término del viaje, que coincide con el principio de la Cuaresma, decide regresar a su tierra (Burgos), donde, durante una comida con don Jueves Lardero.

Los datos biográficos que tenemos no son ciertamente ni seguros ni suficientes, pero sí más numerosos y sugerentes que lo eran hace unos años. Su condición de arcipreste y su formación culta catedralicia, no le impidieron recorrer variedad de escenarios geográficos ni entrar en contacto con las gentes más diversas de la sociedad de su tiempo, cuyas formas de vida y de pensamiento supo recoger en los versos de su Libro de buen amor, uno de los grandes documentos literarios de la Edad Media.

En uno de sus pasajes hace referencia a la existencia del santuario de Santa María del Vado:

“Cerca de aquesta sierra ay un lugar onrado muy santo e muy devoto: Santa María del Vado. Fui a tener vegilia, como es acostumbrado, a onra de la Virgen ofrecíle este ditado:

A ti, noble Señora, Madre de piedad, luz naciente al mundo, del cielo claridad, mi alma e mi cuerpo ante tu majestad, ofrezco con cantigas e con grand omildad.”

La situación exacta de aquel santuario ha sido objeto de muchos estudios, investigaciones y comentarios, debido fundamentalmente a que el *Libro del Buen Amor* es un documento de viaje excepcional para localizar geográficamente varios escenarios serranos del siglo XIV en el mapa actual de la Comunidad de Madrid.

En el *Libro de la Montería*, de Alfonso XI el Justiciero, se describe:

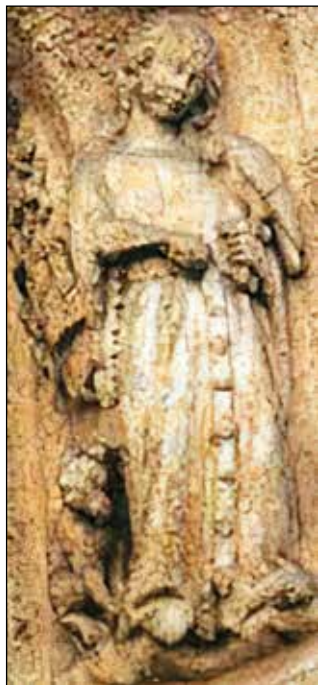
“La Dehesa de Santa María del Vado es buen monte de puerco en invierno y en tiempo de panes... La Cabeza de Yescar y la Texera, que es cabo Manzanares, es buen monte de puerco en todo tiempo. Y es la vocería por cima de la cumbre de la sierra. Y son las armadas, la una a Santa María del Vado e la otra al colladiello del Carrascal. Y otra vocería allende el río”.

Cabeza de Yescar es la actual Cabeza Illescas (1.136 m), cerro situado al suroeste del embalse de Manzanares, cerca de la presa de Santillana, por donde discurren las aguas del arroyo de Valdeurraca, en su desembocadura con el río Manzanares, muy cerca del actual muro, unos 1.500 m, aproximadamente. En

ese mismo lugar, posiblemente, estuvo el poblado y la ermita de Santa María del Vado, que perdió importancia por la peste del año 1351, por la que desaparecieron multitud de pequeñas aldeas, según otras teorías por la construcción de un puente más próximo al castillo de Manzanares, realizado por el Duque del Infantado, por donde los pastores y ganaderos pudieron pasar más fácilmente sus ganados.

Lo cierto es que, en la actualidad, de la aldea y la ermita de Santa María del Vado quedan únicamente un muro y otros pequeños restos.

DOÑA LEONOR NÚÑEZ DE GUZMÁN PONCE DE LEÓN (ca. 1310-1351)



Leonor de Guzmán, catedral de León.

Nieta del Alcalde Mayor de Sevilla, nacida alrededor de 1310; de noble cuna, pues contaba en su linaje con Guzmán el Bueno y Santo Domingo de Guzmán. Su familia materna, los Ponce de León, eran señores de Canga.

Se casó a una edad muy temprana, 14 años, con Juan de Velasco, quien fallece muy pronto, cuando Leonor contaba 17 años. Hacia 1329, con 19 años, viuda y sin hijos, comenzó una relación con Alfonso XI, ya rey, casado con María de Portugal. Lo raro en la época no era que el rey fuera infiel, sino que mostrara su infidelidad sin ningún pudor públicamente.

Parece ser que la belleza de Leonor enamoró al rey y la Crónica de Alfonso XI dice que:

“Era, dueña muy rica y muy fija dalgo y era en fermosura la mas apuesta muger que avia en el Reyno”.

El rey pedía constante opinión a doña Leonor sobre todo tipo de asuntos, y, tanto nobles como plebeyos, buscaban su consejo, en vez del de la reina, lo que provocó entre ambas una gran enemistad, pues la reina María de Portugal veía su lugar usurpado, mientras Leonor de Guzmán no soportaba que su amante estuviera casado con otra mujer.

Alfonso XI, en principio no tuvo ningún hijo con la reina y Leonor da a luz a diez hijos del rey, nueve varones y una hembra. El rey, entendiendo que cada hijo era un servicio prestado a la corona, dio a cada uno de ellos reconocimiento, honores y rentas. Todo ello hacía que Leonor fuera la posible madre del futuro rey. Aunque posteriormente la reina María, tuvo un hijo, el futuro rey Pedro I, a quien se conoció con el sobrenombre de El Cruel.

Fue Señora del Real de Manzanares entre 1346 y 1351, como parte de los muchos territorios que obtiene en usufructo, pues volverían a la corona tras su muerte. Recibe El Real por un intercambio con la villa de Huelva.

Existe documentación, por medio de la cual se sabe que, en 1346, el rey Alfonso XI ordenó que fueran carpinteros a reparar “los Palacios de Manzanares”, donde vivió Leonor de Guzmán.

Tras la muerte de Alfonso XI, por peste, en la toma de Gibraltar, el 26 de marzo de 1350, comienzan los problemas para Leonor, ya que la reina María sospecha que los hijos de Leonor tenían aspiraciones al trono. Los hijos lograron huir, pero Leonor fue recluida como dama de la reina, en distintos lugares y la prohi-



Doña Leonor de Guzmán, favorita de Alfonso XI.

bieron las visitas, pudiendo únicamente ir a la tumba de Alfonso en la catedral de Sevilla, con la correspondiente vigilancia.

Doña Leonor fue finalmente asesinada, por orden de la reina, en marzo de 1351, en Talavera de la Reina, en cuyo alcázar fue enterrada. Algunos de sus hijos fueron asesinados, pero uno de ellos; Enrique, logró ocupar el trono, tras asesinar a su hermanastro Pedro I el Cruel, en 1369.

Enrique II de Castilla y León, El Fratricida, instauró la dinastía de los Trastámara (1369-1515), que reinó hasta la llegada de la Casa de Austria con Carlos I. Leonor logró ser madre de reyes.

Leonor fue descrita como mujer inteligente y sabia, en una época en que raramente las crónicas eran favorables en sus descripciones a las mujeres.

ÍÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA Y DE LA VEGA (1398-1458)



Retrato del marqués de Santillana ubicado en el Retablo de los Gozos de Santa María o Altar de los Ángeles, realizado por Jorge Inglés en 1455.

Más conocido como el Marqués de Santillana. Nacido en Carrión de los Condes (19 de agosto de 1398) y fallecido en Guadalajara (25 de marzo de 1458). Fue el I marqués de Santillana, I conde del Real de Manzanares, XI señor de Mendoza, III señor de Hita y III señor de Buitrago, que además fue un militar y poeta español del Prerrenacimiento, tío del también poeta Gómez Manrique y emparentado también con los poetas Jorge Manrique y, ya en el siglo XVI, con Garcilaso de la Vega.

Su padre fue Diego Hurtado de Mendoza, Almirante de Castilla, y su madre, Leonor Lasso de la Vega, rica heredera que aporta Carrión de los Condes y el señorío de las Asturias de Santillana a la Casa de Mendoza.

En 1435 Íñigo alcanza el señorío del Real de Manzanares, se traslada a Guadalajara donde instala su residencia y se pone al servicio del rey Juan II. Por sus brillantes campañas militares, el rey le premia con los títulos nobiliarios del condado del Real de Manzanares y el marquesado de las Asturias de Santillana en 1445.

Destaca en diferentes facetas, mayormente como político y soldado, pero también como humanista. Muy destacado para el solar del Real y aledaños son sus Serranillas, breves poemas que narran lances amorosos con diferentes mujeres serranas, en su gran parte casadas y a cuyo amor el protagonista no puede aspirar.

Tras la muerte del rey Juan II en 1454, se declara vasallo de Enrique IV hasta su muerte en 1458, quedando el Real de Manzanares en manos de su hijo Diego Hurtado de Mendoza.

Estando Íñigo al frente de la Casa Mendoza, se crea el escudo principal de esta Casa, al unir las armas iniciales de Mendoza a las de la Casa de la Vega con la leyenda “Ave María, Gratia Plena”. Este blasón forma parte, junto con el de la Casa de Luna, del emblema colmenareño.

Mandó construir el hospital de San Salvador de Buitrago y gracias a la abundancia de la dote que dejó en su testamento se pudieron realizar diversas obras en Madrid y Guadalajara como el monasterio de San Francisco en esta ciudad, el de San Julián en La Cabrera (Madrid) o Santa María de la Salceda. Reformó las fortificaciones de Hita y se construyó una casa-palacio en Guadalajara, sobre la que después levantó el segundo duque del Infantado el gran palacio.



Retablo completo de los Gozos de Santa María o Altar de los Ángeles, de Jorge Inglés (1455)

PEDRO LÓPEZ, EL RICO

(ca 1400/1410 – 1462 o posterior)

Misa de San Gregorio, pintura mural, presbiterio de la Basílica de la Asunción de Colmenar Viejo, principios del s. XVI.



Pedro López nació en Colmenar a finales del s. XIV o principios del s. XV, en el seno de una familia con buena posición social; hacendado y terrateniente tuvo importantes posesiones dentro del territorio colmenareño.

Se casó con Juana López, ambos grandes devotos de San Pedro. En su testamento, fechado el 6 de febrero de 1462, se encarga, entre otras mandas, la construcción de un sepulcro para él y para su esposa, Juana, que debía situarse en la capilla que mandó construir en el interior de la entonces iglesia parroquial de Colmenar, titulada a Santa María.

En su testamento funda la capilla de San Pedro en la Iglesia de Santa María, de la que posteriormente fue capellán Juan

González del Real. Esta fundación, con el tiempo, acabaría siendo absorbida por la instituida por el propio Juan González del Real.

En el dicho testamento se hace referencia a la existencia de un molino hidráulico en el término de Colmenar Viejo, cuyas ruedas se moverían con las aguas del río Manzanares; este era el “*molino que dizen del Nieto*”, con el que dotó a su capellanía con el fin de obtener fondos para su subsistencia y mantenimiento.

Se atribuye a Pedro López el encargo de la pintura mural de la Misa de San Gregorio, ubicada en la pared izquierda del presbiterio del templo parroquial, hoy día oculta por el Retablo Mayor. Según se indica en el testamento de Pedro López el Rico, la capilla donde fue enterrada la primera esposa de Pedro López “el Rico”, Juana López, estaba situada en el presbiterio de la Iglesia de Santa María, pues la misma ya había fallecido cuando éste otorga testamento en 1462, entendiéndose que aún no estaría comenzada la edificación de la nueva iglesia, que se fija hacia 1486, por lo tanto es una suposición que las pinturas fueran encargadas por “el Rico” y tampoco que estuviera en la misma cabecera

de la iglesia, sino “...*hacia la parte del coro de dicha Yglesia*”¹. Es decir, no estaba en el presbiterio, donde se ubicaba el coro, sino hacia esa parte. Es difícil de precisar, con seguridad, la situación de la iglesia de Santa María en relación con la actual Basilica de la Asunción, aunque sí es lógico pensar que estaría dentro del actual contorno de la misma, en su interior, pues era de menores dimensiones, y tampoco si alguna de las paredes exteriores coincidiera con las actuales, no habiéndose localizado hasta la fecha su exacto emplazamiento, ni tampoco por donde se comenzó el derribo de la misma y la construcción de la nueva iglesia. Lo cierto es que en la actual iglesia no se localizan restos algunos de la antigua iglesia de Santa María. Ni siquiera sabemos ni tenemos idea de cómo era.

Las pinturas de la Misa de San Gregorio “...se realizan en los primeros años del s. XVI, dentro de la estética del último gótico de influencia flamenca, pero en el que ya se ha introducido la sensibilidad y el espíritu del Renacimiento italiano. El maestro que las ejecuta está relacionado con el círculo de Pedro Berruguete, el gran pintor castellano de la época de los Reyes Católicos...” (De la Morena Bartolomé, 2024, pág. 20).

En nuestra villa, una de sus calles, nos recuerda a este personaje al llevar, desde antiguo, su nombre, por ser persona destacada en la memoria colmenareña. En concreto la calle está situada al oeste de la zona antigua y discurre desde la plazuela de Eugenio, hoy plaza del Maestro Almeida, hasta la plazuela de la Harina, hoy plaza de la Marina.

Pero por el testamento² de Juan González del Real, en la parte donde instituye “*un Hospital y Casa y Hospicio y posada...y doto y doy unas casas principales donde yo moro...señalándose que fueron de Pedro López el Rico, con otra casa que fue de Pedro Montero...*” podemos afirmar que Pedro López el Rico vivía en la actual calle de la Feria, próximo a la Plaza del Pueblo, entonces Plaza Pública, la única existente en la villa³, muy próximo al Hospital fundado por él.

Como hemos indicado vivió cerca o en la misma la Plaza Pública y sus casas pasaron a propiedad de Juan Glez. de Real, quien posteriormente se hizo prácticamente propietario de toda la manzana que hoy ocupa la plaza (fachada Ayto.), calle de la Feria – calle Capitán Gómez Pinto, antes calle de don Juan, Plaza de la Berenjena, calle de Prim (antes calle de la Hiedra) y otra vez la Plaza Pública.

Conocemos múltiples datos por un auto de fecha 16 de enero de 1773, dictado por Marcos Antonio de Espinosa, Abogado de los Reales Consejos y Visitador General Eclesiástico del Partido de Talamanca, donde pertenecía la villa de Colmenar Viejo, solicitando que se le exhibiese un testimonio emitido por Joseph Avinzano, escribano de la villa, en fecha 7 de mayo de 1746, en el que se incluía una copia del testamento de Pedro López el Rico y gracias a ellos llegó hasta nosotros su testamento.

¹ Según se refleja en su testamento

² Otorgado en Colmenar Viejo el 23 de mayo de 1530

³ De siempre se ha afirmado que Colmenar Viejo únicamente tenía una Plaza Pública, pues el resto de las plazas eran plazuelas, por su pequeño tamaño.

Por este testamento sabemos que era vecino de Colmenar Viejo, y en su primera manda testamentaria pide que su cuerpo cuando fallezca sea sepultado con el de su mujer Juana López, que ya descansaba allí, dentro de la Capilla que él y su mujer “*que Dios haia*”, hicieron “*en la Yglesia de Nuestra señora Santa Maria de el dicho lugar de Colmenar, a par de donde está enterrada la dicha mujer hacia la parte de el coro de dicha Yglesia.*”

El testamento, muy estudiado y muy bien estructurado, comparado con los de su época, demuestra una mente despierta, sabiendo lo que hace y el momento que atraviesa y tratando de solucionar los problemas mundanos para ir limpio a la otra vida, en la que creía profundamente.



Molino que fue del abuelo de Juan González del Real, del que al parecer vendió una parte a Juana López. S. XV. (Colmenarejo García & Sánchez Moreno, 2006, pág. 80).

Primero pide se entregue a su cura Matheo Sánchez, clérigo, cuatro maravedíes, para posteriormente, como hombre muy religioso, dejar dicho lo que han de hacer los sacristanes antes de que muera y una vez fallecido, y pide les de sesenta maravedíes.

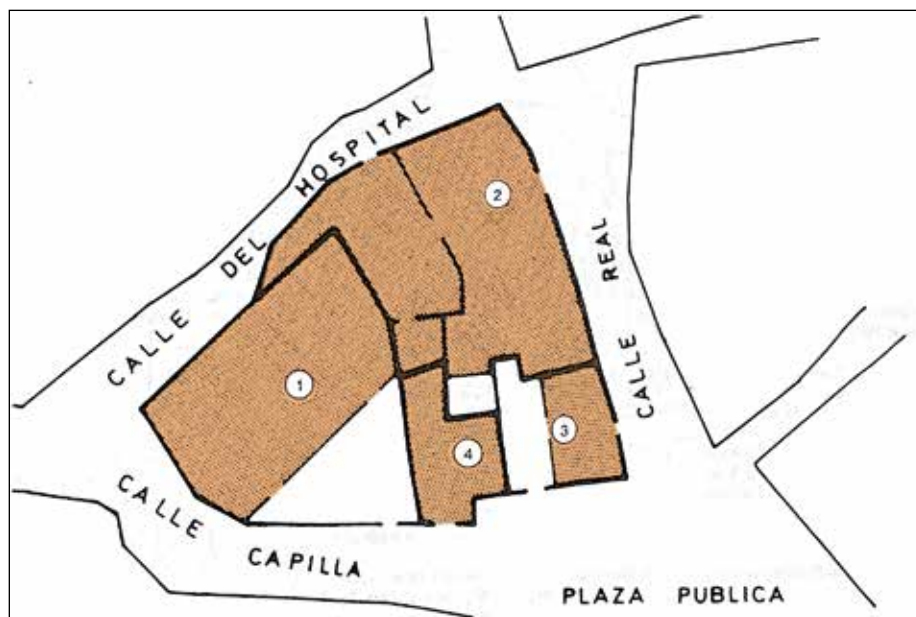
Tenía gran relación con los frailes de San Julián de la Cabrera y con los de San Francisco de Madrid, por lo que pide que dos frailes de cada convento honren su cuerpo, obligando a los albaceas a que les den de comer y beber durante el tiempo que les ocupen sus rezos.

Las mandas testamentarias son largas, entre las que figuran el Concejo del lugar de Colmenar, a quien pide se les de “*una caridad de vino bueno*”.

Manda entregar a las iglesias de Santa Olalla de Barcelona y de Santa María de Toledo, treinta maravedíes a cada una de ellas y “*para la fabrica de la Yglesia de Señora Santa María de dicho lugar de Colmenar quinientos maravedís*”.

Por su testamento sabemos que están en pie y celebrándose culto en ellas, las ermitas de “*el Señor San Sebastián, y Señora Santa Lucía y Señor San Bartolomé e señor S. Pedro de Selizes y Nuestra Santa María de Valdeyunquello*” a quienes manda a cada una de ellas cincuenta maravedíes para las lámparas de los santos titulares.

La ermita de San Sebastián se encontraba en el mismo sitio que actualmente se encuentra el Restaurante El Ventorro, frente a la Plaza de Toros. La de Santa Lucía, que compartió titularidad con San Andrés, y donde se jugaba a la taba en la festividad de los santos titulares el 30 de noviembre y el 13 de diciembre, festividad de cada uno de ellos, se encontraba en la Avda. de los Poetas, a la altura del depósito de agua y cerca del Colegio Público de San Andrés, donde actualmente se pone el mercadillo de los sábados. San Bartolomé era el titular de la actual ermita de los Remedios. San Pedro de Saelices, era una ermita, hoy completamente derruida, que se encontraba en la falda del Pico de San Pedro, con la Dehesa de Navalvillar a sus pies.



El Hospital del Concejo, a mediados del s. XVIII, ca. 1750, casi 300 años después de fallecido Pedro López el Rico, estaba situado en la calle del Hospital, esquina a la calle Capilla, indicado con el núm. 1 del dibujo. (Asenjo Sanz F. , Viviendas, espacio y poder. La casa y el espacio urbano de Colmenar Viejo en el siglo XVIII - (Primera parte), 1998, pág. 124) Se indica como referencia de hospitales en el centro de la villa.

Sería prolijo mencionar, una a una, las mandas testamentarias de Pedro López el Rico, pero él reivindica con fuerza que fue el patrón de la capilla que instituyó con su primera mujer, Juana, en la Iglesia de Santa María del lugar de Colmenar y que lo será mientras viva, pero que cuando muera serán los patrones y administradores de dicha capilla su hijo Pedro López Montero y Pedro González de Aragón hijo de Juana López, que ya había fallecido, por lo que por esa parte deberán nombrar otro patrón para que le ayude a servir, según se indicaba en el testamento de Juana López.

Una de las mandas testamentarias más importantes para el lugar de Colmenar Viejo, realizadas por Pedro López el Rico, fue sin duda la fundación de un Hospital para acoger a pobres, que no debía estar en muy buenas condiciones a fecha de otorgar su testamento, pues manda a Pedro López de Pinilla, su hijo, que las repare, alquile y administre y sea patrón de dicho hospital.

El citado hospital estaba situado en lo que hoy es la Plaza del Pueblo, esquina a la calle Prim, que luego pasaría a la fundación de Juan González del Real.

Una manda curiosa es que menciona a una serie de vecinos pobres del lugar de Colmenar: Pedro, Juan, Martín, Domingo, Bartolomé, María, Olalla, Antonia... que se les entreguen cien fanegas de trigo, cien varas de sayal y cien varas de lienzo, por amor de Dios y que rueguen a Dios por su alma.

Menciona, en forma menos espiritual, las arras entregadas por el casamiento con su segunda mujer María López. Ordena al clérigo del dicho lugar de Colmenar que diga treinta misas en su capilla, así como lo hagan los frailes de San Julián de La Cabrera⁴, dándoles, tanto a unos como a otros, la misma cantidad

⁴ Corresponde al Monasterio de San Julián y San Antonio de la Cabrera, hoy conocido únicamente como Monasterio de San Antonio de La Cabrera.



Huida a Egipto (San José vistiendo aljuba).
Francisco de Osona. Museo catedralicio de Segorbe.

de diez libras de cera, al igual que se los den por el treintenario a los frailes de San Francisco de Madrid.

A lo largo de la lectura del testamento comprobamos los nombres de los hijos de Pedro López el Rico y vemos que con su primera esposa Juana López, tuvo tres hijos: Pedro López Montero, Pedro López de Penilla y María López. Pero, al parecer, su esposa, antes de casarse, tuvo un hijo que se menciona en el testamento llamado Pedro González de Aragón, quizás de un anterior matrimonio. Aunque desconociendo más datos que no aparecen en el testamento, ni las fechas de los matrimonios habidos por Pedro López el Rico, es difícil de afirmar nada al respecto.

No obstante, se deduce de la lectura del mismo que la primera mujer, Juana López, debió fallecer al menos siete años antes de redactar su testamento Pedro López el Rico, habiéndose construido ya la capilla de San Pedro en la iglesia de Santa María, donde se la enterró, y contrajo matrimonio cinco años antes de la fecha del testamento con su segunda esposa María López, que menciona en el testamento que ella tenía dos hijos, al que Pedro López el Rico llama *analdos*, o sea, hijastros, que se llamaban Juan Andrés Muñoz y Alonso.

A todos ellos dejó bienes en mayor o menor cantidad, también a sus nietos, que tuvo diez: Pedro, Andrés, Santos y Alonso, hijos, y Juana, María, Catalina y Leonor, hijas de Pedro López Montero, su hijo.

Aquí se ve la diferencia que fueran varones o hembras. A los nietos les dejó un añojo a cada uno, y a las nietas a cada una cuatro varas de paño de bruñeta prieta razonables para sendas aljubas.⁵

Su otro hijo Pedro López de Penilla, tuvo dos hijos uno llamado Pedro y el otro Juan, a quienes dejó, para cada uno “*un jubón de fustán y quatro varas de paño de bruneta prieta que cueste la vara a sesenta maravedís*”.

Su hija María López tuvo un hijo llamado Bartolomé que fue el que más recibió, pues para él sólo la manda testamentaria consistió en “*una utrera y una añoja que le debo de ciertas reses cabrunas, que de su madre tomé a renta, mandole mas un jubón de fustán y cuatro varas de paño de bearqueta azul para un gavan*”.

En todo el testamento se observa la relación que tenía Pedro López el Rico con las prendas de vestir, sin duda alguna por su relación con los molinos y batanes del río y más en concreto con el molino del Nieto.

Dos primos suyos Juan López y Pedro González recibieron una manda, cada uno de ellos, de quinientos maravedís y además, el primero de ellos un novillo de unos cuatro años.

Tenía fincas, cercas, majuelos, etc. que también relaciona en su testamento, primero con su mujer Juana López, la primera, como la cerca llamada del Sal-

⁵ Vestidura morisca que usaron también los cristianos españoles. Consistía en una especie de vestido abotonado y ceñido a la cintura que caía en forma de falda hasta las rodillas.

cedo, y logró mediante permuta con el Concejo de Colmenar al que dio tierras de pan llevar al sitio de Nava del Colmenarejo a cambio de tierras, prados y montes en el sitio de las Orcas, que están cerca del Salcedo, y otras más y da ordenes oportunas sobre lo que se debe hacer posterior a su muerte.

Habla de un majuelo que tiene junto con su segunda mujer María López, en el sitio de la Fuente de don Pedro que es suyo propio, pero compraron los dos un quiñón de tierra a María Domingo de las Peñas, fallecida, vecina de Colmenar, de caber una aranda⁶ y media viña.

Dona a su mujer María López un par de bueyes de 6 y 8 años, una puerca de 3 años, una marrana de dos años, dos marrancillos de dos años, un *merizo* de dos años y un asno mediano de hasta 5 años y todas las cosas, tinajas, cubas y escaños, mesas, orcas y ropa, “*lo que ella dijere en su conciencia que trajo*”, cuando se casaron y se lo paguen de lo propio del testador.

Por su testamento sabemos de la existencia de judíos en el s. XV en Colmenar Viejo, aunque no sabemos con certeza si existió una judería y en su caso donde se ubicó, aunque quizás lo que ocurra es que no se haya estudiado debidamente el tema, pues es extraño que sí las hubiera en Guadarrama y Manzanares y no en Colmenar.

Menciona a Venjabin Galvan, judío, al que a veces menciona como Venjamin e incluso Venjamartin, del que relata deudas y créditos a su favor para dejar liquidadas las cuentas pendientes, incluyendo cantidades que le adeuda por el alquiler de sus casas de la Plaza.

El testamento es un constante relacionar deudas, pagos pendientes, en dinero o en especies del que saldría una relación difícil de cuadrar en unas pocas hojas de papel.

Ordena a sus albaceas y herederos que cobren todas las cantidades que le adeudan los deudores que indica y que paguen las deudas propias que deja relacionada a los acreedores que cita.

Por la meticulosidad de las relaciones testamentarias, opino que no se dejó sin mencionar a nadie al que debieran cobrar y con ello dejaría limpia su conciencia.

Al final dona a su hijo Pedro López Montero unas casas en las que vive Aparicio de Juan Pascual, sin mencionar situación ni localización de las mismas. Se entiende que todos los que leyeron el testamento sabían quien era el tal Aparicio y donde estaban las casas, pero no lo dejaban nada claro a los investigadores que lo leyeron quinientos años después.

Del resto de sus bienes no relacionados nombra herederos a sus tres hijos Pedro López Montero, Pedro López de Penilla y María López, se entiende por



Judío castellano – zapatero -.
Fortuny.

⁶ Era una unidad agraria de superficie utilizada en Castilla, que equivalía a 4472m².

terceras e iguales partes. Además revoca cualquier otro testamento anterior al presente otorgado el 6 de febrero de 1462.

Todo ello lo sabemos por el testimonio que hubo de expedirse para nombrar Patrón de la Capilla de San Pedro en 1545, por fallecimiento del que había sido hasta ahora Juan Nieto y otros posteriores. Pero eso ya es otra historia.

DIEGO HURTADO DE MENDOZA Y SUÁREZ DE FIGUEROA (1417-1479)

Diego nació en Guadalajara el 25 de septiembre de 1417. Señor de la Casa de Mendoza y de la Vega y I duque del Infantado, II marqués de Santillana, II conde del Real de Manzanares y IV señor de Hita y Buitrago, de las hermandades de Álava y de los valles de Asturias de Santillana.

Hijo primogénito de Íñigo López de Mendoza, I marqués de Santillana, y de Catalina de Figueroa, hermano de Pedro González de Mendoza, “El Gran Cardenal” y de Íñigo López de Mendoza y Figueroa, I conde de Tendilla.

Su patrimonio era extensísimo, puesto que heredó los señoríos de la casa de Mendoza y de la Vega —de su abuela Leonor—, que incluían buena parte de Cantabria y Asturias. No obstante, el centro de aquel patrimonio eran las tierras de Guadalajara y Madrid, en donde se había instalado la familia antes del advenimiento de los Trastámara.

Durante su juventud permaneció a la sombra de su padre y desde muy joven se le encomendaron misiones de calado como la de pacificar las tierras de las Asturias de Santillana. A partir del fallecimiento de su padre, su primogénito se convirtió no sólo en el primer heredero sino en el verdadero representante de los intereses del clan familiar, siempre apoyado por sus hermanos.

Aquéllos fueron Pedro González, futuro cardenal de España; Lorenzo Suárez, conde de La Coruña; Íñigo López, I conde de Tendilla; y Juan Hurtado.



El I Duque del Infantado, obra del Maestro de Sopetrán. Madrid. Museo del Prado.

Casado con Brianda de Luna en 1436, el matrimonio tuvo ocho hijos, cuyos matrimonios los llevaron a reforzar, aún más, su presencia en el estamento nobiliario castellano, convirtiéndose los Mendoza en uno de los primeros linajes del reino.

La mayor parte de su vida estuvo marcada por los vaivenes políticos, las guerras y los enfrentamientos sucedidos durante el reinado de Enrique IV, de quien fue leal servidor.

Tuvo importantes desavenencias con Juan Pacheco, marqués de Villena y todopoderoso valido del Rey. En 1459 se suscitó la cuestión de la herencia de Álvaro de Luna. Su heredera, María, era ambicionada en matrimonio para sus primogénitos tanto por parte del marqués de Villena como por parte del de Santillana, con el que finalmente casó. Esto enfrentó a los Mendoza con el marqués de Villena, que aprovechó cualquier ocasión para vengarse y, de paso, enemistar al linaje con el Monarca.

En 1459 el marqués de Santillana, junto con otros nobles, apoyó una confederación para exigir que el infante Alfonso fuese aceptado como heredero de Castilla. El marqués de Villena, enterado de esas intenciones, obligó a Diego Hurtado y a todos sus hermanos a que abandonaran su palacio de Guadalajara y se refugiaran en Hita, acusándolos de conspiradores.

Tras la pérdida de Guadalajara, los Mendoza se acercaron al arzobispo Alfonso Carrillo, que intentaba resucitar la Liga de Nobles, pero la inesperada reconciliación con el de marqués de Villena, quien les devolvió Guadalajara en 1461, les devolvió el favor del Rey. Favor que se acrecentó cuando una hija de Diego, Mencía, se casó con Beltrán de la Cueva, el nuevo favorito real.

Pacheco no perdonó verse desplazado del poder, resucitó la Liga de Nobles (1464) y utilizó al infante Alfonso frente a su hermano, a modo de legítimo heredero de Castilla. Dos años antes había nacido Juana, la hija de Enrique IV y Juana de Avis.

Era la guerra. Desde 1464, sólo los Mendoza y algunos nobles permanecieron con el Rey, a quien no dejaron de apoyar.

La muerte del príncipe Alfonso cambió el panorama político. Su hermana Isabel, futura Reina Católica, fue aceptada como primera heredera del reino en Guisando (1468), lo que significaba el desplazamiento en la sucesión de Juana. la actuación política de los Mendoza pasó por diversas etapas, desde el rechazo inicial a Isabel hasta la adhesión a su causa al filo de la muerte de Enrique IV.

Lentamente, el nuevo duque se fue acercando a la causa de los príncipes. Vacilante en un principio, sería en el año 1473 cuando, sin llegar a romper con Enrique IV, se mostró, ferviente partidario de Isabel y Fernando y de sus defensores, caso del arzobispo Carrillo.

Las causas que pudieron motivar ese apoyo, aparte de que Isabel representara la Monarquía fuerte en la que siempre habían creído, fue su tradicional enfrentamiento con el marqués de Villena. Un hecho vino a enemistarlos de nuevo. Era la cuestión del capelo cardenalicio que enfrentaba a los Mendoza y al maestre de Santiago. Pacheco lo ambicionaba para su sobrino el obispo de Burgos, y Diego y sus hermanos lo codiciaban para Pedro, quien, finalmente, lo logró, siendo nombrado cardenal el 7 de marzo de 1473.

Desaparecido Enrique IV a finales de 1474, Diego Hurtado de Mendoza, junto con otros nobles, acataba a Isabel, en cuya proclamación estuvo presente escoltando a la Reina en su camino hacia la catedral de Segovia en enero de 1475. Pocos meses después se planteó una nueva guerra civil en Castilla por la división entre los partidarios de Isabel y los de Juana. Diego Hurtado de Mendoza y sus hermanos apoyaron claramente a la primera. Fue tras la batalla de Toro, en el Real, el 22 de julio de 1475 cuando los Reyes Católicos le confirmaron a Diego el título de duque del Infantado.

Diego Hurtado de Mendoza destacó, no sólo como defensor de la causa real, sino como representante de los derechos de sus homónimos. Así se vio en el caso de Álvaro de Stúñiga, al que apoyó en la cuestión de Chinchilla con el consiguiente disgusto de los reyes. También se mostró partidario e intercesor del perdón para los nobles rebeldes partidarios de Juana.

En el año 1475, Diego encargó a Juan Guas la realización del Castillo Nuevo de Manzanares el Real. Según Áurea de la Morena, Juan Guas se instaló en un taller de cantería de Colmenar Viejo, desde donde suministraría los materiales para las obras del castillo, así como, para las obras del monasterio de Santa María del Paular, en los años 80 del s. XV. Igualmente inició el proyecto del palacio del Infantado en Guadalajara. El 25 de enero de 1479 murió Diego Hurtado de Mendoza en el castillo que él había mandado construir en Manzanares el Real. Le sucedió en la casa de Mendoza su hijo Íñigo, II duque del Infantado.

PEDRO GONZÁLEZ DE MENDOZA, EL GRAN CARDENAL (1428-1495)

Arzobispo Don Pedro González de Mendoza.



Pedro González de Mendoza nació en Guadalajara el 3 de mayo de 1428. Siendo obispo de Calahorra conoció a Mencía; hombre de gran cultura y locuacidad, pronto logró que se convirtieran en amantes. En un principio, al igual que la familia Mendoza, a la que pertenecía, era partidario del Rey Enrique IV, pero pronto vio en Isabel de Castilla la posibilidad de medrar en sus pretensiones y dio su apoyo a la reina católica en detrimento de su hermanastro.

En 1482, alcanzó del papa Sixto IV el nombramiento de arzobispo de Toledo, abandonando el resto de sus cargos, menos el de obispo de Sigüenza.

En total tuvo tres hijos que la reina Isabel conocía como «los lindos pecados del Cardenal». Fue el padre de

ambos hijos de Mencía de Lemos y el tercer hijo del cardenal fue Juan Hurtado de Mendoza y Tovar, nacido en Valladolid. Su madre fue Inés de Tovar.

Los tres hijos fueron reconocidos por el Cardenal y los Reyes Católicos le concedieron la capacidad de instituir los mayorazgos que quisiera a su favor. Al tercero de ellos no le consignó ningún mayorazgo.

Falleció en Guadalajara el 11 de enero de 1495.

MENCÍA DE LEMOS

(ca. 1435-desconocido)

Mencía de Lemos (o de Castro), nació alrededor de 1435, hija de Gome Martínez de Lemos, primer señor de Trosa, y de su esposa María de Meira.

Fue una de las dueñas que acompañaron a la reina Juana de Portugal desde Lisboa a Castilla. Mencía fue siempre fiel y una de las principales defensoras de la Reina Juana, ante las acusaciones de infidelidad al Rey Enrique IV de Castilla con un supuesto amante, don Beltrán de la Cueva. Mencía será también la protectora de su hija Juana, denominada “la Beltraneja”.

Tuvo dos hijos con el Cardenal Mendoza: Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, futuro marqués del Cenete, nacido en Guadalajara en el palacio de los Mendoza en 1462, y Diego Hurtado de Mendoza y Lemos, luego conde de Melito y señor de Almenara, nacido en 1468 en el Real del Manzanares.

Se desconoce el lugar y la fecha de su fallecimiento.



Único retrato auténtico de la Beltraneja, de Simón Bening, en la British Library.

ÍÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA Y LUNA (1438-1500)

Íñigo López de Mendoza y Luna.
II Duque del Infantado.



Fue un noble español de la Casa de Mendoza, I conde de Saldaña, II duque del Infantado, III marqués de Santillana, III conde del Real de Manzanares y Grande de Castilla. Era hijo de Diego Hurtado de Mendoza, el primer duque del Infantado, y de Brianda de Mendoza y Luna. Nació en Guadalajara en 1438.

Su infancia discurrió en la residencia familiar de Guadalajara.

Al llegar a la adolescencia, pasó a la corte real bajo la protección de su

tío Pedro González de Mendoza, entonces obispo de Calahorra, que gozaba de gran influencia política.

Gracias a esta etapa y, sobre todo, a la iniciativa de su tío, se deben a algunos de los rasgos del carácter del futuro duque, como el amor a las letras y el arte, signos de identidad de la familia a partir de la trayectoria de su abuelo, el I marqués de Santillana. Es lógico que entonces el joven Íñigo aprendiera, tanto de su tío como de su padre, la estrategia que los Mendoza venían cultivando con éxito desde tiempo atrás, basada en implicarse en los asuntos del reino en la medida en que la evolución de la coyuntura podía favorecer los intereses del linaje. Junto con ello, los Mendoza venían desplegando una activa política de enlaces matrimoniales que sirvieron también para aumentar su patrimonio mediante dotes y herencias y, al mismo tiempo, para estrechar lazos con la mayor parte de la nobleza castellana.

En 1460 fue concertado el casamiento de Íñigo López de Mendoza con María de Luna y Pimentel, hija y heredera del mayorazgo del condestable Álvaro. Al año siguiente, con motivo de la boda de su hermana Mencía con el duque de Alburquerque, Íñigo López recibió de Enrique IV el título de conde de Saldaña, que en adelante sería la distinción del heredero de la casa ducal del Infantado.

A la muerte de su padre, en 1479, Íñigo López de Mendoza heredó el ducado del Infantado y el marquesado de Santillana, junto con los demás títulos y señoríos del mayorazgo familiar, engrandecido por la herencia de su esposa. Sin embargo, Pedro González seguía ejerciendo el liderazgo del linaje, convertido

en arzobispo de Sevilla y principal consejero de los reyes Isabel y Fernando, y también ocupó un destacado protagonismo en la última campaña contra el reino de Granada. Durante los primeros años de la guerra, Íñigo envió tropas reclutadas en sus estados junto con caballeros de Guadalajara a los que se sumaron en ocasiones sus hijos varones. En 1486 acudió personalmente al frente, seguramente porque el cardenal Mendoza había sido nombrado capitán general de la hueste real dos años antes, y participó en la toma de Loja, el castillo de Illora y Moclín. Tras la conquista de Granada, Íñigo no obtuvo ninguna recompensa, puesto que la mayoría de los beneficios se los llevó su tío el cardenal y la descendencia directa de éste.

En el terreno del mecenazgo cultural y la actividad constructora desarrolló una serie de iniciativas que descollaron entre sus contemporáneos y dejaron impronta decisiva en la historia familiar. Terminó el castillo de Manzanares el Real, iniciado por su padre, con la elevación de la torre del homenaje y el encargo a Juan Guas de la bellísima galería del adarve de uno de los laterales, un notable exponente del gótico de inspiración flamenca. También mandó levantar la iglesia de Colmenar Viejo, por entonces el lugar más poblado del Real, a la que muchos han denominado la Iglesia de los Mendoza.

Fue en la ciudad de Guadalajara, en la que residió la mayor parte de su vida rodeado de un entorno cortesano refinado, donde emprendió su obra de más calado, la construcción del palacio familiar. La obra, encargada a Guas en torno a 1480. Es una de las obras señeras del último gótico, en la que destaca la fachada principal con decoración de cabezas de clavos al tresbolillo, según el modelo usado en el castillo de Manzanares el Real, coronada con una galería de ventanas geminadas. Las armas de Mendoza y de Luna con la corona ducal ocupaban un lugar preferente, repetidas y acompañadas de otros escudos alusivos a los apellidos y títulos de la casa. Las iniciativas de Íñigo hicieron de Guadalajara la corte y capital de los Mendoza.

El II duque del Infantado tuvo seis hijos, que le permitieron seguir con la tradicional política de enlaces ventajosos y asegurar la continuidad de la casa. Su heredero, Diego Hurtado, II conde de Saldaña, casó en 1492 con María Pimentel, hija de los condes de Benavente. Álvaro, señor de la Torre de Esteban Hambrán, se desposó en 1498 con Teresa Carrillo de Castilla. Antonio murió sin casar en 1508. Bernardino siguió la carrera eclesiástica, siendo arcediano de Guadalajara, protonotario de la Santa Sede y otras dignidades de la Iglesia. Francisca casó en primeras nupcias con el conde de Santisteban de Gormaz, heredero de la casa de Villena, y luego con Íñigo de la Cerda y Castro, señor de Mandayona, hermano del I duque de Medinaceli.

Íñigo murió en Guadalajara el 14 de julio del año 1500.

BENITO LÓPEZ, CURA DE COLLADO MEDIANO (mediados s.XV - ¿1503?)

Lápida sepulcral del honrado Benito López, cura de Collado Mediano, colocada actualmente cerca del acceso de la sacristía de la Basílica de la Asunción. Foto Mars.



De Benito López conocemos pocos datos de su vida, con la excepción de lo que nos aporta la inscripción que existe en su sepulcro y su testamento, fechado en 1503. En este documento manda que su *“cuerpo sea sepultado en la capilla de San Miguel, en el poyo porque se assiente sobre el bulto”*.

En la época de fallecimiento de Benito López, Colmenar Viejo se había convertido en un lugar *grueso e populoso*, con gran poder y población dentro del condado del Real de Manzanares, consiguiendo en 1504 el título de Villa, concedido por el Rey Fernando el Católico. Era la población con más habitantes del Real de Manzanares y su Privilegio de Villazgo le hace ser villa independiente y cabeza del Señorío.

A pesar de que la Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora, desde su fundación, sirvió como lugar de enterramiento para sus feligreses, en muy pocos casos los clérigos gozaron de sepulcro diferenciado del resto y con un carácter monumental, lo que denota la importancia de Benito López dentro del colectivo clerical de Colmenar Viejo.

De su testamento se deduce la fundación de una capellanía y un hospital con tres camas en Colmenar, de donde era natural, así como otro hospital en Co-

llado Mediano de donde fue cura propio⁷. También dona seis mil maravedíes para realizar un retablo en la capilla de San Miguel de la Iglesia de la Asunción colmenareña. Esta capilla estaba situada en la nave lateral del lado de la Epístola, junto a la capilla del Cristo del Perdón, subsistente hasta 1925. El sepulcro se ubica en la actualidad en el muro de la misma nave junto a la sacristía, aunque desconocemos el momento en el que se realizó su traslado.



Detalle de la lápida sepulcral de Benito López, vestido con la indumentaria clásica del clero secular, apoyando su cabeza sobre un doble cojín, con borlas. Foto: Mars.

El sepulcro de Benito López es una lápida tallada en piedra caliza⁸, de unas medidas de 186x86x18 cm. Se trata de una lápida adosada a la pared en talud formando un plano inclinado, que se dispone sobre un banco de granito, con molduras y decoración de bolas isabelinas, que aparecen en muchas otras partes de la decoración de la iglesia y de la torre, relacionadas con el maestro Juan Guas.

La colocación de la lápida es muy propia de los sepulcros de la misma época, no pudiendo acreditar que en su lugar primigenio estuviera colocada en la misma posición. La cama, realizada en granito, muy similar a la fábrica de la iglesia y torre, pudo ser realizada por los propios canteros que trabajasen en la construcción de la iglesia.

Alrededor de la lápida, en la que se van alternando letras góticas minúsculas y capitales, se lee:

“Aquí yase el hon/rrado benito lop/ez cura del collado mediano fallecio/ ano de mil/ quiniotos años”.

No es coincidente la fecha que se indica en la lápida con la del testamento fechado en 1503. Por lo que la fecha que aparece en el sepulcro (1500) pudo ser la del encargo de la lápida y la de 1503 es únicamente la de su testamento, al parecer coincidente con el año en que falleció. Es muy posible que dicha lápida ya estuviera hecha y no se corrigiera la fecha, pues según la teoría de la Dra. Rodríguez Peinado, en el testamento, dice: “... *que su cuerpo sea sepultado en el poyo porque se asiente sobre el bulto*” (Rodríguez Peinado, 2001, pág. 485).

No se sabe cuándo se cambió de ubicación el sepulcro, aunque suponemos que fuera antes de los primeros años del s. XX, pues don Eusebio Criado y Manzano (1915, pág. 45), ya lo describe emplazado en su lugar actual. No obstante, el

⁷ Cura Párroco

⁸ Es posible que se trate de una dolomía, que es una roca “compuesta por un carbonato doble de calcio y magnesio. Es más dura y un poco más pesada que la caliza” (Santos Ariza P., 1996, pág. 44). Es el mismo tipo de roca que la utilizada en la realización de las tres portadas de la iglesia, llevadas a cabo en esta misma época, aproximadamente, por lo que es fácil pensar que se utilizó esta misma dolomía en la lápida de Benito López.

Parte de los pies de la lápida sepulcral, la más cercana al Presbiterio, donde se observa una enorme grieta que la recorre de lado a lado. Se ve el alba con el que viste de pontifical y se observa la pérdida del pie derecho de la estatua yacente.



propio profesor atribuye los restos que contiene dicho sepulcro “al Cardenal Don Eugenio de Mendoza Caamaño y Sotomayor, Patriarca de las Indias y Arzobispo de Farsalia, prelado que gozó de gran privanza y poder en época de Felipe V y murió en 1761. Ignoramos de dónde saca este dato, pero indica desconocimiento

del sepulcro y de su inscripción. Su equivoco lo mantuvieron otros autores” (Rodríguez Peinado, 2001, pág. 485).

Lo cierto es que induce a error a otros historiadores, como al profesor José Jurdado Martín, en su artículo titulado “Religiosidad y arte en la villa de Colmenar Viejo”, publicado en el folleto editado con motivo de las Fiestas Patronales de 1973, de Colmenar Viejo, donde en su pag. 4, dice: “...es un sepulcro de alabastro negro donde está enterrado el obispo Benito López”. La cuestión la deja resuelta la Catedrática D^a Áurea de la Morena Bartolomé, en la página 68 del “Catálogo Monumental de Madrid. Colmenar Viejo”, donde dice, de forma inequívoca: “...hay una lápida sepulcral con la efigie de un canónico con bonete, casulla rameada y un libro en las manos, rodeada de una inscripción”. Y describe dicha inscripción tal y como hemos dejado transcrita anteriormente.

Este sepulcro está emparentado con la escultura toledana de finales del siglo XV y en él prima el factor humano sobre el ornamental, concentrado en el rostro del difunto, que ocupa el cuerpo de la lápida. Aparece tendido, de cúbito supino, con los pies hacia el presbiterio y su cara mira hacia el altar mayor de la iglesia. La figura fue modelada excavando del fondo rehundido. La cabeza la cubre con un bonete castellano típico de finales del s. XIV y que acredita su categoría eclesial, apoyada sobre “un doble cojín con borlas, adornados con cardinas y galones, sogueados en el centro y los bordes y decoración de espigado el inferior” (Rodríguez Peinado, 2001, pág. 485).

Las manos, sujetan un libro, quizás un devocionario, y están unidas. La figura es un poco tosca en cuanto a la ejecución de alguna de sus partes, sobre todo los dedos de las manos que aparecen demasiados finos y largos con relación al resto de la figura.

La casulla lleva un adorno de ramas ondulantes y el manípulo y el palio, que aparecen bajo la casulla, se rematan con flecos, que finalizan con finas ondulaciones.

La lápida está dividida por dos enormes grietas, una a la altura de las manos y brazos, y la segunda un poco antes de la finalización de la casulla, faltándole el pie derecho.

Esta lápida sepulcral de Benito López, existente en la Basílica de la Asunción de Nuestra Señora, de Colmenar Viejo, es uno de los escasos ejemplos de escultura funeraria de la Comunidad de Madrid, correspondiente a finales del s. XV, principios del XVI.

ISABEL I DE CASTILLA
(1451-1504)
Y FERNANDO II DE ARAGÓN
(1452-1516)
LOS REYES CATÓLICOS

“La Virgen de la Mosca,” (1520), representa el carácter tranquilo y sereno de la reina Isabel I. Colegiata de Santa María la Mayor, Toro.



Isabel I de Castilla la Católica. Nacida en Madrigal de las Altas Torres en 1451. Durante su reinado visitó en varias ocasiones el solar colmenareño, algo que conocemos a partir de las noticias y relatos de la época.

Isabel recaló muchas veces en Colmenar como punto de descanso en sus habituales viajes por tierras castellanas, puesto que en este momento la corte era itinerante y no tenía una sede fija.

Desde aquí pudo escribir una carta apaciguadora al levantisco y altanero Arzobispo toledano Don Alfonso Carrillo, el que pretendía hacerla “volver a la rueca”. En ella le anunciaba su próxima visita a Alcalá para allí hablar con él..., tras la grosera huida de Carrillo, Isabel regresó de nuevo a Colmenar Viejo, su querido lugar de descanso.

También sabemos de su estancia en Colmenar con su séquito, del conde de Tendilla, perteneciente a la poderosa familia de los Mendoza, quienes apoyaban en la lucha dinástica de finales del siglo XV, a Juana la Beltraneja en sus aspiraciones al trono; el conde denunció el Tratado de Guisando, firmado en septiembre de 1468, entre el entonces rey de Castilla Enrique IV y su hermanastra Isabel, por el que Isabel era proclamada princesa de Asturias y heredera legítima del trono de Castilla, clavando personalmente una protesta jurídica en la puerta de la casa donde se alojaba la entonces princesa, reivindicando los derechos al trono de la infanta Juana.

Esta casa se piensa que podía situarse en la actual plaza de Luis Gutiérrez, aunque otros estudiosos la sitúan en la calle de la Cadena, de donde obtendría el topónimo, ya que esta señalaría en su fachada, la casa en la que se había alojado un personaje de la realeza.

También sabemos, que como devota que era, cuando estaba en Colmenar, no dejaba de ir a rezar a la antigua Iglesia de la Santa María, sobre la que hoy se erige la actual Basílica. En parte ello se debía a que su confesor y Capellán de sus Altezas era Juan González del Real.

La máxima relación del rey Fernando el Católico con Colmenar Viejo se produjo el 22 de noviembre de 1504, siendo Regente o Gobernador de Castilla, por la enfermedad de la Reina Isabel, firmando en la villa de Medina del Campo el Privilegio de Villazgo a favor de Colmenar Viejo cuando la reina ya estaba en su lecho de muerte.

La Reina Isabel falleció el 26 del mismo mes y año en la villa de Medina del Campo, a los 53 años de edad.



Retrato de Fernando el Católico.
Foto: Navascués Alcoy. El Periódico de Aragón (11.03.2022).



Los Reyes Católicos, detalle del cuadro “La rendición de Granada”, pintado por Francisco Pradilla, 1882.

JUAN GONZÁLEZ DEL REAL

(ca.1450 - 1530)



Cenotafio del sepulcro de Juan González del Real, desubicado de su situación original y colocado a la pies de la Capilla de Santa Ana, antes de ser restaurado.

Hijo del notario real Alonso Hernández Nieto y María Frutos de las Peñas, ambos vecinos de Colmenar Viejo, nació hacia 1450. Ocupó diversos cargos clericales entre los que destacan el de Capellán del III Duque del Infantado, Capellán Real, Capellán de la Capilla de San Pedro de la Iglesia de Colmenar Viejo (dotada por Pedro López “El Rico” y su esposa Juana López), además de ser Párroco de la Iglesia de San Juan Bautista de Guadalix de la Sierra.

Dejó en su testamento, a su muerte en 1530, el 23 de mayo, la fundación de un Hospital, Casa, Hospicio y una Capilla privada, dotada de Capellán, bajo la advocación de Santa Ana del Cura del Real. Dicho capellán estaba obligado a decir un número de misas, entre las que destacaban las de difuntos. Santa Ana, madre de la Virgen y abuela de Jesús, era tenida a principios de la Edad Moderna como patrona de la buena muerte, ya que, según los evangelios apócrifos, Jesús, en su lecho de muerte evitó las angustias de su agonía.

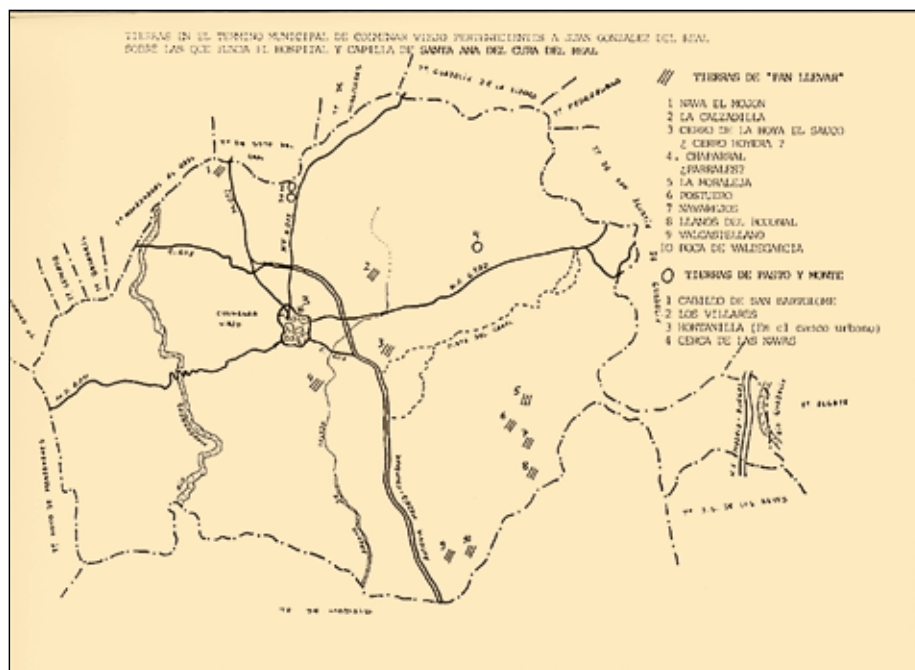
Fue enterrado en el centro de la Capilla de Santa Ana y sobre su tumba se situó un cenotafio, poliédrico, que posteriormente se retiró de su primitiva posición para situarlo a los pies de la capilla. El motivo fue, sin duda que, al entrar la Virgen de los Remedios en sus andas dentro de la capilla para situarla sobre el altar, se hacía imposible el acceso por las dimensiones de la capilla y la situación y volumen del sepulcro. Sobre la sepultura se colocaron losas similares a las del piso de la Capilla, pero marcándose el perímetro de la misma.

En las excavaciones arqueológicas realizadas entre el 15 de mayo al 15 de junio de 1999⁹, a una profundidad de 0.90 m, sobre el espacio que en su día ocupó el cenotafio, se localizaron los restos que, tras análisis, correspondían a un individuo, varón, colocado decúbito supino, con los brazos doblados sobre el vientre. Correspondían a los restos del fundador de la Capilla Juan González del Real. En los laterales de dicho sepulcro, aunque a una profundidad menor, se localizaron otros dos individuos, que no se excavaron, y que se supone que corresponden a los padres del fundador de la Capilla Alonso Hernández Nieto y María Frutos de las Peñas.

Se realizaron muchos estudios sobre las piezas cerámicas localizadas, sobre monedas y sobre muchas piezas de todo tipo localizadas en la excavación, pero lo más importante para datar al individuo sepultado fue el estudio antropológico llevado a cabo. Este estudio, entre otras conclusiones, evidenciaba la senectud del individuo, presentando artrosis articular, artritis en manos y pies, reducción de masa ósea (osteoporosis) y era notorio su estado senil, con una edad superior a los 70 años.

Continuemos con la vida de nuestro personaje, indicando que nació en una familia de ricos hacendados. Su abuela materna María Domingo de las Peñas era

⁹ “Guía Arqueológica e Histórica de la Capilla de Santa Ana”, número 2 de la Colección “Guías del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de Colmenar Viejo” (2006). Autores: Fernando Colmenarejo García y Eduardo Sánchez Moreno. Editada por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Colmenar Viejo. Se puede adquirir en la Casa de la Cultura, calle de la Iglesia, 12, de Colmenar Viejo.



Mapa del término municipal de Colmenar Viejo, incluido el actual de Tres Cantos, con la situación de fincas y propiedades aportadas por Juan González del Real a la Fundación del Hospital y la Capilla de Santa Ana del Cura del Real, de la actual calle de la Feria, entonces calle de la Capilla. (Cuadernos de Estudios nº 3 – 1992 – pag. 85).

propietaria de la finca de Los Villares, próxima a la Ermita de Nuestra Señora de los Remedios, por compra al cabildo de San Bartolomé, en el s. XV.

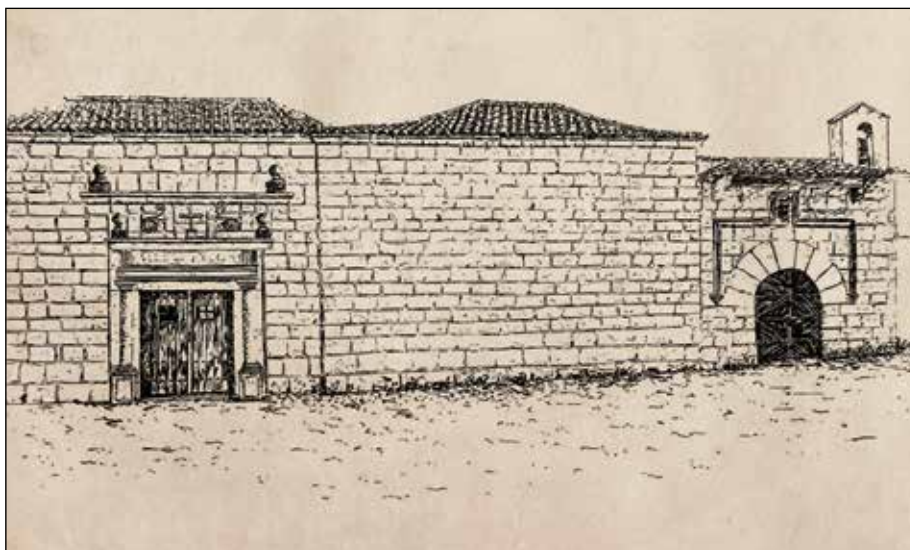
No fue el único en aquella época que llevó a cabo una fundación privada para socorrer a los pobres pues tenemos otro ejemplo con Pedro López y su esposa y posteriormente el hospital de la Fundación del Alférez Francisco Palacios, e incluso el propio Concejo con su intervención y apoyo financiero en otros.

Para saber la importancia y dotación económica que tuvo la Fundación de Juan González del Real (De la Morena Bartolomé & Jusdado Martín, 1975), hemos querido apoyar nuestras palabras con la publicación de un mapa que aparece en el número 3 de Cuadernos de Estudios, del año 1992, página 85, donde se indican todas las propiedades que se aportan a la Fundación del Hospital y Capilla de Santa Ana del Cura del Real por el sacerdote colmenareño.

Instituyó dicha Fundación sobre unas casas, donde él vivía, que fueron de Pedro López el Rico y otras casas de Pedro Montero, cuyo nombre real era Pedro López Montero y era el hijo mayor de “el Rico”, que estaban próximas por una parte a las casas de Alonso Serrano y por otra parte a las casas y Hospital que dejó Pedro López, además de indicar que era su voluntad que su Hospital se llamase de Santa Ana del Cura del Real, con tres entradas por la calle pública¹⁰ “el cual dicho Hospital que se mande por la puerta del medio, por donde yo ahora uso de entrar y salir...”. O sea, se crea sobre las viviendas que él habitaba en la calle denominada calle de la Feria actualmente y donde está construido el Cine San Lorenzo.

¹⁰ Calle posteriormente denominada calle de la Capilla y actualmente calle de la Feria.

Exterior de la Capilla de Santa Ana y Hospital de Coronados, fundación de Juan González del Real. Ca. 1530. Dibujo: Rosa G. Blázquez.



Para el correcto funcionamiento y control de esta Fundación, sin entrar a mencionar su extenso articulado, que se puede estudiar en varias publicaciones realizadas en nuestra villa, indicaremos que tenía un sistema organizativo, de mayor a menor categoría, compuesto por el Visitador, los Patronos (Concejo, Cura Párroco y el Jurado de la Iglesia), el Capellán y el/los Hospitalero/s.

Desde 1755, fecha de creación de la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios fue sede de la Hermandad. Se habla de esta cuestión en el espacio dedicado a los fundadores de dicha Hermandad, relativo al Rvdo. Manuel Rodríguez Jusado y su sobrino el Rvdo. Manuel Rodríguez González.

Ya hemos comentado hablando del personaje de Pedro López el Rico, que Juan González del Real, aparte de las fincas y demás propiedades que se reflejan en su testamento, que son muchas, con las que había dotado a su Fundación, también posee gran cantidad de casas en los sitios más emblemáticos y céntricos de Colmenar Viejo.

En concreto en la manzana que compone las fachadas de la Plaza del Pueblo, calle de la Feria, calle del Capitán Gómez Pinto (anterior calle de don Juan) plaza de la Berenjena y calle de Prim, podríamos describir de su propiedad las siguientes, comenzando a enumerarlas desde la fachada del Ayuntamiento:

- 1) La totalidad del Ayuntamiento sería: la parte izquierda (lo que en su día era el Instituto Nacional de Previsión), casas de la memoria de Pedro López, y la parte derecha, (lo que ocupaba el Ayuntamiento hasta su última ampliación) viviendas de Juan González del Real.
- 2) En la calle de la Feria, tal y como la conocemos actualmente, esquina a Capitán Gómez Pinto, estaría la vivienda del capellán de la Fundación, a continuación está el patio de la capilla y la propia Capilla, a la que se



Portada del Hospital de Coronados de la calle de la Feria, colocada en la Ermita de Remedios en 1944, tras su donación por parte del Ayuntamiento de Colmenar Viejo. (Foto A.C. El Pico San Pedro).

accede desde el patio. A continuación había dos viviendas. Seguido el Hospital, con un patio y la portada que conocemos, que daba a la calle, y que fue donada por el Ayuntamiento de Colmenar Viejo a la Hermandad de Remedios en 1944 y colocada en la Emita de Remedios, haciendo de entrada a la propia ermita. En este sitio se situaba la vivienda donde vivía Juan González del Real.

La casa siguiente tendría corral y graneros. La que hace esquina, donde hoy día hay una cafetería, sería una vivienda pequeña, pero la que iba a continuación tendría un gran corral con dos construcciones, y sería la casa del Capellán y por último otra casa grande, con acceso desde un patio correspondiente a la Fundación, lindera con el Ayuntamiento.

- 3) A las espaldas de estas casas y lindando con la calle de Don Juan y la actual calle Prim, habría una serie de huertas.

La fundación tenía grandes gastos y también grandes ingresos, las sucesiones de cargos llegaron hasta la creación de la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios (1755). Hubo litigios por unas u otras cuestiones, pero ello es motivo de otros estudios y algunos ya figuran plasmados en otros libros donde se pueden consultar éstos y otros muy diversos temas.

Queremos aclarar que, tras los estudios correspondientes realizados a los restos de Juan González del Real, que concluyeron con el informe correspondien-



Fachada y portada de la Capilla de Santa Ana del Cura del Real de la calle de la Feria, de Colmenar Viejo, en la actualidad.

te, los arqueólogos dejaron claro que dichos restos correspondían sin lugar a duda a los del fundador de la Capilla y de nuevo fueron enterrados en su misma fosa, con el oportuno ritual cristiano, por el entonces Párroco de la Asunción don Antonio García Rubio.

DIEGO HURTADO DE MENDOZA DE LA VEGA Y LUNA, EL GRANDE (1461-1531)

Hijo de Íñigo López de Mendoza y Luna, II duque del Infantado, y de María de Luna y Pimentel, nació en Arenas de San Pedro el 11 de marzo de 1461; fue un noble y militar español de la Casa de Mendoza, titulado III duque del Infantado (1500-1531).

Contrajo matrimonio en primeras nupcias con Leonor de la Cerda Aragón y Navarra, hija de Luis de la Cerda y de la Vega, V conde y I duque de Medinaceli, sin sucesión.

Su segundo matrimonio, en 1491, fue con María Pimentel y Pacheco (m. 1499), hija de Rodrigo Alonso Pimentel, IV conde y I duque de Benavente.



Diego Hurtado de Mendoza, III Duque del Infantado.

Participó en la Guerra de Granada, distinguiéndose en la batalla de Loja en el año 1486. A la muerte de su padre en el año 1500 al que sucedió como primogénito, convirtiéndose en III duque del Infantado, IV marqués de Santillana, V conde de Saldaña, IV conde del Real de Manzanares y VI señor de Hita y Buitrago.

Intentó sacar provecho en las luchas por la sucesión a la muerte de los Reyes Católicos. Se opuso a la política del cardenal Cisneros y defendió los derechos de la nobleza.

En 1519 el rey Carlos I de España le nombró caballero de la Orden del Toisón de Oro.

Durante la guerra de las Comunidades de Castilla esperó cautelosamente para ver que bando iba a ganar. En 1521 apoyó al rey Carlos I.

Continuador de la obra de construcción de la Iglesia de Colmenar Viejo, en la portada Principal o Norte aparecen los escudos del III Duque del Infantado y el de su esposa doña María Alonso Pimentel, hija del Duque de Benavente.



Portada Principal o Norte de la Basílica de la Asunción de Colmenar Viejo, en la que aparecen los escudos del III Duque del Infantado y el de los Pimentel. En el interior del alfiz, las 11 colmenas propias de la Villa de Colmenar Viejo.

Su escudo es hoy el propio de la Villa de Colmenar Viejo, al que se añadió una bordura en azur (azul) con once colmenas, que son las que aparecen en el interior del alfiz de la portada principal. Aprobado por la Comunidad de Madrid el 14.8.1985.

El anterior escudo de Colmenar Viejo carecía de la bordura azur con las once colmenas, tal como aparece en la figura siguiente.

Tienen dos cuestiones distintas ambos escudos. La primera, ya mencionada de la bordura con las once colmenas que tiene el escudo de Colmenar Viejo, que no tiene el del III Duque. La segunda, en el cuartel izquierdo del escudo del Ducado, la leyenda reza: “Ave María Gratia Plena”, en la de Colmenar dice únicamente “Ave María”. Ambos escudos aparecen con corona ducal y ambos llevan es su cuartel derecho el escudo de los Luna.

Falleció en Guadalajara, 30 de agosto de 1531.



Escudo del III Duque del Infantado.



Escudo de Colmenar Viejo anterior a 1985.



Escudo actual de la Villa de Colmenar Viejo.

DON BERNARDINO DE MENDOZA Y LUNA, EL BENEFICIADO (1475-1516)

Nació en el año 1475 y murió en 1516. Fue hijo del II Duque del Infantado don Íñigo López de Mendoza, y su esposa Brianda de Mendoza y Luna, de cuyo matrimonio hubo 5 descendientes legítimos: Don Diego Hurtado de Mendoza de la Vega y Luna, III Duque del Infantado; don Álvaro de Mendoza y Luna, que fue señor de La Torre de Esteban Hambrán, en tierras toledanas; don Bernardino de Mendoza, que fue dedicado a la Iglesia, desde muy joven, por sus padres, sin contar con su voluntad, llegando a ser arcediano de Guadalajara; doña Brianda de Mendoza y Luna¹¹, que fue monja en Guadalajara, en el Convento de la Piedad, hasta su fallecimiento en 1534; y doña Francisca de Mendoza y Luna, casada con don Luis de la Cerda y Castro, Señor de Mandayona y Miedes.

El apodo de “El Beneficiado” le proviene del buen aprovechamiento que hizo, desde niño, de las rentas y cargos que le proporcionó su tío y benefactor el Gran Cardenal don Pedro González de Mendoza, a cuya casa y alta servidumbre perteneció.

Obtuvo una dispensa de edad a fin de poder obtener beneficios y prebendas eclesiásticas, que quedasen vacantes, en los obispados de Sevilla, Toledo y Cuenca, mediante bula otorgada por el Papa Sixto V en fecha 4 de diciembre de 1483¹², quien además otorgó otra el día 15 del mismo mes y año, por medio de la cual “*concedió al muchacho dos beneficios en el canonicato de Toledo para que se pueda mantener con la decencia correspondiente a su linaje e ilustre nacimiento*” (Layna Serrano, 1995, pág. 39).

Las bulas papales se suceden, así como los beneficios de su tío abuelo el Cardenal don Pedro González de Mendoza, concediéndosele los Beneficios de Alarcón y Rozalín (por bula del Papa Sixto V en 1484), los de la parroquia de Trijueque, (5-12-1484); el 6 de octubre de 1486, se le concede un beneficio de la iglesia de Colmenar, recién consagrada, y el 20 de ese mismo mes un beneficio simple de la Iglesia de Hita¹³.

No sabemos con exactitud los beneficios que Bernardino de Mendoza obtuvo de la iglesia de Colmenar, por aquellos tiempos inconclusa, pero sí sabemos que en la población existe una calle denominada del Beneficio, existiendo la creencia generalizada de que las rentas de las viviendas allí existentes eran el beneficio que el arcediano obtenía. Pero a través de la publicación de Félix Asenjo (2000, pág. 95), en la calle del Socorro, próxima al callejón del Beneficio, aparecen dos propiedades una valorada en 30 reales y la otra en 110 reales, ambas alquiladas, la primera a María Ruiz Berrocal, y la segunda, a Andrés

¹¹ En 1524 fundó un Beguinato o Beaterio en Guadalajara por Bula del Papa Clemente VII el título de Nuestra Señora de la Piedad.

¹² Archivo de Osuna: 2 bulas de Sixto IV (15.12.1481 y 4.12.1483) concediendo a Bernardino de Mendoza dos beneficios sobre el Canonicato de Toledo y permiso para obtener prebendas, pese a su corta edad... (Pags.240 y 242 del Tomo 2 de la Tesis Doctoral de Cristina de Arteaga y Falguera).

¹³ La lista es extensa y nos remitimos a la “Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI” Tomo III – pág. 40.

Corral Valdés, que figuran, la primera, a nombre del Beneficio del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid, y como titular de la segunda únicamente se refleja Beneficio del Colegio de Valladolid, suponiéndose que son de idéntica titularidad.

Lo que no queda claro es que este beneficio tenga algo que ver con la iglesia de Colmenar Viejo, de la que el arcediano don Bernardino de Mendoza era titular de un beneficio, aunque sí pudiera tener una relación con su tío abuelo el Gran Cardenal Mendoza, pues fue éste quien puso última piedra del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid (Arteaga -1940 -Tomo 2 – pag. 260), o sea puso a funcionar dicho Colegio de Valladolid.

El Día de la Cruz de Mayo de 1516¹⁴, se celebró una corrida de toros en la plaza de Santa Ana, de Guadalajara, donde se ubicaban las casas que fueron del Cardenal Mendoza y donde residía don Bernardino. En el transcurso de dicha corrida *“un toro bravo rompio las barreras que tapaban las casas... entro en el patio furioso, subió de quatro brincos la escalera y en los corredores (galerías) altos topó el arzediano don Bernardino, acometió con furia en él, maltratole y dexole muy mal herido; sanó de allí a poco, tornó a recaer y murió, cuya muerte fue muy sentida porque era de todos muy amado”* (Layna Serrano, 1995, pág. 41). Parece ser que todo esto ocurrió en seis días, que transcurrieron desde la cogida por el toro hasta la muerte del Arcediano.

VIVIENDA, ESPACIO Y PODER			95
Socorro - Cruz del Rastro - Callejón del Beneficio			MANZ. 33
1º ANTONIO SALCEDO JUSADO <i>hbrache, 33 años</i>	Cruz del Rastro 159 reales vino	Corral con pazo, caballerías y pajar, portal, cocina, cocedero con hornos, sala con alcobá, dos aposentos, bodega y caera con 4 traja que caben unas 300 arrobas y en alto alguna. Hijo de Juan Salcedo Palomo y Francisca Andado Chozas. Casado con Inés de la Fuente Ráez.	
2º MEMORIA DE FERRER	Socorro 120 reales	Bodega, con 14 traja que caben unas 770 arrobas. El administrador y beneficiario de la Memoria es el licenciado de casa de la villa, José Sánchez Gayoso.	
3º BENEFICIO DEL COLEGIO MAYOR DE SANTA CRUZ DE VALLADOLID.	Socorro 30 reales	Portal, cocina y un aposento. Está alquilado de casa a MARIA RUIZ HERROCAL, de unos 34 años, hija de Juan Ruiz y María Bernart y viuda de José Orjón Escamilla, natural de Bagevato, Milán, Italia.	
4º BENEFICIO DEL COLEGIO DE VALLADOLID	Socorro 110 reales	Corral con cuadra y pajar, portal, cocina con hornos, sala con alcobá, un aposento y en alto granero. Alquilado a ANDRÉS CORRAL VALDES, labrador de 24 años, hijo de Andrés Corral Redolano y María Valdés Almona y casado con Marieta Valdés López, hija de Francisco Alvar Bragan y Josefina López de la Plaza.	
5º MARIANA PALACIOS MARTIN	Socorro 31 reales	Pajar, con su corral. Viuda de Diego González del Real, es hija de Juan Palacios González y de Francisca Martín.	

¹⁴ Día 3 de mayo.

FRAY JUAN DE COLMENAR (principios S.XVI - 1575)

Este colmenareño fue un fraile de mucha observancia y muy devoto. Tal era la fama de su santidad que fue muy querido, hasta llegar al punto de que *“fue protegido de doña Isabel de Aragón, que paga el rescate por un hermano del religioso, cautivo de los moros”* (De la Morena Bartolomé & Jusdado Martín, 1975, pág. 13).



Piedra Fundacional del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Escrito en latín se lee DEVS O. M. OPERI ASPICIAT. En el lateral: FILIPVUS II HISPANIARUM REX. Foto: WordPress.

Doña Isabel de Aragón y Portugal fue la esposa de don Íñigo López de Mendoza y Pimentel, IV Duque del Infantado.

Al respecto del matrimonio entre el IV Duque, entonces Conde de Saldaña, de 20 años de edad, y Doña Isabel de Aragón, que era sobrina del Rey Fernando el Católico y vivía con su tío y su esposa Germana de Foix en Segovia, que se casaron a finales de 1514, el Duque del Infantado Don Diego y su hijo Íñigo, Conde de Saldaña, para responder de la dote de Doña Isabel¹⁵, debieron de hipotecar, con licencia real, la villa de Colmenar Viejo (Guadalajara) el día 28 de enero de 1515. Tuvieron 13 hijos, 7 varones y seis hembras (Arteaga, 1940-Tomo 2 -p.324).

Siguiendo con fray Juan de Colmenar, cabe indicar que fue prior del monasterio de San Jerónimo de Guisando durante once años. Por ser persona muy religiosa y entendida en la construcción de edificios, el rey Felipe II le reclamó para que formara parte del grupo de personas encargadas del inicio de la construcción del Monasterio de El Escorial; también para que fuera vicario de la congregación que allí se establecería, a la vez que debía preocuparse de los preparativos para la llegada de estos monjes.

Fue uno de los cronistas del Monasterio por sus muchas cartas de comunicación con el monarca y fue elegido por éste para formar parte de esta comunidad por su religiosidad y conocimientos constructivos.

El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial es un complejo que incluye un palacio real, una basílica, un panteón, una biblioteca y un monasterio y fue construido entre 1563 y 1584.

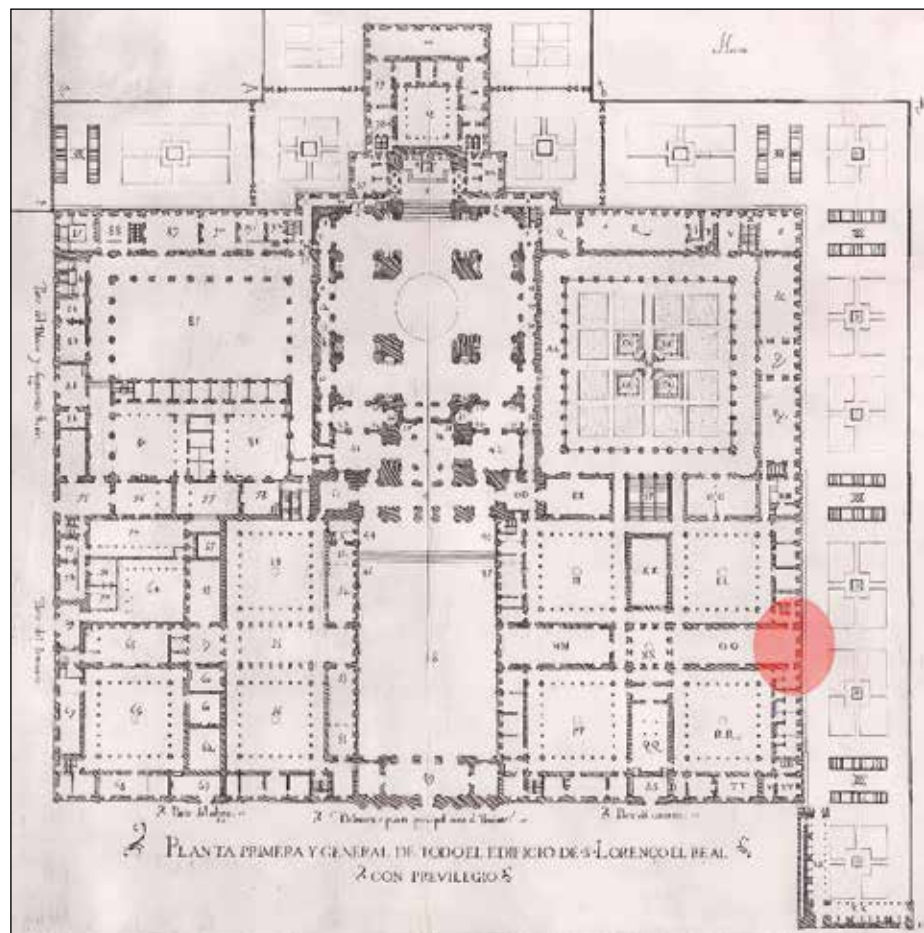
Felipe II mandó construir el Real Monasterio de El Escorial con dos finalidades muy concretas: conmemorar la victoria de la batalla de San Quintín, frente a los franceses, y crear un monumento funerario a la altura de la dinastía de los

¹⁵Los proyectos de boda previstos por el Rey Fernando El Católico para su sobrina Doña Isabel de Aragón y Portugal pasaban, en un principio por desposarla, con el Rey de Francia, Francisco I.

Habsburgo. El rey, amante de la arquitectura, dejó en manos de los Jerónimos, puesto que ellos iban a residir en el futuro monasterio, el intervenir en la obra. Felipe II dispuso, desde el primer momento de su creación, que el monasterio estuviese bajo la advocación de San Lorenzo y su gobierno lo encomendó a la Orden de San Jerónimo.

En 1561 Felipe II le pidió al general de la Orden de los Jerónimos que enviara monjes que supieran de construcción para ayudar en el levantamiento del monasterio. El General Jerónimo fray Francisco de Pozuelo, sugirió los nombres de fray Juan de Huete, prior de San Jerónimo de Montamarta (Zamora) y fray Juan de Colmenar vicario de San Jerónimo de Guisando (Ávila). Poco después el rey les reclamó a ambos su presencia en el Escorial, a fin de “*mirar y platicar la elección del sitio y las más cosas que fueren menester*”. También les indicó que llevaran “*alguna traza... que sea buena de algún monesterio*”, por supuesto, jerónimo.

Planta primera y general de todo el edificio de S. Lorenzo el Real, 1589. Señalado en rojo lugar donde se ubicó la piedra fundacional del edificio.



**Carta del Rey para el Vicario de Guisando,
Fray Juan de Colmenar.**

«El Rey. Devoto padre Vicario: Por la carta del General, que será con ésta, entenderéis cómo deseamos tomar resolución en lo del sitio y traza del monasterio de San Lorenzo, que queremos edificar y está recibido en vuestra Orden; encargámoos que en todo caso os lleguéis a la villa de Guadarrama para el día de San Andrés, primero, donde hallaréis otros padres y a Pedro de Hoyo, nuestro secretario, con algunos oficiales nuestros, para que juntamente con ellos veáis el sitio donde nos ha parecido que se debe edificar el dicho monasterio y se platiquen las demás cosas concernientes al edificio, y si tuviéredes la traza de esa casa de Guisando, o supiéredes de alguna otra que sea buena, traérlais con vos, y avisárnoseis con este correo si será cierta vuestra venida. De Madrid, a 14 de noviembre de 1561. Por mandado de Su Majestad, Pedro de Hoyo.»

El día indicado partieron hacia Guadarrama y después a El Escorial, donde parece ser que se levantó una terrible tormenta, que afectó de lleno al lugar donde se pensaba edificar, con rayos, truenos, lluvia y relámpagos, que muchos achacaron al demonio y algunos aconsejaron no levantar edificio alguno en ese lugar, pero los frailes jerónimos, acostumbrados a esa clase de lides, les animaron y “el santo fray Juan de Colmenar”, que actuaba de adalid, les dijo: “Esta tempestad despierta el demonio para que desmayemos o para engañarnos, mas no ha de sacar de ella ningún fruto. Pasemos adelante y no hagamos caso de su malicia”. Al día siguiente Su Majestad les dijo que también había hecho mal tiempo en Madrid.

De aquí puede venir la leyenda que el Monasterio de El Escorial está construido sobre una boca del infierno y que con su construcción se tapaba.

Fray Juan de Colmenar llegó en 1562, junto con fray Miguel de la Cruz y fray Juan de San Jerónimo¹⁶. Una vez en el lugar de edificación, el rey le encomendó a fray Juan de Colmenar que fuese él, junto con el contador Andrés de Almaguer, quienes controlaran los gastos que hubieran de hacerse en la construcción del edificio.

Su primer prior fue Fray Juan de Huete y el primer vicario nombrado fray Juan de Colmenar. Con estos nombramientos el rey eligió a dos eminentes jerónimos para llevar adelante la tarea de la fundación real.

El Rey Felipe II escribió a Fray Juan de Colmenar:

“El Rey. Devoto padre vicario. Entendido he que el padre General de vuestra orden os ha proveido del cargo de vicario del monesterio de Sant Lorencio, de que habemos holgado por el contentamiento y satisfaccion que tenemos de vuestra persona. Y porque ya habemos proveido del oficio de contador y veedor de las obras del dicho monesterio á Andrés de Almaguer, y tenemos acordado que vos y él vais al lugar del Escorial y



Retrato de Felipe II por Sofonisba Anguissola, 1565 (Museo del Prado).

¹⁶ Sobrino de Fray Juan de Colmenar, natural de Chinchón. Fue el primer bibliotecario del monasterio en compañía de Arias Montano. Escribió unas Memorias, sin título, sobre las obras del monasterio, la comunidad jerónima y la religión católica.



Firma de Fray Juan de Colmenar.

*entendais en comprar y prevenir algunas cosas para que se pueda dar principio á la fábrica de que se os dará memoria, os encargamos os des-
embaraceis y desocupeis de lo que en esa casa de Guisando tuviéredes que
hacer con la mas brevedad que buenamente podais para que cuando yo
os mandare avisar os partais al dicho lugar del Escorial. Y ternéis preve-
nido un fraile que vaya y ande en vuestra compañía, que sea hombre de
buena edad, y hábil y diligente que os pueda ayudar y descansar en algo;
y avisarnoshéis para cuando pensais estar desocupado de lo de ahí, que
en ello serémos servido. De Madrid á 6 de marzo de 1562 años. Yo el Rey”.*

En el año 1565, el día 25 de junio, falleció el padre fray Juan de Huete, el primer prior de la nueva fundación jerónima. Estaba enfermo y era muy mayor y le hizo mucho mal el cambio de aires y de lugar de residencia.

El Rey Felipe II escribió al General de la Orden, no ordenando, pero indicándole su preferencia por que fuera nombrado Prior Fray Juan de Colmenar. Pero el elegido, por su humildad quiso, pero no pudo, excusarse de asumir el cargo, por lo que fue nombrado prior en este año de 1565.

Fue el receptor de las primeras reliquias destinadas a la iglesia pequeña del monasterio, que previamente fueron paseadas por todos los pueblos comarcanos, y que consistían en: tres canillas y huesos grandes, de los apóstoles San Felipe, Santiago y San Bartolomé, una cabeza de Santa Undelina, otra de las Once Mil Vírgenes, etc.

Se les hizo un recibimiento solemnísimo, con asistencia de todos los curas y clérigos de los pueblos comarcanos, el 28 de mayo de 1567.

Los Jerónimos se pasan a vivir al propio convento de San Lorenzo y se bendice la iglesia de la fundación.

Permaneció como prior de la congregación entre 1565 y 1570.

Renunció al priorato el padre Fray Juan de Colmenar, pues se sentía cansado y viejo, y con su humildad y santidad, medía sus pocas fuerzas con respecto a la gran carga que debía soportar, y después de suplicas al Rey, el General de la Orden, acordó que le sucediera Fray Juan Hernando de Ciudad Real.

En esta época don Juan de Austria pasó a visitar el convento y a los religiosos Jerónimos. Tras adorar las reliquias, quiso entrar a visitar a “los dos priores, al padre fray Juan de Colmenar, que su vejez le tenía en la cama, y al padre fray Hernando de Ciudad Real, que ya había renunciado al Priorato y estaba aguardando la muerte” (Fray José de Sigüenza, 2010, pág. 57).

Falleció el 5 de octubre de 1575, “el santo varón fray Juan de Colmenar, primer fundador y primer Vicario y segundo Prior de este convento (monasterio jerónimo de El Escorial), lleno de días y de buenas obras” (Fray José de

Sigüenza, 2010, pág. 63). Según la Dra. De la Morena Bartolomé y don José JUSDADO, fray Juan de Colmenar fue enterrado en el convento de su orden de La Cabrera (Madrid), pero allí, tras indagaciones realizadas, no hay constancia del enterramiento, por lo que cabe la posibilidad, nada descabellada, de que, siendo fundador y segundo prior que tuvo el monasterio de El Escorial fuera enterrado en su propio convento de los jerónimos que ya existía en el propio monasterio laurentino.

Esta teoría la hemos corroborado recientemente, pues, investigando y comprobando en los archivos escurialenses¹⁷, hemos localizado lo que íbamos buscando y que sospechábamos. Transcribimos la prueba hallada:

*“1º/1575. En esta sepultura numº. 5, esta sepultado el Pº. **Fr. Juan del Colmenar**, Sacerdote proffeso de S. Hierº. de Guisando, y como queda dicho en el proceso, y principio de este Libro, varon Sancto que por tal lo escogió nro. Fundador para principio deste edificio spiritual, a quien de ueras podemos llamar nro. Pº. y primer fundador, porque aunque al principio no vino mas de por Vicario, el lo fue todo siempre e por las dolencias y achaques que el prior fray Juan de Huete tenía con que no podía acudir a las cosas necesarias y así este siervo de Dios andaba en todo”. (Pastor Gómez Cornejo, 2001, pág. 277).*

Con esto, a pesar de que el párrafo nos revela muchas cosas más, que habrá que investigar con detenimiento, queda demostrado que Fray Juan de Colmenar está enterrado en el cementerio de los frailes jerónimos existente en el Monasterio de El Escorial, que se consagró como tal para dichos monjes, en el año 1573, con el entierro en el mes de octubre de dicho año del Padre Fray Jerónimo de Zaragoza, sacerdote profeso del Monasterio de El Parral, de Segovia. Que, por cierto, era el organista del convento y alumno aventajado de Antonio Cabezón, ciego desde niño, que fue el organista de la reina Isabel de Portugal y músico de Cámara y Capilla del Rey Felipe II.

Los mismos autores nombrados hacen referencia en su libro citado (De la Morena Bartolomé & JUSDADO MARTÍN, 1975, pág. 13), de forma implícita, que Fray Juan de Colmenar era natural de Colmenar Viejo, pero nosotros no hemos localizado documento alguno que lo testimonie, máxime teniendo en cuenta que, al no existir en los Archivos Parroquiales de Colmenar Viejo los libros de Bautismo¹⁸ anteriores a 1544, hace imposible realizar las averiguaciones precisas, aunque tampoco existe ningún otro Colmenar que se atribuya ser la cuna de Fray Juan de Colmenar, pero sí sabemos que tenía familia en Chinchón, donde nació su sobrino Juan de San Jerónimo.

Habrà que realizar nuevas investigaciones en el Monasterio de El Escorial y en archivos de otros lugares con la misma denominación de Colmenar, sin descartar, tajantemente, que pueda ser natural de nuestra villa.



Las obras de música para tecla, arpa y vihuela de Antonio de Cabezón, publicadas en Madrid en 1578, por su hijo Hernando de Cabezón. Foto: Wikipedia.

¹⁷ Nuestro agradecimiento al P. José Rodríguez Díaz, agustino del Monasterio de El Escorial, por su amabilidad a la hora de facilitarnos nuestra investigación.

¹⁸ Murió muy mayor en 1575, por lo que habría nacido, probablemente entre 1500-1510.

ALFÉREZ FRANCISCO PALACIOS (principios ss. XVI - 1578)



Interior de la Capilla de San Francisco, anterior a la restauración de 2024. Foto: M.A.S.

La Capilla de San Francisco se debe al alférez Francisco Palacios, quien expresó en su testamento el deseo de que fuera levantada una capilla en honor a la Asunción y a San Francisco en la iglesia parroquial. Sin embargo, su proyecto no pudo ser realizado y, tras una serie de avatares, a finales del siglo XVI se decidió edificar la capilla de San Francisco en la plaza a la que da nombre hoy día. El autor de la obra es desconocido. Algunos estudiosos apuntan hacia el entorno de Juan de Herrera y Francisco de Mora, basándose en su estructura y sus características estilísticas. Otros la adscriben a Rodrigo Gil de Hontañón, sin que en realidad se tenga constancia cierta de la autoría.

Es una capilla funeraria, cuya advocación se toma del nombre del alférez Francisco Palacios, natural de la villa de Colmenar Viejo, quien ordenó su construcción para su propio enterramiento.

De sencilla planta y una sola nave cubierta con bóveda rebajada, con pilastras de ladrillo y muros de sillarejo y con sacristía en un volumen anexo, próxima a la entrada de la capilla. Tiene una característica y es que, orientada de este a oeste, como la mayoría de los templos cristianos, el altar no está situado al este, que es por donde tiene su entrada, sino al oeste. Por el exterior da la sensación de inacabada en cuanto a sus fachadas sur y oeste, donde aparecen tapiados dos arcos, que bien pudieran haber sido pensados para una ampliación de la capilla o que ésta hubiera sido pensada para formar parte de una nueva iglesia que no se llegó a construir.

Centrado con la nave y próximo al altar se encuentra el sepulcro del fundador de la capilla, en cuya lápida figura la siguiente inscripción: *“Aquí están los huesos del Alférez Palacios, fundador de esta capilla. Falleció año 1578”*.

El edificio es una construcción totalmente exenta y ocupa el centro de la Plaza de San Francisco, con una superficie de 297 m², según el catastro. Durante el proceso desamortizador fue adquirida por el Ayuntamiento, su actual propietario, aunque se la atribuye desde tiempo inmemorial, quien la destinó sucesivamente a diversos usos, entre otros el de Hospital.

Fachadas sur y oeste de la Capilla de San Francisco, donde se ven dos accesos tapiados, el sur, foto izquierda, corresponde a un cegado acceso al cese de la nave. El oeste, derecha, al lugar donde se sitúa el altar de la capilla.



Durante la epidemia de cólera de 1885, que asoló a toda España, causando gran mortandad entre la población de Colmenar Viejo, la capilla o iglesia de san Francisco se habilitó como hospital.

Por acuerdo del Pleno Municipal, de 26 de enero de 1953, fue cedida a la Párroquia de la Asunción, celebrándose en ella actos religiosos y, hasta la pandemia de Covid también se celebraron las Juntas Generales anuales de la Hermandad de Ntra. Sra. de los Remedios, desechando la costumbre que había de hacerlas en la Capilla de la calle de la Feria. En la actualidad se celebran en los Salones de la Casa Rectoral de la calle del Cura.

Sin ningún tipo de uso desde el año 2020, en el año 2024 se llevó a cabo la restauración de la Capilla, habiéndose convertido en un interesante yacimiento arqueológico y demostrando que se trata de una capilla funeraria y no sólo para el Alférez Palacios.

El coste de la restauración se presupuestó en 312.839,56€, con obras de consolidación de estructura y tejado y restauración de solado. En la fachada sur, el hueco existente, tapiado hasta la fecha, se ha abierto y convertido en acceso, con una puerta de doble hoja, realizada con doble chapa de acero, calada, con figuras geométricas y acristalada de vidrio laminar.

La puerta de madera de doble hoja, situada en el acceso principal, al este, se ha restaurado, dado su valor histórico.

Sin duda una pieza interesante es el crucero existente en el ángulo sureste de la capilla de San Francisco, al exterior y en plena plaza, toda ella de granito, con pedestal de forma trapezoidal, fuste octogonal y cruz latina, con inscripción en la cara sur del pedestal, cincelada con nexos y abreviaturas, que transcrito se lee: “A LA DEVOCIÓN DE D. MANUEL RODRÍGUEZ, PRESBITERO. AÑO 1753” (Colmenarejo García & Rovira Duque, 2012, pág. 27).

Este crucero está datado en 1753, gracias a la devoción del presbítero Manuel Rodríguez, fundador de la Hermandad de Remedios y administrador de la Fundación de Juan González del Real, que con ésta y otras inscripciones logró que su memoria se perpetuase en el tiempo. Es indudable que habría que conservarle de una manera especial. Y restaurar su inscripción para que fuera más legible.



Exterior de la Capilla de San Francisco, con el crucero reconstruido. Foto: M.A.S. (2024).



La restauración más espectacular al exterior, la puerta reabierto en la fachada sur de la Capilla. Foto: M.A.S. (2024).

Lateral sur de la Capilla de San Francisco, en su estado actual, tras la restauración y reinauguración. Foto: M.A.S. (2024).



Se reinauguró la Capilla de San Francisco, por el Ayuntamiento, con un concierto de la Coral El Canto el martes día 17 de diciembre de 2024 a las 20:00h.

En el Pleno del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, de fecha 19 de diciembre de 2024, Punto Primero, 87/24, Secretaría (Patrimonio), en su parte resolutoria, se trató el tema

sobre el dictamen de la Comisión Informativa sobre propuesta de aprobación definitiva de desafectación del dominio público de la ~~ermita~~ (capilla) de San Francisco.

En el citado Pleno se tomó el acuerdo de desestimar todas las alegaciones que se habían presentado y se aprobó la desafectación del dominio público de la Capilla de San Francisco, realizando acto de recepción formal del bien desafectado, de conformidad con el artículo 8.3 del Reglamento de Bienes de las Entidades Locales y acordando llevar a cabo las oportunas anotaciones en el Inventario de Bienes Municipales, con comunicación al Registro de la Propiedad, para los asientos oportunos en el mismo.

Este cambio de calificación jurídica se refiere a que la Capilla de San Francisco se convierte en un bien patrimonial, dejando de ser un bien demanial de dominio público, aunque no deja por ello de tener la calificación de edificio historico-artístico y protección como bien patrimonial, siendo un bien protegido y de obligada conservación, pero su uso es más amplio y abierto a las funciones, actos, actividades, etc., que en el mismo se pueden desarrollar y al uso por asociaciones y entidades de tipo cultural de nuestra villa.

A este respecto en el pleno de 30 de enero de 2025, se trató el punto cuarto, 4/25 Secretaría (Patrimonio): Dictamen de comisión informativa sobre contrato de cesión de uso de la ~~ermita~~ (capilla) de San Francisco (15292/24).

El tema es realizar un contrato patrimonial de cesión temporal y gratuito, para usos culturales y religiosos, siendo los únicos beneficiados con el mismo la Coral El Canto de Colmenar Viejo, para ensayos y conciertos, y la Parroquia Ortodoxa Rumana de Colmenar Viejo, que en la actualidad asiste a unos 1.600 fieles ortodoxos rumanos y ucranianos, para culto religioso y actividades sociales. El contrato se fija en cinco años, prorrogables por otros cinco años más. Se aprobó con los votos en contra de Vox, Ganemos Colmenar y Más Madrid y la abstención del PSOE.

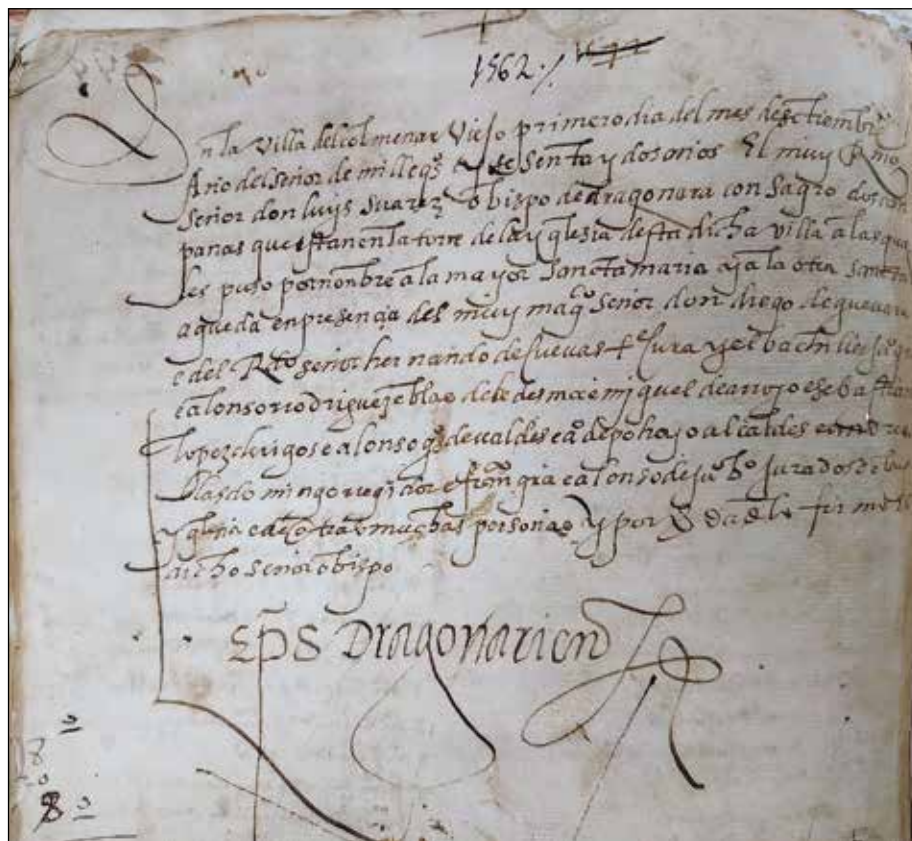
Erróneamente en toda la documentación sobre la Capilla de San Francisco, en su tramitación y desafectación aprobada por el Pleno, e incluso en informes de técnicos y peritos intervinientes en todos los procedimientos llevados a cabo, así como en esta última adjudicación mediante contrato gratuito a dos entidades sin ánimo de lucro colmenareñas, se la trata como “ermita”, lo que jamás ha sido. Desde su construcción en la época del Alférez Palacios es una Capilla sepulcral, al igual que la Capilla de Santa Ana, que lo es de Juan González del Real. Es interesante y conveniente que, desde las administraciones se den los nombres y calificaciones exactas y correctas a las propiedades patrimoniales e incluso a los topónimos de los términos municipales, para evitar la confusión de los nuevos y viejos vecinos de Colmenar Viejo, como lleva pasando desde hace bastantes años con el tema del Puente de (la) Marmota.



Crucero de la plaza de San Francisco, próximo a la Capilla
Foto: M.A.S. (2024).

RVDO.
SEÑOR DON LUIS SUÁREZ,
OBISPO DE DRAGONARA
(1539-1554 & 1554-1562)
Y LA CAMPANA SANTA MARÍA.

Documento original del acta de consagración de las campanas Santa María y Santa Águeda de la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo, 1 de septiembre de 1562.



Transcripción del acta de consagración de las campanas Santa María y Santa Águeda de la torre de la iglesia de Colmenar Viejo por el Obispo Luis Suárez, Eps Dragonariense, es decir titular de la diócesis italiana de Dragonara.

Transcripción a caracteres actuales.

Bautismos_Libro 1

1544-1572

Pag. 244-vta.

1562 ·/.

En la villa de colmenar Viejo, Primero dia del mes de septiembre Año del Señor de mille q^{os} y sesenta y dos años. El muy Rmo. Señor don Luys Suarez obispo de dagronara consagro dos campanas que estan en la torre de la yglesia de esta dicha villa a las quales puso por nombre a la mayor Sancta maría y a la otra Sancta agueda en presencia del muy mag^o señor don diego de guevara e del Rdo. Señor hernando de Cuevas + el cura y el bachiller fr^o gra e alonso rrodriguez e Blas de Ledesma e miguel de arroyo e sebastian lopez clérigos e alonso g^{os} de cualdes e a^o del pohoyo alcaldes maiores de blas domingo regidor e frm[∞] gxia e alonso dejibo jurados de con^o yglesia con otras muchas personas y por dado firmo el dicho Senor Obispo

€ps Dragonariense

Transcripción literal en caracteres actúales del documento de consagración de las campanas Santa María y Santa Águeda (M. de Andrés_ 8.07.2018).

EN ESTA FECHA NO SE PUDO FOTOGRAFIAR PARA SU ESTUDIO, AL NO PERMITIRLO EL ARCHIVO PARROQUIAL DE COLMENAR VIEJO.

Traducción al castellano actual:

Bautismos_Libro 1

1544-1572

Pag. 244-vto.

1562 ·/.

En la villa de Colmenar Viejo primer día del mes de septiembre del año del Señor de mil quinientos sesenta y dos.

*El muy Rvdmo. Sr. Don Luis Suarez, obispo de Dragonara, consagró dos campanas que están en la torre de la iglesia de esta villa, a las que puso por nombre, a la mayor Santa María y a la otra Santa Águeda, en presencia del muy magnífico señor don Diego de Guevara y del Rvdo. Señor Hernando de Cuevas más el bachiller Francisco **gra** y Alonso Domínguez y Blas de Ledesma y Miguel de Arroyo y Sebastián López, clérigos, y Alonso **g^{os} de rraldes** y Alonso **depo** Hoyo, alcaldes mayores, de Blas Domingo regidor y **frm[∞]** iglesia y Alonso **dejubo**, jurados de **con^o** iglesia con otras muchas personas y por verdad lo firmó el dicho señor obispo.*

Obispo de Dragonara.

Transcripción al castellano actual (2024) del texto. Pendiente de comprobación de las palabras que aparecen escritas en rojo.

Luis Suárez nació en Toledo, España. En 1539 fue nombrado, por el Papa Pablo III, como Obispo Auxiliar de Toledo y consagrado obispo por el Cardenal Juan Pardo de Tavera, Arzobispo de Toledo. El 1 de octubre de 1554 fue nombrado, por recomendación del cardenal Pardo de Tavera, durante el papado del Papa Julio III, obispo de Dragonara. No se sabe cuánto tiempo sirvió, aunque se le menciona como el último obispo de la diócesis.

La Diócesis de Dragonara se situaba en la ciudad de Torremaggiore, en la provincia de Foggia, en la región de Apulia, en el sudeste de Italia. Se creó ca. 1030 y fue suprimida en 1580, aunque es una fecha no coincidente con la de la situación de Obispo de la Diócesis de don Luis Suarez, pues sus biógrafos indican que fue el último Obispo de Dragonara y cesó en 1562. Su territorio y población fue asignada a la Diócesis de San Severo.

Cabecera de la primera página de las confirmaciones realizadas por el Obispo don Luis Suarez el 29 de agosto de 1562, así como del final de la última, donde aparece la firma del Obispo de Dragonara.



Algunas fuentes afirman que era natural de Burgos, donde se convirtió en fraile mercedario, y que fue ascendido a la Diócesis de Alguero, en Cerdeña, donde falleció. Mientras era obispo, fue co-consagrador principal de Francisco Delgado López, obispo de Lugo (1562).

Era normal que los obispos auxiliares de una sede obispal o arzobispal, fueran a la vez obispos titulares de una diócesis en territorio italiano, como es el caso del Rvdo. Luis Suárez.

¹⁹ Libro 1 de Bautismos — años 1544-1572, pag. 239, del Archivo Parroquial de la Basílica de la Asunción de Nuestra Señora, entonces Iglesia Parroquial.

²⁰ Como curiosidad digamos que el nombre de Gómez es una derivación de Gumersindo y que Gómez Tello Girón y de Deza fue Administrador Apostólico de la Archidiócesis de Toledo entre 1559 y 1569, año en el que falleció, en Ollas (Toledo) el día 13 de julio.

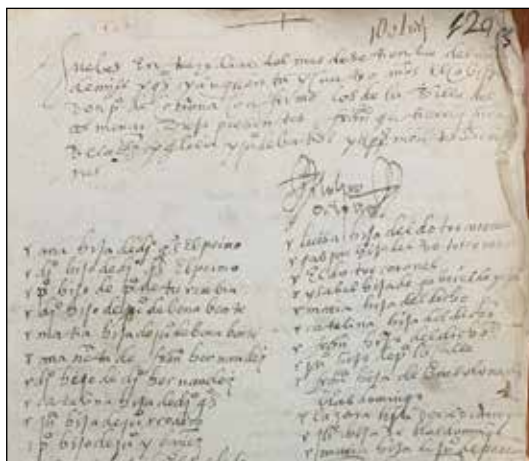
También era, y sigue siendo costumbre, que los obispos auxiliares celebrasen el sacramento de la confirmación en las parroquias integradas en la diócesis de la que dependían.

De ello tenemos una prueba fehaciente, puesto que el obispo Luis Suárez, en 1562, en concreto el día 29 de agosto, confirma a los vecinos de Colmenar Viejo¹⁹, que se relacionan, y son muchos, con licencia y poder del Ilmo. Sr. Gómez Tello Girón, máxima autoridad apostólica y Gobernador Administrador de Obispado de Toledo²⁰.

No obstante, hemos podido investigar, en el mismo libro y archivo, que no es la primera confirmación realizada en la iglesia, ya que ocho años antes, el 13 de septiembre de 1554, otro obispo auxiliar de la Diócesis de Toledo, don Pedro de Oriona, O. de M., titular de la diócesis de Columbica, entre 1549 y

1560, año de su fallecimiento, confirmó igualmente un gran número de colmenareños, estando presentes en dicho acto litúrgico Francisco Gutiérrez, cura de la iglesia de Colmenar Viejo, y Julio de Barrios y Apolonio Montes, sacristanes.

Una rápida lectura de la siguiente hoja número 129 del Libro 1 de Bautismo del archivo, reproducida, en su mitad, aproximadamente, nos deja ver dos cosas interesantes:



Cabecera de la Hoja 129 del Libro I de Bautismo del Archivo Parroquial de Colmenar Viejo, donde aparecen los nombres de varios de los confirmandos, con la firma del Obispo don Pedro de Oriona.

a) En la primera columna, los dos primeros nombres son:

- * Ana, hija de Diego González, el Primo; y
- * Diego, hijo de Diego González, el Primo, personajes ligados en cierto modo a la posterior historia de Colmenar, por el mote de su padre.

b) En la columna de la derecha, los tres primeros confirmandos tienen una relación familiar

- * Luisa, hija del doctor Coronel,
- * Gaspar, hijo del doctor Coronel,
- * y en tercer lugar el propio doctor Coronel, caso curioso que se confirman dos hijos y su padre, además de que aparezca este apellido en Colmenar Viejo hasta el s. XVIII, al parecer proveniente de Guadalajara.

Pero lo que realmente íbamos buscando era la consagración de unas campanas existentes en la torre de la iglesia parroquial a las que bautizó el obispo de Dragonara, aprovechando que había visitado la iglesia de Colmenar Viejo para la confirmación de muchos de sus feligreses el día 29 de agosto de 1562.

Es presumible pensar que el obispo pasó varios días en Colmenar Viejo, pues los caminos de la época y los medios de transporte no le permitían hacer un recorrido de Toledo a Colmenar Viejo en una sola jornada, con lo cual debía aprovechar su viaje para más de un tema.

Por ello, el día 1 de septiembre de 1562, consagró dos campanas que había en la torre de la iglesia, a las que puso por nombre, a la mayor, Santa María y a la

La campana de la derecha, de la fachada norte de la torre de la Basílica de Colmenar Viejo, es la denominada Campana Santa María (Foto: M.A.S.-2024).

Detalle de la actual Campana Santa María en la cara norte del cuerpo de campanas de la Basílica de la Asunción (Foto. M.A.S.-2024).



otra Santa Águeda, estando presente el Magnífico Sr. Don Diego de Guevara y el Rvdo. Sr. Hernando de Cueva y otras personas que se mencionan en dicho documento, obrante en el Libro 1 de Bautismos (1544-1572), pag. 244.vta.

Queremos hacer constar que no es la última vez que se consagraron campanas en la iglesia de Colmenar, pero si la primera que consta en el libro de bautismos del Archivo Parroquial de Colmenar Viejo.

Según la Dra. Áurea de la Morena, por la forma, estilo y detalles arquitectónicos, al chapitel se le puede atribuir una cronología entre 1535-1540, por lo que debemos suponer que las campanas se hubieran colocado en la torre poco antes y estuvieran en funcionamiento a partir o alrededor de esos años.

En las Relaciones de Felipe II, recibidas en Colmenar Viejo el 9 de diciembre de 1579, a la respuesta de la pregunta número 38 se indica: “... y la torre con su chapitel, y proveída de grandes y número de campanas, la cual torre es la mas grande e principal que hay en todo el reino de Toledo...” A partir de esta afirmación suponemos que pudieran estar instaladas las ocho campanas, pero no lo sabemos con certeza y suponiendo que, a lo largo de los siglos han sido cambiadas algunas, por deterioro, o al menos hayan debido ser reparadas.

No obstante, a la vista del documento firmado por el Obispo de Dragonara don Luis Suárez, en fecha 1 de septiembre de 1562, podemos afirmar que la primera consagración de campanas de la iglesia de Colmenar Viejo corresponde a la fecha de dicho documento y son las bautizadas como Santa María y Santa Águeda, aunque después se llevasen a cabo otras consagraciones, como la rea-

lizada por el Obispo de Rosana, Fray Alonso de Requesens y Fenollet, con la presencia del párroco el doctor Pedro de Basa, que debió de ser una segunda consagración, pues en el documento se indica: “... a las cinco campanas... la mayor poniéndolas por nombre Santa María, y a la segunda, que está junto a ella Santa Águeda, y a la tercera, que está a la parte de oriente, Santa Barbara, y a la quarta, que está en el cierzo (NO) San Bartolomé, y al esquilón, que es la menor, Santa María Magdalena”²¹. Aquí ya vemos la existencia de, al menos, cinco campanas en la torre de la iglesia de Colmenar Viejo, indicando que están una junto a la otra, la de Santa María y Santa Águeda.

Transcurridos casi setenta años, el 23 de abril de 1693, se localiza en el Libro de Bautismos 11-bis, pág. 57, del Archivo Parroquial de Colmenar Viejo, la consagración de otras tres campanas por el Obispo de Daria don Francisco Zapata, siendo párroco don Manuel de Ayala y Sabredo. El texto habla de la campana San Pedro y San Pablo, que se coloca al septentrión, “en la tronera que mira más cerca de oriente”, la segunda en la fachada que da a oriente y se la denomina Santo Domingo, y la tercera, a la que pusieron de nombre Nuestra Señora de la Asunción “en la dicha banda de oriente, en la tronera más cercana al septentrion.”

Según el cuadro de campanas²², con sus correspondientes imágenes y denominaciones, que figura en la Guía de Patrimonio Arqueológico de Colmenar Viejo, número 7, (Colmenarejo García, 2017, pág. 131), en el primer tercio del siglo XX, la actual campana Santa María sería la situada en la tronera derecha, según se la mira desde la calle del Reloj, de la cara norte de la torre, y la de la izquierda, se corresponde con la denominada San Crispín y San Crispiniano. Es pues la única campana que queda con el nombre originario desde 1562, aunque resta tratar de averiguar si es la misma campana o no, al igual que si la campana Santa Águeda, fue sustituida por otra o consagrada con un nuevo nombre.

²¹ Libro de Bautismos 6 _Folio 208 – Archivo Parroquial de Colmenar Viejo.

²² Cuerpo de campanas de la Basílica Menor de la Asunción de Ntra. Sra. de Colmenar Viejo – Guía de Patrimonio arqueológico de Colmenar Viejo – AA.VV. – p. 131 – editada por el Ayuntamiento de Colmenar Viejo, en 2017.

ANDRÉS BERROCAL Y
ANA GONZÁLEZ
(principios siglo XVI-1596)

En 1596 Andrés Berrocal y su mujer Ana González, vecinos de Colmenar Viejo, fallecieron y el notario abrió su testamento común para conocer los detalles de sus últimas voluntades. Una de sus cláusulas dejaba claro una donación que no era, en absoluto, común entre los testadores, la de donar sus casas y tierras colindantes para la construcción de un convento:

“...Mandamos que si en algún tiempo fuere nuestro Señor servido que en esta Villa se fundare algún monasterio de frayles descalzos franciscanos o descalzos carmelitas como sean de las dichas ordenes con tanto que tengan beneplácito de esta Villa y consentimiento de ella después de nuestros días y cumplido todo lo que dicho es, mandamos que para el sitio de dicho monasterio se les dé las casas de nuestra morada con toda la cerca del Cañuelo...”

Este matrimonio, cuyo marido había sido alcalde ordinario de la Villa y miembro del concejo municipal, era conocedor de la situación que se había provocado en la villa con el importante aumento de población que había ocurrido en el siglo XVI y la existencia de una única parroquia para atender a toda la población colmenareña, por ello, se produjo la donación de los terrenos en los que vivió y que posteriormente donaría a los franciscanos.

En 1611, 15 años después de la muerte de Andrés Berrocal, el Ayuntamiento solicitaba la creación de un convento, su permiso al Duque del Infantado y dejar constancia de las pautas del convenio con la Orden Tercera para su mantenimiento.

La preferencia por los franciscanos fue una realidad desde el inicio de la creación del convento y puede tener origen en los deseos de algunos miembros del ayuntamiento colmenareño, o también en un deseo del Duque del Infantado, muy vinculado a dicha Orden.

El ayuntamiento colmenareño acordó la construcción del monasterio a costa de los dineros de la Villa y de las limosnas de los Príncipes y vecinos, también se acordó que los vecinos debían participar gratuitamente en su edificación y que el ayuntamiento obtendría el dinero de la venta de la leña de las dehesas. El convento comenzó a construirse el 14 de marzo de 1619 bajo la advocación de San Juan Evangelista. Finalmente fue inaugurado el 9 de octubre de 1622, cuando la autoridad eclesiástica llevó la bendición por la iglesia del convento, su sacristía, su huerta y otras partes del mismo con la presencia del Santísimo Sacramento de la iglesia parroquial. Esa misma tarde en otra ceremonia, más popular y representativa, estuvieron presentes las instituciones que habían

estado tras su construcción, desde la Duquesa del Infantado Doña Ana de Mendoza, el Arzobispo de Toledo, los principales de la orden Franciscana y los representantes del ayuntamiento local, además de numerosos vecinos.

Los franciscanos complementaron las funciones religiosas de la parroquia, como atender al acompañamiento del fallecido desde su casa hasta su lugar de entierro y celebrar las misas por sus almas.

El convento estuvo ligado a la población colmenareña durante más de doscientos años hasta su desaparición como tal en la desamortización de mediados del siglo XIX. Sin embargo, el edificio seguirá ofreciendo sus servicios hasta hace unos años como establecimiento administrativo del Estado, cárcel o matadero en los siglos XIX y XX.

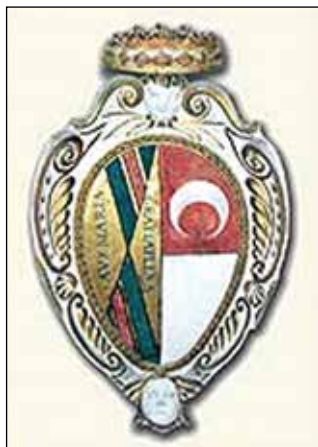


Portada y fachada principal del Convento Franciscano, con el crucero en el atrio. (Foto: A.G.A.) Obtenida de Guía del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de Colmenar Viejo, nº 5 – p. 72 – año 2012).



Situación sobre plano de Colmenar Viejo del Convento Franciscano, en la actual calle del Real, núm. 42 La marca en rojo indica el Convento Franciscano. La azul, la actual Basílica de la Asunción.

DOÑA ANA DE MENDOZA Y ENRÍQUEZ DE CABRERA, VI DUQUESA DEL INFANTADO Y VII MARQUESA DE SANTILLANA (1554-1633)



Escudo de la VI Duquesa del Infantado, portada del Libro de Aurelio García López.



Doña Ana de Mendoza y Enríquez de Cabrera, VI Duquesa del Infantado (Retrato de Rubens).

Ana nació en Medina de Rioseco, 1554 y falleció en Guadalajara en 1633. Hija del V duque del Infantado, don Íñigo López de Mendoza y de Doña Luisa Enríquez de Cabrera. Fue la primera mujer que ostentó el título de duquesa del Infantado.

Contrajo matrimonio, el 20 de enero de 1582, con su propio tío, hermano de su padre, don Rodrigo de Mendoza, vividor y mujeriego, que tenía dos hijas naturales, a las que la Duquesa aceptó y tuvo como si fueran propias.

Este matrimonio y en concreto la fecha de su celebración tuvo en Colmenar Viejo un suceso inesperado, como fue el “milagro de la multiplicación de las aves”, como se puede ver en el apartado de este libro dedicado al Licenciado Diego del Pozo.

De su matrimonio nacieron cuatro hijos: Luisa, Rodrigo, que llegó a ostentar el título de su madre, Ana y María.

Cinco años después del nacimiento de su hija María, enviudó, centrándose en una vida de intensa religiosidad. Su biógrafo y amigo el Padre Hernando Pechá, es la que mejor la retrata en esta época de máxima piedad de la Duquesa. Volvió a casar en segundas nupcias, en 1594, con otro familiar directo don Juan Hurtado de Mendoza, persona también muy piadosa, y de este matrimonio nacieron don niñas: Mariana y Ana.

Accedió al título de duquesa a la muerte de su padre, ocurrida en 1601. Desde ese momento, la casa del Infantado se vio inmersa en un pleito (que duró tres décadas) con sus parientes los marqueses de Valmediano, en la persona de

su primo don Diego Hurtado de Mendoza, señor de Fresno de Torote. Supuso grandes y cuantiosos gastos a ambas partes.

Fue promotora de la creación de un panteón familiar subterráneo en la Iglesia de San Francisco, de Guadalajara. Igualmente fundó el convento de monjas carmelitas descalzas, fundado con el nombre de San José y que hoy persiste.

Hacia 1618-1619 dieron comienzo en Colmenar Viejo las obras de un nuevo convento franciscano, en lo que hoy es el Parque de Santiago Esteban Junquer, siendo la patrona del edificio que se proyectó construir doña Ana de Mendoza, VI Duquesa del Infantado.



Portada principal y campanil del Convento Franciscano, con el crucero en el atrio. (Foto: Guía Histórica de Colmenar Viejo- pág. 172-Año 1996).

Transcurridos más de 3 años, finalizaron las obras y se acordó bendecir el nuevo convento de la Orden Franciscana denominado de San Juan Evangelista, para lo cual se fijó el domingo día 9 de octubre de 1622. Fue un día grande para Colmenar Viejo, pues el arzobispo de Toledo celebró una misa en la Iglesia Parroquial, para posteriormente, en procesión, dirigirse junto con la Duquesa del Infantado, religiosos de todas las órdenes, cincuenta Padres Franciscanos de toda España, el cura párroco de Colmenar Viejo, autoridades locales, y miembros de las cofradías de San Francisco, la Sangre de Cristo, la Soledad, la Encarnación, con sus estandartes, insignias y hachas, se dirigieron hacia el Convento de San Juan Evangelista, siendo bendecido el mismo por el arzobispo de Toledo, estando también presentes en esta ceremonia miembros de la Corona y de la Orden Franciscana. (Fernández Suarez, Colmenarejo García, & Yañez Santiago, 2012, pág. 58)

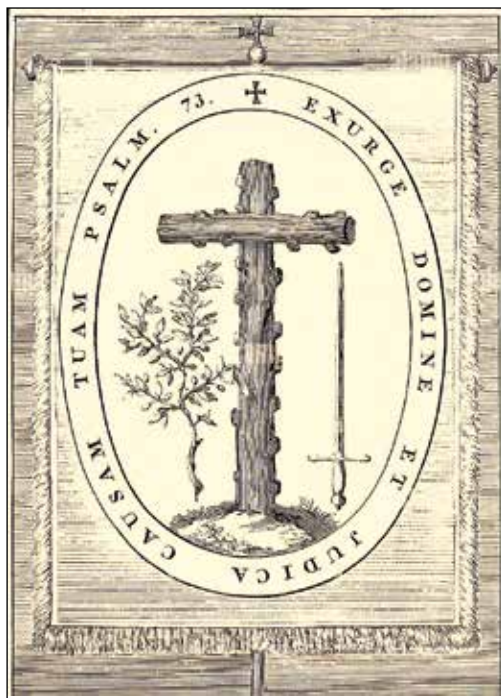
Habían pasado 26 años desde que Andrés Berrocal y su esposa Ana González habían fallecido y dejado manda testamentaria para que en esos terrenos de su propiedad se construyese *“un monasterio de frayles descalzos franciscos o descalzos carmelitas”*.

Falleció en el año 1630, y tres años después, el padre Hernando Pecha escribió *“Vida de la Duquesa doña Ana”*, en la que describe su vida, apartándose de oportunidades de poder económico, siendo dadivosa con pobres y religiosos. Su gran interés fue dejar resueltas y saneadas las cuentas del Ducado, a pesar del pleito eterno con los marqueses de Valmediano.

LICENCIADO DIEGO DEL POZO

(2ª mitad s. XVI -1622)

Estandarte de la Inquisición Española.



Diego del Pozo nació en Trijueque (Guadalajara) en el seno de una familia de acaudalados labradores. No conocemos apenas nada de su infancia y juventud. En los primeros años de la segunda mitad del s. XVI lo encontramos cursando los estudios eclesiásticos en el Colegio Menor de San Antonio Portaceli, de Sigüenza. En ese prestigioso centro docente, que también era convento y hospital, dedicado a las Artes, Cánones y Teología, se benefició de una de las trece becas que concedía el centro y a la que había accedido gracias a las buenas relaciones que tenía su familia con la nobleza. La familia Del Pozo estaba muy bien relacionada con el Marqués del Cenete y Duque del Infantado,

desde el siglo XV en que Trijueque se incorpora a la poderosa familia de los Mendoza, a la que se vinculaba como Colmenar Viejo.

En el otoño de 1580 Diego se desplaza a Colmenar donde ha sido designado cura propio para tomar posesión de su cargo en la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, donde había por entonces quince clérigos, la mayoría con capellanía y dos sacristanes.

Diego del Pozo era un hombre muy leído y que sostenía habitualmente abundante correspondencia, además de con sus padres, hermanos y colegas, también con el Duque del Infantado y hasta con el mismo rey. Uno de los motivos era el desempeño de su cargo como Comisario de la Inquisición.

Tenía especial relación de amistad con la VI Duquesa del Infantado Doña Ana de Mendoza y su esposo don Rodrigo de Mendoza, hermano de su padre y por tanto tío de la Duquesa. El día de su enlace matrimonial, celebrado en el Palacio del Infantado de Guadalajara el día 20 de enero de 1582, Colmenar Viejo, como todas las villas importantes del Ducado del Infantado, debían cumplir con un curioso impuesto, el denominado “Tributo de las Cien Perdices”, que para algunos fue una auténtica pesadilla.

En concreto para don Diego del Pozo en su triple vertiente de amigo de los contrayentes, cura propio de la villa de Colmenar Viejo y Comisario del Santo Oficio, quien logró conseguir cien pares de perdices, llegadas desde Manzanares, Galapagar, Porquerizas (hoy Miraflores) y Guadarrama. Al final los invitados disfrutaron de más de 2.000 piezas de caza. Por la época en que hubo que conseguirlas y por la satisfacción de los contrayentes, lo ocurrido se denominó “*El milagro de la multiplicación de las aves*”, pero lo cierto es que no hubo tal milagro, sino que Diego del Pozo, valiéndose de sus cargos, consiguió que los mejores cazadores furtivos de la zona cazasen las aves, y éstos, aprovechando la ocasión, obtuvieron buenas sumas de oro, que salió de los bienes de la Iglesia.

Entre 1587 y 1588 se abrió un expediente de la Inquisición contra Diego del Pozo, ya por entonces Comisario del Santo Oficio en el que se le acusaba de injurias. La querella fue presentada en nombre de María la Manzana, viuda de Andrés Martínez también de Trijueque por el procurador Juan de Astorga. Se le denunciaba por ofender a la denunciante y su familia acusándoles de ser moros y judíos. Fue declarado culpable de los cargos, pero sus relaciones con la casa del Infantado y el favor real hicieron que la condena fuera la mínima posible.

Falleció el 10 de julio de 1622, tras haber permanecido 42 años ejerciendo sus funciones de comisario del Santo Oficio y párroco en Colmenar, siendo uno de los mayores beneficiados eclesiásticos de la villa, donde creó su Colegio Seminario de la Inmaculada Concepción, del que salieron ilustres colegiales y que perduraría hasta el siglo XIX en que se suprimía por la desamortización de Mendizábal, en un edificio situado en la Plaza de Luis Gutiérrez Gómez, antes plaza de la Puerta del Sol.

Junto al sepulcro de Benito López, el más importante y el único con yacente, en la iglesia hay dos losas con inscripción, una losa en la entrada de la sacristía indica que fue enterrado el licenciado don Diego del Pozo, cura párroco y fundador del Colegio Seminario de la villa, en 1622, hoy invisible para todos los visitantes de la Basílica, pues la cubre el nuevo suelo realizado sobre el original, en la obra de instalación de la calefacción del templo.

FRANCISCO SANTOS DE GRAXAL Y PÉREZ DE GIBAXA (mitad siglo XVI- principios XVII)



Representación de un hidalgo del siglo XVII.



Representación de la reunión de la Sala de Hijosdalgo de la Real Audiencia y Chancillería de Valladolid.

Francisco fue Alcalde Ordinario y Padrón de Moneda Forera por el Estado de los Hijosdalgos en Colmenar Viejo. Su padre, Francisco de Santos, tuvo que litigar ante la Chancillería de Valladolid en 1571 su pertenencia al Estado Noble.

Los hijosdalgos o hidalgos, eran nobles sin un título nobiliario, haciendo referencia a su procedencia de un linaje noble, pero en el que no heredan el título en cuestión. Existían muchas clases y se caracterizaban por sus escasos bienes, estar exentos de algún tipo de obligación tributaria y poder portar armas.

En un principio el título era un reconocimiento por algún hecho destacado, pero con el tiempo se extendió de forma descontrolada, y los monarcas, nombraban hidalgos a cuantos les resultaba conveniente, a cambio de algún beneficio económico personal.

Esta nobleza, lo era por pertenencia a la Casa Duque, cuyo solar hemos de buscarlo en Palencia, aunque con posterioridad sus descendientes, se repartieron por diferentes zonas del norte castellano-leonés.

La rama que nos interesa en nuestro caso es la establecida en Rabanal de los Caballeros en León, donde se localiza a Juan Duque, poseedor de la casa solar de Duque en el citado término. Este personaje, además residió en Gañinas, en Cervera de Pisuerga y en Cea.

De esta rama proceden por tanto los Duque asentados en la provincia de León; patronos y fundadores de la parroquia de San Martín de dicho lugar, donde tienen sus enterramientos y sepulturas.

Hijo de Juan Duque es Diego Duque, casado en primer matrimonio con Mencía Santos y en segundo con María Quintana. De su primer matrimonio, entre sus descendientes se encuentran el citado colmenareño Francisco Santos de Graxal y con posterioridad Nicolás Santos Tinte.

NICOLÁS SANTOS TINTE (1689-¿??)

Nicolás Santos Tinte, natural de Colmenar Viejo, donde nació el 17 de julio de 1689, llegó a ser Coronel de los Ejércitos de S. M., Teniente Coronel de caballería del Regimiento de la Reina y Caballero de la Orden de Santiago. Es admitido como Hijodalgo en 1733, su nobleza venía a través de su apellido Santos, su padre, Manuel Santos, también natural de Colmenar Viejo, nacido el 16 de enero de 1636, hubo de demostrar su Nobleza mediante prueba en los años 1662, 1680, 1692 y 1693.



Detalle del autorretrato de Diego Velázquez en el cuadro Las Meninas con la Cruz de Santiago en el pecho.

Nicolás formó parte del Regimiento de la Reina donde alcanzó el grado de Teniente Coronel, este regimiento fue creado en 1702 por Felipe V cuando llega al trono, nombrando como primer jefe a Pedro Manuel Colón de Portugal y de la Cueva, VII duque de Veragua.

A lo largo del siglo XVIII, el regimiento estuvo presente en numerosas contiendas como la guerra de Sucesión Española, guerra de la Cuádruple Alianza, segunda guerra Borbón-Otomana, guerra de Sucesión Austriaca, guerra de Independencia Estadounidense y guerra de la Primera Coalición, en alguna de las cuales Nicolás estuvo presente.

Su ascenso a Coronel de los Ejércitos de Su Majestad, hizo que abandonara este destino.

Nuestro personaje ingresó en la Orden de Santiago, aunque por el momento desconocemos cual fue el motivo realizado para obtener tan alta distinción.

Ser miembro de la Orden de Santiago formaba parte de las aspiraciones más codiciadas por los hombres de los siglos XVII y XVIII, por lo que el ingreso en esta Orden no era camino sencillo.

Los miembros de la alta nobleza y la familia real tenían el camino bastante llano, para el resto era más difícil poder acreditar un pasado de cristiano viejo o que sus ingresos económicos no procedían de la remuneración de un trabajo manual.

Nicolás, es por el momento, y hasta donde conocemos el único colmenareño que ostentó tan alto reconocimiento. Aunque hasta el momento son muchos los datos que desconocemos sobre él, seguro que nuestras investigaciones nos permitirán ampliarlos.

JUAN DE BARRIOS VEGA (1563- ca. 1646)

Nació en Colmenar Viejo en 1563, su padre, del mismo nombre, fue barbero y sangrador. Estudió Medicina en importantes universidades españolas: Alcalá de Henares, Lérida, Valencia y Sevilla, pero no conocemos en cuál de ellas recibió su título. Fue discípulo de destacados médicos del último tercio del siglo XVI. Ejerció en diferentes hospitales españoles sobre todo en el Hospital General de Madrid.

Fue médico, cirujano y astrólogo-astrónomo y es posible que hubiera conocido algunos de los resultados de la primera expedición proto-médica que realizó una expedición científica realizada en Nueva España por encargo del Rey Felipe II.



Retrato de Juan de Barrios, en sus años jóvenes.

Se trasladó al Nuevo Continente en 1589 y se asentó en Veracruz; permaneció allí hasta 1644 cuando regresó a España.

Ocupa un lugar en la historia de la medicina debido a su única obra, *Verdadera Medicina, Cirugía y Astrología*, en tres libros, publicada en México en 1607. Su contenido rebasa todo lo escrito hasta ese momento por la variedad de sus temas, la amplitud de su tratamiento, su erudición, demostrada a través de la enorme cantidad de fuentes que menciona y la novedad en la presentación de algunos de sus contenidos.

La obra está escrita en forma de diálogo entre tres personajes: dos amigos de la juventud, Ferrer y Robles y un médico que es el propio autor. Está estructurada en tres libros, los cuales no sólo constituyen una fuente de los saberes médicos, incluyendo, además, aspectos paisajistas y arquitectónicos. La obra, al principio contiene el retrato del autor, con texto en la orla, que dice: “D. IVAN DE BARRIOS NATURAL DE COLMENAR VIEJO AE.44 -VERITAS ODIV PARIT”

Es un libro escrito en el clásico estilo del renacimiento universitario complutense alcalaíno, que también describe la vez la vida social y sanitaria de Nueva España.

En el tercer libro aparecen numerosos temas, muchos de ellos novedosos como la gineco-obstetricia, fecundación, medicina legal, pediatría, neurología, y, tal vez por primera vez en habla hispana, cosmetología y dietética femeninas. Este capítulo permite acercarnos a las preocupaciones de las doncellas y mujeres novohispanas sobre su aspecto personal. En el final de la obra, aparece un añadido en el que se exponen los hallazgos botánicos del naturalista Francisco Hernández.

Sólo existen, que se sepa, de este libro dos ejemplares, uno en la Biblioteca Palafoxiana de la ciudad de Puebla, en México, y otro en la Librería del British Museum, de Londres.

Falleció en Madrid ca. 1646.

Obras: Verdadera Medicina, Cirugía y Astrología en Tres Libros Dividida por el Doctor Ihoan de Barrios, Natural de Colmenar Viejo, con Licencia y privilegio, México, Fernando Balli, 1607. Retrato del autor junto a la primera página del primer capítulo y primer tratado del libro- British Museum.



FRAY GABRIEL TÉLLEZ (1579 ó 1584 – 1648)

El apellido Téllez aparece en los libros de nacimientos, matrimonios y defunciones de los Archivos Parroquiales de Colmenar Viejo a partir mediados del s. XVI; después, ya entrado el s. XX desaparece en nuestra villa como apellido, pero, curiosamente, como pasó con otros apellidos, se conserva gracias a convertirse en apodo²³.



Tirso de Molina. Real Academia de la Historia.

Valga esta introducción para hacer constar que, realizadas investigaciones en los archivos parroquiales, no se ha logrado constatar, hasta la fecha, el nacimiento de Fray Gabriel Téllez en nuestra villa, pero tampoco se ha probado de forma fidedigna el lugar de su nacimiento.

Hay autores que indican que Gabriel José López y Téllez podría haber nacido el 24 de marzo de 1579 en Madrid, hijo de unos sirvientes de don Pedro Mesía de Tovar, conde de Molina y Herrera, llamados Andrés López y Juana Téllez, y, según el investigador Luis Vázquez Fernández²⁴ fue bautizado en la Parroquia de San Sebastián, de Madrid, a los cinco días de nacer, o sea, el 29 de marzo de ese mismo año, según consta en el Libro 2º de Bautismos, f.14, de la citada parroquia madrileña.

Otros autores, como por ejemplo Blanca de los Ríos, sostenía que Gabriel Téllez era hijo natural del Duque de Osuna y que había nacido en el año 1584, apoyándose en una partida de bautismo casi ilegible, aunque, a día de hoy, esta teoría cuenta con pocos adeptos. No vamos a entrar en ella por los pocos apoyos actuales con que cuenta y por haberse demostrado su bautismo de forma fidedigna y ser poco probable que, en esa época, un recién nacido realizara un viaje a Madrid desde otro lugar a unas cuantas leguas de distancia.

Hoy prácticamente nadie duda que naciera en Madrid, pero a finales del s. XIX y principios del s. XX, había serias dudas de ello y, en concreto, el colmenareño Félix Gómez Pombo, aunque no de forma tajante, fijaba el lugar de nacimiento de Fray Gabriel Téllez en Colmenar Viejo.

De todas formas, de siempre, quizás por el apellido Téllez existente en Colmenar Viejo, se le ha tenido como natural de Colmenar Viejo y, de hecho, tanto nuestro ayuntamiento como los vecinos de nuestra villa, le han honrado como si lo fuera, y el mundo de la cultura y educación de la villa le ha tenido siempre muy presente:

²³ Por poner otro ejemplo, el apellido Retamo, es un apellido de raigambre en Colmenar Viejo, que actualmente, en el s. XXI es un apodo que distingue a una amplia familia de nuestra villa.

²⁴ «Gabriel Téllez nació en 1579. Nuevos hallazgos documentales», en Homenaje a Tirso, L. Vázquez, ed., Madrid: Revista Estudios, 1981, pp. 19–36.

Iglesia de San Sebastián en la calle de Atocha, de Madrid, anterior a 1936, cuando fue destruida.



a) En 1919, existía en nuestra villa un grupo de teatro de aficionados, que se denominaba “Sociedad Tirso de Molina”.

b) Durante la II República al colegio, que actualmente es conocido como “del lavadero” se le denominó “14 de abril”, para, posteriormente, tras la Guerra Civil cambiar su denominación por “Colegio Tirso de Molina”, con la que figura en la actualidad.

c) Además, en el callejero actual de la villa cuenta con una calle a su nombre “Fray Gabriel Téllez”, que antiguamente se denominaba “Cruz del Rastro”.

d) El Ayuntamiento de Colmenar Viejo, en el año 1985, creó unos premios de poesía denominado “Certamen de Poesía Tirso de Molina” y las obras premiadas desde su creación hasta 1990 fueron recopiladas en un libro bajo el título: “Certamen de Poesía Tirso de Molina – 1985-1990 – Colmenar Viejo”.

Vamos a hacer unos esbozos de la figura de Tirso de Molina, con cuyo pseudónimo firmaba sus obras, que fueron muchas, indicando que fue sobre todo autor dramático, poeta y narrador, al que se le atribuye la creación del mito de don Juan Tenorio, en su obra “El Burlador de Sevilla”²⁵, de la que se fija su primera edición escrita en 1630, si bien la primera representación teatral tuvo lugar en 1616, siendo una de sus obras más conocida, aunque su bibliografía, casi interminable, tiene muchas muy conocidas. La obra en sí está basada en una leyenda sevillana, que inspiró a múltiples autores.

Hagamos una breve semblanza de Fray Gabriel Téllez, puesto que su biografía y obras se pueden consultar en múltiples publicaciones y el objeto de esta publicación es bien distinto.

²⁵ El título real, tal como figura en la primera edición es: “EL BURLADOR DE SEVILLA, y combidado de piedra”.

Digamos que fue discípulo de Lope de Vega, a través de la Universidad de Alcalá. Ingresó en la Orden de la Merced el 4 de noviembre de 1600 y tras el correspondiente noviciado, el 21 de enero de 1601 tomó los hábitos en el monasterio de San Antolín, de Guadalajara, y en 1606 fue ordenado sacerdote en Toledo,

donde estudió Artes y Teología e inició su carrera de escritor. Residió en Toledo de forma casi permanente, viajando por Galicia en 1611, por Salamanca en 1619 y también por Lisboa.

Algunas de sus obras fueron polémicas, causándole problemas con las autoridades religiosas, lo que le obligó a retirarse al Monasterio de Estercuel, en Aragón, durante los años 1614 y 1615.

Viajó a Santo Domingo entre 1616 y 1618, donde intervino en temas relacionados con su Orden y fue profesor de su Universidad.

Volvió a la península en el año 1618 y se instaló en Madrid, donde entre 1624 y 1633 aparecieron las cinco partes de sus comedias que causaron gran escándalo, por lo que tomó cartas en el asunto el Conde-Duque de Olivares, desterrándole a Sevilla, residiendo en la ciudad andaluza en el Convento de la Merced y se le advirtió con destierro y excomunión mayor, caso de reincidencia.

En 1622 participó en un certamen poético realizado con motivo de la canonización de San Isidro Labrador.

Pese a sus múltiples problemas, Fray Gabriel Téllez o Tirso de Molina siguió escribiendo y no hubo más medidas contra él, al contrario, volvió a vivir en Madrid en 1626 y fue nombrado Comendador de Trujillo en 1629, residiendo en dicha ciudad extremeña hasta 1629, que vuelve a vivir en Toledo.

Entre 1632 y 1639 fue nombrado Definidor General y Cronista de su Orden, residiendo en Cataluña, escribiendo en esa época la “Historia General de la Orden de la Merced” y concediéndole, en 1639, el Papa Urbano VIII, el Grado de Maestro.

No obstante, parece que no había escarmentado de los problemas que había tenido con anterioridad, y, en el año 1640, tuvo nuevos enfrentamientos con miembros de su Orden, lo que le conllevó un nuevo destierro, esta vez en Cuenca.

Los últimos años de su vida los pasó en Soria, en el convento de Nuestra Señora de la Merced, del que se le había nombrado Comendador en el año 1645. Murió en Almazán en febrero de 1648.

Fue uno de los dramaturgos más prolíficos del Siglo de Oro, pues se cree que llegó a escribir cerca de cuatrocientas obras, aunque “solo” se conservan alrededor de se-



Portada de “El Burlador de Sevilla” de una de las primeras ediciones.



Restos del Antiguo Convento Mercedario de Almazán (Soria), donde falleció Fray Gabriel Téllez (Tirso de Molina) en 1648. Foto: Ayuntamiento de Almazán.

Cuadro de Ntra. Sra. de la Merced, de autor desconocido, segunda mitad s. XVII. Foto: M.A.S.



senta obras dramáticas firmadas por Tirso de Molina.

Destacó igualmente en la comedia, con obras muy conocidas como “Don Gil de las Calzas Verdes”, o “El vergonzoso en palacio”. También escribió misceláneas, o sea, obras donde tienen cabida la novela cortesana, las piezas dramáticas y los poemas de diferentes temáticas, como por ejemplo “Los Cigarrales de Toledo”.

En sus obras le gusta jugar con los vocablos y el estilo es claramente conceptista.

Escribió también comedias palatinas y de capa y espada, de la que citaremos “Quien

calla otorga”, “La Prudencia en la mujer”, esta última sobre la reina María de Molina.

Y en prosa, no deja de darnos datos y temas históricos, con su obra “Historia General de la Orden de Nuestra Señora de la Merced”, escrita en el año 1637.

A este respecto y como colofón, queremos recordar que en Colmenar Viejo también existió un Convento de la Merced, en lo que hoy es la plaza de la Berenjena, esquina a la calle Prim, actualmente vivienda privada, y en la Iglesia Parroquial, hoy Basílica de la Asunción, ubicado a los pies de la nave central, entre la parte derecha de la Puerta de los Novios y del Baptisterio, existe un cuadro de Ntra. Señora de la Merced, datado a mediados del siglo XVII, de autor desconocido, justo la época en

que vivió y escribió Fray Gabriel Téllez, Tirso de Molina.

Poco más vamos a insistir sobre su relación con Colmenar Viejo, es y sigue siendo un personaje importante para Colmenar Viejo, independientemente de su lugar de nacimiento. El imaginario popular así lo determinó.

Convento de la Merced de Colmenar Viejo. En la actualidad reconvertido en vivienda particular. Foto. M.A.S.



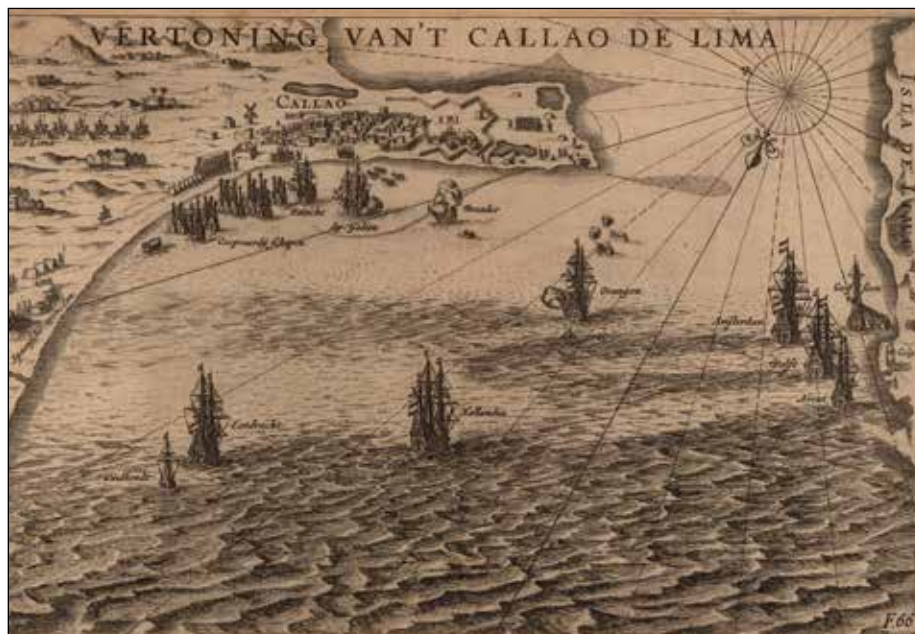
JUAN MARTÍNEZ TÉLLEZ DE LOS RÍOS (ca. 1590-1657)

Nació en Colmenar Viejo alrededor de 1590, nada conocemos de su infancia y adolescencia hasta que se trasladó al continente americano en el año 1618.

En mayo de 1624 participó como capitán de su propio navío en la defensa del puerto El Callao en la costa del océano Pacífico de Perú, que estaba siendo atacado por piratas holandeses dirigidos por Jacques L'Hermite, asimismo el virrey del Perú Diego Fernández de Córdoba le comisionó para que diese aviso al puerto El Realejo, en Nicaragua, para que estuviesen preparados ante cualquier imprevisto.

En diciembre de 1624 fue nombrado procurador de número de la Real Audiencia de Guatemala. Desde 1631 a 1637 ejerció como escribano público del número del cabildo de la ciudad de Santiago de Guatemala. En 1639 el ayuntamiento de la ciudad de Santiago de Guatemala lo nombró procurador general por lo que ese mismo año se trasladó a España, donde permaneció hasta diciembre de 1642 cuando el rey Felipe IV lo designó alcalde mayor de San Salvador, donde lo ejercería hasta 1652 cuando se trasladaría a la ciudad de Guatemala, donde continuaría ejerciendo como escribano mayor, y donde posteriormente en enero de 1653 sería nombrado familiar del Santo Oficio.

Falleció en Santiago de Guatemala el 9 de febrero de 1657.



Representación del ataque al puerto de El Callao (Perú) por el pirata holandés Jacques L'Hermite. (Imagen: Rincón de historia peruana).

MIGUEL MORENO DEL RIBERO. SACERDOTE. CAPELLÁN DE ALTAR Y MÚSICO DEL REY CARLOS II (1647-1699)²⁶

Cantores y Cantorciños del s. XVII.



El 23 de octubre de 1647 nace en la villa de Colmenar Viejo, siendo bautizado (exorcizado) por peligro de muerte el día 20 de noviembre del mismo año, por el teniente cura de la Iglesia de Colmenar Viejo Ldo. Francisco González, administrándole el Santo Óleo y crisma. Era hijo de Miguel Moreno y Ángela González de Rivero, naturales de Colmenar Viejo. Fue su padrino de pila el Presbítero

Gabriel del Real y los testigos don Francisco Majón del Grajal y Antón Majón.

Fruto del matrimonio de sus padres fueron ocho hijos, pero muchos de ellos no llegaron a la edad adulta. El mayor, de nombre Jhoan, nacido en 1638, llegó a ser presbítero en la Iglesia de la Asunción de Colmenar Viejo. Después nacieron Manuel, María (fallecida de niña), el cuarto llamado Miguel, falleció en su primera edad. Posterior a éste nació otro niño, al que pusieron el mismo nombre del hijo fallecido con anterioridad, Miguel, que es quien nos ocupa, y le siguieron tres hermanas Francisca, Ynes Yoana y Luzía.

El padre Miguel Moreno figura como testigo en numerosas ceremonias sacramentales, por lo que debió ostentar algún cargo parroquial o municipal, como ocurrió en el registro del Sacramento de la Confirmación donde figuran, en 1652, sus hijos Miguel y Francisca, anotados en primero y segundo lugar.

Miguel comenzó su formación académica y musical en Colmenar Viejo. Desde 1622, por mandato testamentario del Párroco difunto Ldo. Diego del Pozo, funcionaba el Colegio Seminario de la Inmaculada Concepción, dejando establecida la formación en gramática y latín y designándose por el rector del seminario cuatro o seis niños que serían instruidos en canto llano y en polifonía. “La iglesia de Colmenar Viejo fue el centro religioso más importante de los dominios ducales del Infantado en el Real de Manzanares. Estaba atendida por un nutrido número de clérigos y en el s. XVI contaba con ocho músicos y maestro de capilla que atendían a las ceremonias y oficios litúrgicos en ella celebrados.”²⁷ (Rodríguez Peinado, 2010, pág. 210).

²⁶ Datos obtenidos del artículo “Miguel Moreno del Rivero: Capellán de Altar y Músico de Carlos II”, de Luis A. Moreno Hernández, publicado en Estudios de Historia y Patrimonio nº 2, pp. 187-207, editado por el Circulo Cultural de Colmenar Viejo – C³.

²⁷ El contar con Maestro de Capilla implicaba tener una capilla de música organizada para instruir a los cantores y todos ellos aprendían a leer y cantar cualquier partitura.

Los seises o mozos de coro eran jóvenes que pertenecían al coro de la iglesia, elegidos por sus buenas voces, a este grupo perteneció Miguel en la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo, donde existían, según inventario de 1613: un banquillo chico para que se suban los seises a cantar y leer los libros de música y dos bufetillos para decir la doctrina a los seises.

La segunda etapa de Miguel comienza cuando ingresa en el Real Colegio de Niños Cantorciços, dependiente de la Real Capilla del Alcázar de Madrid, creada por Felipe II en 1595. El Maestro de Música de la Real Capilla, Carlos Patiño, y el rector del Real Colegio, Joseph Carpançano vieron que Miguel poseía “voz de tiple de buena calidad, cuerpo, extensiva y afinada”. Después del proceso de selección y exámenes, así como de las pruebas pertinentes sobre ser familia de cristianos viejos, honestidad decencia y prueba médica pertinente, fue admitido en el Real Colegio de Niños Cantorciços, que estaba ubicado en la calle Leganitos, que era un edificio de varias alturas.



Mapa de Texeira, de 1656, donde figura la calle Leganitos.

Siguiendo las Ordenanzas del Real Colegio, unas rigurosas normas regían el Real Colegio, todos contaban con habitaciones, con su propia taquilla para la ropa y su propia cama pagadas por el Rey. Debían vestir acorde a las actividades que participaban, con ropas flamencas o hábitos castellanos, aunque en la época de Felipe IV ya vestían únicamente a la castellana, con loba²⁸ de terciopelo negro. En 1660, con motivo de la boda de la Infanta María Teresa de Austria y Luis XIV de Francia, Miguel y sus compañeros recibieron toda la ropa que debían utilizar durante todas las ceremonias.

Los gastos y el cuidado médico de los Cantorciços también eran a cargo del Real Colegio. Asimismo, recibían una retribución mensual por los servicios que prestaban a la Real Capilla del Alcázar y fue uno de los miembros que escoltaron al cortejo fúnebre de Felipe IV desde el Real Alcázar hasta el Monasterio de los Jerónimos y posteriormente al de El Escorial, donde cantaron mientras los Grandes de España portaban el cadáver del Rey hasta el Panteón del Monasterio. Intervino también en muchos más actos, llegando a ser el tiple más experimentado del Real Colegio y el de mayor antigüedad, donde fue cantorciço durante diez años.

²⁸ Loba o lobilla: Ropa talar que usan en algunos colegios sus individuos y alumnos, sobre la cual llevan comúnmente la beca.

El 30 de marzo de 1667 fue admitido como Cantor tiple de la Real Capilla, que estaba situada en el centro del Alcázar de Madrid.

Miguel, que era el solista, se situaba junto al facistol y el órgano. Los músicos y cantores fueron los principales actores del Barroco hispano desplegado en las capillas de música.



Cáliz regalado por Miguel Moreno del Rivero a la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo en 1692 (foto: MMR).

En 1671, junto con otros compañeros cantores, Miguel Moreno solicita y obtiene de la Reina una segunda plaza ordinaria de la Casa de Borgoña, además de la que ya gozaba, equiparándose al resto de los cantores de la Real Capilla. En 1677 estaba integrado plenamente en la Real Capilla, que contaba con 12 capellanes de altar, veintiún cantores, cuatro organistas, tres arpistas, cuatro violones, cinco bajones, una vihuela de arco, un archilaúd, dos violinistas italianos, un corneta y un sacabuche.

En 1679, la Real Capilla, con Miguel Moreno y el resto de componentes, participó en el ceremonial de la boda de Carlos II y M^a Luisa de Orleans, interpretando en la Iglesia de Nuestra Señora de Atocha, el *Te Deum* de recepción a Sus Majestades “con gran destreza y primor”.

En 1680, fue espectador de privilegio del Auto de Fe, presidido por Carlos II y familia en la Plaza Mayor, aunque no se tiene una certeza plena si lo hizo como cantor o ya ocupaba el cargo de capellán de altar.

Se sabe que en 1686 ya ocupaba dicho cargo, habiendo realizado estudios de Teología o Cánones en el seminario de la Corte o en la Universidad de Alcalá.

Tras ser ordenado sacerdote obtuvo el puesto de capellán de altar de la Real Capilla, consolidando salarios y privilegios anteriores. Debió ser persona muy instruida en latín y en celebración de oficios cantados y rezados, según las Constituciones de la Real Capilla que regían el cargo desde 1623.

Aunque pasó toda su vida en la Corte, nunca se olvidó de Colmenar Viejo y, en 1692, regaló “un cáliz de plata a la iglesia parroquial de Colmenar Viejo, que puede ser reflejo del culto eucarístico que se desarrolló tras la celebración del Concilio de Trento y que se implantó con fuerza en España a fines del siglo XVI” (Moreno Hernández, 2024, pág. 201).

En la peana del cáliz se puede leer en letra con relieve, la siguiente inscripción “ESTE CALIS DIO POR SV DEVOCION A LA YGLESLIA DE COLMENAR BIEZO DON MIGVEL MORENO DEL RIBERO. CAPELLAN Y MVSICO DEL REY DON CARLOS SEGVNDO. AÑO DE 1692”.

Otorgó testamento en 1694, en Madrid, ante el escribano real Juan de Siles, declarando ser clérigo, presbítero, músico y cantor de la Capilla real de su Majestad. En el mismo entre otras mandas pías, hace una en concreto a la Iglesia de Colmenar Viejo por un cuadro “*que tengo del Señor San Joachín con la Madre*

de Dios de la mano, de dos baras y media de alto y dos de ancho, más o menos, con la calidad que se ponga más dezente del cuerpo de la dicha Yglesia". Este cuadro aparece en el inventario que se realiza de los bienes de la iglesia, en 1904, aparece anotado en una columna del centro de la iglesia.

Durante más de 200 años, todos los párrocos de Colmenar Viejo, conocedores o no de su mandato, cumplieron escrupulosamente con el mismo.

Respecto a sus propiedades el testamento indica que posee una casa en Colmenar Viejo, que las valora en quince mil reales de vellón y que posee unas 4000 cepas, en finca cercada al sitio de "*Baldelosyelos*"²⁹, con las que ordena fundar un vínculo de patronato de legos(similar a un mayorazgo con obligaciones eclesiásticas que no son vendibles, nombrando patrona a su hermana Luzía, sucediéndola en el cargo sus sobrinos Juan Miguel y Manuel.

²⁹ Paraje de Valdeloshielos, hoy en término municipal de Tres Cantos.

DON JOSÉ ORTIZ CANTERO (1655- 1712)

Más conocido por el Padre Cantero. Nació en Campanario (Badajoz) el 1 de enero de 1655, era hijo del capitán de caballos José Ortiz Cantero y de Inés Gómez de Mendoza. Hizo el bachiller de Teología en Salamanca y la carrera eclesiástica en Toledo. Ejerció el Curato en Cabanillas de la Sierra y Navalafuente, ambos pueblos de Madrid y en Valdeconcha (Guadalajara), Carmena (Toledo) y, finalmente en Colmenar Viejo donde permaneció desde agosto de 1696, hasta su fallecimiento el 15 de agosto de 1712.

Atrio de la Iglesia, actual Basílica de la Asunción. En el primer pilar se aprecia la fecha de construcción: 1697.

(Foto: M.A.S. - 2024)



Fue examinador sinodal del Arzobispado de Toledo y cura propio de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, y autor de obras canónicas de verdadero mérito.

En 1701 denunció a Eugenio Jerez, alcalde ordinario de la villa y exadministrador del colegio, le acusaba de malversación de fondos durante los años de su mandato entre 1670 y 1701.

La llegada del párroco José Ortiz Cantero a Colmenar supuso un importante período de reformas y construcciones en los edificios religiosos colmenareños. Una de las más destacadas fue la construcción de la lonja de piedra, con rejas, rodeando el atrio delante de la fachada norte del templo parroquial, cerran-

do y delimitando un espacio que hasta entonces debía estar abierto, mediante 13 pilares de la misma forma y tamaño, de planta rectangular con frente de decoración rehundida, remate con bocales y sobre éste una bola y pica escurialense. La obra finalizó el 1 de noviembre de 1697. Posteriormente, en el acceso principal, sobre escalera enfrentada a la portada norte de la iglesia, se pusieron 2 pilares de mayor tamaño, aunque parece ser que son de fecha posterior.



El pilar que indica la fecha de construcción: 1697.
(Foto: M.A.S. - 2024)

Ese mismo año se retejó el templo parroquial y se realizaron numerosas mejoras en su interior, incluyendo la adquisición de varios retablos, como el del Santo Cristo del Sepulcro, y el cuadro de San José que se colocó en la columna frente al púlpito.

La ermita de Nuestra Señora de la Soledad también se vio beneficiada con la compra de un nuevo retablo pagado por Juan Matheo Pérez, y con el añadido de un nuevo cuerpo, un pórtico y nuevas puertas, para posteriormente una sacristía.

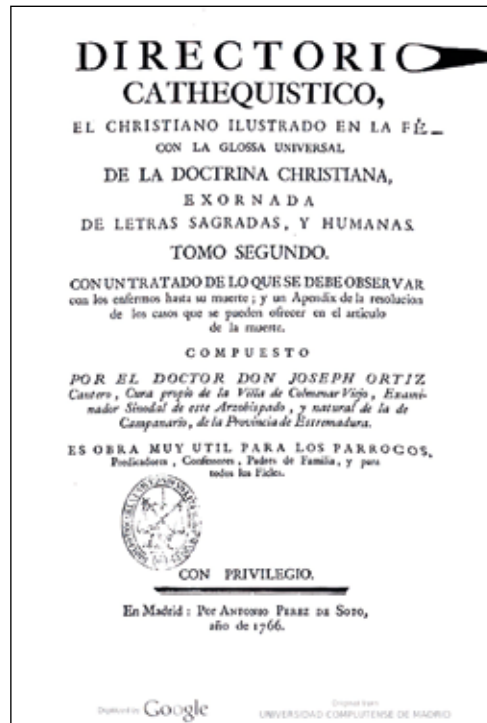
También en 1697, por orden del cura Ortiz Cantero se construye la sacristía de la ermita de los Remedios. Por estas mismas fechas se realizaron obras en la ermita de Nuestra Señora del Socorro, finalizando con el añadido de un nuevo pórtico. También la ermita de Nuestra Señora del Rosario sufrió modificaciones haciendo de ella la más monumental del Colmenar del siglo XVIII.

En cuanto a su labor como escritor hay que destacar su obra “Directorio Catequístico”, realizado en tres tomos. El tomo primero está dedicado al patriarca San José; el segundo a la ilustración del cristiano en la fe; y el tercero a la práctica de los cursos y de curas, dividido en tres libros también, cada uno de ellos con más de 500 páginas. En esta obra trató el problema de los niños abandonados, mostrando que en su opinión había que bautizarlos y llevarlos a los hospitales dispuestos para este fin; en el mismo explicaba que en Colmenar estos niños eran llevados a la Casa de San Joseph en Madrid.

También escribió la obra “Directorio parroquial”, que al igual que la anterior realizada en tres volúmenes. En el primero se centra en cómo se debe practi-



Interior de la Sacristía de la Ermita de Remedios en la actualidad. Foto: Guía Histórica de Colmenar Viejo-p.156.



car en los concursos para los párrocos y quienes pueden optar a ellos. El segundo se centra en la resolución, que deben tomar los curas en los casos arduos, y frecuentes en la administración de los Sacramentos, mientras que el tercero habla de la resolución de casos diversos en situaciones de desarrollo de su labor y en la de confesor. Sigue con un resumen de las excomuniones puestas por derecho, de los decretos, y proposiciones condenadas en estos dos últimos siglos, con una breve noticia de los libros nacionales prohibidos por el Santo Tribunal de la Inquisición.

El Párroco José Ortiz Cantero falleció el 15 de agosto de 1712, quien fue enterrado en la Iglesia Parroquial. Su sepultura se en-

cuentra en la columna gemela de la que sostiene al púlpito, en su losa figura el siguiente texto: "Aquí yace un cura que siempre fue polvo y ceniza. Murió año de 1712". En la actualidad no se puede ver dicha losa, pues ha sido tapado por el suelo artificial que oculta la calefacción instalada sobre el suelo original de la iglesia.

Foto antigua de la iglesia parroquial. En la columna de la izquierda donde aparece un cuadro y altar corresponde al lugar de enterramiento del cura Ortiz Cantero. Foto Retrato de un Pueblo I. p.26 – A.C. El Pico San Pedro.



RVDOS.
MANUEL RODRÍGUEZ JUSDADO
(1678-1763?)
Y SU SOBRINO
MANUEL RODRÍGUEZ GONZÁLEZ
(18-4-1724- Siglo XVIII)
PRESBITEROS.

Vamos a empezar por el final para saber quiénes fueron el Rvdo. Manuel Rodríguez González y su tío el Rvdo. Manuel Rodríguez Jurdado. Quien vaya a la Ermita de Remedios debe pasar al camarín de la sacristía donde verá una placa adosada a

la pared, que textualmente dice: “Advocación de don Manuel Rodríguez (González). Presbítero. Año 1761” Fue el sacerdote promotor de la reforma de la sacristía de la ermita, en el s. XVIII.



Placa situada en una de las paredes del Camarín de la Sacristía de la Ermita de Remedios.

Tenemos que adentrarnos en la Fundación de Juan González del Real y en concreto en el año 1712, cuarenta y nueve años antes de lo que indica la placa, para saber que en esa época el presbítero Manuel Rodríguez Jurdado “había sido elegido capellán y más tarde administrador de los bienes de la capellanía y hospital de Juan González del Real”. De hecho, y por derecho, era la figura más importante de dicha obra pía, religiosa y administrativamente, que a su vez era la más importante de la villa, sucediendo a Andrés González del Real, que fue hasta 1711 el capellán de la Fundación, de la que formaba parte la Capilla de Santa Ana del Cura del Real, en la actual calle de la Feria.

En el año 1752 fundó la Cofradía de Nuestra Señora de las Mercedes y, posteriormente, en 1753, el 5 de septiembre, rubricaron cincuenta y un vecinos de la villa, entre los que estaba como promotor Manuel Rodríguez Jurdado, junto con su sobrino Manuel Rodríguez González y otros clérigos, una petición de solicitud de creación de una nueva cofradía bajo el título de “Nuestra Señora de los Remedios y su Santísimo Rosario y los gloriosos San Joaquín y Santa Ana” al Arzobispo de Toledo.

Eran muchos solicitantes y pudo ser una iniciativa popular, tratándose de la Virgen que era Patrona de la Villa. La mayoría de los solicitantes, exceptuando los clérigos y tres personas de clase alta, eran de clase baja, treinta y nueve de los cincuenta y uno, siendo muchos familiares de Manuel Rodríguez Jurdado.

Portada de Remedios principios s. XX.



En este año de 1753 es cuando parece que empiezan las celebraciones patronales en honor de la Virgen de los Remedios, desplazándola desde su Ermita de Remedios y pernoctando en la Capilla de Santa Ana, en Colmenar Viejo, el viernes previo al último domingo de agosto, y regresando a su Ermita el lunes siguiente. Anteriormente, al menos desde 1670, la festividad de la Virgen de los Remedios se celebraba en su ermita.

Portada de Remedios 1944.



El clérigo Manuel Rodríguez González sucedió a su tío y padrino Manuel Rodríguez Jurdado en los cargos que éste ocupaba, tanto en la obra pía de Juan González del Real como en la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios, era el capellán y guía espiritual a la vez que el administrador de

los bienes conjuntos y confundibles que pudieran tener ambas obras religiosas, firmando documentos en nombre de una u otra, como el de alquiler de una finca de la capellanía, en 1774, a su hermano Francisco.

Hay que decir que también le sucede a su tío como propietario de la ganadería de reses bravas que poseía, procedente del gallego avecindado en Colmenar Viejo a principios del s. XVII José Rodríguez García y que, pasando el tiempo, y por posteriores herencias, pasaría a Manuel Bañuelos Rodríguez, que obtendría fama con este nombre de Bañuelos a través de la historia.

Ya hemos hablado de la placa existente en el camarín de la sacristía de la ermita de Remedios, que hizo poner don Manuel Rodríguez González (presbítero) en el año 1761, que por entonces era capellán y administrador de la obra pía de Juan González del Real y Capellán de la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios.

Al final del primer Libro de Actas de la Hermandad (1753-1865), en la junta de 11 de julio de este último año, se acordó una nueva restauración de la ermita de

Remedios, para lo cual se delega en el Capellán Cipriano González, justificando así el pleno derecho de actuación en la misma.

En cuanto al fundador Manuel Rodríguez Jurdado, figura también un reconocimiento explícito: “hoy que la cofradía se encarga de la ermita y todo lo relativo a la Virgen” le otorgan el título honorífico de protector seglar, extensivo a su sobrino Manuel Rodríguez González. El libro empieza en 1753 y termina en 1865 con los mismos protagonistas. La Hermandad ya tenía 113 años.

RVDO.
MANUEL JOSÉ RUBIO SALINAS.
ARZOBISPO DE MÉXICO
(1703-1765)

Retrato del Arzobispo Manuel José Rubio y Salinas por Miguel Cabrera (1751). Museo de Bellas Artes de Boston.



El 27 de junio de 1703 nació en Colmenar Manuel José Rubio Salinas, hijo de don Juan Thomás Rubio que fue Abogado de los Reales Consejos, Gobernador u Oidor de Mallorca, natural de Daroca y de María Ignacia de Salinas natural de Alcalá de Henares. Sus padres, ambos personajes notables, con raíces nobiliarias, tenían familiares que habían destacado en la dirección y administración de capitanías generales y sedes obispaes.

Nada conocemos de la infancia de Manuel en Colmenar. Sí sabemos que en octubre de 1724 se gradúa como Bachiller y Licenciado en Cánones en la Sala Rectoral del Colegio de San Antonio de Sigüenza. En los siguientes años y ya dentro de la Universidad se distinguió por sus dotes intelectuales llegando a ser un renombrado canonista.

Se trasladó a Oviedo donde fue nombrado visitador de la Diócesis por el obispo de la ciudad don Manuel de Endaya. La muerte de su protector el obispo ovetense, ocurrida en 1729, sirvió para que gracias a su valía ocupar sitios de mayor privilegio dentro de la jerarquía eclesiástica al lado del Cardenal d. Carlos de Borja, Patriarca de las Indias. En 1731 el rey Felipe V le nombró como uno de sus Capellanes de Honor, para lo que hubo de pasar por las pruebas de Limpieza de Linaje, Vida y Costumbres por cuyo motivo fueron interrogados hasta dieciséis testigos.

Los rasgos de nobleza que en él apreció el rey sirvieron para presentarle para Abad de la Abadía de San Isidoro de León cuyo nombramiento obtuvo en abril de 1738, donde permaneció hasta su nombramiento para la silla arzobispal de México. En 1746 muere el rey Felipe V, sucedido por su hijo Fernando VI, quien conocía personalmente a Manuel. Cuando se produce el fallecimiento del arzobispo de la ciudad de México, y el rey optó por su nombramiento para ocupar tan importante cargo.

En febrero de 1748 el Papa Benedicto XIV expidió la bula correspondiente nombrándole para el cargo. Nada más llegar a México inicio una vida de profunda actividad pastoral que se prolongó durante dieciséis años. Decretó que se abrieran escuelas para indígenas, para que aprendieran español, la doctrina cristiana y primeras letras. Se llegaron a levantar hasta 281 escuelas en pueblos indios del arzobispado dotándolas de todo lo necesario. Esto supuso la sustitución de los frailes por sacerdotes diocesanos, clérigos seculares, terminando con el predominio de las órdenes religiosas con los indígenas entre 1750 y 1770.

En el año 1753 solicitó al Virrey de Nueva España don Juan Francisco de Güemes que se edificara una nueva parroquia y un convento, lo que se llevó a realizar en 1754. A la parroquia se la denominó Casas Viejas y la nueva ciudad fue San José Iturbide, en el Estado de Guanajuato.

Su escudo arzobispal, está dividido en cuatro cuarteles, que a su vez se subdividen en dos cada uno de ellos. Pues bien, en el cuartel inferior derecho, la parte derecha corresponde al escudo de los Luna, tal y como aparece en el escudo del Duque del Infantado y en el de la villa de Colmenar Viejo.

Asistía a sínodos, convocados y presididos por él para la provisión de curatos, ordenó a millares de sujetos, concurría a todas las funciones y actos de la catedral y otros templos. Redactó abundantes pastorales. De carácter afable y sencillo en el trato, se tornaba enérgico cuando era necesario. No había necesidad pública ni privada donde no se extendiese el ardor de su caridad, erigiéndose en defensor de los pueblos indígenas, entre los que quiso desarraigar la ignorancia. Fueron interminables las obras y construcciones que realizó en su archidiócesis durante el tiempo que estuvo al frente.

Al final de su vida don Manuel sufrió duros padecimientos a consecuencia de la enfermedad de la gota, que le afectó a sus extremidades inferiores, con fiebres muy altas y dolores que llevó con gran resignación. Finalmente falleció el tres de julio de 1765.

Destacamos el epitafio que se situó sobre su túmulo funerario y que sirve de resumen a la vida de este destacado colmenareño:

“En este túmulo yace aquel de quien no era digno el mundo. El Ilmo. Señor Doctor Don Manuel Rubio y Salinas, Arzobispo y padre de la ciudad de México; delicia y ornamento de la Iglesia Metropolitana, que gobernó por más de tres lustros, y a la cual fue muy útil por su prudencia. Era lámpara que ardía en caridad divina y que brillaba con el ejemplo de una vida muy santa; que se abrasaba a sí mismo y abrasaba a los demás. Por el encendido amor a su rebaño se hizo todo para todos, siendo uno sólo para todos. Pasajero, al duelo de su muy cara esposa, al llanto de las viudas y de las huérfanas y a las lágrimas de los necesitados junto a las tuyas y sigue su camino”.



Escudo del Arzobispo Rubio Salinas.

LORENZO JOAQUÍN MORALES DÍAZ CORONEL (1728 – 1816)

Lorenzo Joaquín Morales Díaz Coronel. Foto <https://historia-hispanica.rah.es/>



Sabemos que era hijo de Juan Morales y de Ana Díaz Coronel ambos naturales de Guadalajara, y que fue bautizado en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo, donde había nacido el 10 de agosto de 1728.

Fue caballero paje de la duquesa del Infantado y, posteriormente, paje del virrey José Alonso Pizarro, con quien se trasladó a Nueva Granada en 1750. En los siguientes años ostentó los cargos de contador ordenador del

Tribunal y Real Audiencia de Cuentas y superintendente de la Real Casa de Moneda de Bogotá, cargos en los que continuaba en 1813.

En 1752 se casó con Josefa Fernández y Rodríguez, natural de Sevilla, y fueron padres de Francisco Morales Fernández y abuelos de Francisco y Antonio Morales Galavís, líderes de la independencia colombiana, o sea, la de Nueva España.

Falleció en Santafé de Bogotá, Colombia, el 25 de mayo de 1816.

MARÍA ANA DE SALM (1740-1816)

Princesa de Salm Salm. Hija de Nicolás Leopoldo, príncipe de Salm-Salm y duque de Hoogstraeten y de Dorotea Inés, Princesa de Salm-Salm. Fue la segunda esposa del XII duque del Infantado, Pedro de Alcántara Álvarez de Toledo Silva, con quien se casó en 1758 en Madrid. El matrimonio tuvo tres hijos: María de los Dolores, Leopoldina y Pedro de Alcántara de Toledo Salm-Salm, futuro XIII duque del Infantado y Manuel (1772-1797). Fue la primera noble extranjera en casar dentro del linaje de los duques del Infantado. Su boda supuso para la casa del Infantado una apertura de los horizontes sociales, su inserción en



Maria Ana de Salm, segunda esposa de XII Duque del Infantado.

la aristocracia internacional y verdaderamente europea, que circulaba por todo el continente y tenía su centro en la ilustrada capital francesa, París. Su familia estaba emparentada con los duques de Trémoille, los Pignatelli o los condes de Egmont.

En 1777, la familia Infantado-Salm-Salm trasladó su residencia familiar a París, hecho novedoso en los hábitos tradicionales del linaje. Para los hijos del XII duque del Infantado, se abrió el mundo de conocimientos y costumbres más refinado. En el viaje a París, los Infantado estuvieron acompañados por el marqués de Santa Cruz, con el que habían emparentado el año anterior por el matrimonio de sus hijos, y el marqués del Viso. Así pues, se conformó un grupo compuesto por aristócratas e ilustrados españoles que, con diversos intereses, acudían a las fuentes de la modernidad social, cultural y científica.

En la primavera de 1789, los sucesos parisinos aconsejaron a los Infantado abandonar la ciudad y trasladarse a Alemania. Allí, el XII duque del Infantado enfermó repentinamente y murió el 1 de junio de 1790 en Frankfurt del Main.

Tras este suceso la familia decide retornar a España, y para ello eligen el palacio de las Vistillas, con amplios jardines en terraza con vistas al Manzanares,

Don Juan de Dios de Silva y Haro Hurtado de Mendoza. X Duque del Infantado. Colección Infanta-do (De Arteaga y Falguera, 1940, págs. 147 - tomo 3).



cuyo acondicionamiento fue dirigido por la madre del XIII duque, la princesa de Salm-Salm.

El Principado de Salm-Salm fue un estado del Sacro Imperio Romano Germánico. Estaba localizado en los actuales departamentos franceses del Bajo Rin y los Vosgos y fue una de las numerosas particiones de Salm. Fue creado como una partición de Salm-Dhaun en 1574, y fue elevado de Condado a Principado en 1739 después de ser heredado y renombrado por el Conde Nicolás Leopoldo de Salm-Hoogstraten. La última partición territorial ocurrió en 1751, cuando Salm-Salm reorganizó sus fronteras con el Ducado de Lorena.

En 1790, después de la Revolución Francesa, los príncipes de Salm huyeron de su territorio y se trasladaron a su castillo en Anholt (Isselburg), en Westfalia.

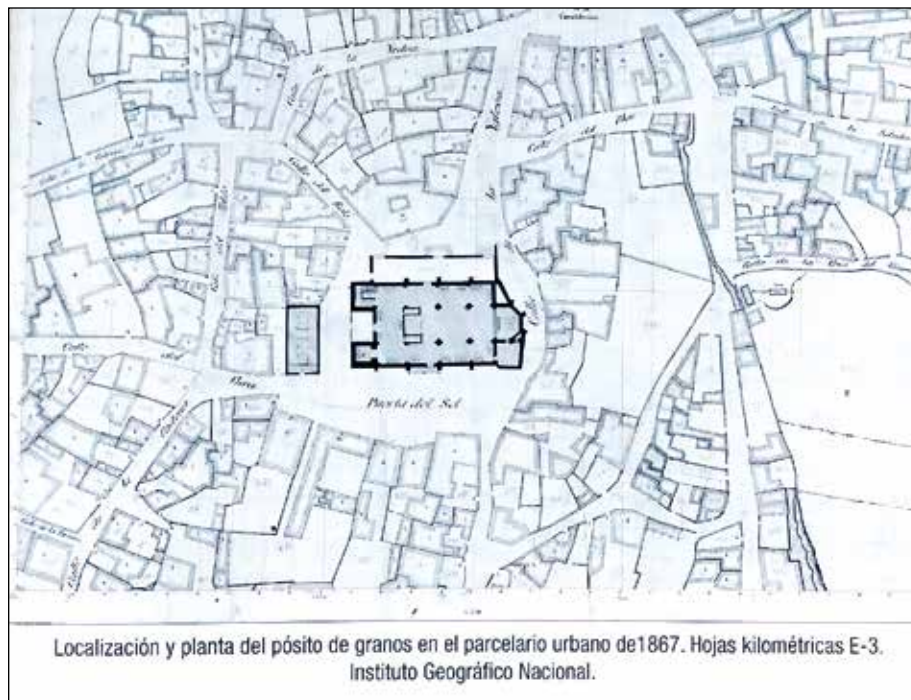
En 1790, después de la Revolución Francesa, los príncipes de Salm huyeron de su territorio y se trasladaron a su castillo en Anholt (Isselburg), en Westfalia.

Para Colmenar fue muy destacada la labor de la princesa María Ana al crear el Monte de Piedad que estuvo situado en el mismo lugar que el Pósito municipal, es decir, en la Plaza de Luis Gutiérrez.

El Pósito había sido creado en 1561, en un momento de esplendor de estas instituciones. Se trataba de una institución crediticia, con objeto de controlar el precio de los granos y procurando con sus existencias, realizar préstamos a los agricultores en épocas de carestía. Los pósitos venían a ser un seguro para las comunidades campesinas, adquiriendo el concejo y sus justicias una importante responsabilidad en su gestión y autofinanciación.

En el siglo XVIII, debido a multitud de irregularidades en su gestión se originaron reformas como la que sucedió en 1751. A partir de ese momento, surgen otros pósitos denominados “píos” o de fundación particular, como el fundado por María Ana el 27 de octubre de 1772, aprobando unas ordenanzas y un fondo originario de 30.000 reales de vellón *“para el alivio de los vecinos necesitados de este pueblo, sin distinción de estados”*. Después de sucesivas reformas, en 1812, los pósitos pasarían a ser gobernados directamente por los Ayuntamientos. Nuestro pósito, después de diferentes avatares llegaría a manos privadas con motivo de la desamortización en el siglo XIX.

La ruina definitiva del edificio tuvo lugar el 21 de julio de 1937, con motivo de un bombardeo, permaneciendo el esqueleto de sus alzados hasta la llegada del ayuntamiento democrático, procediéndose a su adquisición y puesta en valor para usos polivalentes.



LA FAMILIA JEREZ, EN COLMENAR VIEJO

El apellido Jerez es uno de esos apellidos recurrentes entre las familias colmenareñas. El nombre de Eugenio Jerez aparece entre los vecinos colmenareños durante más de 150 años y entre ellos hace referencia a un alcalde y a dos ballesteros al servicio de diferentes reyes españoles.

EUGENIO JEREZ (mediados del siglo XVII-segunda década siglo XVIII)

Este colmenareño fue alcalde ordinario de Colmenar, hombre de posibles y amigo personal y protegido de su majestad Carlos II, quien llegó a estar presente en la fiesta de Remedios presenciando una corrida de toros en la plaza Mayor desde la balconada de la casa de Eugenio.

Eugenio era rico por su familia, labradora y ganadera, con una cuantiosa fortuna personal, casas, rentas, tierras y ganados, además, ambicioso de poder, era un político nato. Su personalidad y la confianza que inspiraba su persona le llevó en 1670, ante la mala situación económica del Colegio de la Inmaculada Concepción, a aceptar la petición del cardenal Pascual de Aragón para que se hiciera cargo de la administración del centro educativo; Eugenio aceptó el cargo a pesar de que conllevara trabajo y cuantiosos dispendios personales, al frente del mismo permaneció hasta 1701.

Durante la minoría de edad de Carlos II, y buscando en todo momento la defensa de los intereses del Colegio, y debido a las numerosas deudas que esta institución colmenareña acumulaba sin satisfacer, escribió a la reina madre Mariana de Austria entonces regente del reino reclamando una deuda a don Diego Chumayero y Carrillo, caballero de la Orden de Calatrava y del Consejo de su Majestad y conde de Guaro.

En el año 1700 durante la visita a la Obra Pía o Memoria de Juan González del Real que se hacía cada tres años en las cuentas tomadas al administrador el bachiller Eugenio Jerez alcalde ordinario en esas fechas, fue denunciado por el cura José Ortiz Cantero por malversación de fondos, lo que provocó el desarrollo de un destacado pleito por el control de los fondos y rentas de la citada Obra.

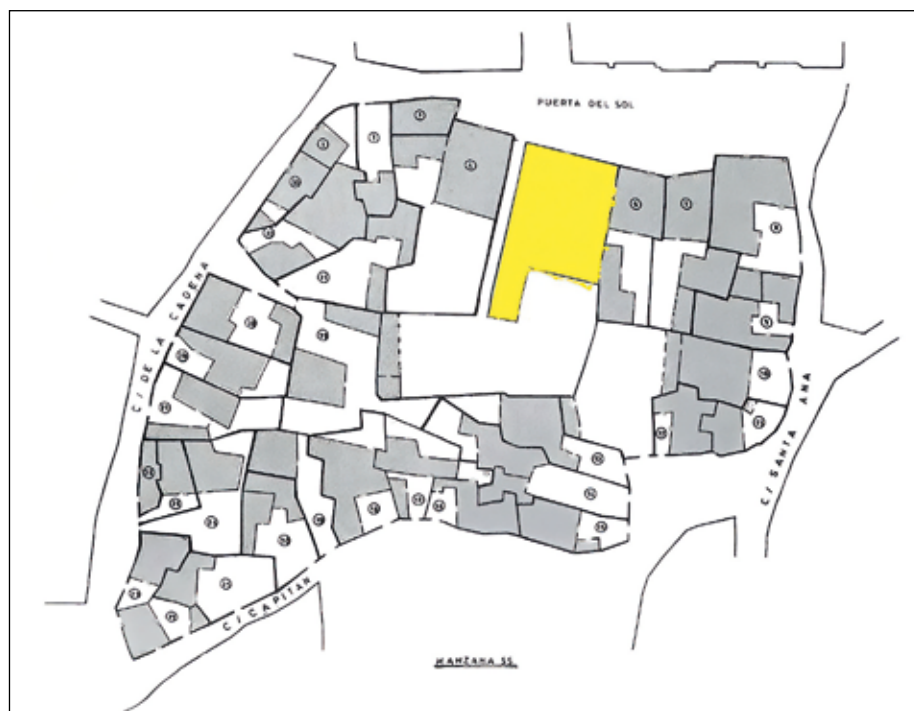
Eugenio desempeñó a partir de 1703 el cargo de mayordomo en la casa de don Juan de Dios y Haro de Silva y Hurtado de Mendoza, X duque del Infantado.

No hay duda de que el Colegio Seminario de la Inmaculada, aunque se le haya conocido con varios nombres distintos estuvo situado en la Puerta del Sol, en la parte más elevada de los números pares, puede ser el numero 6 u 8, y tiene idéntica forma dicho edificio que en 1752, limitando con el acceso a la finca anterior pero sobrevolando dicho paso con edificación.

En la manzana 55-num. 5 (Asenjo Sanz F. , 2003, pág. 235) aparece descrito como Colegio Seminario de la Inmaculada Concepción, sito en la Puerta del Sol. El Colegio consta de la vivienda destinada a Colegio, con sus aulas, cocina, dormitorios y demás necesario para su utilidad, que ocupan los colegiales gramáticos y la Casa del Preceptor que les enseña.

Es propiedad de la Memoria fundada por el que fuera cura propio de la villa el Licenciado D. Diego del Pozo Manzano, natural que fue de Trijueque y fallecido el 10 de julio de 1622 a los 77 años.

En la celebración del juicio, escuchados los diferentes testigos y viendo la situación económica en la que se encontraba el Colegio, en novienbre de 1705, el Consejo de Toledo enviaba al doctor Cantero la orden para que se ejecutara la sentencia dictada por el tribunal de arbitraje contra el bachiller Euxenio Jerez con el fin de liquidar sus efectos, admitiéndole en pago los efectos debían para satisfacer la deuda que presentaba el Colegio, que ascendía a más de 12.000 reales a los que habría que sumar el abandono en que se encontraban los diferentes edificios cuyo deterioro era más que evidente ante la falta de mantenimiento.



EUGENIO HERMENEGILDO JEREZ ARROYO (1695 -1768)

Desconocemos casi todo de la infancia de este Eugenio, salvo que nació en Colmenar.

En 1737 siendo ya Ayuda de Balletero de Su Majestad, se le concede la plaza entera, es decir, la de Balletero de Su Majestad. En dicho servicio percibía 200 reales de vellón más que siendo únicamente ayuda de balletero, donde percibía 400 reales, alcanzando un monto total de 600 reales de vellón al año.

El balletero era antiguamente uno de los ayudantes de los reyes y nobles en el desarrollo de las cacerías y otras diversiones realizadas por la nobleza durante la Edad Media y Moderna; posteriormente, el término se aplicó a aquellos que por oficio cuidaban de las escopetas y demás armas de las personas de la familia real asistiendo a éstas constantemente cuando estaban de caza.

Sabemos que el servicio al rey le aportaba sus buenos dineros con los que era propietario de varias fincas y mientras tanto residía en La Granja. Tenía una vivienda en Colmenar Viejo en la calle de la Iglesia, con salida por la calle del Pilar de la Pescadería (Manzana 4, nº 2). Se valora en alquiler en 300 r. anuales. Tiene portal, cocina, 2 salas con 2 alcobas, cocedero con horno, caballeriza, corral, granero, cueva y bodega con 21 tinajas que caben 1.600 arrobas. La tenía alquilada a Diego Abad Benavente, arriero. Tenía otra casa valorada en alquiler en 300, situada en la Plaza Pública (hoy Plaza del Pueblo)³⁰, esquina a la calle Rastro (hoy calle del Estanco, Manzana 6, nº 1); consta de portal, cocina, cocedero con horno, sala con 3 alcobas, portal con dos casillas, pajar, cuadra, tinada, pozo, dos graneros, cueva y bodega con 20 tinajas que caben 1.500 arrobas.

³⁰ Esta vivienda actualmente es de los Santamaría. El bisabuelo de Miguel Ángel Santamaría que fue Alcalde de Colmenar Viejo entre 2011-2016. Hubo en este lugar una posada, con bar y parada de postas. Hoy su familia tiene en este mismo lugar varias viviendas y locales comerciales, el de la esquina, como referencia, es un estanco. ¿Sería desde las balconadas de esta edificación donde vendría el rey a ver las corridas de toros de la plaza pública de Colmenar Viejo?

Habita la casa en los cortos periodos que viene a la villa. Estaba casado con Josefa Antonia Sastre Lázaro. Tenía un hermano llamado Juan Jerez Arroyo que fue el subdelegado de Rentas. (Asenjo Sanz F. , 1998, pág. 120)

Tras su muerte acaecida el 28 de octubre de 1768, a su viuda María Moreno del Valle, se le concedió una pensión de 49 reales de vellón, pagados por la Tesorería Mayor, con la única condición de percibirlos mientras no volviera a casarse.

La Casa Museo De La Villa

En este sentido, la actual Casa Museo de la Villa debió pertenecer a Eugenio H. Jerez.

El edificio se encuentra en la manzana 16, finca 4 (Asenjo Sanz F. , 1999, pág. 87), donde figura a nombre de Don Pedro Roldán, de Madrid, casado con Antonia Jerez Sastre, que es yerno de Eugenio H. Jerez. Situada en la Plazuela de Eugenio (hoy Plaza del Maestro Almeida o simplemente Plaza de Almeida), con una renta de 450 reales en alquiler. Tiene corral, dos cerquillas pequeñas que sirven de corrales, dos caballerizas, pajar tres pozos, tres pilas, portal, cocina, cocedero con horno, despensilla, dos salas con tres alcobas, un gabinete, un cuarto pequeño, bodega y cueva con 40 tinajas que caben 2.500 arrobas y en alto cocina, antesala, sala con una alcoba, dos cuartos, granero y trojes. Es posible que esta casa estuviera alquilada con picardía o intencionado consentimiento, es decir: *Alquilada a Su Majestad, para vivienda de uno de sus “criados”*; de este modo, la casa está puesta a nombre del yerno de Eugenio H. Jerez, que se la alquila a S.M. para que viva en ella Eugenio H. Jerez.



Plano de la finca 4, manzana 16, descrita por Félix Asenjo Sanz, marcada en verde en su totalidad: vivienda, bodega y lagar, corral y las dos cerquillas.

EUGENIO ISIDORO JEREZ

Al igual que su predecesor, Eugenio fue Ballestero del rey y finalizó sus días siendo Guarda Mayor del Retiro.

En 1770, el colmenareño Eugenio Isidoro Jerez, es agregado a la Real Ballestería, con un sueldo anual de 440 reales, ocupando la vacante de Lorenzo Molinero quien había sido ascendido.

En 1780 es ascendido a Ballestero de número, ocupando la vacante de Dionisio Calderón, quien acababa de fallecer, con un sueldo correspondiente de 808 reales de vellón al año.

En 1802, Su Majestad el rey ordena que sea destinado a la servidumbre personal del Infante don Antonio y se traslada a Aranjuez, desde allí, solicita al rey que le conceda la vacante de Guarda Mayor del Buen Retiro que estaba sin ocupante.

Posteriormente, en febrero de 1803 se le concede la plaza de Guarda Mayor de Real Sitio del Buen Retiro, que había quedado vacante por fallecimiento de Pasqual Reyes, quien la ocupaba con anterioridad.

En 1808, todavía como Guarda Mayor, el rey la concede un caballo de las Reales Caballerizas para el desempeño de su labor.

PEDRO COLLADO GÓMEZ, “PERICO” O “CHAMORRO” (1763-???)

Nuestro personaje nace como Pedro Collado Gómez en Colmenar Viejo el 12 de junio de 1763. Poco más sabemos de su infancia. Pedro será conocido como “*el aguador de la fuente El Berro*”, y llegará, gracias a su simpatía, inteligencia y lealtad a formar parte de “La Camarilla” del príncipe Fernando, posteriormente rey de España.

La ciudad de Madrid debido a la cantidad de vecinos que tenía sufría graves problemas de abastecimiento de agua, para tratar de solucionarlos se construyeron durante los siglos XVII y XVIII numerosas fuentes públicas, de donde se abastecían los propios vecinos, y también hace su aparición un servidor público que se hará cargo de dispensar agua a domicilio o su venta por las calles, realizando su labor por medio de cántaros de barro transportados sobre pollinos. Para realizar esta labor se exigían una serie de condiciones a la persona encargada de ello; sin embargo, estas condiciones no concuerdan con las características personales que se le atribuyen a Pedro “Chamorro”, como era conocido popularmente. Los autores que hablan de él le definen como: mal educado, vulgar, descarado, soez, grosero, de constitución física fuerte, pero también leal, valiente y simpático. Aunque aventuran también su gracia y chispa en la conversación, algo que, al parecer, tanto le gustaba al Príncipe de Asturias, posteriormente rey Fernando VII, quien le llamaba *Perico*.

Parece ser que fue un encuentro fortuito con el príncipe, en uno de sus paseos por los barrios bajos de Madrid, el que llevó a Pedro al Palacio Real, donde ejerció de pinche de cocina y posteriormente jefe de la misma, todo con la confianza personal de don Fernando. Gracias a esta relación fue nombrado, en octubre de 1801, casiller del servicio del príncipe. El casiller era el mozo encargado de sacar y limpiar los bacines y orinales en palacio, lo que sin duda le confirió gran cercanía al príncipe.

Las últimas décadas del siglo XVIII y primeras del XIX fueron una época de transición, de convulsiones y transformaciones en el Historia de España. Las intrigas, confabulaciones y maquinaciones cortesanas motivaron la formación de grupos partidarios de las diferentes facciones existentes en la Corte; por un lado, los afines a Godoy y la reina María Luisa y por otro, los afines al príncipe Fernando, estos últimos conocidos como “La Camarilla”, en la que se alineaban políticos, civiles y militares de diversa condición. En 1807 se descubre una conspiración preparada por este grupo contra Godoy y la reina, en la que aparece implicado el príncipe heredero; éste ante la acusación pide perdón y delata a los participantes que son detenidos y llevados a prisión, entre ellos Pedro Collado. Resuelta la situación y poco más tarde, cuando la corte se traslada a



Aguador madrileño, ca.1825. Pigal White. Revista Pasea por Madrid, nº 4, octubre 2014, p.56.

Valençey, Pedro se encuentra entre los sirvientes que acompañaron al príncipe Fernando.

Cuando Fernando VII ya como rey vuelve a España, le acompaña su fiel criado Pedro, quien le asiste en las visitas que el monarca realiza a ciudades y pueblos españoles, entre ellas nuestra villa, donde sabemos que vino en varias ocasiones, algunas de ellas, sin duda, atraídos por la celebración de diversos festejos taurinos a los que el rey era aficionado.

Pedro Chamorro, parece ser que solía decir, entre bromas o de veras, siempre entre sus familiares y en la intimidad, cuando venía a Colmenar Viejo, una frase que se transmitió entre nuestros vecinos: *“Yo con un chiste derribo un ministerio”*. Y no le debía faltar razón pues el historiador Antonio Ballesteros Beretta (1880-1949) escribió: *“Constituye Ministerios, destituye ministros, y hace toda clase de nombramientos; el de más valimiento es cerca del monarca, Pedro Collado”*. Otro historiador Vayo Lafuente manifestaba: *“Crece el favor de Chamorro y habiendo acompañado al rey a Valençey y elevándose a confidente íntimo regresa a España convertido en favorito”* (De la Morena Bartolomé & Jurdado Martín, 1975).

Desconocemos exactamente cuando se produjo su muerte, pero parece que pudo morir en un encuentro con tropas carlistas en las cercanías de la ermita de la Soledad o de Santa Ana de nuestra villa. Como recuerdo suyo en Colmenar permanece el estandarte de la Virgen de los Remedios que parece fue donado por Pedro Collado en 1816, al igual que un rosario de cristal de roca regalado a la Virgen de la Soledad.

Casi es posible afirmar que nuestro paisano Pedro Collado Gómez, para el paisanaje “Chamorro” y para el rey Fernando VII “Perico”, es el personaje más importante de los nacidos en Colmenar Viejo, al menos de los siglos XVIII y XIX, por su importancia dentro de la Corte y su influencia sobre el Rey.

DON MANUEL ALEAS FERNÁNDEZ (1771-1850)

Nacido en Colmenar Viejo el 13 de diciembre de 1771, heredó de su padre la ganadería brava ya de renombre, que él mismo elevó a las cotas más altas de la tauromaquia de aquella época, vacada que perduró con el título de Aleas hasta el año 1983. Cursó la carrera de Derecho en la Real Academia de San Junto y Pastor de la Universidad de Alcalá de Henares. En septiembre de 1796 contrajo matrimonio con la también colmenareña Antonia Patrocinio Esteban González.

A Manuel Aleas le correspondió vivir en un tiempo de cambios, con la ocupación de España con

las tropas napoleónicas y ser testigo de las intrigas palaciegas en la corte del rey Carlos IV. Fue partidario del príncipe Fernando y luchó a favor de sus derechos dinásticos, circunstancias que le valieron para obtener el cargo de Administrador General del Heredamiento de Aranjuez en julio de 1815. En mayo de 1816 también le concede el cargo de Comisario de Guerra por las circunstancias y honorables servicios patrióticos desempeñados por durante la invasión francesa.

Desarrolló una destacada labor como administrador del palacio de Aranjuez, donde residía habitualmente. Son numerosas las ocasiones en las solicita permiso para ausentarse por diversos motivos a sus propiedades en Colmenar Viejo, unas veces para asistir a diversos festejos colmenareños y otras simplemente para dejar atrás las humedades de Aranjuez que tan mal le sentaban a su salud como a la de su esposa.

Los alzamientos militares de Rafael del Riego, Antonio Quiroga y Francisco Espoz y Mina le causaron graves problemas; en mayo de 1820 se le acusó ante el Juzgado de Primera Instancia de Chinchón de ser realista y permaneció encarcelado hasta que las tropas francesas entraron de nuevo en Madrid cuando pudo fugarse.

En marzo de 1826 se le nombró Comisionado Regio del Consejo y Cámara de Castilla, Fiscal de la Real Casa y Patrimonio. En noviembre de 1828 el rey le



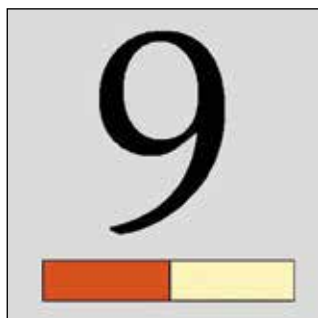
La Familia Aleas. Sentados: Josefa Gómez Arenas, hija y heredera de don Manuel Aleas Fernández y su esposo Manuel García Puente y López, que fue testamentario de don Manuel Aleas; Foto: Cuadernos de Estudios nº 19_p.170.

nombró Administrador del Real Sitio de San Fernando, y desde allí a finales de 1832 solicita permiso para retornar a la Corte junto con su esposa para poder reponerse de las fiebres que padecen. Poco después, en julio de 1833 fallece su esposa de las sufridas fiebres.

Para estas fechas la situación política en España ha dado un nuevo vuelco, en el trono se encuentra una niña de tres años, Isabel II con la regencia de su madre María Cristina. Las ideas políticas de Manuel comienzan a pasarle factura. En enero de 1834 es acusado por un confidente de estar tramando, junto con otros cortesanos, un levantamiento contra la reina. Todo ello hace que sea suspendido de sus cargos y que se le abra un expediente para investigar su comportamiento. Manuel que con más de sesenta años se encuentra ya cansado y viudo, solicita a su majestad el poder trasladarse a su pueblo natal Colmenar Viejo. Fue declarado culpable en la investigación siendo condenado a residir a más de 20 leguas de los Reales Sitios, fijando su residencia en Talavera de la Reina. La petición de traslado a Colmenar fue aceptada, dando aviso al Juzgado de Colmenar Viejo de esta circunstancia.

En octubre de 1849 la reina jubiló a don Manuel, cuya vida de jubilado fue breve, pues falleció en Madrid a los 78 años de edad, viudo y sin descendencia.

D. Manuel fue un destacado ganadero, siendo propietario de una de las relevantes vacadas colmenareñas. Heredó la ganadería de su padre, Manuel Aleas López (1739-1820), rico hacendado, que trae inicialmente a sus tierras de Colmenar reses que pastaban libres por los Montes de Toledo y las estabula, con la idea de dedicarlas a la lidia; además adquirió más vacas a diferentes ganaderos que hicieron de ella una gran vacada que llegaría a pasar de bicentenaria, muy afamada y temida por los lidiadores, con aquel famoso dicho de “a los toros de Aleas ni los veas”.



Hierro original de la ganadería de Aleas, con la divisa encarnada y caña (Foto: M.A.S.).

A edad muy avanzada falleció don Manuel Aleas Fernández, el 13 de junio de 1850, sin descendientes directos. Heredó todos sus bienes doña Josefa Gómez (según unos autores, era hija de una antigua gobernanta de la casa y según otros, sobrina lejana de don Manuel), casada con don Manuel García Puente y López, quedando éste como representante y titular de la camada.

En la actualidad se sigue manteniendo el legendario hierro de Aleas, el 9 y la divisa encarnada y caña, siendo el hierro más antiguo de España, con antigüedad adquirida en Madrid el 6 de mayo de 1788, en la antigua plaza de toros de la Fuente del Berro. Su propietario es José Vázquez Fernández³¹, natural de Galicia, pero asentado en Colmenar Viejo desde hace muchas décadas, que la adquirió en 1983, y hoy en día dirigida y administrada por su hijo José Vázquez Arroyo.

³¹ Para más datos sobre la ganadería desde 1983, puede consultarse el nº 36 de la Revista de la ATC Tierra de Toros, pags. 17-30, del año 2022.

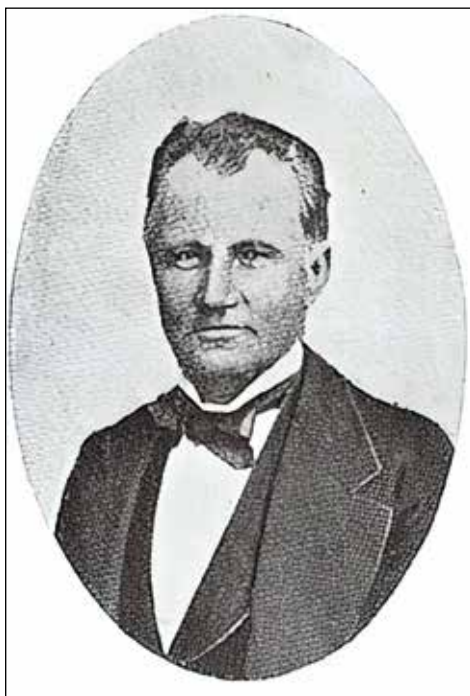
DON VICENTE MARTÍNEZ SAINZ (1812 - 1894)

Vicente Martínez Sainz, nació en el Valle del Soba (Cantabria) el 9 de junio de 1812, vecindado en Colmenar Viejo. Contrajo matrimonio con Juliana González González, natural de Moralarzal, teniendo varios hijos, aunque únicamente sobrevivieron dos Manuel y Vicenta Martínez González.

En 1852 don Vicente Martínez adquirió la ganadería, que había sido de don Julián de Fuentes, apodado El Indiano, Regidor que fue del Ayuntamiento de Madrid, a su heredero Juan José de Fuentes, vecino de Moralarzal. Dicha ganadería había sido formada por don Julián entre 1797-1796 con ochenta vacas de vientre, escogidas entre las mejores que existían en los campos de Salamanca, a la que añadió dos toros, que procedían de los diezmos de la vacada de don José Jijón, de Villarrubia de los Ojos. Lidió por primera vez, adquiriendo antigüedad. Utilizó como hierro las iniciales de su nombre y apellido, insertadas en dentro de un escudo, y usó diversos colores en la divisa, hasta la definitiva fijación del morado, el 16 de septiembre de 1822 (Morena Sanz F. , 1994, pág. 97).

Don Vicente Martínez, adquirida la ganadería, a su nombre y divisa morada, se presentó en Madrid el 28 de marzo de 1853, con toros herrados y que pertenecían a los comprados a Juan José de Fuentes, aunque indicando la procedencia. En esta misma corrida se lidiaron también reses de otra ganadería colmenareña, la de don Cipriano Bañuelos. Esta fecha coincidió con la muerte de José Redondo “El Chiclanero”, matador de toros que falleció en Madrid, a la edad de 34 años, por enfermedad, no por cogida de toro.

Subió la ganadería a unos niveles importantes dentro del panorama nacional y dentro de las ganaderías de la Tierra de Toros, como se conoce a Colmenar Viejo y el resto de los pueblos de su comarca (Colmenar Viejo, Moralarzal, Cerceda, Manzanares, Soto del Real, Miraflores, Guadalix, San Agustín, etc.).



Don Vicente Martínez.

Vivienda en la Puerta del Sol, de Colmenar Viejo existente en la actualidad, donde vivió don Vicente Martínez.



Aún perduran las iniciales en hierro de don Vicente Martínez, VMS, en la puerta de madera de la cancela de acceso a su vivienda.



Don Vicente Martínez fallece en 1894, pero desde algunos años antes, el esposo de su hija Vicenta, don Luis Gutiérrez Gómez, que a su vez era nieto del ganadero don Elías Gómez, fue el que gestionó la ganadería, y transmite al resto de herederos su parecer sobre la situación de la ganadería y, visto el decaimiento de la misma, acordaron la compra de un semental que transmitiera sus cualidades a las camadas procedentes, que no fue otro que el superconocido semental “Diano”, de la ganadería de don Eduardo Ybarra.

Meses antes de la llegada de este nuevo semental el 10 de marzo de 1904, se había procedido a dividir la ganadería, correspondiendo 7/10 partes de la misma a doña Vicenta Martínez, esposa de don Luis Gutiérrez, y las restantes 3/10 partes al resto de herederos, aunque posteriormente las partes de doña Vicenta y don Julián se volvieron a unir, con lo que correspondía a un 8,5/10, o sea el 85 por 100.

Así pues, la ganadería sigue adelante y ahora dirigida completamente por don Luis Gutiérrez, pero como “Diano” fue obra y arte de don Luis Gutiérrez dejamos para el capítulo del mismo la descripción y el resto de asuntos sobre el toro “Diano”.

DR.
EDUARDO GONZÁLEZ SERRANO
(ca.1847-1928)

Era natural de Madrid, donde nació en el año 1847, aunque hay fuentes que indican que era natural de la provincia de Guadalajara³². En el año 1871, con tan sólo 22 años de edad, recién licenciado en medicina, comenzó la práctica de la medicina en nuestro pueblo. Tuvo una dilatada profesión, ejerciendo la medicina en Colmenar Viejo durante 57 años. Contrajo matrimonio con Antonia Ortega Rica, que era natural de Fresnillo de las Dueñas (Burgos), del que tuvieron 3 hijos llamados Eduardo, Purificación y Alberto.



Cédula personal de don Eduardo González Serrano expedida en 8.2.1895. Foto: M.A. de Andrés, Cuadernos de Estudios nº 26 – Año 2012 – p. 61.

Fue un destacado médico que asistió a lo largo de su carrera a multitud de colmenareños, debiendo atenderlos y tratar de curarlos durante las epidemias de cólera del s. XIX.

Desarrolló una destacada labor como alcalde de Colmenar Viejo entre mayo de 1881 y el 31 de diciembre de ese mismo año, por orden judicial, sustituyéndole en el cargo Manuel Puente, pero fue repuesto en el mismo el 18 de abril de 1882, por nueva resolución judicial, hasta el año 1883, en que fue sustituido por Lorenzo Mansilla González, en el pleno celebrado el día 8 de julio.

Sus ideas políticas eran cercanas a los Fusionistas de Arsenio Martínez Campos, Emilio Castelar y Práxedes Mateo Sagasta; fue el fundador y presidente del Casino del Progreso fundado en 1911, que tenía su sede en la Plaza de la Constitución.

Cincuenta y tres años llevaba ejerciendo la medicina, cuando en 1924, gracias a su generosa labor, se le agradece con la concesión del nombre de la calle en la que vivía dentro de la localidad, calle de la Retama, número 13, con anteriori-

³² Periódico "Flores y abejas", de fecha 3 de agosto de 1924.

dad denominada calle del Duque de la Victoria, y mucho antes calle del Juego, por la que los seminaristas que cursaban sus estudios en el Colegio Seminario de la Inmaculada Concepción, creado por el Ldo. Diego del Pozo, tuvieron, en esa época, prohibido pasar por dicha calle a determinadas horas del día, por existir en la misma locales de no muy buena fama de bebida y juego.

La citada placa, colocada sobre el ladrillo visto de la centenaria vivienda del Dr. González Serrano, es escueta, no muy grande, de mármol, con las letras cajeadas y cinceladas en negro, dice:

“AL DOCTOR
D. EDUARDO GONZÁLEZ SERRANO,
EL AYUNTAMIENTO DE ESTA VILLA.
3 AGOSTO 1924.”

Placa de la fachada de su casa en la actualidad, c/ Dr. Glez. Serrano, 13. Foto: M.A.S.



En esa fecha que indica la placa, el 3 de agosto de 1924, en torno al homenajeado se reunieron el Alcalde de Colmenar Viejo don Vicente del Valle, acompañado de los miembros de la Corporación, y del Delegado Gubernativo de la localidad, el Capitán Joaquín Pérez Seoane y Díaz Valdés, a los que acompañaron el Presidente del Colegio de Médicos de Madrid Dr. Blanc, el Inspector Provincial de Sanidad Dr. Palanca, el Presidente de la Fe-

deración Sanitaria del Distrito Dr. Cirajas, y un gran número de colmenareños que querían sumarse al agradecimiento, al que asistieron bastantes periódicos de la época entre los que figuraban “Flores y Abejas”, de Guadalajara, o periódicos médicos como “El Siglo Médico” y “La Medicina Ibérica”.

Mausoleo Familiar del Dr. González Serrano en el Cementerio Parroquial de Colmenar Viejo. Foto: M.A.S.



El Dr. Don Eduardo González Serrano falleció, a la edad de 81 años, el día 7 de noviembre de 1928, en su vivienda de toda la vida, en la calle que hoy sigue llevando su nombre, tras haberse cumplido el pasado mes de agosto, 100 años de uno de los más merecidos homenajes que el Consistorio y el pueblo de Colmenar Viejo han realizado a un vecino de nuestra villa.

DOÑA SOLEDAD SAINZ SANTOS (1855-1931)

Doña Soledad Sainz (1855-1931), fue una acaudalada dama con múltiples propiedades en Colmenar Viejo y alrededores, quien, al enterarse que el ayuntamiento tenía dificultades para encontrar terrenos próximos al casco urbano para construir colegios, donó gratuitamente una cerquilla suya, denominada Pozo Calderón, para que construyeran uno. Este colegio en la actualidad lleva el nombre de su benefactora. Esta es la carta que escribió al alcalde.

«Muy señor mío:

Llegan a mis noticias, por el concejal don Raimundo Berrocal, sobre las incidencias y dificultades con que tropieza el Ayuntamiento para determinar solares convenientes donde construir unos grupos escolares; en el deseo de poder ser útil a mi pueblo, me permito poner a disposición del municipio una cerquilla de mi propiedad enclavada en el sitio ‘Pozo Calderón’, que cedería gratuitamente si en la misma fuera factible y adecuada la construcción de uno de expresados edificios...

Colmenar Viejo 23 de Julio de 1927”

Esta donación intentaba paliar la situación de analfabetismo que se sentía en Colmenar, donde más del 50% de la población era analfabeta, y su solución chocaba con la falta de escuelas y el hacinamiento que se vivía en las existentes. No contenta con este regalo al consistorio, en 1931, Dña. Soledad Sainz Santos y Don Tomás García Laso, dejaron a la Parroquia de Colmenar Viejo dinero y bienes para “atender a doce ancianos pobres de la localidad”, y de esta manera se constituyó el *Asilo de Ntra. Sra. de la Soledad*, en la calle Cadena 14, en una casa donada al efecto, para acoger en ella a doce ancianos pobres del pueblo.

Esta casa se convertirá en la única iniciativa asistencial de este tipo en el municipio; anteriormente había sido colegio y casa cuartel de la Guardia Civil de caballería. Desde principio de siglo, Doña Soledad había arrendado esta casa al ayuntamiento como casa-escuela pública, a ella acudían niños a recibir las clases que impartía la profesora que residía en la misma vivienda. A partir de 1911, el ayuntamiento, tras negociar con Soledad, destinó la casa a alojamiento de la Guardia Civil de caballería, situación que se prolongó hasta 1933, ya fallecida la propietaria.

Ambos habían tenido intención de fundar un asilo para los pobres del pueblo, con carácter piadoso, pero la muerte de Don Tomás, impidió realizar el proyecto en vida.

Por voluntad de la fundadora, habría de estar regida por una comunidad religiosa, bien por las Hermanitas de los Pobres o las Hijas de la Caridad, pero indicando que si estas no pudieran hacerse cargo del mismo se ofreciera a otra Comunidad Religiosa, o que estuviere regido por personas que “por su mora-

lidad, buenas costumbre, honradez y creencias religiosas pudieran llevar adelante la obra”.

En 1936 se acuerda con las Religiosas Hijas del Calvario la atención del asilo de ancianos, comenzando en ese mismo año el cuidado de los cuatro primeros. Doña Soledad también había establecido como condiciones que se atendiera en primer lugar a los ancianos pobres que fueran parientes suyos o de su esposo. En segundo lugar, a los que fueran de Colmenar y finalmente a los ancianos que no siendo del pueblo, tuvieran al menos un año de residencia en el mismo. Podían ser tanto hombres como mujeres y que estuvieran sanos o enfermos.

En 1969, los hermanos Bollaín Rozalem donan a su vez un solar situado en la calle Soledad, donde se inicia la construcción de un edificio de mayor capacidad que, por deseo de estos donantes, pasará a denominarse *Asilo de Nuestra Señora de la Soledad y del Carmen*.

En 1970 se inaugura la nueva Residencia en la finca de la calle de la Soledad en la que se ubica actualmente. Inicialmente, se trata de un edificio con capacidad para 56 plazas para personas mayores válidas en habitaciones dobles sin baño. Seis monjas de las Misioneras Hijas del Calvario atienden la casa, ayudadas por algunas personas contratadas para limpieza y cocina.

Entre finales de los años 70 y mediados de los 80, gracias sobre todo a las donaciones que se van recibiendo, se realizan distintas reformas de importancia. La capacidad varía hasta quedarse en 58 plazas para personas válidas. Siguen

estando entre seis y ocho religiosas atendiendo a los ancianos.



En diciembre de 2004, la *Fundación Residencia Nuestra Señora de la Soledad y del Carmen* acuerda la fusión con la *Fundación Memoria del Alférez Palacios*, mediante la absorción de ésta última de la primera, cambiándose la denominación a la actual de *Fundación Basílica de Colmenar Viejo*. Se revisan los estatutos, actualizando el objeto de la Fundación e incorporando al Patronato a las nuevas parroquias nacientes en Colmenar.

En julio de 2005 se inaugura la Residencia ya completamente renovada, aunque hasta noviembre de ese año no se abren las puertas a nuevos ingresos. La **Residencia Ntra. Sra. de la Soledad y del Carmen** dispone de 81 plazas indistintamente para personas válidas, asistidas o personas con movilidad reducida. 56 son de régimen privado y 26 concertadas con la Comunidad de Madrid.

Por otro parte, la casa de la calle de la Cadena, nº 14, se mantuvo como colegio; durante los años setenta tuvo cuatro aulas de hasta cuarenta alumnos de tres a cinco años. Al finalizar el nuevo edificio de la Residencia, se proyectó su reforma, que se finalizó a finales de los años setenta ampliando su capacidad hasta las ocho aulas con 40 niños en cada una de ellas.

Doña Soledad Sainz Santos, falleció el día 16 de febrero de 1931, siendo enterrada en el Cementerio Parroquial de Colmenar Viejo.

ANTONIO LÓPEZ Y RODRÍGUEZ (1840- 1867)

Coronas y cruces visigodas de Guarrazar, cromolitografía de Teófilo Rufflé (según dibujo de Francisco Aznar y García), hacia 1862-1864.



Nació en Colmenar Viejo el 8 de enero de 1840; estudió caligrafía y grabado en piedra con su hermano Luis, así como dibujo en las clases de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado y litografía con Teófilo Rufflé.

Teófilo Rufflé (París, 1835-1871) litógrafo del siglo XIX.

“Nacido en París en 1835, se trasladó a España con trece años de edad. Hizo sus primeros estudios de dibujo en las clases de la Academia de San Fernando y en el establecimiento litográfico de Juan José Martínez. En 1855 volvió a París a perfeccionarse en el arte litográfico. Allí siguió los cursos de la Escuela Municipal de Dibujo, dirigida por M. Leguien, estudiando la cromolitografía de Léon Painlevé. Regresó a Madrid en 1860”³³.

Sus principales trabajos litográficos fueron el “Árbol genealógico de los descendientes de Adán y Eva hasta Jesucristo” y orlas y viñetas encargadas a su profesor, como, por ejemplo, “Las coronas de Guarrazar” y otras.

En la pintura de paisajes, en la que se especializó Antonio López y Rodríguez, hizo estudios muy apreciables, que fueron luego a parar a manos de sus familiares y amigos como recuerdo suyo, pues falleció en Madrid el 26 de septiembre de 1867, a los 27 años.

Además fue un litógrafo³⁴ de cierto reconocimiento en su época.

³³ Datos obtenidos de Wikipedia.

³⁴ La litografía es un proceso de impresión que consiste en trazar un dibujo o texto sobre una piedra calcárea, porosa, con capacidad de absorber tanto la grasa como el agua, para posteriormente plasmarlo en papel u otro material.

HIGINIO SANTOS PAREDES. MAYORAL DE TOROS BRAVOS (1852-1897)

Higinio nació el 11 de enero de 1852 en Colmenar Viejo.

Existen serias dudas sobre cuando comienza la saga, dinastía, e incluso el mote de los *Ribetes*, pero es muy posible que no empezara con nuestro protagonista Higinio Santos, pues cuando él nace, los toros bravos llevaban criándose en la comarca de Colmenar Viejo más de dos siglos. Hay constancia fehaciente de que a principios del s. XVII, en estos campos comarcanos de Colmenar Viejo ya se criaban reses vacunas que embestían, por ser medio salvajes o cerri-les, por todos nuestros contornos. Don José Rodríguez García, gallego, tratante de ganado, vecino de Colmenar Viejo, se dedicaba a la compra y venta de este tipo de ganado, las apartó, seleccionó y creó una de las ganaderías más antiguas de España.



Higinio Santos Paredes, en una foto de estudio, en su época de joven.

Permítasenos esta introducción y hagamos un salto en el tiempo, aproximadamente hacia 1770-1775, donde nos encontramos con Julián Santos casado con Juana Paredes, que son los bisabuelos de Higinio Santos. Fruto de este matrimonio fue Juan Santos Paredes, que nace en Colmenar Viejo, en torno año 1800 y que casa con Crisanta Ramírez Mesa, natural de Miraflores. Son los abuelos de Higinio. De este matrimonio nace en Colmenar Viejo Manuel Santos Ramírez el 6 de febrero de 1828, que contrae nupcias con Juliana Paredes Rubio, natural de Colmenar Viejo. De este matrimonio es fruto Higinio Paredes Rubio, nacido el 11 de enero de 1852, que se casa con Juana Serrano Montero, natural de Los Molinos o Guadarrama, que había nacido en 1850.

Aquí ya tenemos presente a **Higinio Santos Paredes** ¿el primer Ribete? Con los datos que poseemos así es, pero queda la duda de que sus antecesores, en un pueblo agrícola y ganadero no hubieran sido llamados por el mismo mote.

Hay datos para pensar que Manuel Santos trabajó en varias ganaderías de Colmenar Viejo, quizás siguiendo la dinámica de sus antecesores y que él mismo transmitió a sus sucesores.

Lo cierto es que Higinio Santos Paredes es para todos el primer “Ribete” y el que se dedica por entero al oficio de vaquero y mayoral de toros bravos y en concreto de la ganadería de don Vicente Martínez, en una época que los mayores y vaqueros vivían las veinticuatro horas del día por y para los toros y tenían su propia vivienda en las fincas donde estaba el ganado bravo. Y no corrían únicamente los peligros de los toros, a los que estaban acostumbrados, pero los parajes serranos de nuestra zona estaban plagados de bandoleros, recuérdense por estos lares a Francisco de Villena, más conocido como “Paco el Sastre”; Pablo Santos, el “bandido de La Pedriza”; y Fernando Delgado Sanz, el “Tuerto Pirón”, sin olvidar a Luis Candelas, que también hizo sus correrías por estas sierras y tuvo sus más y sus menos, duelo incluido, con “Paco el Sastre”, aunque a posteriori se hicieron amigos.

La vida para la gente de campo no era fácil, nunca lo ha sido, pero lograban con sus conocimientos ayudar a que las ganaderías, e Higinio en concreto la de Martínez, adquiriese un cierto nombre en las plazas de España. Es cierto que más adelante la ganadería de Martínez tiene un declive que don Luis Gutiérrez, yerno de don Vicente Martínez, que era el administrador de la ganadería, soluciona con un utrero de don Eduardo Ybarra, que adquieren como semental en el mes de mayo de 1904.

Higinio Santos Paredes, mayoral de la ganadería de don Vicente Martínez, a caballo. Fotografía publicada por Blanco y Negro, ca. 1895.



Pero ese tema Higinio Santos Paredes “Ribete”, que vivía en la calle de Pedro López, no llega a conocerlo, pues fallece a las 12:00 horas de la noche del 12 de abril de 1897, en Colmenar Viejo, según pone el acta de defunción por una “úlceras simple del estómago”, a la edad de 45 años, aunque dicho certificado dice que tenía 50, al haberlo manifestado así el compareciente Evaristo Paredes Jurdado, que vivía en la calle de la Rivera, de esta villa, quien facilitó los datos para realizar el acta de defunción. Eran épocas en las que la edad exacta o el número de la calle en que vivías no tenían demasiado importancia, todos se conocían.

Hay que añadir que a Higinio Santos Paredes “Ribete”, le sustituyó en la ganadería de don Vicente Martínez, el que hasta entonces había sido conocedor de la ganadería, Saturnino Jerez Colmenarejo, otro extraordinario hombre de campo y mayoral de toros bravos.

LOS OTROS RIBETES

Si al principio se habla de saga o familia, este relato quedaría corto con un solo personaje y es de lógica unir a Higinio a sus hijos y nietos que le siguieron en su profesión campera, aunque no son muchos. Quizás la Guerra Civil de 1936 truncara las ideas de los Ribetes más jóvenes para seguir adelante. Tal vez.

Para realizar una investigación un acta de defunción es una fuente importante de datos que facilita a los investigadores la posterior prosecución de sus relatos; así pues, en el acta de defunción de **Higinio Santos Paredes** se hace constar que “según noticias tuvo cuatro hijos llamados Mariano, Estanislao, Mariano y Agustina Santos Serrano, solteros y menores de edad”³⁵. Dos chicos y dos chicas. Y los dos varones de nombre Mariano, pues entonces se seguía la costumbre de poner a los recién nacidos el nombre del santo del día que nacieron, y en este caso Mariano, el mayor, al que a partir del nacimiento de su hermano se le conocería como “Mariano el grande” nació el día 8.12.1873, habiendo nacido “Mariano el chico” el 5.7.1885, es decir, doce años después, aproximadamente. Hay quien piensa que, antiguamente se bautizaba a los recién nacidos con el nombre del santo del día, aunque no era costumbre seguida ni en todos los sitios ni en todas las familias, y el nombre de Mariano corresponde al dogma y festividad de la Concepción de María, como así ocurre desde 1854, aunque no antes, y desde entonces se viene celebrando la misma. No ocurre así con el nombre de Mariano, puesto a “el chico”, pues nace el 5 de julio de 1885, fecha que no se celebra ninguna festividad de la Virgen. Por ello debemos descartar esta cuestión.

Tampoco podemos aceptar que se le impusiera a “el chico”, el mismo nombre que a su hermano mayor, por haber fallecido éste, dado que “el grande” fallece el 20 de abril de 1930, a la edad de 57 años, cuando su hermano tenía 45 años.

Así pues, debemos rechazar estas dos versiones y veremos si podemos investigar las causas de la duplicidad del nombre, sin que el Registro Civil, implantado en España en 1871, pusiera inconvenientes a esa duplicidad de nombre entre hermanos.

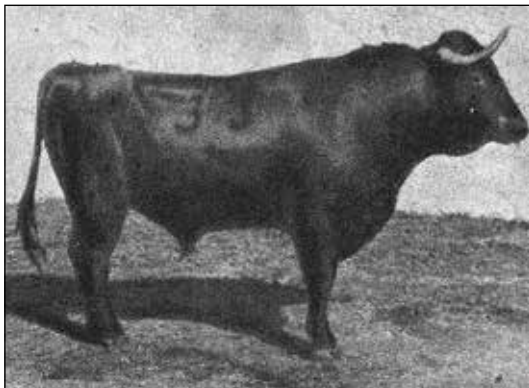
Pasemos pues a narrar a los herederos de Higinio Santos Paredes, a los dos varones: de **Mariano Santos Serrano “el grande”** ya hemos indicado su fecha de nacimiento en Colmenar Viejo. Vivió con su familia en Guadarrama, donde trabajaba su padre con el ganado bravo, entrando como vaquero y después ocupando el puesto de conocedor³⁶ en la ganadería de don Vicente Martínez, cuando aún no había cumplido los veinte años. Es un oficio primordial

³⁵ Folio 51-vto. Defunciones.1897. Registro Civil de Colmenar Viejo.

³⁶ Técnicamente conocedor significa experto. Es alguien que entiende los detalles, la técnica o los principios de un arte y/o un oficio y es competente para dar su opinión.

para la ganadería y consistía en conocer cada res, macho o hembra, con su procedencia, reata, imponiendo nombres de acuerdo con los de la madre y el padre, etc. y dejando constancia de todo ello mediante escrito en cuadernillos, que nos consta que aún perduran, al menos algunos de ellos, desde 1892 a 1918.

Diano de utrero, 1904. (Foto: Luis Alonso – Torostarifa2).



Cuando murió su padre el mayoral de la ganadería de don Vicente Martínez pasó a ser Saturnino Jerez, desde 1897 hasta 1918 y a éste le sucedió Mariano “el grande”, puesto que ocupó hasta su fallecimiento en 1930.

En el periodo de mayoral de Saturnino Jerez, en concreto en 1904, ocurre un hecho importante, siendo el adminis-

trador de la ganadería don Luis Gutiérrez, yerno de don Vicente Martínez: se compra el toro Diano, a la ganadería de don Eduardo Ybarra, para que fuera semental, haciendo un cruce extraordinario y logrando cambiar completamente la ganadería. Mariano “el grande” es el segundo mayoral de la ganadería, además de, como toda la familia, un especialista en los trabajos en cuero, y a la muerte de Diano se hizo una honda con la piel de este magnífico animal.

Tras 38 años de vaquero, conocedor, segundo mayoral y mayoral, falleció de muerte violenta, cuando el 17 de abril de 1930, haciendo una mudanza de ganado, se escapó una vaca, fue tras ella con su caballo y no pudo esquivar un viento de sujección de un poste de telegrafos, con el que se golpeó en la cabeza, sufriendo una hemorragia cerebral, que, según el acta de defunción fue la causa de su muerte.

Mariano Santos Serrano “el chico” nace el 5 de julio de 1885 en Guadarrama, en la casa que ocupaban sus padres en la finca de don Vicente Martínez, donde cuidaban los toros. Estuvo en la Guerra de Cuba. Desde principios del s. XX hasta 1919 estuvo de vaquero en la ganadería de don Julián Fernández.

Volviendo a la importancia de las fuentes primarias, y a la vista de su partida de matrimonio, se casó el día 20 de noviembre de 1912 en la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo³⁷ con Crescencia Benedicto González, siendo el oficiante de la ceremonia el Presbítero don Agustín Ruíz Villarrubia, Cura Ecónomo de la Iglesia y posteriormente Párroco de la misma, de inolvidable recuerdo para todos los colmenareños³⁸. Dicho documento también nos informa que al acto asistió el padre de la contrayente³⁹ y actuaron como testigos Saturnino Jerez Colmenarejo, mayoral, amigo personal de su padre y su familia, y Tomás

³⁷ Entonces sólo existía una, la de la Asunción de Nuestra Señora, hoy Basílica Menor.

³⁸ El 1914, encomendó la restauración de la imagen de la Patrona de Colmenar Viejo, Nuestra Señora de los Remedios, a Talleres Granda, y desde entonces la reconocemos como una talla en vez de una imagen de vestir.

³⁹ Francisco Benedicto Puglia, aunque en el documento se omite el nombre.

Alarcón Fernández “Mazan-tinito”, matador de toros y amigo personal de Mariano “el chico”.

Desde el año 1919 es el Mayoral de la ganadería de don Manuel Aleas, donde permaneció durante 17 años. Como todos los mayores, una de sus misiones era llevar las corridas a las plazas de toros y, en los días previos a estallar la Guerra Civil viajaba con una corrida con destino a México, que no pudo salir de nuestras fronteras por el conflicto bélico. Estuvo en el campo durante la citada con-



Comida en un herradero de Fermín Lile, primero por la izquierda, 3 vaqueros, Mariano “el chico” y Curro. Año 1960.

Foto: Retrato de un Pueblo II. A.C. El Pico San Pedro – p. 92.

tienda y al finalizar la misma la ganadería de los Aleas, no así muchas otras, logró recuperar una parte importante de su ganado, lo que les permitió seguir adelante, pero la de don Vicente Martínez, quedó muy mermada y vendió lo que le quedaba a los Pérez Tabernero, de Salamanca, y para allá se fue, con el ganado, Mariano “el chico”.

De vuelta a Colmenar Viejo trabajó con Fermín Lile (Fermín Sanz Madrid) en la finca de La Solana de Soto, ejerciendo la labor de Mayoral, después con Victorio Torres, en la Fuente del Cajón, donde descargando un camión de paja se cayó del camión y quedó malherido e inhabilitado para el trabajo. Falleció en el año 1970, el día 25 de octubre.

Como todos los Ribetes tuvo una estrecha relación con los cabestros, por entender que eran unos animales fundamentales para las ganaderías y para el traslado y cuidado de los toros. Eran y son animales primordiales.

Mariano “el chico”, en su época de mayoral de los Aleas, contaba con una baraja de bueyes o cabestros bien presentados y amaestrados de forma exquisita. Recuerdo verle subido en un caballo grande, bien cuidado y de color blanco y blancos eran los bueyes o cabestros con los que consiguió, montado en su caballo blanco, un premio encerrando una corrida en Madrid.

Para ver la maestría que tenían los Ribetes amaestrando a los cabestros, siendo se ha contado una historia, que pudo acabar en tragedia, pero que no lo fue. Mariano “el chico” llevó una corrida de toros, unos dicen que a San Sebastián de los Reyes y otros a la plaza de la Ctra. de Aragón, donde hoy se ubica el Palacio de Deportes de la Comunidad de Madrid. La cuestión es que por circunstancias Mariano “el chico” cayó al suelo desde el caballo, quedando a merced

de los toros, pero los cabestros le rodearon rápidamente e impidieron que los toros le pudieran pisar o cornear.

Hay otros Ribetes que también estuvieron metidos en el mundo del toro bravo como vaqueros como Higinio Santos Cancela, hijo de Mariano “el grande” y Roque Santos Benedicto, hijo de Mariano “el chico”, además de otros más, pero ello nos alargaría en sobremanera el tratado sobre los Ribetes y el espacio ocupado en este libro es limitado.

Por ello lo dejaremos para otro libro u ocasión, pero no queremos olvidar que todos los Ribetes tenían, y algunos actualmente siguen teniendo una habilidad especial para el trabajo del cuero. Siempre se habló de ello y de la forma de vestir de los vaqueros y mayores de la dinastía de los Ribetes.

DON LUIS GUTIÉRREZ GÓMEZ (ca.1840--1907)

Se trata de uno de los personajes que combinó las tareas de dirigir una de las ganaderías de reses bravas de Colmenar con la de ser alcalde de la villa.

Luis Gutiérrez fue alcalde de Colmenar Viejo en 1881, promoviendo la construcción de la primitiva plaza de toros de La Corredera, que fue inaugurada en 1891, e impulsando la vida cultural de la localidad a través de la creación en 1884 del Café Las Columnas, en la Puerta del Sol, plaza que tomó el nombre de Luis Gutiérrez por acuerdo del Ayuntamiento, en marzo de 1920 a solicitud de Álvaro Paredes.



Don Luis Gutiérrez Gómez, ganadero y alcalde de Colmenar Viejo.

Fue yerno de Vicente Martínez Sainz, al casar con su hija Vicenta Martínez, quien también fue alcalde de Colmenar en 1843, alcanzando el cargo de diputado provincial, y se puso al frente de la ganadería de su suegro Vicente Martínez a su fallecimiento junto con Juan Pablo Fernández, su cuñado.

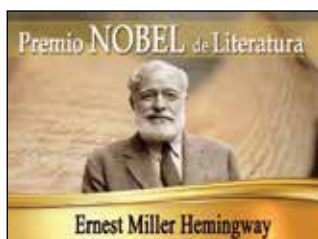
Aunque no figura como titular de la ganadería, bajo su dirección se produjo un hito histórico en la cabaña colmenareña como fue la introducción del célebre semental Diano, procedente de la ganadería andaluza de Eduardo Ybarra y que a la postre significó la transformación de la hasta entonces exclusiva casta jijona. Falleció el 11 de enero de 1907, a los 67 años de edad.



Diano, de Ybarra.

Pasemos a hablar de **Diano** y lo haremos en este apartado correspondiente a don Luis Gutiérrez Gómez, pues, aunque no fue el propietario de la ganadería, ya que era de su mujer Vicenta Martínez por herencia de un 70% y posterior adquisición de otro 15%, perteneciendo el 15% restante a la otra hija Manuela Vicente, casada con Juan Pablo Fernández, y a partir de entonces se denominó y lidiaron sus toros como ganadería de Hros. de Vicente Martínez.

Ernest Miller Hemingway (1899-1961) estadounidense de nacionalidad, fue uno de los principales escritores periodista y novelista del s. XX. Fue galardonado con el Premio Nobel de Literatura en 1954. En el año 1923 llegó a Pam-



plona, como reportero del diario *Toronto Star*, buscando material para sus reportajes periodísticos, involucrándose en el ambiente festivo de los Sanfermines y en las tradiciones y costumbres de las corridas de toros. Su primera novela de éxito fue “Fiesta”, cuyo título original era “*The sun also rises*”. A través de esta novela dio a conocer la Fiesta Nacional en todos los rincones del planeta y en particular hizo que los Sanfermines se convirtieran en fiestas grandes y universales.

Todo el mundo conoce a Hemingway, por lo que no vamos a seguir ni con su carisma ni su popularidad, ni con sus premios, pero sí con una pequeña reseña de su obra “*Death in the afternoon*” (La muerte al atardecer), que incluye una gran colección de fotografías, la primera de las cuales se refiere a Diano, pocos meses antes de morir y que recogemos de Luis Fernández Salcedo, textualmente: Lleva como título “El toro semental”, con un comentario muy expresivo a cerca de la estampa del animal a edad tan avanzada. Más adelante se inserta otra fotografía que representa una corrida en el encerradero de Torrelodones, llevando como pie “Cinco hijos de Diano, el toro semental”. Es decir, que el ilustre escritor norteamericano concede a Diano un valor representativo, algo así como si fuera el semental por antonomasia (Fernández Salcedo, 1988, pág. 13).

Este toro no sólo fue semental en la ganadería de Vicente Martínez, sino que también lo fue en la de don Eduardo Ibarra, de donde procedía.

Gamito, hijo de Diano, de la ganadería Hros. de Vicente Martínez (Foto Portada del Libro “Veinte toros de Martínez”).



Mejoró la ganadería con toros de excelente calidad en todas sus camadas, pero merece la pena mencionar uno de los hijos más famosos de Diano.

La foto adjunta corresponde a la portada del libro “Veinte Toros de Martínez”, de Luis Fernández Salcedo, y en ella aparece “Gamito”, uno de los hijos más famosos del toro Diano, que dio grandes toros,

además de grandes hembras de vientre, que fueron cruzadas con otros toros sementales de la ganadería.

Lo que no gustó mucho a los ganaderos fue la disección que se hizo de la cabeza de Diano, tras su muerte de mayor. Es posible que los ganaderos soñaran con ver esa cabeza como era el toro en sus años jóvenes, pero el taxidermista lo disecó reflejando la edad que tenía al morir.

No podemos reflejar más de don Luis Gutiérrez y el toro Diano, pero si podemos recomendar al lector que lea la gran colección de libros existentes sobre Diano, sus hijos y sus ganaderos.

DON DOMINGO ALMEIDA

(Mediados siglo XIX-principios XX)

Desarrolló una importante labor de docencia en el Colmenar decimonónico, y por cuya labor docente fue premiado en 1867. Recibió junto a tres compañeros de profesión una distinción en los resultados de la educación y enseñanza.

Maestro de gran prestigio entre sus propios compañeros y la población colmenareña.

Domingo Almeida dotó a Colmenar Viejo de una biblioteca popular con más de 700 volúmenes.

La plazuela de Eugenio pasó a denominarse Plaza del Maestro Almeida, donde se encuentra el Museo de la Villa, edificio que con anterioridad fue escuela y donde impartió clases don Ángel León García.

En 1870 se le concedieron a varios maestros de primera enseñanza de la provincia de Madrid, diversas condecoraciones, entre ellos a Domingo Almeida al que se le concedió la Medalla de Oro y otra de Plata a Toribio Carranza.



Reconstrucción idealizada de la Escuela del Concejo, al final de la calle Pedro López, esquina a carretera de Hoyo.

DON EULOGIO CARRASCO Y SÁNCHEZ (S. XIX – S- XX)

Maestro pionero en la educación colmenareña. Desarrolló una destacada labor a pesar de las dificultades provocadas por la escasez de medios y los impedimentos.

De boca de otro destacado maestro como fue Criado Manzano salieron estas palabras sobre Eulogio: “ ...en los primeros años veinte había un maestro, mi maestro, Don Eulogio Carrasco, que desarrolló él solo, una labor intensa en un lugar de unos doscientos metros cuadrados donde paraban más de doscientas criaturas”.

Todavía se recuerdan alguna de sus iniciativas como la de organizar la primera Fiesta del Árbol, el 25 de febrero de 1911.

El Ayuntamiento de Colmenar Viejo acordó que la plazuela del Mercado se denominase plaza de D. Eulogio Carrasco, donde existió una escuela esquina a la calle Alférez, que posteriormente fue biblioteca y hoy un gran edificio municipal.

La actual Plaza de don Eulogio Carrasco, cuando aún se denominaba Plazuela del Mercado, en los años 50 del s. XX. A la izquierda se precia el corral donde se guardan los volquetes y las mulas que tiraban de ellos para realizar el servicio de recogida de basuras. En el centro de la imagen el colegio existente esquina a la calle del Alférez Palacios, donde posteriormente, se instaló la Biblioteca Municipal. Y a la derecha, las casas de Victorio Torres.



DON
JOAQUÍN DE ARTEAGA
Y ECHAGÜE SILVA
Y MÉNDEZ DE VIGO,
XVII DUQUE DEL INFANTADO Y
XVIII MARQUÉS DE SANTILLANA
(1870-1947)

Nació en San Sebastián (Guipúzcoa), el 5 de noviembre de 1870 y falleció en Madrid el 14 de enero de 1947.

Miembro de una de las familias de mayor abolengo de la antigua nobleza española, la de Mendoza-Infantado, fue hijo de Andrés Avelino de Arteaga y Silva Carvajal, marqués de Valmediano y XVI duque del Infantado. Estudió en los colegios de la Compañía de Jesús de Zaragoza y Chamartín, y cursó la licenciatura de Derecho.

Se casó el 8 de noviembre de 1894 con Isabel Falguera y Moreno, condesa de Santiago. En 1910 heredó la Casa de Infantado, concentró en su persona diversos títulos, como los de conde de Valmediano, Ariza, Serrallo y Saldaña, marqués de Campoo y Cea, o el almirantazgo de Aragón. Grande de España y miembro de la Diputación Permanente y del Consejo de la Grandeza de España, fue designado también presidente del Consejo de Órdenes Militares en 1915, coronel honorario del Regimiento de Órdenes Militares en 1920 y caballero de la Orden del Toisón de Oro en 1916.

Políticamente se identificó siempre como monárquico independiente, si bien situándose en posiciones conservadoras muy próximas a las encarnadas por Francisco Silvela o Antonio Maura. Obtuvo acta de diputado como católico por el distrito de Zumaya (Guipúzcoa) en 1896, y fue diputado por esa provincia en sucesivas legislaturas hasta 1918. Gentilhombre de Cámara y amigo personal



El XVIII Marqués de Santillana D. Joaquín de Arteaga y Echagüe Silva, en 1902. (Foto: La Presa de El Grajal. ed. Ayuntamiento de Colmenar Viejo-2008-p.81.

de Alfonso XIII, participó de manera asidua en la vida cortesana, y acompañó al monarca en diversos viajes.

El rasgo más destacable de su biografía se refiere a sus actividades empresariales, desarrolladas en el ámbito industrial y los servicios. Es este un aspecto que lo aleja de los comportamientos rentistas extendidos entre la vieja nobleza de su tiempo. Comprometiendo inicialmente parte del patrimonio familiar, desde 1897 se interesó por el negocio de abastecimiento de agua y su explotación eléctrica. Entre 1897 y 1898 adquirió diversas concesiones de obras en Guadarrama, e inició la ampliación de una presa y la construcción de un canal desde el Manzanares para la regularización de su caudal, su explotación eléctrica y el futuro abastecimiento de agua a Madrid y Fuencarral.

En 1900 se otorgó el suministro a diversas barriadas del Ensanche y de la zona norte del extrarradio madrileño, entonces no cubierto satisfactoriamente por el Canal de Isabel II. Aquel mismo año adquirió también varios terrenos en Manzanares el Real y Colmenar Viejo, y en marzo de 1901 se le otorgó el abastecimiento de agua a esta última localidad.

En 1903 inició la explotación de la central de Colmenar Viejo, lo que permitió la llegada de fluido de origen hidroeléctrico por primera vez a la capital.

DON ANDRÉS SÁNCHEZ PASTOR

(Finales s.XIX-s. XX)

Maestro que desarrolló una importante labor docente en Colmenar; tenía su escuela en la Plazuela de Eugenio, después del Maestro Almeida, en la Escuela Pública de Niños, esquina a ctra. de Hoyo.

Llegó a Colmenar en 1925 y con él traía una propuesta pedagógica realmente novedosa, principalmente por la aplicación de la agricultura a la enseñanza primaria a través de los denominados “campos agrícolas”, situando el primero en la Huerta del Convento y más tarde en El Vivero, tratándose de un campo de experimentación agrícola, uno de los 25 que se habían constituido en España.

Con su labor buscó en todo momento mejorar el futuro laboral de la juventud, trabajó intensamente durante por la sociedad colmenareña, donde era conocedor del elevado nivel de analfabetismo que había en aquellos momentos, principalmente entre las mujeres y con el abandono prematuro de las aulas por parte de los niños para trabajar en las labores familiares.

Además, publicó numerosos escritos acerca de la mejora de la producción agraria, en los que proponía el cultivo de las especies en líneas distanciadas, el uso de abonos y la alternancia de los diferentes cultivos. Muchos de estos ensayos aparecieron en la revista local La Comarca durante su primera etapa, comprometiéndose también con la educación de las personas adultas, dado su alto grado de analfabetismo total y funcional.

Fue presidente de la Junta Directiva de la Asociación de Maestros de la Provincia de Madrid, y director del campo agrícola escolar de Colmenar Viejo y el primer director del grupo escolar de “El Lavadero” en 1930. El Ayuntamiento de Colmenar Viejo, en su día, otorgó el honor de una calle en nuestra Villa, en la zona de La Lanera.

Permaneció como maestro en Colmenar hasta poco antes del estallido de la Guerra Civil y uno de sus alumnos destacados fue don José Jusado Martín, que en los años de 1950 fundó el Colegio Santa María, de Colmenar Viejo. Casado con **Ángeles Caicedo Rueda**, también maestra, que tuvo una escuela de párvulos en la calle del Cura, en el solar del número 10 actual.

Ambos, antes de iniciarse la Guerra Civil de 1936 fueron destinados a Madrid y la última vez que estuvieron en Colmenar Viejo fue el día 16 de febrero de 1936, para votar.

DR.
EDUARDO GONZÁLEZ ORTEGA
(1885 - 1965)

Don Eduardo González Ortega, médico y primer alcalde republicano entre 1931-1934.



Era el mayor de los 3 hijos de don Eduardo González Serrano, nacido en el año 1885. Siguió los pasos en su padre como médico y hombre público en Colmenar Viejo.

En 1921, como profesional de la medicina, formó parte de la Junta Local de Primera Enseñanza, como Subdelegado de Medicina.

Tras la proclamación de la II República, fue nombrado alcalde de Colmenar Viejo, encabezando el grupo de ediles republicanos moderados.

Potencialmente eran dos grupos los que conformaban el consistorio colmenareño. Encabezados por el Alcalde González Ortega, estaban adscritos al Grupo de Republicanos Moderados: Máximo González Salcedo, Román Cederos Gómez, Román Palacios Francisco y Pedro Prados Covarrubias. El otro grupo de una tendencia republicana conservadora lo componían: Manuel Puente, Leoncio Arroyo de los Nietos, Matías Vicente Rodríguez, Félix Sanz Mansilla y Vicente Torres Rodríguez; el resto hasta sumar 13 ediles en el consistorio, lo componían, Vicente del Valle Ros y Francisco Pérez, cuya tendencia les unía bastante a los conservadores, un miento de UGT, Martín Colmenarejo Reguera.

“Primer alcalde republicano (PRS), por la Conjunción republicana socialista (15.04.31) hasta su dimisión, aceptada después de varios intentos, el 07.03.34, continuando de concejal hasta la constitución de la Comisión Gestora, en fecha 15.0.36” (Colmenarejo García, 1995, pág. 208).

Durante su mandato se aprobó la Constitución de la II República, el 9 de diciembre de 1931, a la que continuaron una serie de leyes que pretendían regir y ordenar la vida de los españoles, como fue, por ejemplo, la Ley de Divorcio, de 11 de marzo de 1932, por la que el matrimonio dejaba de regularse por el Código Civil de 1889, en cuyo art. 52 se recogía claramente que: “*El matrimonio se disuelve por la muerte de uno de los cónyuges*”, quedando dicha disolución a

la voluntad de los contrayentes, que podían decidir libremente cuándo se rompía el vínculo y porqué, aunque por supuesto ese párrafo era difícil de derogar, aunque no figurase en el articulado.

En Colmenar Viejo se celebró el primer divorcio en aplicación de la citada ley, el día 12 de noviembre de 1932, siendo alcalde don Eduardo González Ortega.

Durante la Guerra Civil fue nombrado Inspector Municipal de Sanidad, por cese de su titular anterior, en fecha 18 de septiembre de 1936.

Posteriormente fue nombrado vocal del Comité Local de Defensa Pasiva contra los ataques aéreos en fecha 2 de agosto de 1937.

Falleció en el año 1.965.

Su nieto Eduardo Flores González fue Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios en 1990 y falleció el 23 de noviembre de 2016. Está enterrado en Colmenar Viejo en el Cementerio Parroquial de Colmenar Viejo, en el mausoleo de la familia González Serrano.

GREGORIO BAUDOT PUENTE (1884-1938)

Foto: Cuadernos de Estudios nº
18 – art. 5 – pag.90.



Gregorio Baudot Puente nació en Colmenar Viejo (Madrid), el 12 de marzo de 1884; realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Madrileño alcanzando las máximas calificaciones, obteniendo los premios en Solfeo, Armonía, Flauta y Composición. Tras titularse en 1906, inicia una carrera como flautista con el Quinteto de Instrumentos de Viento de Pérez Casas, con el cual realiza una importante gira americana.

Tras su matrimonio en 1909, decide presentarse a las oposiciones para la plaza de Director de la Banda de Música del Segundo Regimiento de la Infantería de Marina, con destino en El Ferrol, de la que toma posesión en 1910. El resto de su carrera va a transcurrir en Galicia, con la excepción de un destino en Larache entre 1915 y 1918.

Su obra compositiva, de marcado sello postromántico, incluye dos óperas, seis zarzuelas, tres escenas dramáticas, cuatro poemas sinfónicos, cuatro composiciones para solista y orquesta, quince obras para banda civil y diez para banda militar, una gran misa y siete piezas religiosas más, cuatro muestras camerísticas, tres lied, una obra para piano, una para coro, una para rondalla y algunos ejercicios escolásticos. En esta producción se encuentra frecuentemente una utilización de melodías tradicionales de Galicia, Campo de Salamanca y Marruecos. Además, realizó trabajo de recogida de música tradicional en Galicia y Marruecos, conservándose seis anotaciones gallegas.

El compositor falleció en El Ferrol, donde era persona muy querida y donde cuenta con una calle a su nombre. Por su parte la Sociedad Artística Ferrolana creó el Concurso de piano Gregorio Baudot.

Fue años después de su muerte cuando asociaciones e instituciones locales de Colmenar reivindicaron su figura: el Ayuntamiento de Colmenar Viejo le concedió su nombre a una calle en abril de 1974 y fue nombrado hijo predilecto de la villa en marzo de 1984 colocando una placa en su memoria en la calle que

lleva su nombre. La Asociación Pico de San Pedro organiza un ciclo musical con su nombre desde 2003.

El 31 de mayo de 2019, con motivo del concierto del Día de las Fuerzas Armadas, la Unidad de Música del Tercio del Norte de Infantería de Marina de Ferrol estrenó la marcha militar sinfónica compuesta por el catedrático y compositor Miguel Brotón con título Maestro “Gregorio Baudot”. Obra musical creada por encargo de la Sociedad Artística Ferrolana con la finalidad de homenajear su memoria.

DON CÉSAR GÓMEZ LUCÍA (1893-1984)

César Gómez Lucía y su promoción en la Escuela de Aviación en Cuatro Vientos.



César Gómez Lucía nació en Colmenar Viejo el 25 de septiembre de 1893. Hijo de don Trinidad Gómez Pombo y doña Juana Lucía Fernández, nació en el seno de una familia dedicada la cría de reses bravas en Colmenar. Perteneciente a la clase media alta, sus inclinaciones no fueron hacia la ganadería, sino hacia el mundo militar.

En septiembre de 1908 ingresó como alumno en la Academia de Artillería. En 1913 tras haber finalizado sus estudios fue promovido al empleo de teniente de Artillería e inmediatamente destinado a la Comandancia Principal de Larache, siendo destacado al campamento de Arcila. En 1914 pasó destinado al Grupo de Artillería de Montaña de Larache, por las acciones en las que participó en este tiempo recibió dos cruces al Mérito Militar con distintivo rojo.

En octubre de 1914 fue designado para asistir a la Escuela de Observadores, afecto al Curso de Aviación, incorporándose en Guadalajara donde tomó parte en las prácticas de ascensiones cautivas en globo. En enero de 1915 se incorporó a Cuatro Vientos donde comenzó a efectuar prácticas y vuelos como observador, y, finalmente obtiene el título de Observador de Aeroplanos. Sin solución de continuidad, fue designado alumno en la Escuela de Aviación y destinado al aeródromo de Alcalá de Henares donde a mediados de octubre fue declarado apto y obtuvo el título de Piloto de Aeroplano de 2ª categoría, continuando con las pruebas para alcanzar el título de Piloto de Primera Categoría, que obtuvo en mayo de 1916. Tras finalizar el curso pasó destinado a Guadalajara donde participó, en aquellos años iniciales de la Aviación, en ejercicios, maniobras y *raids* entre Madrid y otras capitales españolas.

En octubre de 1918 asciende al empleo de capitán de Artillería desempeñando sus cometidos en el aeródromo de Getafe. En septiembre de 1919 es destinado a Marruecos, como Jefe de Escuadrilla de biplanos estacionada en el aeródromo de Sania Ramel. Regresó a la península en 1920, descubriendo entonces lo que era su verdadera vocación y donde su labor sería más fecunda. Fue nombrado vocal técnico del Consejo Superior Aeronáutico, desempeñó interinamente la Dirección General de Navegación y Transporte Aéreo y fue nombrado luego del gobierno en C.L.A.S.S.A. (Concesionaria de Líneas Aéreas Subvencionadas), de la que sería más tarde Director-Gerente hasta su disolución en 1931, pasando entonces a serlo de la recién creada L.A.P.E. (Líneas Aéreas Postales Españolas),

cargo que desempeñaría hasta julio de 1936 cuando por sus ideas políticas fue detenido, permaneciendo en distintas prisiones hasta el final de la guerra.

Gómez Lucía, que en 1939 era comandante, fue destinado al Estado Mayor del recién creado Ejército del Aire, pasando al ascender a teniente coronel, a la Dirección General de Aviación Civil. En 1941 quedó en situación de supernumerario para asumir la dirección de la Compañía Iberia, cargo que ostentaría hasta 1962, siendo durante los años de su gerencia cuando se produjo la gran expansión de la compañía que la llevó a ocupar un puesto destacado entre las mundiales.

Don Cesar Gómez Lucía en su época de Presidente de Iberia, Lineas Aéreas de España, siempre se acordó de sus paisanos en los años finales de 1950 y los años 60 del s. XX. Colmenar Viejo comenzó a ver como muchos de sus vecinos pasaban a ser empleados de dicha compañía aérea, en muy diversos puestos de trabajo. Muchos emigraron al pueblo de Barajas para estar más cerca del aeropuerto, pero la inmensa mayoría siguió viviendo en Colmenar. Estos puestos de trabajo supusieron una importante inyección económica para los colmenareños, que siempre estuvieron agradecidos a Don César.

El Ayuntamiento de Colmenar Viejo acordó poner una calle a nombre de su ilustre hijo, ubicada entre la calle del Estanco y la calle Fray Gabriel Tellez, donde antiguamente estaba el Cine España.



Cesar Gómez Lucia en la bendición del Super Constellation "Santa María". Año 1954 - Foto WordPress.com.

En 1957 pasó a la situación militar de retirado, con el empleo de coronel. Fue inspector contable del I.N.I. hasta 1968 y Procurador en las Cortes franquistas de 1948-1950.

Fue un prototipo de director de empresa, inteligente, imaginativo, recto y enérgico, y al mismo tiempo, bondadoso y humano, y dotado de una gran simpatía. Siempre en puestos de máxima responsabilidad, aún tuvo tiempo para escribir, varias obras entre las que podrían destacarse: "Diagonal histórica del Tráfico Aéreo español", detallada crónica de la aviación comercial de nuestra patria, la colección de anécdotas de "Ayer y hoy del Tráfico Aéreo" y "Las musas se divierten", librito de versos escrito cuando ya era octogenario. Murió el 25 de enero de 1984.

MANUEL FERNÁNDEZ VARÉS

“FERVA”

(Último tercio s. XIX-1936)

Portada de la revista satírica *Gracia y Justicia*.



Periodista, dibujante y humorista gráfico que trabajó fundamentalmente entre la década de los años 20 y 30 del siglo pasado.

Entre otras publicaciones trabajó en *Pancho Kolate* desde 1923, revista dedicada a los niños, también en *Buen Humor*, en la Revista Agricultura y *Gracia y Justicia*, este era un semanario satírico con artículos y viñetas.

En Colmenar participó en *La Comarca*⁴⁰ semanario local siendo su director; se trataba de un semanario en el que junto a artículos de opinión que los colaboradores elegían, hasta el buen hacer del publicista. *La Co-*

marca nos aporta datos de Colmenar Viejo y noticias breves de los pueblos de los alrededores, era interesante en su contenido, aunque de corto número de páginas, entre 8 y 12, las últimas de estas eran de publicidad, aunque aparecía algún anuncio intercalado.

El ejemplar, tras pasar por el tamiz de la censura de la época, en su portada aparecía casi siempre un dibujo de “Ferva” con un verso dedicado al personaje de la caricatura, en la sección de gente conocida. Además, presentaba páginas con entretenimientos, pasatiempos, siempre antes de las de publicidad.

El semanario circulaba por suscripción, y costaba 2 pesetas el trimestre; se publicaba 3 veces por mes. Su impresión se realizaba en la imprenta B. Izaguirre en Madrid. Tenía destacados colaboradores, además de Manuel Fernández, en la misma colaboraban Antonio Maura Montaner, Alfonso Sánchez García, Ricardo López Maroñas, Emigdio Frenz, Ramiro Paredes, Andrés Sánchez Pastor, Eusebio Criado Manzano, Paco Pinto o Ángeles Caicedo.

⁴⁰ La primigenia, fundada en 1925.

Si alcance era comarcal, llegando desde Miraflores a Fuencarral y de Torrelodones a Torrelaguna. Tras su desaparición en 1926 reapareció en 1956.

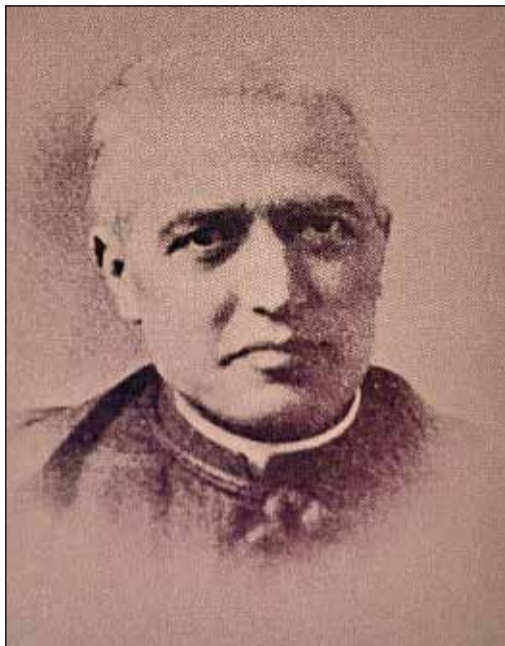
Manuel Fernández Varés “Ferva” falleció el 29 de septiembre de 1936.



Cabecera de La Comarca 1925-1926.

DON AGUSTÍN RUIZ VILLARRUBIA, Párroco de Colmenar Viejo 1911-1923.

Rvdo. D. Agustín Ruiz Villarrubia.



Vino muy joven a la parroquia de Colmenar Viejo, como regente del Párroco don José Nuevo y Palero. Fue promotor de los Jóvenes Tarsicios en Colmenar, así como de los jueves eucarísticos para mujeres, apoyando, según García Torres, a las madres Ursulinas, que tenían un colegio en nuestra villa, en la calle Real esquina a Boteros.

En 1911 fue nombrado Cura Ecónomo de la Parroquia de la Asunción, sustituyendo al párroco don José Nuevo y Palero, por enfermedad de éste. En 1913 pasó a la situación de cura propio de la Parroquia de la Asunción, situación en la que quedó hasta 1923.

Promotor en nuestra localidad de un asilo, en el mismo terreno que hoy ocupa la Residencia de Ancianos de la Soledad.



Imagen de Ntra. Sra. de los Remedios, vestidera, tal como se la veneraba hasta 1914.

Fue el principal y valiente promotor de la restauración de la imagen de la Virgen de los Remedios, en su estado actual, desapareciendo de su estado primigenio de virgen de vestir, en 1914, dentro de la cual fue localizada, muy deteriorada, la talla de la actual de Virgen de los Remedios. La restauración y estado actual de la imagen se realizó en Talleres Granda, de manos del sacerdote y restaurador Don Félix Granda Buylla.

Con motivo de la restauración de la imagen de la Virgen de los Remedios, don Agustín tuvo que soportar críticas y descalificaciones, debiendo de jurar públicamente que la imagen de la virgen era la que estaba dentro de la antigua virgen de vestir y correspondía a la Virgen de los Remedios.

El pueblo de Colmenar creó una frase, refiriéndose a don Agustín: *“El asilo ha teñido de canas el pelo negro de don Agustín y con la virgen se le ha vuelto blanco”*. Así fue, por las preocupaciones y los disgustos que tuvo en ambos asuntos.

La Imagen de la Virgen, colocada sobre una peana de plata, añadida a la talla en sí, repujada con grecas, figuras alegóricas de castillos y leones, símbolos heráldicos de Castilla y León, además del antiguo escudo de Colmenar Viejo, tiene en la parte posterior una inscripción, grabada en latín, que, traducida al castellano, dice: *“Esta hermosa y antigua efigie de la Bienaventurada Virgen María de los Remedios, siendo Pontífice Máximo Pío X; José María Salvador y Barrera, Obispo de Madrid-Alcalá; Agustín Ruiz Villarrubia, Párroco Arcipreste; con el trabajo y estudio de D. Félix Granda Buylla, fue restaurada en su forma primitiva, a instancia de los habitantes de Colmenar Viejo, y dedicada de nuevo al culto el día 31 de mayo de 1914.”*

Por su expreso deseo don Agustín Ruiz Villarrubia fue enterrado en el cementerio parroquial de Colmenar Viejo, junto a los habitantes de este pueblo, del que se consideraba un vecino más.

“Sus herederos donaron a nuestra parroquia el magnífico cáliz a él regalado por sus feligreses de Santos Justo y Pastor de Madrid, con motivo de sus bodas de plata sacerdotales” (García Torres, 2022, pág. 207).



Imagen de la Virgen de los Remedios en la actualidad.
(Foto MARS_1991).



Don Agustín Ruiz Villarrubia, de pie, tercero por la izquierda, en la Ermita de Remedios. 1911 (Foto: Colmenar Viejo, Retrato de un Pueblo II-p.51).

TOMÁS PERIBÁÑEZ ANTÓN (1889 -1912)

Tomás Peribáñez. Foto: Gestau-
ro.blogspot.mx/



Nació en Valladolid el 29 de diciembre de 1889, siendo dependiente de comercio hasta el año 1909, que ingresa como banderillero en la cuadrilla de su hermano Pacomio Peribáñez.

Fue un banderillero con poderío, inteligente y tenía un excelente porvenir en la profesión. Siguió a su hermano Pacomio en la afición taurina y fue creciendo su vocación a través de intervenir en muy distintas capeas por las plazas pueblerinas de su tierra.

Su bautismo de sangre fue en la plaza del pueblo de Boecillo (Valladolid) el 9 de septiembre de 1905, donde un morucho le infringió graves heridas en la espalda.

Tras el percance dejó temporalmente el mundo de los toros para volver a regentar un negocio en San Sebastián, pero los triunfos de su hermano Pacomio le volvieron a acercar al mundo taurino y se integró en su cuadrilla, volviendo a estar a sus órdenes en una novillada que se celebró en Guijuelo (Salamanca) el 9 de septiembre de 1909. Siguió con Pacomio Peribáñez durante las temporadas de 1910 a 1912, siendo un torero que supo poner al público de su lado, por simpatía y elegancia.

En las Fiestas Patronales de Colmenar Viejo del año 1912 se programaron 3 corridas en los días 24, 25 y 26 de agosto. En la del día 25, Domingo de Remedios según las crónicas, con lleno en la plaza, se lidiaron reses del ganadero colmenareño Félix Sanz, con mucho poder, con las que los diestros no lograron cuajar nada de importancia.

Al lidiarse el primer toro, llamado “Hojalatero”, colorado, buen mozo, descabalgó al picador “Farnesio chico”. Puso el primer par de banderillas “Espartero” y Tomás Peribáñez estuvo al quite, intentando socorrerle, pero era tarde ventosa y el banderillero vallisoletano quedó al descubierto y el toro le cogió lanzándole por los aires, cayendo por la cola del toro, e infringiéndole una herida en la región inguinal derecha, con salida de intestinos, que, los cronistas no se ponen de acuerdo en su intensidad, pues unos dicen 5, otros, 6 y algunos

hasta 25 cm. Lo cierto es que la herida fue terrible y Tomás Peribáñez fue intervenido en la enfermería de la plaza, sin poder trasladarle a ningún hospital de Madrid por la gravedad que revestía la herida. El pronóstico empeoró hora a hora, le sobrevino una peritonitis, aunque la autorización judicial de enterramiento indica que la causa fue un colapso cardíaco, y, entrada la noche, sobre las 22:00 horas⁴¹ del día 27 de agosto, falleció.

El entierro del malogrado banderillero Tomás Peribáñez Antón tuvo lugar en el Cementerio de Colmenar Viejo⁴², al que asistieron todas las autoridades locales, encabezadas por el Alcalde Félix Sanz Mansilla, así como los hermanos y familiares del finado, varios ganaderos de la localidad, toreros, como Segurita, Mazantinito, Dominguín, Esparterito, etc., así como los miembros de las cuadrillas de Pacomio Peribáñez y Segurita.

Se le enterró en la sepultura numerada 472, antigua.



Dibujo publicado en la revista "Sol y Sombra", Semanario Ilustrado Taurino, sobre la cogida de Tomás Peribáñez.(1912).

⁴¹ En la Inscripción de defunción del Libro correspondiente del Registro parroquial de Colmenar Viejo, firmada por el entonces Cura Ecónomo, en funciones de Cura Párroco, don Agustín Ruiz Villarrubia, indica que falleció a las "siete y media de la tarde".

⁴² Hoy, para distinguirlo del Cementerio Municipal de Santa Ana, de Colmenar Viejo, se le conoce como Cementerio Parroquial y anteriormente de Nuestra Señora del Socorro, por haberse ubicado en torno a la ermita del mismo nombre. En la época del fallecimiento de Tomás Peribáñez en Colmenar Viejo sólo había un Cementerio.

DON EUSEBIO CRIADO Y MANZANO (1891-1974)

Eusebio Criado y Manzano.



Colegio Público Tirso de Molina, antes Carlos Martín Álvarez. Popularmente se le conoce como el Colegio del Lavadero.

⁴³ Fue bautizado por el Ldo. Tadeo Alonso Corrales.

⁴⁴ Boletín Oficial del Estado núm. 71, pág. 4556, de fecha 24 de marzo de 1961 – Resolución de la Dirección General de Enseñanza Primaria por la que se declara jubilado en su cargo a don Eusebio Criado Manzano, Profesor numerario de la Escuela de Magisterio de Guadalajara.

Natural de Colmenar Viejo, nació el día 5 de marzo de 1891, hijo de Dionisio Criado y Juliana Manzano, siendo bautizado⁴³ en la iglesia parroquial de esta villa el día 11 de mismo mes y año. De familia modesta, estudió las carreras de Filosofía y Letras y Derecho y se jubiló siendo profesor numerario de la Escuela de Magisterio de Guadalajara⁴⁴, viviendo en Guadalajara y tras su jubilación vuelve a residir de forma definitiva en Colmenar Viejo.

Gran amante de su pueblo, en 1915 publicó el libro “Monografía geográfica del Pueblo”, donde relataba la vida municipal, agrícola, ganadera, comercial, industrial e hidráulica de nuestra villa.



Fue, como quedó demostrado, el gran promotor de la construcción de los dos primeros grupos escolares que tuvo Colmenar Viejo: El Carlos Martín Álvarez, hoy denominado Tirso de Molina

y conocido popularmente como Colegio del Lavadero, y el Grupo Escolar Soledad Sainz, construido sobre terreno donado por dicha señora colmenareña. Los dos grupos escolares se inauguraron simultáneamente el 26 de enero de 1930, por el entonces Ministro de Instrucción Pública don Eduardo Callejo, el Gobernador Civil Don Carlos Martín Álvarez, el

Alcalde de Colmenar Viejo don Matías Rodríguez y resto de autoridades locales.

Fue un gran impulsor de la educación de los niños y jóvenes de Colmenar Viejo, logrando un gran avance en este sentido a partir de la inauguración de los dos centros ya mencionados.

El Sr. Criado y Manzano consiguió y envió a Colmenar Viejo una completa biblioteca para los dos grupos escolares.

Hay que hacer constar que el primer Director del Grupo Escolar de “El Lavadero” fue don Andrés Sánchez Pastor, maestro de varias generaciones de colmenareños, a quien el Ayuntamiento en su día otorgó el honor de una calle en nuestra Villa, en la zona de La Lanera.

Se jubiló siendo Catedrático de Geografía e Historia de la Normal de Guadalajara y regresó a vivir a su pueblo natal, Colmenar Viejo, hasta su muerte que le sobrevino el día 13 de julio de 1974, siendo enterrado al día siguiente en el Cementerio Parroquial de esta villa.

EUSEBIO PAREDES MORANDO

“ARBOLITO”

(1895-1936)

Foto de carnet del teniente Paredes, una vez finalizado el curso de observador de aeroplano (Archivo S. Guillén).



Nació el 5 de marzo de 1895 en Colmenar Viejo, en el seno de una familia de antiguos ganaderos que en los últimos años del siglo XIX habían comenzado nuevas actividades empresariales. En 1915 ingresó en la Academia de Infantería de Toledo donde permaneció hasta julio de 1918 cuando con el empleo de alférez fue destinado al Regimiento de Infantería Galicia nº 19 en Jaca, donde permaneció apenas un año, julio de 1919, cuando pasó a Madrid, al Regimiento de Infantería Saboya nº 6 donde apenas estuvo tres meses, ya que en noviembre de ese mismo año

se trasladó a Melilla para integrarse en el Regimiento de Infantería Ceriñola nº 42, donde inmediatamente se vio inmerso en las operaciones de la Guerra de África. En junio de 1920 es trasladado a Regulares nº 2 de Melilla donde hubo de participar en numerosos combates con los rifeños.

Su intención durante este período africano fue integrarse en la recién creada Aviación, lo que consiguió en enero de 1921 cuando se le ordenó presentarse en el aeródromo de Cuatro Vientos para el curso de observador de aeroplano. Una vez realizada la primera fase del curso realizó las prácticas en las escuadrillas de África, en condiciones reales de combate. Fue ascendido a teniente de Infantería en junio de 1921.

A la derecha, el Teniente Eusebio Paredes en la Plaza de Toros de La Corredera. ca. 1924.



Pasó destinado en julio a Melilla donde llegó en un momento crítico para las tropas españolas, cuando fue destruido el aeródromo de Zeluán y la escuadrilla allí destacada.

Entre agosto de 1921 y septiembre de 1922 prestó

sus servicios en diferentes Grupos de Escuadrillas tanto en Melilla como en Larache, tras lo cual, fue destinado a Getafe para realizar el curso de piloto, abriéndose un nuevo horizonte en su vida aeronáutica. En septiembre de 1923 obtuvo su licencia y fue destinado de nuevo a los Grupos de Escuadrillas de Melilla. En mayo de 1924 fue destinado al Grupo de Escuadrillas de Cuatro Vientos concluyendo así su periplo africano. Sus recompensas por los servicios prestados en el Protectorado incluyeron cuatro cruces del Mérito Militar con distintivo rojo, el distintivo de la Medalla Militar y no menos de tres citaciones como distinguido.

En julio de 1925 fue ascendido a capitán de Infantería.



A la izquierda, el Teniente Eusebio Paredes y a la derecha el Sargento Severino Morenza.

El aparato es un avión Bristol F.2B 'Fighter'. _Año 1924 . Foto: Betiquer.

En 1929 fue nombrado Ayudante del Jefe de Aviación, teniente coronel Alfonso Bayo, lo que le llevaba de inspección por los diversos aeródromos del centro y sur peninsular y del Protectorado. En febrero de 1931 se incorporó a Cuatro Vientos agregado al Servicio Fotográfico, para seguir un curso de especialización en fotografía, materia a la que era gran aficionado. Sin saberlo se iniciaba una faceta que marcaría la etapa final de su carrera.

Por si alguien se pregunta por el mote de “Arbolito”, añadiremos que el 18 de enero de 1924, el Teniente Paredes efectuó un bombardeo de una hora y diez minutos sobre posiciones cercanas a Issen Lassen ó Izen Lassen, hoy territorio de Melilla, recibiendo su aparato varios disparos, que le obligaron a aterrizar, de mala manera, en territorio enemigo, muy cerca de un árbol, y una vez en tierra tuvieron que luchar, la tripulación del aparato un F.2B Fighter, pistola en mano, cuando se agotaron las municiones de las armas largas, guardándose 2 cartuchos para cuando las fuerzas fallaran. Hubo suerte en esta ocasión y



En el momento de producirse la sublevación militar en África: 17 de julio de 1936, el capitán Paredes desempeñaba el cargo de jefe de servicio en el Gabinete Fotográfico de Cuatro Vientos. Se encontraba entre los oficiales a los que el jefe de la base, teniente coronel León Trejo, ordenó regresar a sus domicilios o bien

fueron trasladados en vehículos hasta el Ministerio. Esta orden tenía como finalidad zanjar la situación de extrema tensión generada tanto dentro como fuera del recinto militar. En total, de los más de cien mandos allí destinados, entre sospechosos claros o simplemente dudosos de ser proclives a la sublevación, fueron desalojados más de la mitad. El destino que les aguardaba fue la persecución y la cárcel, como le sucedió a Eusebio que se refugió en casa de unos amigos. Pero cuando llegó a sus oídos la amenaza de muerte que pesaba sobre sus padres si en 48 horas no se entregaba, se presentó a las autoridades y fue conducido a la cárcel Modelo. El día 8 de noviembre junto a otros presos fue subido a un autobús. Los días 6, 7 y 8 de noviembre marcaron el cenit de las matanzas de numerosas expediciones de presos extraídos de las cárceles y checas madrileñas que acabaron sepultados en grandes fosas excavadas en Paracuellos del Jarama y Torrejón de Ardoz.

JOSÉ MARTÍNEZ AZCOYTIA Y LUQUE (1898-1924)

Nació el 25 de enero de 1898. Su padre, registrador de la propiedad, había sido destinado recientemente a Colmenar haciéndose cargo de la plaza de Registrador existente en la villa. Su infancia y adolescencia discurrieron acompañando a su padre que por trabajo recorría diferentes lugares del territorio peninsular.



Pronto surgió en él la vocación de seguir la carrera de las armas y por dos veces, en 1915 y 1916 se presentó para acceder a la Academia de Oficiales del Arma de Infantería en Toledo, donde finalmente ingresó en 1917. Allí cursó sus estudios para egresar de la misma en julio de 1920 con el empleo de Alférez de Infantería. Su primer destino fue el Regimiento de Infantería Príncipe nº 3, siendo destinado en diciembre de ese mismo año a Cartagena al Regimiento de Infantería Sevilla nº 33, donde permaneció hasta que, tras los sucesos ocurridos en el Protectorado marroquí en julio de 1921, fue trasladado junto con varios batallones de diferentes regimientos a Melilla.

Desde allí fue enviado a Larache donde se integró en los Batallones de la Comandancia y posteriormente se integró en las tropas de Policía Indígena de Larache nº 3 donde fue destacado a Zoco el Jemis de Beni Arós donde se encargaba de realizar servicios rutinarios de protección de caminos y convoyes. También entre sus funciones estaba la de desarrollar labores de información y contrainformación con la intención de prever cualquier acción enemiga. A este cometido se acomodó perfectamente dado sus conocimientos de francés.

En diciembre de 1921 su unidad recibió la orden de unirse a las tropas de la comandancia de Ceuta en Collado Afenu para, dentro de la Operación “Yebala”, abrir una ruta que permitiera la comunicación entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico. Tras la finalización de la operación fue citado como “muy distinguido” junto con otros mandos de la unidad. El año 1922 comenzó la segunda fase de la Operación “Yebala” en la que destacaba el asalto a Tazarut donde se encontraba el refugio del cabecilla indígena El Raisuni uno de los principales jefes de la revuelta en el Protectorado. Su intervención en esta operación le valió la concesión de la Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo. Poco después se establecía una Oficina de Policía en Tazarut donde continuó con su labor de recogida de información que alternaba con la participación en diversas operaciones, puesto que el territorio continuó en efervescencia. El 18



Orla de la Promoción de 1917 de la Academia de Infantería.

de julio el alférez al frente de una pequeña fuerza acudió a socorrer una posición atacada por los rebeldes, esta acción le supuso el reconocimiento de sus superiores y la concesión de una segunda Cruz al Mérito Militar con distintivo rojo, que a la postre le serviría para obtener un ascenso por méritos de guerra.

En 1923 fue trasladado al sector de Arcila y destacado a la oficina del *T`zenin de Sidi Jamani*, importante nudo de comunicaciones. En agosto de ese año fue enviado a Cartagena donde se encontraba su familia que había echado allí raíces. Fue un periodo tranquilo que se vio interrumpido a principios de 1924 cuando fue de nuevo destinado a Larache como oficial para la instrucción de reclutas. A principios de octubre fue enviado a Taranés, donde se estaba produciendo el repliegue de las tropas españolas.

El 3 de diciembre de 1924 le fue encargada la defensa de uno de los puntos de mayor peligro en la posición que ocupaba su unidad en Fondalillo. A última hora de la tarde su unidad sufrió un ataque en el que nuestro teniente se mostró como lo que fue durante su carrera militar, un valiente alentando a sus tropas, esta operación le supuso la citación como “muy distinguido”. Sin embargo, durante el combate, sufrió una herida en el pecho que, tras una larga agonía, le costó la vida el 5 de diciembre de 1924.

Hoja de la inscripción de alumnos de la Academia de Infantería de 1917, donde aparece José Martínez de Azcoytia y Luque con el número 8005, nacido en Colmenar Viejo el 25 de enero de 1898.

NÚMERO DE INSCRIPCIÓN	NOMBRES			FECHA DE INSCRIPCIÓN		PUEBLO DE NATURALEZA	OBSERVACIONES
	1.	2.	3.	1.	2.		
7999	1.	León	Baldón Torrijedo	25	2	1899 Segorbe (Castellón)	
8000	1.	Joaquín	Exposito Valera	3	4	1901 Zamora	
8001	1.	Carlos	Calvo Mallada	3	11	1899 León de la Concepción (Cádiz)	
8002	1.	Valeriano	Ortiz Oruchaga	13	0	1894 Villaverde (Navarra)	
8003	1.	Carlos	Ormeán Higón	3	12	1898 Valencia	
8004	1.	José	Morales Manilla de los Ríos	14	10	1897 Manila (Filipinas)	
8005	1.	José	Martínez de Azcoytia y Luque	25	1	1898 Colmenar Viejo (Madrid)	
8006	1.	José	Blanco Faginas	27	8	1898 Doula (Albania)	
8007	1.	José	Ordaz Millán	25	2	1902 Valencia	
8008	1.	Óscar	Calado Barrio	4	11	1897 Villanueva de Alarcón (Toledo)	
8009	1.	Abelardo	Villar Álvarez	28	1	1897 Manzanares (Isla de Cuba)	
8010	1.	José	Amor Yañez	4	2	1897 Manzanares (Baleares)	
8011	1.	Enlilín	Gutiérrez Aguilá	23	12	1901 Madrid	
8012	1.	Federico	Gómez Coto	18	3	1899 Málaga	
8013	1.	Joaquín	Martínez Vaz de Rey	1	10	1899 Corvera (Lérida)	
8014	1.	Santiago	Cortés Rosado	7	0	1897 Valdepeñas (Jaén)	
8015	1.	Francisco	Hernández Medina	11	10	1898 Madrid	
8016	1.	Nicolás	Vázquez de Parga Valenzuela	11	5	1890 Madrid	
8017	1.	Antonio	Hernández Fernández	11	9	1900 Guadalupe	
8018	1.	León	Gómez Sandoval Ballester	27	12	1893 Santa Cruz de Tenerife (Canarias)	
8019	1.	Pedro	Martínez Ubi	8	8	1895 Palma de Mallorca (Baleares)	
8020	1.	Antonio	de Torres Montes	25	3	1901 Idem id.	
8021	1.	José	Gallo Mata	21	1	1899 Baza (Jaén)	
8022	1.	Eduardo	Tabares Hernández	29	12	1897 Caragante (Valencia)	
8023	1.	Francisco	García González	4	3	1899 Granada	
8024	1.	Felipe	Pérez de Luna Tejedor	7	7	1901 Madrid	
8025	1.	Antonio	Martín Alonso	15	2	1901 Balboa (Jaén)	
8026	1.	Antonio	Torres García	18	12	1898 Moral de Calatrava (Ciudad Real)	
8027	1.	Manuel	Negrete de los Corrales	3	1	1901 Calatayud (Zaragoza)	
8028	1.	Francisco	Cortés Rosado	2	4	1898 Santa Cruz de la Palma (Canarias)	
8029	1.	Jacinto	Lana de Vega	25	5	1897 Madrid	
8030	1.	Frescador	Rola Segura	8	8	1899 Aranjuez (Madrid)	
8031	1.	Eduardo	Naveiro Chacón	24	6	1898 Madrid	

DON EDELMIRO ROBLEDO ÁLVAREZ, PÁRROCO (1923-1940)

Don Edelmiro fue párroco de Colmenar Viejo desde 1923, época de la Dictadura de Primo de Rivera, que duró hasta el 28-1-1930, cuando es sustituido por el General Dámaso Berenguer, época de la denominada “dictablanda”, y a su vez éste fue sustituido por el almirante Aznar, con un gobierno de “concentración monárquica”, con antiguos líderes liberales y conservadores, hasta el 14 de abril de 1931, cuando el rey Alfonso XIII abandona España camino del exilio. La noche del 13 de abril España se acostó monárquica y se levantó republicana (frase del Presidente Juan Bautista Aznar, Presidente del Consejo de Ministros). Desde esa fecha al 1 de abril de 1939 tres gobiernos distintos de la II República Española, presidida por Niceto Alcalá Zamora (1931-1936), Diego Martínez Barrio (1936) y Manuel Azaña (1936-1939). El día 1 de abril de 1939 finaliza la Guerra Civil con la victoria de las tropas franquistas. Y posterior Dictadura.



Don Edelmiro Robledo Álvarez, Párroco.

Lo anterior es únicamente para poner, a todos los que no conocimos a fondo a don Edelmiro, la situación de la época que le tocó vivir como párroco en Colmenar Viejo. Cada uno sacaremos la conclusión que estimemos oportuna, pero, personalmente, estimo que le tocó vivir una época bastante caótica en España y por tanto sería en la misma medida en Colmenar Viejo.

Según don Pedro García Torres, sacerdote y cronista colmenareño: “Vino de Hoyo de Manzanares y estuvo haciendo la fundación y asilo de la calle de La Cadena (hoy guardería infantil) por no agradaarle el de la Soledad hecho por su antecesor y para su atención trajo a las Hijas del Calvario⁴⁵; llegaron a “Colmenar Viejo en marzo de 1936, con el fin de asistir a los ancianos del pueblo dentro del naciente Asilo de Nuestra Señora de la Soledad, donación testamentaria de Doña Soledad Sainz Santos” (Matellano Martín, 2000, pág. 5).

Posteriormente marchó de beneficiario a la Santa Iglesia Catedral de Madrid y de Capellán Mayor a las Salesas Reales de la calle Santa Engracia. Su último paso fue regir la parroquia de Pedrezuela y volvió a Colmenar de coadjutor y aquí está enterrado. “Gracias a él recuperamos la gran cruz parroquial; como digo en el capítulo del museo. Don Edelmiro logró hacer una rotonda⁴⁶ de ár-

⁴⁵ Las Misioneras Hijas del Calvario tienen su origen en México D.F., siendo fundadas por las hermanas M^a Ernestina y Enriqueta Larraínzar Córdoba el 19 de enero de 1885, con el apoyo del Padre Franciscano Fray Manuel M^a Ortiz, a quien se le considera como cofundador.

⁴⁶ Don Pedro se refiere a los árboles y plaza hoy existentes delante de la portada de la Ermita de Remedios, que cuenta integrada en su centro a la portada del Hospital de la Feria, de la Fundación de Juan González del Real, trasladada a los terrenos de la ermita en 1944 y que estuvo hasta la remodelación de la misma, en 1970, adosada a la fachada principal, haciendo de portada del edificio.



Cruz Procesional de la Basílica de la Asunción de Francisco Merino. Foto: José Fco. García Gómez.

Portada y parte de la plaza existente en la ermita de Remedios, anterior a 1944.

boles ailantos⁴⁷ en los Remedios, que afortunadamente se conservan muy hermosos” (García Torres, 2022, págs. 207-208).

Don Pedro se limita a darnos una reseña un tanto somera, sin marcar fechas ni hechos importantes que hubieran podido ocurrir a don Edelmiro en sus 17 años como Párroco de nuestra Villa. Hace una crónica sobre la transición de don Edelmiro por varias parroquias y alguna fundación; no determina ni detalla qué cruz parroquial recuperó, él dice que dos, una del s. XVI y otra del XVII, que suponemos sea la primera, la Cruz Procesional de Francisco Merino (Jaén 1530- Toledo 1611), que fue realizada por el orfebre y platero en 1589, pero en el capítulo del museo dice: *“así recuperé lo siguiente: Dos magníficas cruces...”* Imaginamos que lo recuperó en nombre del Párroco don Edelmiro y de la Parroquia de la Asunción.

Aunque también conocemos por don Pedro que la plaza existente frente a la portada de la Ermita de Remedios se realizó por iniciativa del Párroco don

Edelmiro, aunque ciertamente se vería de una forma muy distinta a la actual, como se puede comprobar en la foto que figura a la izquierda de estas líneas, que perduró en esa forma hasta la reforma de 1944, cuando se instaló la portada del Hospital de la Fundación de Juan Glez. del Real, sito en la calle de la Feria, donde hoy se encuentra lo que fue el Cine San Lorenzo. Se observa en la foto la frondosidad de los árboles ailantos, algunos de los cuales perduran en la actualidad.



Sabemos que don Edelmiro sucedió a un sacerdote entrañable para los colmenareños, como fue don Agustín Ruiz Villarrubia, párroco entre 1911 y 1923, del que ya

hemos escrito y reseñado su figura y personalidad en anteriores páginas de este libro. Pero también es de destacar que a don Edelmiro le sucedió en el cargo otro párroco importante en la vida colmenareña Don Juan Ricote Alonso, que fue párroco de la Asunción de Ntra. Señora entre los años 1940 y 1943 y después fue Obispo de Teruel, en cuya ciudad falleció y en cuya catedral está enterrado.

⁴⁷ *Ailanthus altissima*, El ailanto, árbol del cielo, árbol de los dioses, malhuele o falso zumaque, es un árbol ornamental muy utilizado en jardines públicos, originario de China. De crecimiento rápido y muy resistente a la contaminación.

DON LUIS FERNÁNDEZ SALCEDO (1901-1986)

Luis nació en Colmenar Viejo el 3 de septiembre de 1901.

En 1927 culminó sus estudios de ingeniero agrónomo en Madrid, donde ejerció su profesión como funcionario en el Ministerio de Agricultura y, entre sus trabajos, realizó obras de drenaje y saneamiento de las marismas del Guadalquivir. También dirigió la realización de un túnel en el ferrocarril Madrid-Burgos, de más de mil metros de longitud. Escribió numerosos artículos sobre temas agrícolas en las revistas *Agricultura* y *La vida en el Campo*, recogidos en libros como *Charlas agrícolas*.



Luis Fernández Salcedo.

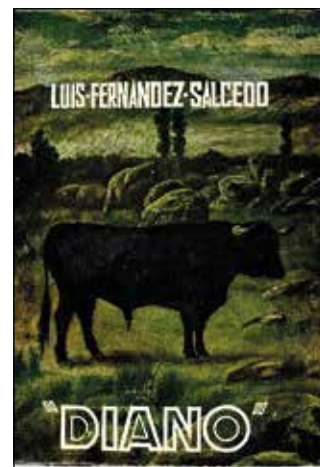
Fue una persona apasionada por el mundo taurino. Era nieto de Vicente Martínez, ganadero de Colmenar Viejo. Fundó junto a Adolfo Bollaín y Manuel Vaquero, la peña taurina “Los de José y Juan”, escindida del Club Taurino Madrileño.

Quizás uno de sus libros más celebrados entre los amantes del toro de la tierra, los llamados toristas, y entre los aficionados en general, sea su libro *Diano*, sobre el que se publicaron varias ediciones y el que en la actualidad sigue mencionándose en coloquios y tertulias taurinas, lo que hace del libro, de *Diano* y de su estirpe, y del autor del libro, una referencia taurina de primer orden.

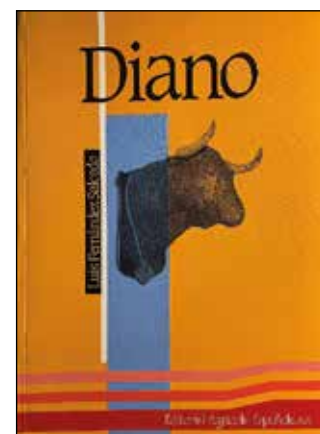
Además, fue autor de numerosos libros sobre el tema taurino, entre los que destacan *Los cuentos del viejo mayoral*, *La vida privada del toro*, *Charlas taurinas* y *Los trece Ganaderos Románticos*. Participó como prologuista en varios libros de tema taurino y también ejerció de crítico taurino en las publicaciones *Dígame*, *El Ruedo*, *Ya*, etc.

Fue miembro de la Real Sociedad Geográfica y del Instituto de Ingenieros Civiles. Perteneció a varias sociedades de recreo madrileñas como el Círculo de Bellas Artes, el Círculo de la Unión Mercantil y el Casino de Madrid, donde escribió varias de sus obras.

Falleció en Madrid el 10 de julio de 1986.



Portada del libro *Diano*, edición 1959.



Portada del libro *Diano*, edición 1988.

NOTA: Para ver la historia de Diano, el lector deberá ir a la página 125 de este libro, aunque esperamos que ya lo haya hecho; son las páginas dedicadas a don Vicente Martínez.

Algunas de sus Obras:

Charlas agrícolas, Madrid, Sáez Hermanos, 1932.

Relatividad del tamaño del toro (o del pavo a la mona), Madrid, Ministerio de Agricultura, Sección de Publicaciones, Prensa y Propaganda, 1942.

Charlas taurinas (selección de artículos publicados en varias revistas), pról. de A. Montero, ilustraciones de A. Casero, Madrid, Sindicato Nacional de Ganadería, 1947.

La vida privada del toro, Madrid, Mon, 1955; otra edición de 1985, graficas Jorpa, con dibujos de César Palacios; otra edición Burladero Colección, 1996. *Diano (o el libro que quedó sin escribir)*, Madrid, Librería Merced, 1959; otra edición Ed. Agrícola Española S.A. 1988.

Cuentos del viejo mayoral, Madrid, Gráficas Uguina, 1963.

Estampas de San Isidro, Madrid, SM, 1983.

Los otros cuentos del viejo Mayoral, Madrid. Ed. Turquesa, 1984.

Trece ganaderos románticos, Madrid, Ed. Agrícola Española S.A., 1987.

Veinte toros de Fernández, Madrid-2ª edición, Egartorre, 1990.

El toro bravo, editado por Fernández Salcedo J.P., 1993.

DON ADOLFO BOLLAÍN ROZALEM (1895-1968)

Registrador de la Propiedad de profesión y gran aficionado a la fiesta de los toros, mundo en el que tuvo gran prestigio como escritor y como aficionado práctico, llegando a compartir cartel, en 1946, con Juan Belmonte (su ídolo como matador de toros), que intervino como rejoneador y el Duque de Pínohermoso, también rejoneador, y Adolfo Bollaín, Domingo Ortega, Victoriano de la Serna y Rafael Llorente, que en esa época ocupaban lo más alto del escalafón de matadores, en un festival taurino celebrado en la Plaza de La Corredera (De Andrés Santos M. Á., 2024, págs. 87-88).



Adolfo Bollaín Rozalem. (Foto cedida por J.A. Bollaín).

El festival se celebró para la obtención de fondos para la restauración de la Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, de esta villa.

El asesor presidencial fue el crítico taurino Carlos de Larra “Curro Meloja”.

Escribió un gran número de libros, la mayoría de temática taurina, como: “Hoy se torea peor que nunca”; “Tarde de Agosto”, una colección de artículos que publicó agrupado sobre un mismo título “Desde la grada 8ª. Toros y Toreros”.

Se atrevió a adentrarse como autor de obras teatrales, llegando a estrenar un par de ellas tituladas “Flor venenosa” y “El amor vence”.

Al alimón con Luis V. Fernández Salcedo publica, en 1947, el libro costumbrista colmenareño “La Función de hace 40 años”.

Su hermano **Luis Bollaín Rozalem**, belmontista, notario y escritor colmenareño, afincado en Sevilla, tío/abuelo de la actriz, directora y guionista cinematográfica Iciar Bollaín, nos ha dejado una serie de obras taurinas como: “Litri sí, Aparicio, no”, “La Tauromaquia de Juan Belmonte”, “Los Genios de Cerca” o “El Toreo”, entre otras.



Cartel del Festival taurino del 24.3.1946.

DON JOSÉ GÓMEZ PINTO

(1904-1924)

El capitán Gómez Pinto en su época de cadete. Foto: F. de la Morena. Cuadernos de Estudios nº 27 - p.18 - A.C El Pico San Pedro.



José Gómez Pinto nacido en el seno de una familia dedicada la cría de toros de lidia en Colmenar, el 5 de septiembre de 1904. Perteneciente a la clase media alta, sus inclinaciones no fueron hacia la cría de reses, sino hacia el mundo militar. Sus padres fueron don Trinidad Gómez Pombo y doña María del Amparo Pinto Perdiguero, hermanastro por parte de padre de César Gómez Lucía. El padre de ambos, don Trinidad, casó en tres veces y sus hijos, César fue fruto del segundo matrimonio y José del tercero.

En septiembre de 1919, con quince años de edad, ingresó en la Academia de Infantería de Toledo, ciudad donde cursó sus estudios militares durante dos años.

Así, terminados con aprovecha-

miento estos cursos, fue promovido en noviembre de 1921 al empleo de Alférez de Infantería, siendo destinado inmediatamente al Regimiento de Infantería de Covadonga nº 40, sito en Madrid.

A finales de 1922, con el fin de cubrir una baja en el batallón expedicionario destinado en el Protectorado marroquí, salió en tren para Algeciras donde embarcó rumbo a Ceuta.

En enero de 1923 fue comisionado a la posición de Yorda donde permaneció hasta que, a finales de mayo, fue enviado a Arcila y posteriormente al campamento de Meroerach. En noviembre de este mismo año alcanzó el empleo de teniente de Infantería. Permaneció prestando sus servicios en la posición destacada de Dar-Mestal hasta mediados de febrero de 1924, de donde salió hacia Larache, estando hasta mediados de abril, cuando fue encargado del mando de la posición de Soldevilla. En septiembre de este año recibió la orden de evacuar la posición e incorporarse a la columna del coronel García Boloix, que avanzaba para cubrir su retirada. Repentinamente sobre la posición hubo un ataque enemigo, muy superior en número y, en el combate, se produjo la desaparición de la casi totalidad de la fuerza española, y entre ellos la de nuestro paisano, sin que se tuviesen noticias de su paradero.

A nuestro teniente se le concedió la Medalla de Marruecos a título póstumo. Causó baja en el Ejército el 5 de octubre de 1925 en situación de desaparecido. El 26 de noviembre de 1926, el teniente José Gómez Pinto fue ascendido al empleo de capitán por méritos de guerra.

En la lápida de la sepultura donde reposan los restos mortales de su padre, don Trinidad Gómez Pombo, y de otros familiares, entre ellos los de su hermano Francisco Gómez Pinto, también militar, teniente de Artillería, fallecido en la ciudad de Vitoria, en 12 de abril de 1927, en un accidente de automóvil, figura también el nombre de José Gómez Pinto, pese a no haberse hallado nunca sus restos mortales.

El capitán Gómez Pinto tiene dedicada una placa en la fachada de su casa en la actual calle que lleva su nombre, en la esquina con la Plaza de la Berenjena. La colocación de esta placa fue solicitada por su padre, don Trinidad en julio de 1926 y aprobada por unanimidad por el Consistorio colmenareño con el texto que el padre indicó.

Los gastos de la placa y el texto corrieron de cuenta de don Trinidad, acordando el Ayuntamiento que la calle Gaminde, donde vivió pasase a denominarse calle del Capitán Gómez Pinto, que perdura hasta la actualidad, después de los cien años ocurridos desde la efeméride.

La calle Gaminde se denominó así en honor del General Eugenio Gaminde, quien en 1866 apoyó a Prim contra O'Donnell y “al abortarse la conspiración se esconde en el domicilio del colmenareño Vicente Martínez, desde el cual con disfraz de carbonero huye a Francia” (De la Morena Bartolomé & Jurdado Martín, 1975, pág. 8). Con anterioridad, la calle era conocida como calle de Don Juan, en referencia a uno de los personajes más sobresalientes de Colmenar Viejo al comienzo de la Edad Moderna, Juan González del Real, al que mencionamos en otras páginas de este libro.

En cuanto al resto de militares colmenareños que fallecieron en la Guerra de África, el Ayuntamiento tomó el acuerdo, siendo alcalde Pedro Carmona, en fecha 3 de febrero de 1926, de poner una placa en la fachada del Consistorio con las iniciales de todos ellos y en su memoria.



Placa colocada en memoria de D. José Gómez Pinto, en la fachada de su casa donde vivió en Colmenar Viejo.

DON JUAN RICOTE ALONSO (1905- 1972)

Foto de don Juan Ricote Alonso, existente en la Sacristía de la Basílica de la Asunción, junto con las de otros párrocos de Colmenar Viejo.



Párroco de Colmenar Viejo entre 1940-1943 coincidiendo con los alcaldes Tomás Ariza Ibañez, primero, y después con Germán del Valle Gómez. Tuvo entre sus coadjutores a don Elías Alonso Sanz, que fue párroco de Colmenar Viejo entre los años 1953-1959. Entre ambos un párroco inolvidable para Colmenar Viejo, don Gabriel Mateos Montes.

Nació el 12 de julio de 1905 en La Toba, Guadalajara. Cursó estudios en el Seminario Menor de Alcalá de Henares y en el Mayor de Madrid. Ordenado sacerdote el 30 de mayo de 1931, ejerció su ministerio en varias

parroquias, entre ellas Colmenar Viejo, donde llegó procedente de Montejo de la Sierra, en el año 1939, ejerciendo como párroco en nuestra localidad hasta 1943. Este mismo año fue nombrado rector y prefecto de estudios del seminario de Teología Pastoral, Ascética y Mística, y examinador sinodal, ocupando el cargo hasta 1951, en que organizó la Obra de las Vocaciones Sacerdotales en colaboración con sus superiores.



Don Juan Ricote en un acto pastoral, siendo Obispo de Teruel (Foto: Gobierno de Aragón).

En febrero de 1951 fue nombrado obispo auxiliar de Madrid, y, a continuación, vicario general. En 1952 fue vocal del Patronato Escolar de Suburbios del Ministerio de Educación y Ciencia y vocal de la obra de Cooperación Sacerdotal Hispano-Americana.

El Obispo Don Juan Ricote Alonso con la Virgen de los Remedios en la Basílica de la Asunción. 1951 - Foto: Retrato de un pueblo II. p. 62. A.C. El Pico San Pedro.



En el año 1955 recorrió como visitador apostólico los seminarios de la provincia eclesiástica de Sevilla. Posteriormente se le designó vocal de la Comisión Permanente de la Familia Española. En 1963 se le nombró ecónomo de la mitra y delegado de "*ad universitarum causarum*". Dos años después se incorporó a la diócesis de Teruel como prelado coadjutor en vida del obispo fray León Villuendes, a cuya muerte en diciembre de 1968, ocupó la sede de la diócesis con pleno derecho. En la actualidad pertenecía a la Comisión del Episcopado Español.

Según los colmenareños que le conocieron era una persona de entrañable carácter, notable en las cuestiones espirituales, pero demasiado desinteresado por las materiales.

Según don Pedro García Torres, (La Virgen de los Remedios. Colmenar Viejo. Apuntes de su Historia, 2022, pág. 209), en su época se reconstruyó la Casa del Cura o Casa Parroquial, pero las reformas resultaron malísimas, hasta el extremo de tener que ser reparada de nuevo en la época de don Elías Alonso y de don Manuel Soriano y posteriormente tener que derribarlas y rehacerlo totalmente de nuevo.

En el mismo mandato de don Juan Ricote se procedió por la Parroquia a la venta de parte de la huerta anexa a la Casa Parroquial, que daba a la calle de la Colmena del Cura⁴⁸, así como a la venta de la Ermita del Rosario⁴⁹ y el maderamen extraordinario de la antigua casa.



El Obispo don Juan Ricote Alonso junto al Alcalde de Colmenar Viejo don Antonio Torres Torres, en una visita pastoral. Año 1950. Foto: Retrato de un Pueblo II – p.186. A.C. El Pico San Pedro.



Comida ofrecida al Obispo don Juan Ricote Alonso, en su visita pastoral a Colmenar Viejo en 1950, en los salones del Bar de La Línea. En la Mesa Presidencial, en el centro, el alcalde don Antonio Torres y don Juan Ricote Alonso, Obispo; a la izquierda, tres sacerdotes emblemáticos de Colmenar Viejo: don Elías Alonso Sanz, coadjutor en esa fecha y primo del obispo; don Gabriel Mateo Montes, párroco, y don Pedro García Torres, sacerdote natural de Colmenar Viejo. En primer plano Pedro Pérez Colmenarejo y Pedro de Francisco Sieteiglesias.

Foto: Retrato de un Pueblo II – p.188- A.C. El Pico San Pedro.

⁴⁸ Antiguamente denominada calle de María de la Torre.

⁴⁹ Con las piedras, arcos, etc. de esta ermita se construyó en su día la Estación de Cercanías de Colmenar Viejo.



Obispo don Juan Ricote Alonso.

Sin querer polemizar sobre el tema, sino simplemente recordar unos hechos ya publicados, entendemos que esas ventas se realizarían por necesidad de la Parroquia y con el correspondiente permiso del obispado.

Falleció en Teruel el día 8 de octubre de 1972, siendo enterrado en la Capilla del Venerable Francés de Aranda, la más modesta que existe en la Catedral, por la que no dejan de pasar muchos colmenareños para recordar al Prelado que fue Párroco de Colmenar, en el primer periodo posterior a la Guerra Civil.

Don Juan Ricote dejó de herencia a la Iglesia Parroquial de nuestra villa el báculo pastoral, hecho de plata, que a él se le había regalado.

ATANASIO GARCÍA BERNABÉ

“PICA”

(1910-1998)

Para conocer como era este gran picador, hay que leer con detenimiento la entrevista que se publica en el Libro II de los Seminarios de Tauromaquia de la Universidad Popular Municipal, editado en 1994, realizada por el director de dichos Seminarios Miguel Ángel de Andrés, el 14 de diciembre de 1990, donde pregunta a pregunta consigue hacer ver el espíritu de un gran picador, de un torero de a caballo de los que sentían su profesión y de los que no rehuían una cornada con tal de hacer la suerte como mandan los cánones.

La verdad es que el Cossío (Los Toros) en su Tomo 3 pag. 322, no puede ser más escueto cuando se refiere a Atanasio García Bernabé:

“GARCIA BERNABÉ (ATANASIO). Picador de toros, natural de Colmenar Viejo (Madrid). Nació el día 2 de mayo de 1910. Ha toreado, casi siempre como reserva, con varias empresas”. (sic).



Atanasio G^a Bernabé, picador de antaño, en la puerta del Bar Ramón, en la Plaza Mayor, antes de subir para La Corredera. (Foto. Hnos. García de la Morena).

Hasta aquí una referencia que parece escrita con desgana, pues entendemos que Atanasio G^a Bernabé, en el mundo de los toros fue algo más que un picador de reserva.

Nació Atanasio García Bernabé, en la calle del Rastro de Colmenar Viejo, como ya se ha dicho el 2 de mayo de 1910.

Trabajó en labores camperas con ganaderos de bravo colmenareños antes de la mili y después tuvo varios oficios como, por ejemplo, fogonero en el lavadero de lanas de Colmenar Viejo. Comenzó viendo corridas y frecuentando el ambiente de picadores, en la antigua Plaza de Toros de Tetúan de las Victorias, hoy inexistente, donde le entró el gusanillo por el oficio.

Logró que el empresario de caballos, Antonio Cartagena, le contratara de picador, teniendo que torear 10 corridas como aprendiz y debiéndose comprar su propia ropa, pero logró ser autorizado y no aprendiz, terminando esa primera etapa en 1933.

Parece ser que su debut en Colmenar Viejo, como picador autorizado, lo realiza el Domingo de Remedios de 1933, día 27 de agosto, con el apodo de “Trigo”,

en una corrida de Doña María Hernán, viuda e hijos de José García Aleas, que estoqueron Nicanor Villalta y Cayetano Ordoñez “Niño de la Palma”. Repite actuación el Lunes de Remedios día 28.8.1933, en una novillada de Vicente Martínez (hoy Julian Fernandez Martínez), que lidiaron los novilleros Silvio Rodríguez “Niño de la Estrella” y Pedro Mejías (De Andrés Santos M. Á., 2014, pág. 72).

Continuó en Colmenar Viejo, con una novillada de don Julián Fernández, actuando como autorizado, y en una novillada en la que las reses pesaron en canal 300 kg. Muchas corridas de hoy no llegan a los 250.

Siguió actuando como picador en tentaderos de la zona y en novilladas.

Posterior a la Guerra Civil actuó en la cuadrilla de Curro Caro, Valencia III, Pedrés, Gregorio Sánchez, Montero, Cesar y Curro Girón. Después pasó a picar en las cuadrillas de Enrique Hernán “El Kiri” y Santiago García “El Tranquilo”. Con Gregorio Sánchez fue su última actuación como picador en 1964, en un festival en Toledo, procampaña de Navidad.

Atanasio G^a Bernabé y Santiago García “El Tranquilo” en un tentadero. (Foto Hnos. G^a de la Morena).



Estuvo también picando en Francia, Arlés, y en Sudamérica, en Venezuela. Hubo varias cornadas; una muy grave se la produjo un toro de Miura, en Valencia, simplemente por querer hacer la suerte de picar como debe ser.

Tenía una forma de ser un poco fuerte y hay aficionados que dicen que no fue el mejor picador de su época por ello, pero lo cierto es que fue un gran picador. Un gran cronista de Colmenar como fue Fernando de la Morena, reconoce

en Cuadernos de Estudios nº 12, monográfico escrito por él sobre “Cosas de Colmenar”, en la pag. 212, “nunca me pregunté por qué (Colmenar) tampoco había dado más toreros de a caballo, ya que es fácil la razón” y se contestaba a sí mismo “los picadores fueron o son vaqueros o mayores de toros bravos, acostumbrados a montar a caballo frecuentemente” y tenía razón, los vaqueros colmenareños eran la mayoría de a pie, pues las ganaderías de la tierra tenían carencia de caballos, en su mayoría.

No obstante aquí dejamos plasmado que existió un gran picador, que falleció el 29 de noviembre de 1998 y que sí hubo al menos dos más: José Luis Torres Madrid “Cotola”, en la época de “El Kiri”, “El Tranquilo” y otro, bien documentado por Fernando de la Morena⁵⁰, Antonio Pascual “El Majo”, que actuó en la Plaza de Madrid, en 1817, como nuevo en esta plaza, en la media corrida de la tarde, con 3 toros del Conde de las Cabezuelas, 2 de don Manuel Salcedo y 3 de don Gil de Flores de Vianos. Existía la duda de que dicho picador fuera colmenareño, pero nuestro amigo Fernando de la Morena lo corrobó encontrando en el archivo parroquial su partida de bautismo celebrado el día 13 de febrero de 1787 por el Tte. Cura de la Parroquia don Ignacio Valdés, siendo su padre Antonio Pascual y su madre Claudia Millán.

⁵⁰ Cuadernos de Estudios nº 12 (1999)- “Un picador de toros colmenareño” - pp 212-214.

DON JULIO PINTO GÓMEZ (1912-1987)



Don Julio Pinto en sus años de maestro en Colmenar Viejo.



Don Julio con sus hijas Maruja e Irene, en brazos. Foto cedida por la Peña Taurina “El Rescoldo”. Revista Feria y Fiestas de Remedios 2002.

Natural de Colmenar Viejo, nacido el 12 de abril de 1912, en la casa de sus padres de la Plaza de la Constitución.

Fue bautizado en la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo, el día 26 de abril de 1912, por don José Pinto Colmenarejo, cura párroco de Fuencarral (Madrid), con licencia expresa de don Agustín Ruiz Villarrubia, cura regente⁵¹ de la Parroquia de la Asunción de Colmenar Viejo, imponiéndosele los nombres de Julio Agustín.

Comenzó sus estudios con otro maestro de Colmenar Viejo don Valentín Ramón y después cursó la carrera de Magisterio en el “Divino Maestro”, de Madrid, donde finalizó su carrera en el curso 1930/31, cuando contaba 19 años de edad. Ejerció el Magisterio en la Institución Libre de Enseñanza “Giner de los Ríos”, hasta el comienzo de la Guerra Civil de 1936/39.

En 1936, como cursillista⁵², obtuvo el título de Maestro Nacional.

Cuando finaliza la Guerra Civil, comienza a ejercer como maestro, en el Colegio San Lorenzo, sito en Colmenar Viejo, en la calle de la Soledad, nº 9. Don Julio fue su fundador, director y profesor. En principio sólo daba clases de primaria, pero los alumnos crecieron y necesitan hacer el Bachillerato, por lo que comenzó a impartir esta enseñanza en el curso 1941-1942.

Su enseñanza era laica, aunque alguno de sus alumnos llegase al sacerdocio, impartiendo todos los niveles educativos previos a la Universidad, siendo una persona amante de su profesión y de sus ideas y forma de vida, siguiendo las ideas y normas educativas más avanzadas de la época.

Contrajo matrimonio con D^a Gregoria Luisa Rodríguez Nogales, en la parroquia de Colmenar Viejo, el día 11 de noviembre de 1943, de cuyo matrimonio tuvieron cuatro hijos, tres chicas y un chico, Maruja, Agustina, Irene y Julio.

Si bien don Julio era un maestro más propicio a las ramas de ciencias (Matemáticas, Física, Química, Ciencias Naturales), no por ello dejó de cultivar y dominar las de letras (Literatura, Religión, Geografía, Historia) además de idiomas o lenguas, vivas o muertas (Griego, Latín, Francés, Alemán, que cambió posteriormente por el Inglés). Según sus palabras era un maestro autodidacta.

Todos sus alumnos se presentaban como alumnos libres a los exámenes en los institutos Lope de Vega y Cardenal Cisneros, de Madrid.

Cuando se creó el Instituto de Bachillerato “Marqués de Santillana”, en el año 1967, todos los alumnos que cursaban estos estudios, o al menos una gran

⁵¹ Cura Regente es el que desarrolla las funciones de Cura Párroco, por vacante.

⁵² Con su titulación realizó un curso para obtener la titulación estatal.

mayoría, siguió con su preparación en el mismo que ofrecía una enseñanza oficial y reglada, con exámenes propios y títulos oficiales, con exámenes para cada materia y evitando la dureza que suponía los exámenes, como libres, en institutos donde ningún profesor te conocía ni sabía lo preparado que estabas.

No obstante, Don Julio no dejó nunca de dar clases, pues complementaba, con sus clases particulares las que los alumnos recibían en el instituto.

Don Julio obtuvo el título de Maestro Nacional en el año 1980⁵³, asignándosele plaza en el Colegio Soledad Sainz, de Colmenar Viejo, pero no tomó posesión de la misma, renunciando de forma voluntaria.

Ejerció el magisterio durante toda su vida, durante la que fue un maestro por vocación y un amante de su profesión.

Además, era un gran aficionado a los deportes, entre los que le gustaban especialmente el frontón, el fútbol y el ciclismo, los que practicó como aficionado en su juventud.

Era un gran amante de la naturaleza y, por supuesto, de la fauna y flora, de los campos colmenareños particularmente. Era de las personas que disfrutaba en la temporada de setas, espárragos y corujas, las que conocía perfectamente y recolectaba.

Sus alumnos, de todas las épocas y edades, le ofrecieron un entrañable homenaje el día 25 de junio de 1983.

Falleció el día 15 de abril de 1987.

En vida de don Julio, en el primer mandato del Alcalde socialista, posterior a la Constitución de 1978, Armando Jusdado López, que fue alumno suyo, se tomó el acuerdo, por parte del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, de poner el nombre



Grupo de alumnos del Colegio de Don Julio. Foto cedida por la Peña Taurina “El Rescoldo”. Revista Feria y Fiesta de Remedios 2002.



Alumnos de don Julio del curso 1963-64. Foto cedida por la Peña Taurina “El Rescoldo”. Revista Feria y Fiestas de Remedios 2002.

Don Julio Pinto y su esposa Gregoria, el día 25.6.1983, en el homenaje que le rindieron sus alumnos.

Foto: La Comarca-2ª quincena de 1987.



de este maestro colmenareño a un colegio del municipio, en concreto uno construido en el nuevo barrio de Tres Cantos. Fue un colegio de reconocido prestigio desde su fundación. En el año 1983 ya era un referente en la zona, junto con el otro colegio, el primero inaugurado en la barriada tricantina, denominado “García Márquez”. Fueron los dos únicos colegios públicos existentes

en la barriada de Tres Cantos hasta el curso escolar 1985/86.

En el año 1991, con el acuerdo de segregación de la barriada tricantina del municipio de Colmenar Viejo, creándose la nueva población de Tres Cantos, el citado colegio pasó a depender del nuevo ayuntamiento.

Estuvo funcionado con el nombre de don Julio Pinto, hasta el día 5 de abril de 2011, en el que por acuerdo del Pleno Municipal de Tres Cantos pasó a denominarse CEIP Carmen Hernández Guasch, su directora desde 1999 hasta su fallecimiento el 15.12.2011, tras larga enfermedad.

Así pues, desaparece el nombre de don Julio del colegio tricantino y en Colmenar Viejo se crea una especie de vacío al no figurar ningún colegio con el nombre de un profesor icónico de nuestra localidad. Se trató, en el año 2015, por parte del grupo municipal socialista de que el Colegio “Héroes del Dos de Mayo”, construido de nueva planta en el Barrio de la Estación, de Colmenar Viejo, fuera rebautizado con el nombre de don Julio Pinto.

En el Pleno Municipal del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, de 30 de julio de 2015, se aprobó, por unanimidad de todos los grupos, acordar la propuesta de que “se modifique el nombre del Centro Educativo HEROES DEL 2 DE MAYO para que pase a denominarse JULIO PINTO”.

- En el Pleno del 29 de septiembre de 2016, no se había procedido aún a cambiar el nombre.
- Parece ser que la CAM no aceptó el cambio, por estar dedicado el Colegio de la Barriada de La Estación a unos héroes icónicos y anónimos de la Guerra de la Independencia Española.
- Posteriormente, en 2017, se aprobó poner el nombre de don Julio Pinto al nuevo Colegio que se construya en los sectores SUP-3 (Arroyo del Espino) y SUP-4 (Las Adelfillas).

Y en ello estamos, pendientes de que se finalicen las obras del nuevo colegio público que se construye en el barrio de Las Adelfillas, para que lleve el nombre del maestro colmenareño don Julio Pinto.



Señalizado en morado. SUP3 Arroyo del Espino y SUP4 Adelfillas, donde se ubicará el nuevo CEIP Julio Pinto. Mapa: Avance nuevo Plan General de Ordenación. Ayuntamiento de Colmenar Viejo. 2025.

DON ÁNGEL LEÓN GARCÍA

(1913-1971)

Ángel León García, nació en Colmenar Viejo en el año 1913.

Ángel León en la época de seminarista. Es el tercero por la derecha.



Don Ángel León García.

De joven ingresó en el Seminario de Madrid, con una clara vocación sacerdotal, pero los avatares de la vida le hicieron abandonar sus estudios sacerdotales, pero lo que sí logró fue una formación humanista importante, especializándose en literatura, filosofía, teología, gramática, latín y griego, que transmitió de una forma especial y sencilla a sus alumnos.

Comenzó a practicar la enseñanza como profesor en 1943, únicamente con dos alumnos, en la calle María de la Torre, nº 1-1º, llegando a tener a finales de dicha década un total de 114 alumnos y alumnas, ya que la enseñanza era mixta, entre enseñanza primaria y de bachillerato, en turnos de mañana y tarde. Además, dio clases nocturnas para adultos y jóvenes trabajadores que no podían asistir en un horario normalizado de clases, llegando a tener en esa época 36 alumnos.

Primeramente, tuvo el colegio en la calle María de la Torre, nº 1-1º, hasta finales de la década de 1940, para posteriormente ubicar el Colegio, al que denominó del Sagrado Corazón de Jesús, en la planta primera de un edificio emblemático de Colmenar Viejo, del s. XVII en la Plaza del Maestro Almeida, que fue propiedad del Eugenio Jerez, Montero del Rey Fernando VI, hoy propiedad municipal, donde se ubica la Casa Museo de la Villa.

Las clases sociales se mezclaban en sus dos únicas aulas, separadas por un solo hueco con escalón, pero sin puerta cerrada, aunque físicamente sí la tenía y se cerraba cuando en una clase se daban ciencias y en la otra letras. No hacía distinción entre hijos de personas más pudientes de otros que tuvieran menos poder adquisitivo. Cobraba entre 15 y 25 pesetas mensuales y, a aquellos que no podían pagar esa cantidad, no les cobraba.

El humanismo fue la característica primordial que logró transmitir a todos sus alumnos, aunque fueran estudiantes de los que, por el Plan de Estudios de 1957, estudiaran ciencias, para los que tenía profesores especializados en Matemáticas, Física, Química, etc., procurando que hubiesen sido alumnos suyos.

Los alumnos entraban en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús a partir de los 4 ó 5 años y eran de primaria hasta los 10 años, que empezaban con el ingreso de Bachillerato. En el Plan de 1939 se estudiaba el Bachillerato consistente en 7 cursos de diversas materias de Letras y Ciencias, para terminar con el Examen de Estado. Con el Plan de 1957 los alumnos, tras el ingreso, estudiaban el Bachiller Elemental, consistente en 4 cursos, con asignaturas de ciencias y letras, además de la Reválida. Se podía estudiar el Bachillerato Superior, dividiéndose éste en Ciencias (Matemáticas, Física y Química más comunes) o Letras (Literatura, Francés, Latín y Griego más comunes). Más la Reválida del Bachillerato Superior.



Don Ángel León, en una fotografía de grupo, con sus alumnos de diversas edades, en el año 1947. Foto: Retrato de un Pueblo II – p. 192 – A.C. El Pico San Pedro.

Hay que imaginarse la capacidad que tenía don Ángel para lograr impartir a tantos cursos este gran número de asignaturas, a una gran cantidad de alumnos de diferentes edades, aunque en las ciencias estuviera apoyado por otros profesores especialistas. Infinidad de materias que realmente dominaba.

Pero, por si fuera poco, había alumnos que llegaron a hacer con don Ángel León el Curso Preuniversitario. Eso era tener un profesor para ti solo, con nueve asignaturas de las que había que examinarse, primero en un instituto, en este caso en el Cardenal Cisneros de Madrid, y una vez aprobado repetir el examen de las asignaturas en la Universidad Complutense.

No es de extrañar que llegase a formar durante su vida docente a alumnos que posteriormente fueron catedráticos de universidad, sociólogos, abogados, procuradores, médicos, historiadores, etc.

Los tiempos fueron cambiando, las reformas educativas se adecuaron a esos cambios, los institutos con profesores especializados en cada una de las materias fueron lo más común de la enseñanza, aumentando el número de clases y de institutos según crecía la población en Colmenar Viejo, así como la creación de la Escuela de Formación Profesional en el edificio del antiguo Lavadero Municipal, en la carretera de Hoyo de Manzanares, donde hoy se ubica la Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Colmenar Viejo.



Alumnos ante su sepultura en el día de su homenaje.

Don Ángel ingresó como profesor en la Escuela de Formación Profesional creada en nuestra villa, y en ella ejerció su vocación de maestro hasta el final de su vida, que fue temprana, en 1971, cuando contaba 58 años de edad. Sin haber llegado a jubilarse.

Sus alumnos, que siempre tuvieron presentes los muchos refranes o dichos que utilizaba su maestro, “Es de bien nacidos ser agradecidos”, quisieron agradecerle no sólo que les enseñase y les formase intelectualmente mediante ciencias, letras, idiomas, etc., sino también la forma y manera de vivir que les distingue, con un homenaje al maestro de todos y con un colegio que llevara su nombre. Lo primero era una cuestión personal, pero lo segundo había que involucrar al Ayuntamiento de Colmenar Viejo y en esa tarea pusieron alma y corazón.



Acto religioso en la Ermita de Remedios. Su esposa, hijos y nietos con el párroco de Colmenar Viejo don Faustino García.

El 15 de marzo de 1987 es el día para realizar el homenaje a don Ángel León, tras exhaustivo trabajo por parte de un grupo de los antiguos alumnos del Colegio Sagrado Corazón de Jesús. El primer acto del homenaje fue en el Cementerio Parroquial de Colmenar Viejo depositando una placa en su sepultura, con el texto: “Al maestro don Ángel León (1913-1979). Recuerdo de sus alumnos, 15 de marzo de 1987”, que descubrió su viuda Pascasia López, rezándose un responso por el Párroco de Colmenar Viejo Rvdo. Don Faustino García Moreno y el hijo menor de don Ángel, también llamado Ángel León, sacerdote.

Posteriormente en la ermita de Remedios se celebró una misa por los mismos sacerdotes, asistiendo la viuda, hijos y nietos de don Ángel, finalizando con el Himno a la Virgen de los Remedios.

Posteriormente, en los salones de la ermita, se celebró una comida de hermandad, que consistía en unos platos típicamente colmenareños: sopa de ajos, cordero asado y requesón con miel. Todo recordaba la época de don Luis de Gón-gora y Argote, cuando finalizando su vida, en 1621, escribió su célebre verso:

*Este de mimbres vestido,
requesón de Colmenar,
bien le podremos llamar*

*panal de suero cocido.
A leche y miel me ha sabido;
decidme en otro papel
lo que se confunde en él,
que sin duda alada oveja,
cuando no lanuda abeja
leche le dieron y miel.*

Al final, los versos de Góngora animaron a los que tenían vena poética, recitando versos y poemas literarios, para finalizar el acto entregando a doña Pascasia López, esposa de don Ángel León, una placa de plata en recuerdo del acto y un cuadro realizado a plumilla de la pintora y exalumna Rosa G. Blázquez, que se reproduce en esta página.



Casa del s. XVII, en la plaza del Maestro Almeida, antigua plaza de Eugenio. En la 1ª planta estuvo el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, de don Ángel León. Autora: Rosa G. Blázquez.



Grupo de Alumnos del Colegio Sagrado Corazón de Jesús, en la Ermita de Remedios, el día del acto homenaje a su maestro don Ángel León.

El 16 de febrero de 1987 se recibe en el Ayuntamiento de Colmenar Viejo un escrito firmado por un buen número de antiguos alumnos del Colegio Sagrado Corazón de Colmenar Viejo, solicitando que a un Colegio de Enseñanza General Básica de nueva creación en Colmenar Viejo se le ponga el nombre de Don Ángel León. La Comisión Municipal de Gobierno de 11 de marzo de 1987, acuerda que “en agradecimiento a su labor docente, un colegio de los de nueva creación, sea denominado Colegio Ángel León”. De dicho acuerdo se dio traslado al Pleno Municipal, quien en fecha 29 de noviembre de 2001 hizo suyo el acuerdo, por unanimidad, solicitando a la Comunidad de Madrid, que el nuevo

colegio construido en la c/ Moradas, 3, de Colmenar Viejo, se nominase como C.E.I.P. ANGEL LEON, siendo acordado así por la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.

El CEIP Ángel León, de Colmenar Viejo abrió sus puertas en el año 2002, para dar comienzo al curso escolar 2002/2003. El día 1 de abril de 2003 fue inaugurado por el Consejero de Educación de la Comunidad de Madrid.

Placa colocada en el C.E.I.P. Ángel León el día de su inauguración.



El colegio, con capacidad para 250 alumnos, en aquellos momentos, fue inaugurado por el Consejero de la Comunidad de Madrid Carlos Mayor Oreja, siendo director del centro Manuel Sánchez, que había sido concejal del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, asistiendo el alcalde José M^a de Federico y otras autoridades locales, así como muchos alumnos del Co-

legio Sagrado Corazón de Jesús y los hijos y nietos del don Ángel León.

DON JOSÉ JUSDADO MARTÍN (Ca. 1921-2000)

Según él mismo decía, con un poco de pesadumbre, no nació en Colmenar Viejo, pues nació en Madrid, ca. 1921, en la calle Silva, 10, siendo bautizado en la Parroquia de San Martín, dice "...como lo fuera antes Tirso de Molina, hijo natural del Duque de Osuna (Jusado Martín, 2002, pág. 15).⁵⁴

En Madrid vivió en la calle Villamil, 12, pero residió durante algún tiempo en nuestra villa, en la calle Hondorrio, nº 15, hogar de sus abuelos maternos, donde prefería estar, pues su madre vivía en Madrid, con su marido, que era su padrastro y sus cuatro hermanos (Jusado Martín, 2002, pág. 12).



Don José Jusado Martín, año 1996.

Recuerda que, en la Ctra. de Hoyo, nº 1, residía y tenía consulta don José Garayzabal y López de Estrada, de origen vasco, corpulento y franco, que cantaba las verdades al Lucero del Alba, buen médico, con quien todos los vecinos estaban igualados, pues no existían los ambulatorios de la Seguridad Social (Jusado Martín, 2002, pág. 13), pero él le tenía una cierta ojeriza, pues gozaba de buena salud y sólo fue en una ocasión, para curar una herida de una pedrada y el 29 de junio de 1936 pasaba una revisión de la primera cura. No obstante, el médico decía a su abuela que el niño gozaba de buena salud, pero que pasaba hambre a espaldas, cosa que no era totalmente cierto, sólo la pasaba a medias.

Don José Jusado contaba esta anécdota, pues recuerda con cariño el edificio donde residía el Dr. Garayzabal, Ctra. de Hoyo, 1, esquina a la calle que actualmente lleva, en su honor, el nombre dicho galeno, donde posteriormente instalaron las oficinas de Hidráulica Santillana, con una de las primeras calefacciones centrales del pueblo, y más adelante se asentaría el Colegio Santa María, del que él fue director y profesor, durante bastantes años.

Estudió primaria en la Escuela Pública de Niños de su maestro, y benefactor, según sus propias palabras, don Andrés Sánchez Pastor, que era la escuela situada en la plaza del Maestro Almeida, esquina a Ctra. de Hoyo, hoy desaparecida y convertida en parque público.

⁵⁴ Hoy día tenemos que discrepar de don José Jusado, pues está demostrado que Fray Gabriel Téllez (Tirso de Molina) fue bautizado en la Parroquia de San Sebastián, de Madrid, el 29 de marzo de ese mismo año, según consta en el Libro 2º de Bautismos, f.14, de la citada parroquia madrileña.

Se preparó el bachillerato en el Colegio de Nuestra Señora de los Remedios, que estuvo en el antiguo seminario de la Inmaculada Concepción donde cursó bachillerato, examinándose en el Instituto Cervantes, de Madrid. Su profesor fue el sacerdote don Tomás Ortega Orgaz.

Su primera investigación histórica local versó sobre Tirso de Molina, influenciado por el libro “Colmenar Viejo en la Antigüedad”, publicado por F. Gómez Pombo en 1902, que fue el primero que leyó de joven, donde descubrió lo escrito por el autor y concluyó diciendo” *...no lo era, de lo que hay duda, es de que pasó su infancia en esta villa...*”, refiriéndose a la duda histórica de que Fray Gabriel Téllez fuera o no de Colmenar Viejo.

Perteneció a la quinta del biberón, los nacidos en 1921, que fueron reclutados casi al finalizar la Guerra Civil, aunque en realidad eran del reemplazo de 1942, cuando se cumplían los 21 años y se alcanzaba la mayoría de edad. Con el tiempo cambió la norma y posteriormente desapareció la mili obligatoria.

Finalizada la Guerra Civil opositó a Correos, como funcionario. Habían sacado 1.000 plazas y se presentaron 3.000 opositores. Sacó la plaza de Correos y Telégrafos y con el tiempo se convirtió en el Jefe de la Oficina de Telégrafos de Colmenar Viejo, que estaba ubicada en la plaza de Luis Gutiérrez.

Edificio del Colegio Santa María, tal y como se conserva en diciembre de 2024. Foto: M.A.S.



Posteriormente, a principio de los años 1950, fue el fundador, junto con don Mateo Sanz Vega, profesor de Matemáticas, del Colegio Santa María, situado en el edificio con patio, sito en la carretera de Hoyo, 1, próximo a la Fábrica de Harinas y donde había vivido y pasado consulta el médico don José Garayzabal.

Cientos de niños y jóvenes de Colmenar Viejo pasaron por las aulas de este colegio del que fue director, y en el que estudiaron y después fueron profesores/as muchos y muchas jóvenes colmenareños/as que siguieron educando e instruyendo a sus más jóvenes convecinos.

Hasta el año 1975 funcionó como lo hacían en la época todos los colegios privados, pero llegó el momento en que los edificios y aulas debían reformarse para atenerse a la reforma de la Enseñanza que se denominó Enseñanza General Básica (E.G.B.). Las reformas eran importantes, para poder ser clasificado como Colegio Concertado y seguir impartiendo la enseñanza.

En el año 1985, el colegio debió cerrar por cuestiones, al parecer, de tipo económico al no poder realizar las obras requeridas por la Administración y desapareció el Colegio Santa María, que a tantos jóvenes de Colmenar Viejo había formado y preparado para sus estudios superiores.

Don José Jusdado siguió ejerciendo su labor docente como Director de Colegio, en Madrid, hasta su fallecimiento.

Falleció en Madrid el día 5 de abril de 2000, siendo enterrado el día siguiente en el Cementerio Parroquial de Colmenar Viejo, en la sepultura nº 182, aunque en la lápida no figura su nombre.



Azulejo con el nombre del Colegio Santa María, con el número correspondiente a la calle Ctra. de Hoyo, puesto en su interior. Foto: M.A.S. - Dicbre. 2024.

DRA.
M^A DOLORES GÓMEZ MOLLEDA
(1922 - 2017)

María Dolores Gómez Molleda (Colmenar Viejo, 15 de septiembre de 1922-Salamanca, 10 de octubre de 2017) fue una historiadora especializada en el estudio de la cultura de la España contemporánea. Fue catedrática de la Universidad de Salamanca.



Miembro de una familia burguesa e ilustrada, realizó a mediados de los años cuarenta del novecientos la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid.

Terminada la licenciatura en Filosofía y Letras, empezó a recorrer archivos históricos extranjeros para realizar su tesis doctoral sobre Gibraltar.

En 1953, el Instituto Zurita de Historia (C. S. I. C.) publicó el resultado de aquella tesis, momento en que la nombró secretaria de su Escuela de Historia Moderna. A partir de 1960, colaboró como profesora adjunta en las clases de Historia Moderna y Contemporánea en la misma Complutense iniciando desde entonces su labor docente.

En 1967 consiguió una Cátedra de Historia Contemporánea Universal y de España que la situó en la Universidad de Santiago de Compostela, siendo la primera mujer que accedía a tal condición en las Facultades de Historia españolas. Este fue un destino que significó para ella un giro en su carrera académica aun cuando fue corta su permanencia en Galicia.

La Universidad de Salamanca reclamó su presencia al quedar vacante la Cátedra de Historia Contemporánea de esta ciudad. María Dolores ocupó su plaza en el Estudio salmantino en 1970 hasta el final de su vida académica oficial, que culminó con su nombramiento de Catedrática Emérita. Fue en ella vicerrectora (1974-1979) y directora de la Casa-Museo Unamuno (1977-1980), pilotando un dinámico equipo investigador, integrado en su mayor parte por estudiosas femeninas. Jubilada, prolongaría varios años su vida docente en el C.E.U. San Pablo.

Desde 1995 al 2000, fue profesora extraordinaria en la Universidad de San Pablo de Madrid (C.E.U.), experiencia breve pero muy grata por el interés de unos estudiantes no iniciados en las causas más significativas de nuestra historia.

En cuanto a su labor académica es obligado ponderar su dedicación vocacional educativa que marcó su docencia universitaria basada la preparación rigurosa

de las clases y en el establecimiento de una metodología de trabajo que aplicaba en la realización de tesinas y tesis en las que introdujo temas relevantes en una etapa de la historiografía española, todavía anclada en asuntos de corte clásico.

Premio Nacional de Historia en 1967, correspondiente de la Real Academia de la Historia desde 1978 y presidenta-fundadora de la Fundación Investigaciones y Ediciones.



Doña Mª Dolores Gómez Molleda.

Abandonaría sus investigaciones acerca del siglo XVIII para cultivar el pasado español más reciente, con particular atención a la labor desplegada por la Institución Libre de Enseñanza y algunos pensadores sobresalientes del mismo periodo.

En el ámbito metodológico, no podemos pasar por alto cómo desde sus iniciales clases madrileñas introdujo el por entonces desusado comentario de texto que escogía inteligentemente, para provocar entre los estudiantes un análisis de los contenidos de cada tema. Estuvo muy atenta a las innovaciones que en los años setenta se producían tanto en la renovación temática como metodológica a través de la *École des Hautes Études de Paris*.

En este contexto renovador, organizó cursos especiales colaborando con diversos profesores de otras universidades españolas sobre temas candentes por entonces, como la Segunda República española; la izquierda en España; la Guerra Civil o los movimientos juveniles y la lucha política en nuestro país. Participó activamente en numerosos congresos internacionales que por entonces dotaban a la Historia de una renovación que se consolidó en la Cátedra de Historia Contemporánea salmantina.

Propuso la creación de la Cátedra de Teología Domingo de Soto para universitarios, cuyo primer titular fue Olegario González de Cardedal, cátedra que mantiene su actividad y por la que han pasado reconocidos expertos.

Resulta obligado señalar las líneas temáticas que han configurado su tarea investigadora y por ello las obras más representativas de su quehacer científico histórico; mostró su faceta de especialista en historia de las ideas y de la cultura, centrándose en el análisis de minorías inconformistas significativas para el acontecer histórico español contemporáneo. En este sentido los ejes sobre los que principalmente giraron sus publicaciones fueron tanto la educación y la reforma de España, abordando los proyectos de la Institución Libre de Enseñanza, como la específica influencia ideológica de la Masonería.

La aparición en 1967 de su magna obra, *Los Reformadores de la España Contemporánea* (Premio Nacional de Historia) supuso el conocimiento científico del grupo de intelectuales pertenecientes a la Institución Libre de Enseñanza cuya valía en la España de preguerra era conocida gracias a su preferente inquietud educativa universitaria.

La publicación de su obra *La Masonería en la crisis española del siglo XX*, sobre el influjo ideológico de la Masonería en la España del pasado siglo fue el resultado de las indagaciones llevadas a cabo en el Archivo Histórico de la Guerra Civil de Salamanca, desde el punto de vista sociológico y político, clarificando el papel que ejerció aquella institución en los momentos más controvertidos del primer tercio del novecientos hispano.

Homenaje a María Dolores Gómez Molleda, llevado a cabo en el Pósito Municipal de Colmenar Viejo el 11 de marzo de 2023. Foto: Diego.



Paralelamente y a lo largo de cuatro décadas compaginó su actividad académica con la creación y dirección durante varios años de Narcea S. A. de Ediciones y así mismo con la dirección de revistas como *Eidos* y la actual *Revista Crítica*.

El día 11 de marzo de 2023, en el Pósito Municipal de Colmenar Viejo, organizado por la Asociación Los Mayorales, se realizó un homenaje a M^a Dolores Gómez Molleda, con motivo del centenario de su nacimiento, en el que intervinieron Antonio Gómez Espinosa de los Monteros, abogado, sobrino de la homenajeada; Áurea de la Morena Bartolomé, catedrática emérita de Historia del Arte de la UCM; M^a Esther Martínez Quinteiro, profesora jubilada de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca; Alvaro Soto Carmona, Catedrático de Historia Contemporánea de la UAM, además de la Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Colmenar Viejo Rocío Cámara Pellón.

Sus Obras:

- Gibraltar. Una contienda diplomática en el reinado de Felipe V, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 1953;
- Los reformadores de la España contemporánea, Madrid, CSIC, 1966;
- El 48. Autocrítica del liberalismo, Madrid, Ediciones Narcea, 1970;
- Pedro Poveda, hombre interior, Madrid, Ediciones Iter, 1971;
- La Escuela, problema social. En el centenario de Poveda, Madrid, Ediciones Narcea, 1974;
- Guerra de ideas y lucha social en Machado, Madrid, Narcea Ediciones, 1977;
- Unamuno “agitador de espíritus” y Giner. Correspondencia inédita, Madrid, Narcea Ediciones, 1977;
- Unamuno socialista. Páginas inéditas de Don Miguel, Madrid, Ediciones Narcea, 1978;
- La Masonería en la crisis española del siglo XX, Madrid, Editorial Taurus, 1998 (2.^a ed.).

ANDRÉS VICENTE BERROCAL

(1928-2021)

ANDRÉS “EL DE LAS ARRADIOS”⁵⁵

Natural de Colmenar Viejo, donde nació el día 4 de marzo de 1928, siendo bautizado en la única parroquia existente en aquellos años en Colmenar Viejo, el día 30 de marzo del citado año, por el parroco don Edelmiro Robledo Álvarez.

Desde muy joven destacó brillantemente en electricidad y electrónica, tecnologías apenas conocidas en España en su niñez. Trabajó para las prestigiosas firmas Philips, Grundig y Telefunken, donde aprendió, desarrolló y potenció sus conocimientos y avances tecnológicos.

No tenía titulación universitaria, pero dentro de la multinacional Philips, era uno más de los ingenieros que componían la plantilla de esta empresa, de la que fue su representante en difusión de la calidad de la marca por multitud de países de Europa, África y América del Sur.

En los años 50 del siglo XX fue precursor con TVE en el diseño y montaje de repetidores de Radio y TV en el Pº de La Habana, de Madrid, donde diariamente y por unas pocas horas se emitían las primeras noticias, se difundían No-Dos, y alguna telenovela que gracias a su primigenios receptores se pudieran ver en Colmenar Viejo, su pueblo.

El día 30 de noviembre de 1960, contrajo matrimonio en la Iglesia de San Ildefonso, de Madrid, con Casilda Pérez Rubio, de cuyo matrimonio no hubo descendencia.

Fundó su propia fábrica de aparatos de radio en Colmenar Viejo, suministrando aparatos de radio a Radio Madrid, que en aquella época se dedicaba a vender receptores de radio, a la vez que dio trabajo a un buen número de chicas jóvenes de Colmenar Viejo, con su empresa que instaló en la calle de San José, en los pisos que llamaban de los novios, próximos a la Parroquia de San José. En esta pequeña fábrica, compuesta por unas seis personas, se montaban en cadena todas las piezas de los aparatos de radio que fabricaban, así como la caja de madera de calidad, que alegró a muchas familias de nuestro pueblo y de muchos otros lugares de España

Colaboró con Radio Maymó y, junto con su hermano Paco, fundaron la mayor delegación de Philips en la provincia de Madrid, la que domiciliaron en su tienda de la plazuela de la Infanta conocida como glorieta de Cuatro Caminos, y hoy Plaza de la Constitución, desde se suministraban aparatos a un centenar de pueblos de Madrid y provincias aledañas, además de representar a otras marcas de reconocida calidad como Aspes, Fagor, Braun, Teka, Balay ...



Andrés Vicente Berrocal, arreglando una dinamo de un coche de la época. No había secretos para él.

⁵⁵ Nuestro agradecimiento a Alfonso Criado Colmenarejo, gran amigo y discípulo de Andrés, por toda la información, datos y fotos facilitadas para poder escribir la biografía de Andrés, así como al grupo de colmenareños, que promovieron el nombramiento de Hijo Predilecto de la Villa, compuesto por el propio Alfonso Criado, Carlos Froilán, José Manuel Mansilla, Manuel Martínez, Octavio Puigdueta, Rafael Arranz y Mariano de Andrés.



Colaboró estrechamente con Philips en la Exposición Universal Expo 92, en Sevilla, en el Pabellón de la Ciencia, con la aportación de aparatos de Radio que solo él poseía, en la extraordinaria Colección de Radios y Televisores, contando con ejemplares de las primeras épocas de las llamadas “radios de galena” y quizás algunas que se pueden datar como las primeras en llegar a Colmenar Viejo.

Realizó las instalaciones de nuestros antiguos Cine San Lorenzo y Cine España y ha arreglado regularmente el reloj de la torre de la Iglesia Parroquial. Como recuerda Maxi Pérez, hijo del gran relojero Maximo Pérez de la Cal, que fue el conservador oficial del reloj de la torre de la actual Basílica, y en la época que Maxi hijo ya era el que se encargaba de los arreglos y conservación del ingenio, cuando tuvieron que desmontar completamente el reloj, pieza a pieza, y posteriormente instalarlo de acuerdo con la reforma que se estaba llevando a cabo en el tercer cuerpo de la torre, pues pensó que, a pesar de sus conocimientos, no disponía ni de tiempo, ni de herramientas ni de los medios intuitivos para realizarlo, pero recordó a Andrés, y junto con el Párroco don Antonio García Rubio, se fueron a buscarle. Le encontraron en el campo haciendo de zaorí para posteriormente hacer un pozo. Andrés tenía una cierta retranca y, en principio, siempre parecía que iba a decir que no a cualquier cosa que se le proponía, pero cuando lograba digerir la cuestión y ajustarla un poco a como él pensaba que debía hacerse, rápidamente decía que sí.

Andrés en la reparación del reloj de la torre en 1999-2001. En la foto de la izquierda, con Maxi Pérez (hijo) y en la de la derecha con Maxi Pérez (nieto). Foto: Cuadernos de Estudios nº 21 - El reloj de la Torre de Colmenar. p. 63.



Hubieron de vaciar el cuerpo del reloj de cientos de cosas que habían sido almacenadas a través de los años, décadas e incluso siglos. Empezaron a montar de nuevo el reloj, rehaciendo Andrés las piezas desgastadas e incluso haciendo otras nuevas, que él pensaba que iban a dar un mejor funcionamiento al reloj, y el reloj funcionó perfectamente y dio las campanadas del cambio de siglo (1999/2000), que muchos oímos en la Plaza del Pueblo, mirando al reloj de nuestra torre. Andrés, donde ponía la mano dejaba un pedacito de su alma.



Parte de la gran colección de aparatos de radio de Andrés.

Por su especial sensibilidad también ejercía como zaorí, localizando infinidad de fuentes de agua en el campo para las vaquerías y pozos en la población, realizando la instalación eléctrica y de extracción que ello requería. También lo hizo de forma desinteresada en las instalaciones correspondientes de luz y agua que se realizaron en la Ermita de Remedios.

Llegó a obtener la mayor colección de aparatos de radios y tv antiguas, siendo el mayor coleccionista de este tipo de ingenios y disputándose el primer puesto con Luis del Olmo, famoso locutor de radio, con la salvedad de que todos los aparatos de Andrés están perfectamente reparados y en funcionamiento, incluso algunos mediante piezas realizadas por él, dada la inexistencia de piezas originales para su arreglo. La citada colección ha sido ofrecida al Ayuntamiento de Colmenar Viejo, quien no ha despreciado la donación y tiene previsto instalarla en algún nuevo edificio municipal que se realice próximamente.

Promovido por un grupo de amigos, que ya hemos citado al principio, se comenzaron a recoger firmas para que, en base a los anteriores meritos y más que se reflejaban en el escrito que acompañaba a las más de 3.000 firmas recogidas y unidas y a petición popular, se le nombrase Hijo Predilecto de la Villa, lo que se confirmó por acuerdo unánime del Pleno celebrado el día 26 de octubre de 2017.

La entrega del Diploma y Medalla acreditativa de haber sido nombrado Hijo Predilecto de la Villa de Colmenar Viejo se llevó a cabo por el alcalde de Colmenar Viejo don Jorge García Díaz, en un acto solemne realizado en el Salón de Plenos del Ayuntamiento el día 22 de noviembre de 2017, celebrándose en esa fecha el Día de Colmenar Viejo conmemorando el 513º Aniversario del Privilegio de Villazgo a Colmenar Viejo por el Rey Fernando el Católico.

El 25 de noviembre de 2017 se celebró una comida homenaje en su honor, en el restaurante de la Ermita de los Remedios, de Colmenar Viejo, con la asistencia de multitud de colmenareños de todas las edades y condición. Colmenar Viejo reconoció la condición humana de una persona que no daba importancia a las cosas que realizaba, lo hacía porque sí, porque era su forma de vida.

Falleció el día 10 de abril de 2021 y fue enterrado en el Cementerio de Santa Ana, de Colmenar Viejo.



El Alcalde de Colmenar Viejo don Jorge García Díaz haciendo entrega a Andrés del Diploma y Medalla de Hijo Predilecto de la Villa el 22 de noviembre de 2017.



JOSÉ DE LA VEGA SÁNCHEZ (1929- 2010)

Nace en Córdoba el 12 de agosto de 1929. Tras finalizar la carrera de Música en su tierra natal, con profesores como el de trompa de la Banda Municipal de Córdoba Pedro Gámez Laserna, se traslada a Madrid donde consigue el título de Profesor Superior de Violín y Profesor Superior de Armonía, Contrapunto, Fuga, Composición e Instrumentalización. Obtuvo el Premio Extraordinario de Fin de Carrera. Fue profesor de violín y Profesor de la Orquesta Filarmónica de Madrid y de la Orquesta Sinfónica de RTVE. Tras una lesión de muñeca y una posterior operación, que dañó su brazo izquierdo, tuvo que abandonar su profesión como violinista 1º y Director de Orquesta, pasando a trabajar en Radio Clásica, de Radio Nacional de España como asesor musical.

Su vida la distribuyó entre su Córdoba natal, Madrid y Colmenar Viejo.

Nunca olvidó su tierra y siempre realizó, como compositor, obras y marchas inolvidables, que se interpretaron tanto en la Semana Santa de Córdoba, como en la de Sevilla.

Cartel del Concierto Conmemorativo del X Aniversario de Ntra. Señora Reina de los Ángeles. Iglesia de los Capuchinos, de Córdoba.



La Hermandad de la Sangre, de Córdoba, cuenta con dos magníficas obras realizadas por José de la Vega. “Ángeles, Reina”, de 2007, y “Gloria Cisterciense”, de 2009. La Hermandad de Los Dolores cuenta con las obras que tituló “Los Dolores”. En 2008 crea la obra “La Esperanza”, para la cofradía de San Andrés.

Rara es la Semana Santa que no se oyen sus composiciones procesionales en Córdoba, Madrid, Sevilla, etc.

Fue un gran compositor de pasodobles, de piezas sinfónicas y corales, siendo un gran conocedor de las músicas regionales españolas. Su repertorio abarca desde canciones populares hasta piezas de ofertorio, una misa, música de capilla, villancicos populares, música sinfónica, pasodobles de concierto y pasodobles taurinos, además de marchas de Semana Santa ya mencionadas.

Su relación con Colmenar Viejo comienza a principio de los años 60 del s. XX, pues la Coral de Colmenar Viejo, que interviene en los actos litúrgicos en Honor a la Virgen de los Remedios, Patrona de la Villa, necesita una Orquesta de Cámara para interpretar sus piezas musicales religiosas y su Director Miguel Corral Aragón, piensa que José de la Vega Sánchez es el músico idóneo para ello, por lo que nace una especie de unión musical que se repite anualmente en las Fiestas Patronales y es el germen para que también, el Maestro De la

Vega, comience a intervenir en otros actos y eventos culturales de Colmenar Viejo.

En 1969 comienza su relación con el recientemente creado Festival de la Canción de Colmenar Viejo, siendo el Director de la Orquesta, que él mismo forma exprofeso para el festival, y que estaba compuesta con músicos de la RTVE, de la categoría del saxofonista Iturralde o del percusionista Ébano. Duró en el cargo de Director todo el tiempo que lo hizo el Festival, pues después de cinco años, ininterrumpidos de celebración, el sexto fue imposible, por falta de apoyo institucional y del encarecimiento de premios y actuaciones, que habían pasado de desinteresadas a cobrar un caché que la organización, por sí misma, no podía cubrir.



El Maestro José de la Vega y la Orquesta del Festival de la Canción de Colmenar Viejo, en un momento del ensayo. Año 1972. Foto: M.A.S.

El Maestro de la Vega también dirigió la Coral de Colmenar Viejo en la Función de Remedios de 1977, por imposibilidad de realizarlo su titular Miguel Corral Aragón.

En la Feria Taurina de los Remedios de 1985, organizada por la empresa Melan S.A. fue el Director de la Banda de Música que actuó en todos los espectáculos taurinos, interpretándose muchas de sus pasodobles como “Fiesta Taurina”, “Homenaje”, “Amigos de las Posadillas” o “Pilar”, dedicado a su hija.

Director Musical, arreglista y creador de piezas específicas para las representaciones del Auto de los Reyes Magos, en el que interviene desde el año 2001 hasta 2010, año de su fallecimiento, sobresaliendo una pieza especial y muy celebrada, como es la “Fanfarria de los Reyes Magos”. Fue el gran creador de la parte musical, junto con L’Estro Armónico y Enrique Muñoz, Director del Coro y Orquesta de la Universidad Autónoma de Madrid.

Además, tuvo un contacto muy especial con la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios realizando la revisión y arreglo del Himno de la Virgen de los Remedios para Coro a capella (4 voces mixtas).

En el año 2000, el Maestro de la Vega compuso la pieza musical “Ensueño” (Ofertorio 2000) para flauta, oboe y orquesta de cuerdas, realizada expresamente para el Ofertorio de la Misa Solemne en honor de Nuestra Señora de los Remedios, en su Fiesta Patronal del año 2000.

Para la Coronación Canónica de Nuestra Señora de los Remedios celebrada el 24 de junio de 2001 compuso el poema lírico-musical para Barítono, Coro y Orquesta titulado “Coronación”, con texto de Mariano de Andrés. Los derechos



Partituras del Himno de la Virgen de los Remedios y de Coronación. Foto: M.A.S.

de autor sobre esta pieza musical, letra y música, fueron cedidos por los autores a favor de la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios de Colmenar Viejo, en fecha 25 de junio de 2001.

Partitura del Himno de Colmenar Viejo. J. de la Vega /M. de Andrés/ J. Jurdado. Año 1998.
Foto: M.A.S.



El Himno de Colmenar Viejo, con letra de Mariano de Andrés y Juan Jurdado, y música del Maestro José de la Vega, instrumentado para coro de 4 voces mixtas y orquesta, además de para Rondalla, es otra de sus obras importantes.

El 10 de mayo de 2005, en nombre del Maestro José de la Vega se entregó al Ayuntamiento de Colmenar Viejo, mediante el Registro Municipal de entrada con número 5436, las partituras originales siguientes:

- “Jota de Colmenar”, arreglo del Maestro de la Vega para Tenor, Barítono y Coro a capella (4 voces mixtas)
- “Selección” con arreglo de Maestro de la Vega de los primeros premios del Festival de la Canción de Colmenar Viejo, de las ediciones:
 - 1969, “Camino Largo Camino”.
 - 1970, “Los pasos del vagabundo”.
 - 1971, “Recuerdos”.
- “Himno de Colmenar Viejo”, del Maestro de la Vega, en versión para rondalla con arreglos de C. Tabernero.
- “Ensueño” (Ofertorio 2000) para flauta, oboe y orquesta de cuerda, compuesto por el Maestro José de la Vega para el ofertorio de la Misa Solemne del Domingo de Remedios del año 2000.

⁵⁶ Escrito de solicitud registrado de entrada el 10-05-2005, número 5436 del Registro General del Ayuntamiento de Colmenar Viejo.

Se solicitó expresamente que se tuvieran por recibidas las partituras relacionadas “y su incorporación al Archivo Municipal de Música existente en la Biblioteca Municipal de esta Villa”⁵⁶ y en dicho Archivo existente en la Biblioteca “Miguel de Cervantes”, de Colmenar Viejo se encuentran archivadas las mismas, a disposición de todos los investigadores y amantes de la música.

Estos méritos y otros más, que sería prolijo enumerar, sirvieron para que el Ayuntamiento de Colmenar Viejo, en sesión plenaria de fecha 30 de septiembre de 2010, acordase conceder la Medalla de Oro de la Villa de Colmenar Viejo, a título póstumo, al Maestro don José de la Vega Sánchez, reconociendo así su labor desinteresada y altruista a favor de Colmenar Viejo durante su vida profesional como músico, compositor y director de orquesta. Título y homenaje que se llevó a cabo el 22 de noviembre de 2010, en el Acto Solemnísimo celebrado en el Salón de Plenos del Ayuntamiento, entregándose la correspondiente medalla y diploma a su viuda y herederos, celebrándose el Día de Colmenar Viejo, en conmemoración del 506º Aniversario del Otorgamiento de Villazgo por el Rey Fernando el Católico.



El Maestro don José de la Vega Sánchez.

El Maestro don José de la Vega Sánchez falleció el día 28 de abril de 2010, siendo inhumado en el Cementerio de la Almudena, de Madrid, asistiendo a su entierro en representación de la Corporación Municipal el entonces Concejal de Cultura don Jorge García Díaz, que posteriormente fue Alcalde de esta Villa.

El Maestro José de la Vega no era muy amigo de nombramientos, honores y reconocimientos, pero sí de los buenos amigos, por lo que queremos recordar que por el Ayuntamiento de Colmenar Viejo se tomó el acuerdo de poner una calle a nombre del Maestro José de la Vega, y tiempo y calles para poner su nombre ha habido, pero aún está pendiente de llevar a cabo ese acuerdo que, desde aquí, reivindicamos se realice. Colmenar Viejo tiene, y en su ampliación va a tener más, suficientes calles para que este acuerdo no se convierta en papel mojado.

FERNANDO DE LA MORENA SANZ (1930-2017)

Fernando de la Morena a hombros de sus amigos en la Plaza de la Corredera, con los tendidos hasta la bandera (Año 1947). Foto cedida por Carmen de la Morena Criado.



Colmenareño, nacido en el año 1930, en una familia campera y ganadera. Tras la Guerra Civil de 1936, su familia vivió en la calle del Real, nº 14.

Cursó sus estudios de Bachillerato y Examen de Estado en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, de Colmenar Viejo, de su maestro don Ángel León. Destacó su temprana afición por la lectura que le llevó a escribir desde muy joven.

Fue novillero en sus años más jóvenes y toreó en la Plaza de Toros de La Corredera en dos ocasiones y como a él le gustaba comentar, también toreó una vez en el ruedo de Las Ventas, pero de salón.

Fernando de la Morena Sanz con su entrañable amigo José Antonio Bollaín Lirón, en un tentadero en la finca de Valderevenga, el 12.03.1961. Foto cedida por Carmen de la Morena.



Los hermanos Bienvenida le sacaron a hombros de la plaza de tientas de Carrascosilla, después de una importante faena a una vaquilla.

Alternó con Pepe Luis Vázquez hijo, en una plaza de Salamanca.

Toreó en plazas de tienta, en el campo, hasta la edad de 74 años.

Hizo la mili, de reemplazo, en el Regimiento de Artillería de Getafe y fue destinado a la Intendencia del Regimiento, por lo que como él mismo decía *“fue una mili bastante suave”*.

En los años 50 del s. XX, siendo un veinteañero, tuvo su primera novia, Luisa Ramón, que *“era muy guapa y simpática”*, pero la relación finalizó y Fernando se hizo novio formal de su prima segunda M^a del Carmen Criado, a la que

conocía de siempre y con la que estuvo unos 6 años de novios, contrayendo matrimonio el 4 de mayo de 1962, en la Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo, hoy Basílica. La boda se celebró en el antiguo Bar de Lucas, hoy desaparecido, que estaba pegado al Cine San Lorenzo, de la calle de La Feria. Del matrimonio de Mari y Fernando nació una única hija M^a del Carmen de la Morena Criado, “Carmela” para los amigos.

Hay que hacer constar que el abuelo materno de Fernando de la Morena, Félix Sanz Mansilla, fue Alcalde de Colmenar Viejo entre el 16 de abril de 1930 y el 14 de abril de 1931, fecha de proclamación de la II República, cuando se eligieron de nuevo los cargos municipales, pasando en ese momento a ser Concejal. Además fue ganadero, cuyo hierro eran una F y una S entrelazadas y empresario de la plaza de toros de Tertuán de las Victorias. La ganadería quedó muy diezmada durante la Guerra Civil, como las ocurrió a la mayoría de las Ganaderías de la Tierra.

Aunque Fernando tuvo sus comienzos laborales en Manufacturas Metálicas Madrileñas, pronto, al igual que otros colmenareños, se decantó por trabajar en el Registro de la Propiedad nº 4 de Madrid, y, al dividirse éste, pasó al número 25, logrando por oposición la categoría de oficial, en donde estuvo hasta su jubilación en el año 1995.

Durante su vida laboral había residido en Madrid, sin dejar de estar constantemente en Colmenar Viejo, pero a partir del 6 de diciembre de 1974, fija su domicilio definitivo en nuestra villa, en la calle del Maestro Gregorio Baudot, nº 6. Comenzó a escribir en su juventud y publicó sus primeros artículos en la revista taurina “Fiesta Española” en los años 60 del siglo XX.

A partir de los años 80 del pasado siglo comenzó a escribir en el periódico local *La Guía del Pueblo* hasta su conversión en periódico *on.line*. El fallecimiento de su esposa M^a del Carmen el día 13 de febrero de 1983, Domingo de Carnaval, le hizo encaminar su vida, trabajo aparte, hacia la investigación, la escritura, la lectura, llegando incluso a retransmitir corridas de toros.

Siempre fue muy aficionado a la Fiesta Taurina y participó en distintos Jurados de las peñas El Rescoldo y ATC Tierra de Toros, tanto taurinos como literarios.

Fue Socio Fundador, y posteriormente Socio de Honor, de la hoy extinta Asociación Cultural El Pico San Pedro, fundada el día 2 de febrero de 1988, en el



Cartel del Festival de 30.8.1947, en el que aparece anunciado Fernandito de la Morena. Foto: Historia General de la Plaza de La Corredera de Colmenar Viejo, p. 90.

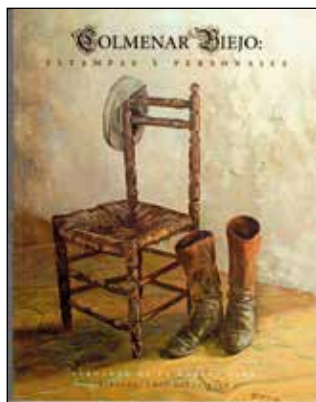


Foto de Estudio del día de su boda con M^a del Carmen Criado celebrada el 4 de mayo de 1962 en la Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo. Foto cedida por su hija Carmen de la Morena Criado.

Fernando de la Morena en la Exposición “Retrato de un Pueblo” organizada con motivo de la presentación del Libro del mismo título, en la Casa de la Cultura de Colmenar Viejo. Año 1990. Foto Cedida por su hija Carmen de la Morena Criado.



Portada del núm. 12 de Cuadernos de Estudios, de agosto 1999, monográfico con 88 artículos costumbristas de Fernando de la Morena.



Portada del libro “Colmenar Viejo: Estampas y personajes”, 2016.

⁵⁷ Obtenido de la solapa interior de la portada de su libro “Colmenar Viejo: Estampas y Personajes”.



salón reservado del Bar de la Morena, sito en la calle del Capitán Gómez Pinto esquina a la calle de La Feria, propiedad de su hermano Manuel de la Morena.

Colaborador habitual desde sus inicios, en el año 1990, en la Revista de Investigación Cuadernos de Estudios de la A.C. El Pico San Pedro, donde publicó artículos de diversos géneros, taurinos, costumbristas, camperos, ganaderos, etc., desde el año 1991 a 2017, prácticamente en todos los números editados, además del monográfico editado con el

número 12 de la colección, titulado “Cosas de Colmenar Viejo”, año 1999, que constaba de 88 artículos, escritos por él.

Además Fernando de la Morena fue cronista de otra institución cultural de nuestra villa, la Coral de Colmenar Viejo, y con sus crónicas podemos seguir la historia y abatares de la Coral desde su fundación hasta nuestros días, recopilándose todas sus crónicas en la celebración del 50º Aniversario de la Coral; pero también, sin necesidad de nombramiento previo, fue Cronista de nuestra villa, narrador de acontecimientos y costumbres locales y escritor en cuyas páginas siempre aparece Colmenar Viejo desde la primera a la última línea.

Publicó algunos libros, otros terminaron siendo únicamente escritos a máquina y encuadernados por él mismo:

- Cosas de Colmenar Viejo y su España (año 1979).
- Los toros en mi vida (1979).

Otros libros publicados son:

- Crónicas de Colmenar Viejo (2005), editado por el Ayuntamiento de Colmenar Viejo.
- Cosas de Colmenar (agosto 1999), ya citado y publicado por la A.C. El Pico San Pedro.
- Colmenar Viejo. Estampas y personajes (2016), editado por el propio autor, con dibujos de Luis Olbés.

Cuando alguien escribe sobre Fernando de la Morena no se puede olvidar de manifestar el gran amor y devoción que profesaba a Nuestra Señora de los Remedios, “de la que no deja de acordarse en ningún día del año y a la que siempre pide protección en todos los aspectos de su vida”⁵⁷.

Por la trayectoria realizada durante toda su vida ha sido merecedor de varios reconocimientos y títulos:

- Diploma de Honor como Crítico Taurino, otorgado por la Cámara Local Agraria de Colmenar Viejo, el 15 de mayo de 1991.
- Socio de Honor de la A.C. El Pico San Pedro, de la que era Socio Fundador, otorgado el 24 de noviembre de 2012.
- XVII Trofeo a la Dedicación Taurina, otorgado por la ATC Tierra de Toros en el año 2009.

Sin desmerecer, ni mucho menos, los anteriores galardones recibidos, quizás el que más importancia le concede en su vida cultural, taurina, periodística, de escritor y como colmenareño es el que recibe mediante acuerdo tomado por el pleno del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, por unanimidad, de fecha 6 de noviembre de 2015, por medio del cual se le nombra Hijo Predilecto de la Villa, el máximo galardón que otorga la Corporación y el pueblo de Colmenar Viejo a un hijo ilustre. La distinción le fue entregada por el Alcalde Miguel Ángel Santamaría Novoa, en un Acto Solemnísimo Institucional realizado el 22 de noviembre de 2015 en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de la Villa, presente toda la Corporación Municipal, celebrando el Día de Colmenar Viejo, instituido para conmemorar la fecha en que Fernando el Católico otorgó Privilegio de Villazgo a favor de Colmenar Viejo. Se celebraba el 511º Aniversario.

Falleció el día 9 de agosto de 2017, víspera de San Lorenzo, y fue enterrado el día 10 en el Cementerio Parroquial de Colmenar Viejo.

Ese mismo año de 2017, el Ayuntamiento de Colmenar Viejo, con el Alcalde Jorge García Díaz al frente, descubrió en el domicilio de Fernando de la Morena una placa conmemorativa en su honor en la cancela de la casa donde había vivido los últimos años de su vida en Colmenar Viejo, en la calle del Maestro Gregorio Baudot, 6, que textualmente decía: *“En esta casa vivió el cronista de esta villa don Fernando de la Morena Sanz (1930-2017), Hijo Predilecto de Colmenar Viejo, por acuerdo del Pleno Municipal de Colmenar Viejo de 22.11.2015. Colmenar Viejo, 22 de noviembre de 2017”*.

Después de llevar siete años instalada dicha placa, fue robada, junto con otra existente en la calle del Cura, 3, que recordaba a otro Hijo Predilecto de la Villa, Antonio Ballester, el día 24 de octubre de 2024, sin que se sepa nada del ladrón o de una reposición de la misma.



El Alcalde de Colmenar Viejo Miguel Ángel Santamaría entrega a Fernando de la Morena el Diploma y Medalla de Hijo Predilecto de la Villa el 22 de noviembre de 2015. (Foto: Pedrosa)



Descubrimiento de la placa en el domicilio de Fernando de la Morena por su hija Carmen y el alcalde Colmenar Viejo Jorge García Díaz.

MIGUEL CORRAL ARAGÓN (1932 -2005)

Foto de Miguel Corral, de joven, en su época de sacristán de la Parroquia, con dos monaguillos en la portada principal de la Iglesia. Foto de “Retrato de un Pueblo II – p.185 – Años 40 s. XX – A.C. El Pico San Pedro.



Nacido en Colmenar Viejo el 3 de noviembre de 1932. A Miguel Corral le distinguieron en su vida dos facetas muy definidas y muy dispares entre sí: La música y su profesión judicial, o su profesión judicial y la música. El orden es indiferente, pues a las dos dedicó pasión, esfuerzo y abnegación.

Cierto es que para llegar a los niveles que alcanzó dentro de la música, lo primero fue ser monaguillo en la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo, para después pasar a ser sacristán. Era la época del párroco don Gabriel Mateo Montes (1943), siendo monaguillo, comenzó a recibir clases de solfeo de doña Margarita Colmenarejo López para pos-

teriormente, siendo sacristán, realizar la carrera de piano en el Conservatorio de Música de Madrid, compaginando su tiempo con la participación en una banda de música local denominada “*Marrón Glassé*”, en la que se convirtió en un consumado maestro del acordeón. Intervenían en procesiones, fiestas y en salones de bailes públicos, como el del Bar de la Línea, y no era extraño verlos actuar en las fiestas locales de los pueblos de la comarca.

En el año 1955, la Hermandad del Carmen organizó unos Juegos Florales, en los que intervino Miguel Corral con su inseparable acordeón.

Comenzó Miguel a dirigir, de forma organizada en la Parroquia de la Asunción, un grupo de voces femeninas alrededor de 1950, que sería el germen de la creación de un coro de voces mixtas, aunque en principio actuaban por separado, pero a partir de 1961, con el apoyo del Párroco don Manuel Soriano Barbero y del Hermano Mayor de la Hermandad don Manuel Ariza Díaz, fueron incluidos en la parte musical de las novenas y días festivos, figurando en el programa como Orfeón Parroquial, con orquesta, dirigido por Miguel Corral.

Pasó a denominarse Coro Parroquial en el año 1965 y después Coral de Colmenar Viejo en el año 1989. Hubo un intervalo de crisis entre 1976 y 1979, pero en 1980 resurgió de nuevo la Coral de Colmenar Viejo hasta el día de hoy.

Es muy posible que la verdadera fundación de la Coral de Colmenar Viejo se llevase a cabo en el año 1970, ya que el periódico local “Verdades de Colmenar” en su edición de abril de 1970, aparece un titular que decía “Un grato aconte-



La “Orquesta Marrón Glassé”, en los años 40 del s. XX.

Miguel Corral tocando el acordeón.

Foto: Retrato de un Pueblo II – p.47 – A.C. El Pico San Pedro.

cimiento que debe repetirse”. Quizás fue el pistoletazo que llevó a la “*Coral de Miguel*”, como muchos la llamaban a conquistar las cimas y el nivel que actualmente tiene.

Tendríamos que destacar sus actuaciones en las Habaneras de Torrevieja, o su gran número de conciertos realizados por todo el territorio nacional, los Conciertos de Viernes Santo, pero si pregunta a cualquier colmenareño que es lo que más expectación y gente lleva a la Basílica cuando actúa la Coral, te dirá, sin lugar a duda, que la Salve Solemnísima que anualmente ofrece el Sábado de Remedios en la Iglesia, hoy Basílica de la Asunción.



Coro de Voces Femeninas de la Parroquia, ca. 1955.
Foto cedida por Puri Arranz.

No olvidemos que, al principio indicamos, que Miguel

Corral fue funcionario de la Administración de Justicia. Opositó a funcionario y sacó plaza, con destino a un juzgado de Bilbao, a finales de los años 50 del s. XX. Pero lo cierto es que, el 19 de julio de 1962, contrajo matrimonio con María Dolores Colmenarejo Ariza, con la que tuvo dos hijos, y solicitó traslado al Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción de Colmenar Viejo, que se le concedió, fijando de nuevo su residencia en el pueblo que le vio nacer, dedicándose a partir de ese momento, en cuerpo y alma, a la Coral de Colmenar Viejo.

La Coral de Colmenar Viejo, bajo la batuta de Miguel Corral, ha intervenido en cientos de conciertos, ciclos de bandas de música, conciertos en Radio Nacional de España, Fiestas Patronales, novenas, Salves Solemnísimas, etc. etc. y los Actos Solemnísimos celebrados con motivo de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de los Remedios el 24 de junio de 2001, en la que interpretaron piezas compuestas exprofeso para el acto, como la obra para Barítono, Coro y Orquesta “Coronación”, del inolvidable maestro José de la Vega (Rodríguez Peinado & González Martín del Río, 2024, págs. 119-124).

Es cierto que Miguel Corral durante su vida y su carrera musical, acumuló méritos de sobra, y habría acumulado más como Director de la Coral de Colmenar Viejo, pero su repentina muerte el 27 de abril de 2005, truncó ese camino musical que había emprendido un joven monaguillo allá en la última década de la primera mitad del pasado siglo XX.

Por ello el Ayuntamiento, en sesión celebrada el 19 de noviembre de 2005, a título póstumo, le otorgó el título de Hijo Predilecto de la Villa “*en agradecimiento a su labor desinteresada y altruista como Director de la Coral de Colmenar Viejo, desde la que contribuyó al desarrollo cultural de esta villa*”.



Miguel Corral, dirigiendo un concierto de la Coral de Colmenar Viejo en los años 90 del s. XX, en la Iglesia Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora.
Foto M.A.S.

⁵⁸ Para más detalles puede verse el artículo de Fernando de la Morena Sanz titulado “Cincuenta años cantando. Historia de la Coral de Colmenar Viejo” 2010 - pp. 86-100.

Todos los grupos políticos del Consistorio Municipal estuvieron de acuerdo en este reconocimiento por tratarse de un ejemplo para los colmenareños, su amor por nuestro pueblo, su trabajo y esfuerzo durante décadas sin esperar nada a cambio así lo demuestran.

Además, por acuerdo de la Corporación Municipal, de fecha 12 de diciembre de 2007, cuenta con una calle a su nombre, en zona de nuevo desarrollo, próxima a la Glorieta del Ancla y del Parque de Santa Teresa.

ENRIQUE HERNÁN, EL KIRI (1932 –1963)

Hace muchos, muchos años que nos dejó. Su hijo José Antonio tenía 23 días, pues había nacido el 23 de agosto, Viernes de Remedios de ese mismo año y su otro hijo, el mayor, Enrique, apenas dos años. Enrique Hernán García había nacido el 21 de diciembre de 1932 y un desgraciado accidente de moto, ocurrido el 15 de septiembre de 1963, yendo a ver una novillada a Las Ventas, con su amigo el Dr. Manuel Marina, le privó de la oportunidad de haber llegado, quien sabe, a ser figura del toreo.

Era de tez agitanada, de pelo rizado, delgado, de piel morena y estaba abriéndose camino en el difícil mundo del toro. De su desaparición hace ya casi 65 años, bastante más de medio siglo, y, la verdad, es que es un torero poco recordado en Colmenar Viejo, si no es en un reducido mundillo de la tauromaquia local.

Siempre hubo algún motivo para no hacerle un reconocido recuerdo o/y homenaje. Aunque hubiera sido un busto junto a otros toreros de Colmenar (y puede haber más) que creasen un pasillo en la Puerta Grande de La Corredera, por donde salen a hombros los triunfadores en las grandes tardes. Ya hay dos allí y son de su época Santiago García “El Tranquilo” y Agapito García “Serranito”.

Enrique Hernán “El Kiri”, que era natural de Colmenar Viejo, llegó a tener, en su época de novillero, una importante Peña Taurina con su propio nombre en nuestra Villa, creada en 1958, con alrededor de 300 socios, lo que habla de su popularidad, teniendo en cuenta que Colmenar Viejo, por aquella época, difícilmente, llegaba a los 10.000 habitantes. Tuvo la Peña dos importantes Presidentes de Honor: uno era don Carlos de Larra y Gullón, biznieto del gran escritor Mariano José de Larra, que en el mundillo taurino era conocido como Curro Meloja, extraordinario periodista y crítico taurino, y el otro Presidente de Honor fue Ricardo García “K-Hito”, igualmente importante periodista y escritor taurino.

Como Socios de Honor, entre otros, figuraban don Antonio Torres, por aquel entonces Alcalde de Colmenar Viejo, Don Esteban Plaza, funcionario municipal, al que tanto le debe la Plaza de La Corredera por su gestión realizada desde el Ayuntamiento, Don Manuel Abello (sic) Ugalde, Don José Bellber (sic), Don Benjamín Bentura (sic), Don Teodoro Garro y Don Ramón Sánchez, todos ellos entusiastas seguidores de Enrique Hernán “El Kiri” y que apoyaron su trayectoria como novillero desde muy distintos estamentos y profesiones.

Enrique Hernán “El Kiri”, en su etapa como novillero, tuvo tres apoderados: En 1960 era Don Alfonso Sánchez Sarachaga, quien fue sustituido por su hijo



Enrique Hernán “El Kiri”.

Don Ramón Sánchez Aguilar, cronista taurino, fallecido en el año 2020. Y, por último, el colmenareño Don Nicolás de la Morena Ibañez (El Tío Rivas) hasta el momento de su fallecimiento en el año 1963. Gran persona y que apoderó y apoyó a un gran número de aspirantes a matadores de toros de nuestra villa.



Cartel de la Feria de los Remedios de Colmenar Viejo, año 1955.

Toreó en la Feria de los Remedios, de Colmenar Viejo, el sábado día 27 de agosto de 1955, haciéndolo en compañía de los también colmenareños José Luis Torres Madrid “Cotola” y Santiago García de la Morena “El Tranquilo”, actuando como Director de Lidia el novillero madrileño Rogelio García Llorente, lidiándose cuatro becerros de la ganadería colmenareña de Don Fermín Sanz Madrid.

En el año 1956, vuelve a torear Enrique Hernán “El Kiri” en la novillada programada para el Sábado de Remedios, día 25 de agosto. La terna la completaban Curro Álvarez Lara, que encabezaba el cartel, Eladio Alonso y Santiago García “El Tranquilo”.

Hubo alguna novillada más en ese año y “El Kiri” vuelve a participar en la Feria de los Remedios en el año 1957, en concreto en la novillada celebrada el Sábado de Remedios, día 24 de agosto, lidiando una novillada del ganadero local don Fermín Sanz Madrid, compartiendo cartel con los novilleros Antonio Godoy y Santiago García “El Tranquilo”.

En el año 1958, en concreto el día 3 de marzo, toreó de nuevo en La Corredera, según la revista *Cultoro*: “Novillada accidentada en Colmenar Viejo. En una novillada celebrada en la plaza de toros de Colmenar Viejo (Madrid), al salir el primero, de la ganadería de Mariano Bartolomé, se escapó otro, que se metió al callejón donde provocó una gran confusión. Resultaron heridos el policía local Francisco Garrido, con fuertes hematomas, y un espectador llamado Cipriano Santos”. Aquella tarde actuaban los novilleros Vicente Perucha y Enrique Hernán “El Kiri”. El Policía Local que menciona era el Jefe de la Policía Municipal de aquella época, personaje superconocido en nuestra villa, que vivía en la misma Plaza del Generalísimo (hoy Plaza del Pueblo), al comienzo de la calle de las Huertas.

El 11 de mayo de 1958 se celebró otra novillada en la Plaza de La Corredera, lidiándose novillos del ganadero colmenareño Mariano Bartolomé para los novilleros Ginés Picazo, Enrique Hernán “El Kiri” y Santiago García “El Tranquilo”.

Vuelve a torear “El Kiri” en la plaza de La Corredera, una novillada de 8 novillos de la Ganadería de Don Luciano Cobaleda, el domingo 31 de mayo de 1959, junto a los diestros Juanito Coello, Luis Alviz, y Santiago García “El Tranquilo”. En la Feria de los Remedios de este mismo año, 1958, el lunes día 1 de septiembre, se lidiaron 7 novillos de la ganadería de don Cándido García Sánchez, uno para el rejoneador Rafael Peralta y los novilleros Paco Medina, Curro Montes y Enrique Hernán “El Kiri”.

En la cuadrilla de “El Kiri”, que ese día debutaba con picadores, figuraba José Luis Torres Madrid “Cotola”, que otrora, en la becerrada celebrada en la Feria de 1955, el sábado 27 de agosto, había sido compañero de cartel como becerrista de “El Kiri”.

“Cotola”, en esa novillada, era debutante como varilarguero y, en un lance de su actuación, tuvo la mala fortuna de que se cruzara “El Kiri” en la trayectoria del novillo, por lo que la puya rozó la oreja del novillero, que resultó herido, en una acción totalmente fortuita y sin mayores consecuencias.

Feria de los Remedios de 1959: Domingo de Remedios, 30 de agosto. “El Kiri” estaba anunciado junto a Antonio Cobo y Santiago García “El Tranquilo”, además del rejoneador Josechu Pérez de Mendoza, con novillos de la Ganadería de Don Pedro Gandarias (Castillo de Higares). Por la razón que fuera, el cartel fue muy distinto, pues Parrita sustituyó a Antonio Cobo, y Manolo Blázquez hizo lo propio con Santiago García “El Tranquilo”, que había resultado cogido en una novillada celebrada en Vistalegre el día 15 de agosto. “El Kiri” obtuvo un extraordinario éxito en esta novillada, pues le fueron concedidas las dos orejas y rabo del primero de sus novillos.

El 5 de marzo de 1960, toreó “El Kiri” en la Plaza de Toros de Vistalegre (Carabanchel-Madrid), lidiando una novillada de Prieto de la Cal, conformando la terna los novilleros Luis Grimaldo y Manuel Rodríguez Requena “El Chato Lora”.



En 1960, el día 1 de mayo, en la Plaza de Toros de Málaga, Enrique Hernán

“El Kiri” encabezaba el cartel de una novillada con picadores, con novillos de la ganadería de Juan Muriel de Olmedilla, completándose la terna con Antonio Medina y el debutante con picadores Baldomero Martín “El Terremoto”.

El 16 de agosto de 1960, debutó en la Plaza de Toros de Vista Alegre, de Carabanchel (Madrid), formando cartel con el venezolano Sergio Díaz y el alicantino Antonio Camarasa, obteniendo un rotundo éxito y siendo llevado a hombros hasta el Puente de Toledo, tras haber cortado una oreja en cada uno de los novillos que le tocaron en suerte.

El Lunes de Remedios, 29 de agosto de 1960, se anunciaron 7 novillos de don Alberto Cunhal Patricio, de Portugal, uno para el rejoneador Antonio Moreda, que resultó ser de la ganadería de don Manuel Álvarez y no de Cunhal, y los



Momento previo a los hechos del puyazo de “Cotola” a “El Kiri”. Foto: Cano – Cedida por Rafael Gómez García.

“El Kiri” con el gran aficionado Benito Baonza en el patio de caballos de La Corredera. Foto: “Colmenar Viejo, retrato de un pueblo II”, pag. 141- A.C. El Pico San Pedro.

seis restantes para los novilleros Antonio de Jesús, Enrique Hernán “El Kiri” y Santiago García “El Tranquilo”.

Las temporadas de 1960 a 1963 fueron de pocas novilladas toreadas por “El Kiri”.

“El Ruedo”, en su crónica del 19 de septiembre de 1963, firmada por F.S.A., decía: *“Colmenar Viejo, tierra de toros, no había dado nunca toreros. Enrique fue el primero. Su aparición fue el germen de la promoción que saldría posteriormente. Poca fortuna ha tenido. Enrique ha caído lejos de los ruedos. Precisamente, cuando se proponía presenciar la actuación de un paisano suyo en Madrid. Lo que él no había conseguido. Su máxima ilusión”*.

Efectivamente, el domingo que falleció Enrique Hernán “El Kiri”, 15 de septiembre de 1963, actuaba en Las Ventas el novillero Agapito García “Serranito”, al que iba a ver torear, quien llegó a alcanzar las mieles y la gloria del toreo, aunque también la desgracia, que todas las tardes acecha a los hombres que se visten de luces.

En la foto cedida por Rafael Gómez García, los novilleros Miguel Cancela, Froilán Palacios, Santiago García “El Tranquilo”, que sostiene en brazos a Enrique, hijo mayor de “El Kiri”, Curro de la Riva y Borreguero, que actuaron en el homenaje a “El Kiri”.



El 27 de octubre de 1963 se celebró una novillada sin picadores, en la Plaza de la Corredera, en beneficio de la viuda de “El Kiri”, Teresa Chivato Bartolomé y de sus hijos Enrique y José. Se lidiaron 4 novillos de la ganadería de Adolfo Martín, para los novilleros Santiago García

“El Tranquilo”, Curro de la Riva y Froilán Palacios.

Quizás, y sigo insistiendo en ello, lo más acertado sería, crear ese pasillo de toreros de Colmenar o pertenecientes a su escuela taurina, con o sin alternativa, que hayan dado importancia a su carrera y a una época determinada. Lo más triste para un torero es el olvido y todos se merecen el recuerdo. Ya tenemos dos en ese pasillo de la fama, pongamos a los demás.

ELÍAS DEL BARRIO ROMERA (1933)

Nacido en Colmenar Viejo, el 1 de octubre de 1933. Exciclista de gran clase, que fue creciendo poco a poco ganando carreras locales y comarcales hasta que se hizo un nombre y un hueco entre los profesionales. Desarrolló su labor profesional entre 1958 y 1963.

En el año 1965, el 17 de septiembre se casó con M^a Cecilia Villazala Juncial, en Colmenar Viejo.

Buen contrarrelojista y excelente *sprinter*, debido sobre todo a su corpulencia que por otro lado le hacía sufrir en los puertos de montaña. Llegó a estar a la altura de las grandes figuras del momento como Miguel Poblet.



Elías del Barrio y Martín Colmenarejo con los trofeos al final de una carrera. Foto Ginés Bartolomé.

Tuvo dificultades para entrar a formar parte de los equipos ciclistas profesionales de la época porque eran muy pocos los existentes, entre los más destacados estaban el FAEMA y el Kas.

Elías recibió una propuesta para enrolarse en las filas del FAEMA a través del destacado Federico Martín Bahamontes, que militaba en este equipo.

Sin embargo, cuando se encontraba en un gran momento dentro de su carrera, siendo considerado como uno de los mejores *sprinters* a nivel nacional, un desgraciado accidente truncó su prometedora carrera profesional. Durante la celebración de la *Bicicleta Ibarresa*, corriendo para el equipo Lambretta-Mostajo cuando se encontraba arreglando un pinchazo, una de las motos de la vuelta reventó una rueda con la mala fortuna que la moto le vino encima y le fracturó la tibia y el peroné, lesión que le provocó el abandono de la práctica ciclista profesional.

Tras este abandono, no dejó la bicicleta y fundó, junto a otros colmenareños, el Club Ciclista de Colmenar Viejo, del que fue presidente durante 14 años.

ANTONIO BALLESTER BALLESTER (1934-2011)

Antonio Ballester, en su estudio.



Nacido en Valencia el 3 de agosto de 1934, pero colmenareño de convicción, donde residió durante 43 años, desde 1968 hasta su fallecimiento.

Su primer estudio lo tuvo en unas instalaciones de la Delegación de la Juventud, en la Plaza del Mercado o de don Eulogio Carrasco. El definitivo en la calle del Cura, nº 1.

Su formación artística la realizó en Barcelona, tras haber completado sus estudios en Roma, París, Berlín, Londres y Bruselas, instalándose finalmente en París entre 1959 y 1968, trasladándose este último año a Colmenar Viejo, donde desarrolló su actividad artística hasta el año 2011.

Licenciado en Bellas Artes, fue profesor de la Escuela de Diseño Industrial y Profesor Catedrático de las Escuelas de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid. Fue también profesor de dibujo en el I.E.S. Marqués de Santillana.

A lo largo de su vida profesional fue galardonado en múltiples ocasiones, destacando, entre otros, el Primer Premio de Escultura “Arte Universitario”, de Barcelona (1955); Primer Premio de Escultura del “Real Círculo Artístico”, de Barcelona (1957); Primer Premio de Escultura “Bellas Artes”, de Barcelona (1960). Realizó numerosas exposiciones, tanto individuales como colectivas, en Barcelona, Madrid, París, Nueva York, Logroño, Colmenar Viejo.

Colmenar Viejo cuenta en su patrimonio artístico urbano con cuatro obras de este magnífico escultor, distribuidas en la geografía urbana de la villa. Veamos las mismas por orden de antigüedad.

***La Ninfa de las Flores**, realizada en el año 1983, situada actualmente dentro del Parque Cosme Jerez, de la calle de la Magdalena. Es una obra de abstracción geométrica, realizada en chapas metálicas pintadas con fragmentos acrílicos en diversas tonalidades y formas. Creada en un estilo muy próximo al del holandés De Stijl (Theo V. Doesburg) y Pop Arte. Instalada sobre una base de granito, con unas medidas de 300x120x140 cm.

Según manifestaba el propio autor es una obra homenaje a Colmenar Viejo, representado por el oficio tradicional de los canteros. En las dependencias municipales del Ayuntamiento de Colmenar Viejo existe un ejemplar a pequeña escala de la Ninfa que sirvió al artista para iniciar el monumento a gran escala. Pero su inspiración fue otra escultura, en bronce, de unos 60 cm, obra del

mismo autor y también existente actualmente en la dependencias municipales, denominada “La Ninfa”.

La obra instalada en un principio en la pequeña rotonda de la Ctra. de Hoyo, con Sombrero y Colmena del Cura, en las proximidades del Jardín del Maestro Almeida, fue retirada de esta ubicación y pasada a la actual del Parque del alcalde Cosme Jerez, colocándose en su lugar el Monumento a las Bordadoras.



“La ninfa de las Flores”, sobre base de hormigón, y las figuras de ninfa realista y otra a pequeña escala, que sirvieron de inspiración y modelo para la realización de la existente a gran tamaño, situada en el Parque Cosme Jerez.

La Ninfa, como es popularmente conocida, tuvo que ser modificada, tanto en su estructura como en el colorido de sus pinturas antes de ser colocada en su ubicación actual, debido a los actos vandálicos sufridos en su primigenia situación de la rotonda de la Ctra. de Hoyo.

***Monumento a la Constitución de 1978**

Es una magnífica obra del maestro Ballester, realizada en bronce, sobre base granítica, con unas dimensiones de 200x110x100 cm, realizada mediante una simbiosis de formas futuristas muy marcadas en la figura y un neocubismo sintético. El aspecto que marca la figura es de un gran estatismo.

La obra está dedicada por el pueblo de Colmenar Viejo a la Constitución de 1978 y se encuentra ubicada en una pequeña glorieta, en la que únicamente se ubica el monumento, en la Plaza de la Constitución, antiguamente denominada Plazuela de la Infanta.

En sus manos lleva las Tablas de la Ley, en este caso representadas por la Constitución de 1978, donde se lee claramente, en la mano izquierda, el apartado 2 del artículo 1 del Título Preliminar: *“la soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado”*, aunque pone únicamente: *“... todos los poderes”*.

En la otra pone: *“Art: 1.2 de la Constitución Española”*.

El monumento fue inaugurado por el Consistorio Municipal, el día 6 de diciembre de 1992, en el XIV Aniversario de la Constitución Española.



Monumento a la Constitución de 1978.
Foto: M.A.S.

***Monumento a José Cubero “El Yiyo”.**



Monumento a “El Yiyo” en la Glorieta del mismo nombre.
Foto: M.A.S.

Este monumento rinde homenaje al joven torero de la Escuela de Tauromaquia de Madrid José Cubero “El Yiyo”, que tenía una progresión impresionante en su carrera como matador de toros en el momento de su cogida mortal en la que recibió una tremenda cornada del toro “Burlero”, de la ganadería de Marcos Núñez, el día 30 de agosto de 1985 en la Plaza de Toros de La Corredera de Colmenar Viejo, que acabó con su carrera taurina y su vida.

Desde entonces la figura de “El Yiyo” quedó ligada a Colmenar Viejo eternamente, por lo que el pueblo de Colmenar Viejo y su Ayuntamiento decidieron rendirle homenaje mediante una escultura de Antonio Ballester, en bronce, a tamaño natural, sobre granito, que el artista denominó “El último brindis”. Tiene unas medidas de 200x80x50 cm.

El monumento fue inaugurado el día 15 de mayo de 1991, instalándose, primeramente, frente a la entrada principal de la Puerta Grande la Plaza de Toros de La Corredera, para posteriormente, el 11 de agosto de 2005, reubicarse en la glorieta que hoy lleva el nombre del torero, en la confluencia de la Avda. de Remedios y la Avda. de la Libertad, tras acuerdo del Pleno Municipal del Ayuntamiento de Colmenar Viejo aprobando la solicitud presentada por la Peña Taurina “El Rescoldo”.



Relieve de la Natividad colocado en el atrio de la Basílica, 2004.
Foto: M.A.S.

*** Relieve que representa a la Natividad**, imitación de un relieve florentino del s. XV, realizado en bronce sobre chapa de acero corten, conmemorando la concesión del título de Basílica a la Iglesia de la Asunción de Ntra. Señora. Situado en el atrio principal de la Basílica, próximo a la cabecera de la misma. Fue donado por doña Purificación Torres Arranz y quedó instalado definitivamente en el año 2004.

Tiene un sinfín de obras de arte realizadas en Colmenar Viejo y en otros muchos lugares, elaboradas en muy diversos materiales, que sería prolijo enumerar y nos haría insuficiente el presente libro para relacionarlas, pero aconsejamos que, aquellos curiosos o estudiosos que los deseen, las pueden consultar en el libro “Antonio Ballester Ballester (1934-2011). Retrato en 3D de un escultor silencioso”, de José Enrique Azcárate (2018), que mencionamos en la bibliografía.

“Antonio Ballester Ballester tiene aire de ausente y aspecto luciferino. Antonio Ballester Ballester es hombre de pocas y difíciles palabras, y de muchas y difíciles ideas. Habla con tono extraño, con lentitud, como si luchase con la expresión, y en un plano elucubrantemente metafísico” (Azcárate Martín, 2018, pág. 42). Frase expresada por el periodista Alfonso Martínez-Mena cuando intentó entrevistar a un jovencísimo Antonio Ballester, deslumbrado por el mundo parisino y con innumerables ideas no digeridas, que viene a España entre 1960 y 1961 para exponer en Peñíscola (Azcárate Martín, 2018, pág. 42).

Antonio Ballester, según sus biógrafos, tuvo siempre un aire ausente perdía la fluidez que tenía ante las obras de arte y la comprensión intelectual para su realización, cuando debía explicar las mismas en un lenguaje verbal, eficaz, transmitía más con la obra que con la palabra, lo que llevó a crearle un problema de aislamiento en su personalidad.

El Pleno Municipal de Colmenar Viejo, en sesión celebrada el día 27 de octubre de 2011 (acuerdo 70/11-Protocolo) le otorgó, a título póstumo, la Medalla de Oro de la Villa de Colmenar Viejo, “por su labor cultural desarrollada en favor de Colmenar Viejo, durante su vida profesional como escultor, habiendo dejado muestras de su extraordinario trabajo en varios puntos de nuestra ciudad, extremos que son públicos y notorios y que se acreditan en el expediente.”

La medalla, habiendo fallecido previamente Antonio Ballester, fue recogida por su hijo Antonio Ballester Dickensen de manos del Alcalde de Colmenar Viejo Miguel Ángel Santamaría Novoa en el acto solemnísimamente celebrado en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de la villa el día 22 de noviembre de 2011, celebrando el 507º Aniversario de la Declaración de Villa por parte del Rey Fernando el Católico el 22 de noviembre de 1504.

Antonio Ballester Ballester falleció en Colmenar Viejo el día 25 de septiembre de 2011.

DR. CECILIO DE LA MORENA ARRANZ (1936)

Nacido en Colmenar Viejo el 31 de mayo de 1936, fruto del matrimonio entre Pedro de la Morena y María Arranz, en una familia agrícola y ganadera, desde la cual se le transmitió la pasión por el campo y los animales.

Fue el penúltimo de seis hermanos, siendo su hermano mayor Manolo, quien nació con una tetraplejía y por lo tanto con una dependencia absoluta. Esta

circunstancia motivo a Cecilio su vocación hacia la medicina. A pesar de su ambiente rural y ganadero nunca dudaron en apoyarle para realizar sus estudios de medicina y desarrollar su vocación.

Le costó vivir una época dura de posguerra en los años cuarenta del siglo XX, perteneció a la generación de españoles

llamados los “niños de la posguerra”, que formó y dejó huella en el carácter de todos ellos y cómo no en el de Cecilio. Pero, a pesar de ello, como el mismo dice *“... mi vida está llena de buenos recuerdos, siempre rodeado de hermanos, amigos y en pleno contacto con la vida rural de una familia agrícola-ganadera, en un entorno tan maravilloso como era mi pueblo, Colmenar Viejo.”*

Estudió en la escuela del maestro Don Julio Pinto hasta 7º de Bachillerato, de quien tiene un entrañable recuerdo. Elogia a su profesor, diciendo: “Generó a sus alumnos la curiosidad e interés por los estudios y nos empujó lo necesario para nuestro desarrollo posterior, en mi caso iniciar una carrera universitaria”.

En la Universidad Complutense de Madrid estudió en la Facultad de Medicina, licenciándose en Medicina y Cirugía en el año 1962.

Se casó en el año 1965 con Concepción de la Peña desde 1965. Su esposa *“ha sido el pilar en el que me he apoyado siempre que lo he necesitado y sin ella seguramente no hubiese conseguido nada de lo que soy hoy en día, tanto como profesional, como marido, como padre y como abuelo”*, manifiesta.

Posteriormente, se especializó en Obstetricia y Ginecología en la Maternidad del actual Hospital General Universitario Gregorio Marañón, donde ha ejercido

El Dr. Cecilio de la Morena con su esposa Concepción de la Peña y sus padres María y Pedro, recién casados. Año 1965.



El Dr. Cecilio de la Morena, con su hermano Manolo, sus dos hijos y sus nietos. Año 2004.

su carrera profesional desde 1967 hasta su jubilación en enero de 2006, justo el día después de ver nacer a su último nieto, a la edad de 69 años.

Obtuvo por oposición la plaza de Maternólogo del Estado en 1974. A su vez, y también por oposición, la plaza de Especialista en Obstetricia y Ginecología de la Seguridad Social en 1979.

Fue vocal de la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia (S.E.G.O.) durante ocho años y posteriormente socio fundador de la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Madrid, en 1993.

Ha desarrollado una amplia labor profesional en el sector privado, tanto en la clínica, como en cirugía y diagnóstico ecográfico.

Fue miembro fundador de la Sociedad Ginecológica de la Comunidad de Madrid, habiendo participado en innumerables Reuniones y Congresos tanto a nivel nacional e internacional, destacando entre ellos el trascendental 14º Congreso Mundial de Ginecología y Obstetricia, celebrado en Montreal (Canadá) en septiembre de 1994.

Sus publicaciones de carácter profesional son numerosas, tanto en revistas científicas como en colaboraciones en libros sobre diversas materias, durante su larga trayectoria profesional.

En 2007, el Consejo General de los Colegios Oficiales de Médicos de España le concedió el título de Colegiado Honorífico, en atención a los méritos y permanencia en la colegiación, teniendo la oportunidad de haber ejercido su profesión rodeado de grandes profesionales, compañeros y amigos.

Durante los 60 años de matrimonio con su esposa Cecilio de la Morena y Concepción de la Peña, tuvieron dos hijos, Pedro y Cecilio, los cuales, a su vez, los han dado tres nietos: Diego, Carlota y Miguel.

A petición de un gran número de mujeres de Col-



Cecilio de la Morena y Conchita con sus dos hijos. Año 1968.



El Dr. Cecilio de la Morena Arranz.

Foto: Hospital Gregorio Marañón. Madrid.



Con su esposa y sus tres nietos en 2015.

Disfrutando como aficionado práctico en alguna capea, dispuesto a triunfar. Año 1969.



menar Viejo, el Ayuntamiento acordó poner el nombre de una calle de la villa a nombre del Dr. Cecilio de la Morena Arranz. Y qué mejor podía ser que la situada aledaña al Centro Integral de Salud de Especialidades Colmenar Viejo Sur, próxima a la Glorieta del Olivar. Al acto asistieron el Alcalde de Colmenar Viejo, el propio homenajead, que fue el encargado de descubrir el azulejo con el nombre de la calle, además de otras autoridades locales y un gran número de vecinos.

El Dr. Cecilio de la Morena siempre ha sido un amante de Colmenar Viejo y sus campos y le gusta reconocerlo. Estas palabras suyas le honran y le reconocen como un gran hijo de Colmenar:

“Sin lugar a duda mi pueblo, Colmenar Viejo, me brindó la posibilidad de amar la naturaleza y poder gozar de todas las actividades que el campo nos ofrece. Durante bastantes años, y como actividad puramente romántica, fui ganadero. He sido un buen aficionado a los toros. Siempre me ha apasionado la caza, especialmente de la perdiz con reclamo. También he disfrutado mucho saliendo al campo con mis hijos y nietos y recoger los frutos que el entorno de nuestro pueblo nos ofrece, como son las setas, los espárragos y los extraordinarios cardillos.”

Hizo sus pinitos como aficionado práctico en el mundillo taurino, pero como el mismo reconoce, lo suyo era la medicina.

Sin duda, un gran colmenareño.

DRA. ÁUREA DE LA MORENA BARTOLOMÉ (1936)

Áurea de la Morena Bartolomé nació en Colmenar Viejo el 24 de agosto de 1936. El Colegio Isabel La Católica fue su primer centro escolar de párvulos. Su siguiente etapa escolar la realizó en la localidad, en el “Colegio Sagrado Corazón de Jesús”, del inolvidable maestro don Ángel León, hasta su etapa preuniversitaria que la culmina en Madrid. Estudia y se licencia en Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid en el año 1963, siendo el director de su trabajo de investigación de licenciatura (tesina), que superó con la calificación de sobresaliente, Don Juan de Contreras y López de Ayala, Marqués de Lozoya.



La Dra. Áurea de la Morena Bartolomé.

Doctora por la Universidad Complutense de Madrid, con la tesis “La arquitectura gótica en la provincia de Madrid”, año 1974, dirigida por el Dr. José María de Azcárate Ristori, que fue calificada como con Sobresaliente *cum laude*.

Estudia y desarrolla su labor docente, pero también es amante de las tradiciones de su tierra, por lo que saca tiempo de muy joven para asistir y participar en los eventos más importantes de Colmenar Viejo, como mejor sabe hacerlo, aportando sus conocimientos doctorales en La Vaquilla, La Maya, otras fiestas tradicionales, y como no en las Fiestas Patronales en honor de Nuestra Señora de los Remedios.



Áurea con un grupo de amigas, adornadas con mantillas de madoños, en la barrera de la plaza de toros de La Corredera en un festejo de las Fiestas Patronales el día 1 de septiembre de 1952_ Foto cedida por Áurea de la Morena.

En el año 1972 fue contratada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, para la elaboración del “Catálogo Monumental de Madrid” que se publica en el año 1974. Su aportación a dicho catálogo es lo referente al Partido Judicial de Colmenar Viejo (1976), siendo el Director del Programa Don José M^a de Azcarate Ristori.

El cardenal Tarancón, junto a Áurea de la Morena, la Directora de Bibliotecas de Madrid Rosario Bienes, el Alcalde de Valdilecha, el profesor Azcarate y el Párroco de la misma población. Ca. 1980- Foto cedida por Áurea de la Morena.



Realiza varias publicaciones en esta época, entre ellas la “Guía de la Provincia de Madrid - Colmenar Viejo”, editada en 1975, al igual que la correspondiente a Torrelaguna.

En esta época 1972-1975 colabora con el Centro de Iniciativas y

Turismo (CIT), de Colmenar Viejo, en los programas de Fiestas Patronales que editaba el Ayuntamiento de Colmenar Viejo.

A partir de 1976 se incorpora a la recién creada Academia de San Dámaso del Arzobispado de Madrid, fundación del Cardenal Tarancón.

Figura en la obra “Madrid”, editada por Espasa Calpe y el Instituto de Estudios Madrileños.

Ejerce como profesora de la Universidad Complutense de Madrid durante 14 años, de 1968 a 1982, como profesora adjunta y profesora agregada. En 1975 obtiene la plaza de Profesora Agregada de Historia del Arte de dicha Universidad, mediante concurso oposición, siendo nombrada en 1976.

Interviene en las Jornadas de la Comunidad de Madrid con una comunicación sobre Madrid Medieval.

En 1981 es elegida miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños.

Desde 1982 a 2006 es Catedrática de Historia del Arte de la misma y desde 2006, es nombrada Catedrática emérita.

Es designada representante de la Universidad Complutense en la Comisión de Patrimonio Artístico de la Comunidad de Madrid.

Entre sus muchas actividades profesionales también son de destacar:

- Entre 1964 a 1988 fue profesora contratada de Universidades Americanas Reunidas de la Universidad Complutense de Madrid.
- Entre 1966 a 1969 fue Técnico de Archivos y Museos de Servicio Nacional de Información Artística del Ministerio de Educación.
- Desde 1970 a 1975 fue profesora de Historia del Arte en la Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid.

- De 1979 a 1988 fue profesora de los cursos de verano para extranjeros en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander.
- En 1987, profesora visitante en la Universidad de Berkeley California, de Estados Unidos.

Entre otros de sus muchos méritos se encuentran:

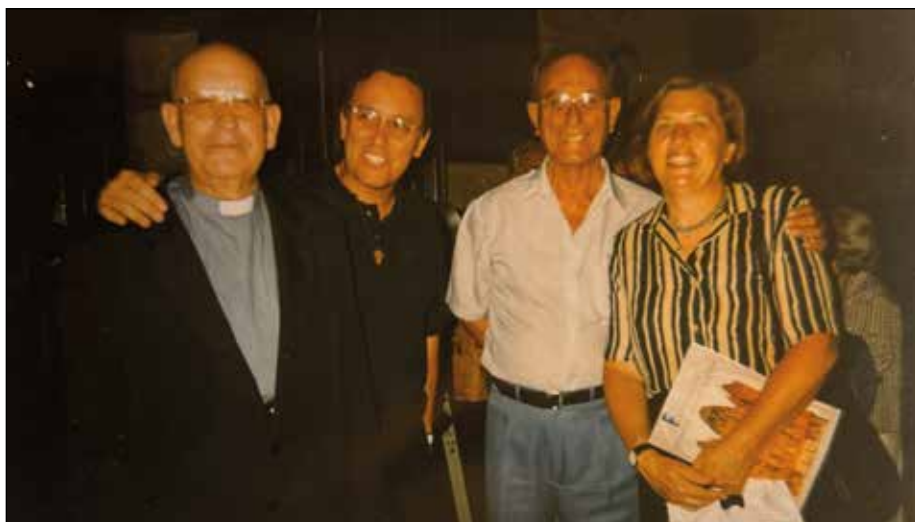
- Académica correspondiente de la Academia de San Fernando por la provincia de Madrid.
- Jurado del Premio Nacional de Historia.
- Colaboración para la confección, diseño y creación del escudo de Colmenar Viejo (1981-1983).
- Miembro de la Comisión del Patrimonio Histórico Artístico de la Provincia de Madrid del Ministerio de Cultura (1981-1985).
- Nombrada “Cronista de la Villa de Colmenar Viejo”, por acuerdo del Pleno Municipal de fecha 18 de mayo de 1987.
- Entre los reconocimientos y honores que ha recibido, antes de ser nombrada Hija Predilecta de la Villa de Colmenar Viejo, quizás, los más inolvidables para ella son:
 - 1) Haber sido miembro titular de la Academia de San Dámaso.
 - 2) Haber sido miembro de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
 - 3) Ser Cronista Oficial de la Villa de Colmenar Viejo.



El Vicerrector de la Universidad Complutense, en el Paraninfo de Alcalá de Henares, en la ceremonia de licenciatura de Áurea de la Morena, en presencia del Marqués de Lozoya, director del trabajo de licenciatura. Año 1963.



Juramento en la toma de posesión de la Cátedra en el Aula Magna de la Universidad Complutense, en la calle de San Bernardo (1975).



Áurea de la Morena con tres sacerdotes colmenareños el lunes de Remedios de 1996, en la sacristía de la Iglesia de la Asunción: Don Arnulfo Fernández, Don Antonio García Rubio (Párroco) y Don Manuel Aparicio de la Morena.

- Cofundadora de la Asociación Cultural El Pico de San Pedro de Colmenar Viejo, primera Presidenta de dicha Asociación y socia de Honor de la misma (1988-2022).
- Socia de Honor nº 1 del Círculo Cultural de Colmenar Viejo – C³, y colaboradora habitual de las revistas que edita esta asociación como son Cuadernos de Estudios (2ª época) y Estudios de Historia y Patrimonio (2022 en adelante).
- Nombrada Hija Predilecta de la Villa de Colmenar Viejo por acuerdo del Pleno Municipal de fecha 15 de noviembre de 2023 se concede el Título de Hija Predilecta de la Villa, que se la entrega en un acto Solemne celebrado en el Auditorio Municipal Villa de Colmenar Viejo el 22 de noviembre de 2023, celebrando el 519º Aniversario del Privilegio de Villazgo, Día de Colmenar Viejo.

El Alcalde de Colmenar Viejo, don Carlos Blázquez Rodríguez, entregando el diploma y medalla de Hija Predilecta de la Villa a la Dra. Áurea de la Morena Bartolomé.



Ha sido una gran y pertinaz escritora sobre temas de arte, muchos de ellos relativos a Colmenar Viejo, principalmente sobre la Basílica, su retablo, ornamentos sagrados, altares y capillas, etc., que supone un extraordinario legado para la cultura en general y para nuestra villa particularmente.

Su catálogo de publicaciones es extensísimo, por lo que vamos a tratar de indicar las publicaciones que más relación han tenido con Colmenar Viejo. El resto, pueden conseguirse fácilmente por los interesados en el tema, tanto en la Universidad Complutense, Ministerio de Cultura, Comunidad de Madrid y entidades con las que ha colaborado en su extensa vida cultural y académica. Para no duplicar publicaciones no citaremos las ya reseñadas con anterioridad en este artículo.

1972. “Iglesias columnarias con bóvedas de crucería en la provincia de Madrid”. Anales del Instituto de Estudios Madrileños.

1974. “El Monasterio de San Jerónimo el Real, de Madrid”. Anales del Instituto de Estudios Madrileños.

1974. Arquitectura gótica en la provincia de Madrid.
1977. Colaboración en el “Inventario Artístico de la Provincia de Guadalajara”. Dirigido por José M^a Azcarate. Ministerio de Cultura.
1978. “San Francisco”. Madrid. Espasa Calpe – Instituto de Estudios Madrileños.
1979. “Nueva obra documental de Antón y Enrique Egas. La Iglesia Magistral de Alcalá de Henares”. Instituto de Estudios Madrileños.
1980. “La antigua iglesia de Santa María de la Almudena” Homenaje al Cardenal Tarancón. Academia de Arte e Historia. Academia de San Dámaso – Arzobispado de Madrid-Alcalá.
1982. “Catálogo Monumental de Ávila” . Manuel Gómez Moreno. Revisión y Publicación. Ministerio de Cultura. Diputación de Ávila. Institución Gran Duque de Alba.
1986. “Arquitectura Gótica Religiosa en Madrid”. Centenario de la Diócesis de Madrid Alcalá.
1989. “La Torre Campanario de la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo” . Anales de Historia del Arte núm. 1. Universidad Complutense de Madrid.
1994. “Autoría, Cronología, Descripción e Iconografía del Retablo”. Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo. Cuadernos de Estudios, nº 6 – pp. 27-48. Edita: A.C. El Pico San Pedro.
1994. “Pinturas murales en el presbiterio: la Misa de San Gregorio”. Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo. Cuadernos de Estudios. A. C El Pico San Pedro, nº 6, pp. 117-123
1997. Castilla - La Mancha 1: Cuenca, Ciudad Real y Albacete coord. Ediciones Encuentro, S.A.
1997. Castilla - La Mancha 2 coord. Ediciones Encuentro, S.A.
1997. “Estudios acerca de la iglesia de Colmenar Viejo”. Cuadernos de Estudios. Nº 9 . A.C El Pico San Pedro, pp. 130-132.
1998. “El grupo escultórico de la Capilla de Santa Ana”. Cuadernos de Estudios nº 10, pp. 155-171. A.C El Pico San Pedro”.
1999. La Catedral Magistral de Alcalá de Henares (Diócesis de Alcalá de Henares), pp. 35-44. La Catedral Magistral de Alcalá de Henares (coord.)Diócesis de Alcalá de Henares.



Portada del nº 6 de Cuadernos de Estudios - Agosto 1994. Retablo del Altar Mayor de la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo.

1999. La arquitectura en la época de los Reyes Católicos: identidad y encrucijada de culturas. *Anales de Historia del Arte*, Nº 9, pp. 55-66.

1999. La Catedral-Magistral de Alcalá de Henares: reflexiones en torno a su espacio. (Diócesis de Alcalá de Henares), pp. 79-87.

2000. Iglesias Salón en Castilla. Zaragoza.

2004. “Reflexiones en torno a la arquitectura religiosa castellana en el siglo XVI” *Arquitectura religiosa del siglo XVI en España y Ultramar* (Institución “Fernando el Católico”), pp. 159-188.

2007. “Clausuras de la Comunidad de Madrid”. *Ars sacra: Revista de patrimonio cultural, archivos, artes plásticas, arquitectura, museos y música*, Nº 41, pp. 115-117. Consejería de Cultura y Deportes. Dirección General de Patrimonio Histórico.

2008. “Arte y Patrimonio en la Sierra Norte de Madrid”. Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.

2017. “La Iglesia Parroquial de Alcalá de Henares”. Centenario del Cardenal Cisneros. Instituto de Estudios Madrileños.

2024. “El culto eucarístico en la iglesia de Colmenar Viejo”. *Estudios de Historia y Patrimonio* nº 1. Edita: Circulo Cultural de Colmenar Viejo – C³ – pp. 17-42.



Grupo Escultórico “Triple Ana” en la portada de la Capilla de la Feria del Cura del Real. Portada Cuadernos de Estudios, nº 10. A.C. El Pico San Pedro.

MARTÍN COLMENAREJO PÉREZ (1936-1995)

Nació en Colmenar Viejo el 7 de abril de 1936 y falleció en Madrid el 19 de noviembre de 1995, fue un ciclista que desarrolló su carrera profesional entre 1961 y 1966, cuyos mayores éxitos deportivos los obtuvo en la Vuelta ciclista a España prueba en la que logró el segundo puesto en la clasificación general final en la edición del año 1963 únicamente detrás del gran Jacques Anquetil, habiendo logrado una victoria de etapa en el año 1965.

Su infancia y juventud se desarrollan en la posguerra española; desde muy temprana edad tuvo que ayudar a su familia trabajando junto a su padre y hermano en el oficio de la piedra.

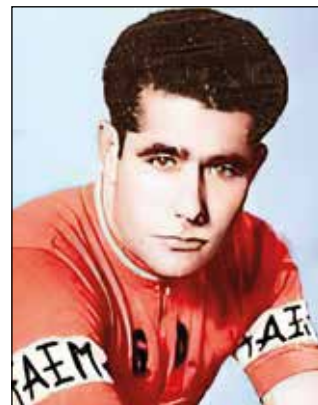
Martín no pensaba en el ciclismo como carrera profesional, pero la insistencia y tesón de su padre, un gran aficionado, hizo que terminara en esta profesión de la bicicleta.

A partir de 1953 comienza a correr en carreras organizadas por los pueblos, donde toma contacto con el ciclismo competitivo. En 1956 corre como aficionado sin licencia, ganando varias carreras en pueblos cercanos. En 1957, ya con licencia, consigue varias victorias y su nombre comienza a destacar dentro del mundillo.



Su verdadera carrera se inicia en el año 1958 y 1959 formando parte de los equipos Guardia de Franco y el Parque Móvil. El primer año su carrera se vio en gran parte ralentizada por su llamada a filas, destinado a Campamento, consiguió, tras unos meses, ser enviado al CIR de San Pedro, donde tenía tiempo por las tardes para poder entrenar, lo que le vale para quedar undécimo en el Gran Premio de Tetuán y décimo en el XIII Gran Premio de Buenas Vista. La temporada de 1959 no fue demasiado afortunada entre la mili y una caída en Tomelloso lo que le obligó a dejar la bicicleta el resto del año.

En 1960 la federación ciclista le requiere para que corra la Volta a Cataluña, donde el buen papel que realizó le valió el fichaje por el equipo Catigene, con el



Martín Colmenarejo en su época de corredor del equipo Faema. (1962-1963).

Martín Colmenarejo con su novia, rodeada de colmenareños. Foto Deportivo-La Comarca 1ª quincena de mayo de 1989.

que a continuación corre la Vuelta a la Rioja y el Gran Premio Santa Teresa en el que finaliza en décimo lugar.

En 1961 corre en Francia el Tour del Porvenir formando parte del equipo español, donde destacó como gran gregario trabajando para el triunfo final de Gómez del Moral. Esto le valió que el potente equipo FAEMA, en el que permaneció dos temporadas, rápidamente le incorporara en sus filas. Ese mismo año y ya en su nuevo equipo participó en la Vuelta a Cataluña, en la que llegó a ganar una etapa. A finales de ese año participó en el Campeonato de España por Regiones en el que también tuvo una destacada actuación llegando primero en la contra reloj.

El equipo de ciclismo del Ignis de Varese, participante en el 47º Giro de Italia, en el que figura Martín Colmenarejo, el primero por la derecha. Foto Publicada en Deportivo-La Comarca, 2ª quincena de Julio 1989.



En 1962 se impone en el Criterium de Cartagena, por delante de Fernando Manzanque e Iturat. Posteriormente participa en la Vuelta a Colombia, donde se impone en dos etapas. En la Vuelta a Levante vence en la contrarreloj por equipos con la que se inicia la prueba, y en la clasificación final termina en el

tercer puesto. Este año corre su primera Vuelta a España en la que una caída le hace retirarse de la misma cuando era el sexto clasificado de la prueba y tenía posibilidad de obtener un puesto entre los tres primeros.

El año 1963 fue el más destacado en su carrera, se impone en la Vuelta a Levante en la que gana la quinta etapa y termina como vencedor. También gana otra etapa en la Vuelta a Suiza. Posteriormente participa en la Vuelta a España en la que concluye en segundo puesto a 3 minutos del vencedor, Jacques Anquetil; en esa misma Vuelta, acaba sexto en el premio de la Regularidad. Se trata de un importante éxito para el ciclista colmenareño, del que se habla como la nueva revelación del ciclismo español, ya que ha cogido el liderato del equipo FAEMA.

En 1964 corre para un nuevo equipo el italiano Ignis de Varese, debuta en la Vuelta a Levante finalizando décimo séptimo; vuelve a participar en la Vuelta a Suiza donde de nuevo gana una etapa y queda segundo en otra, finalizando en quinto puesto en la general. Participó en el Giro de Italia, donde participó mermado porque en Suiza, en una de las etapas de mayor montaña, se le congelaron los dedos, lo que le impidió desarrollar todo su potencial, finalizando en el puesto 33. Finaliza esta temporada con una victoria en el XX Campeonato de España de Ciclismo por Regiones.

En 1965 cambia de nuevo de equipo, pasando al hispano-francés Inuri-Magnant, donde también se encontraba Bahamontes. Comienza corriendo la Vuelta a Levante y la Semana Catalana, en las que no destacó en demasía; participa de nuevo en la Vuelta a España en la que gana una etapa; acude a la Vuelta a Portugal, donde gana otra etapa, esta una contrarreloj individual de 77 kilómetros.

Martín se despidió del ciclismo profesional corriendo la Vuelta a Cataluña con una discreta actuación. Tras su retirada del ciclismo vuelve a trabajar en las canteras extrayendo piedras, donde permaneció hasta 1977 cuando pasó a trabajar para el Ayuntamiento colmenareño en el polideportivo.

Hombre de aspecto rudo, buen rodador, fue un corredor con mucha iniciativa, que no tuvo suerte de correr para escuadras potentes, salvo el FAEMA por el que pasó de manera fugaz. Por ello no llegó a participar en ningún Tour. Su problema principal era la alta montaña, aunque en la Vuelta a Suiza, con sus puertos interminables, dio mucha guerra entre los notables rodadores-escaladores suizos.

Martín Colmenarejo Pérez, el segundo clasificado en la vuelta de Anquetil, fallece por una enfermedad incurable en Madrid, el 19 de noviembre de 1995.

El actual polideportivo de Colmenar Viejo lleva su nombre. Cuenta con un campo de fútbol de hierba natural, pista de atletismo, gimnasio, vestuarios y aseos. En este polideportivo entrenan e imparten sus clases las diferentes Escuelas de Atletismo, Judo, Taekwondo, Mantenimiento y Rugby y se realizan competiciones y exhibiciones de éstos y otros deportes. Además, es el escenario de diversas actividades deportivas municipales, como las Olimpiadas Escolares en la que se dan cita los alumnos de los colegios colmenareños.



Polideportivo Municipal Martín Colmenarejo.

SANTIAGO GARCÍA

“EL TRANQUILO”

(1938-1996)



Santiago García “El Tranquilo”.

Nacido en Colmenar Viejo del 18 de agosto de 1938. Torero perteneciente a una familia de toreros, era hijo de Atanasio García Bernabé, quien actuó como picador con las principales figuras del momento, su hermano “Paco Pica”, también fue novillero.

Algunos biógrafos de “El Tranquilo” indican que debutó sin picadores en Colmenar Viejo el día de san José de 1958, pero creemos que es una fecha errónea, puesto que José Luis Torres “Cotola”, Enrique Hernán “El Kiri” y Santiago García “El Tranquilo”, encabezados por Rogelio García Llorente, como director de lidia, y actuando como sobresaliente el también colmenareño Miguel García Torres “Pío II”, intervinieron en una becerrada celebrada el Sábado de Remedios, día 27 de agosto de 1955 en la Plaza de Toros de La Corredera, con becerros erales, según se anuncia en el cartel, de la ganadería de don Fermín Sanz Madrid.

En la Feria de los Remedios de 1956 vuelve a torear el Sábado de Remedios, día 25 de agosto, lidiándose una novillada de don Fermín Sanz Madrid, para los novilleros Curro Álvarez, Eladio Alonso, Enrique Hernán “El Kiri” y Santiago García “El Tranquilo”.

Cartel de la Feria de los Remedios de 1957.



A la vista de los carteles de las Ferias de los Remedios de los años 50 del siglo XX, observamos que viene de antes la costumbre del desencajonamiento de las corridas que se lidiaban en cada feria, pero al igual que el número y distribución de las becerradas, novilladas y corridas, que son distintas a las actuales, también era distinto el día del desencajonamiento. Había una becerrada el Sábado de Remedios y a continuación se procedía al desencajonamiento de las reses de la novillada del domingo y de la corrida de toros del lunes, que, por cierto, empezaban todas a las seis de la tarde, hora de la

época que correspondía a la hora invernal actual sin modificar según estación, y que la Salve Solemnísima, que ya aparece recogida en el programa de fiestas de 1891, siendo alcalde Don Luis Gutiérrez Gómez, o en el del año 1927, siendo párroco de Colmenar Viejo don Edelmiro Robledo, se celebraba el sábado tras el espectáculo taurino y desencajonamiento correspondiente y, entiendo, que las autoridades civiles asistirían a la misma, acoplando los horarios. Sirva todo ello para tratar de apaciguar la polémica del horario de comienzo de los espectáculos taurinos de las actuales Ferias de los Remedios, aunque correctamente el Ayuntamiento ha zanjado la cuestión, volviendo a poner las corridas en los horarios que venían teniendo hasta el pasado año de 2023.

Continuemos con la Feria de los Remedios del año 1957, que es a la que corresponde el cartel inserto anteriormente, que se componía de 3 espectáculos taurinos: becerrrada, novillada, corrida de toros y espectáculo cómico-taurino Galas de Arte-Carrusel 1957.

En la becerrrada, con novillos de don Fermín Sanz Madrid, intervinieron “El Kiri” Antonio Godoy y “El Tranquilo”.

Fuera de Feria, en 1958, el día 5 de mayo, torea otra novillada sin picadores, en la plaza de La Corredera, con novillos de la ganadería de don Mariano Bartolomé, de Colmenar Viejo, actuando como matadores Ginés Picazo, Enrique Hernán “El Kiri” y Santiago García “El Tranquilo”.

No actuó “El Tranquilo” en la Feria de los Remedios de 1958, aunque en la misma se celebraron 2 novilladas con picadores y una corrida de toros.

Durante su época de principiante o novillero sin picadores, toreó muchas veces en las plazas de los pueblos comarcanos, como podemos observar de una novillada, celebrada en Bustarviejo, en la que salió a hombros de los aficionados.

“El Tranquilo” actuó en dos novilladas con picadores en el año 1959, la primera el 17 de mayo, con novillos de Vicente Méndez, en la que intervinieron completando la terna Luis Alviz y “El Kiri”, que es la que se puede decir que fue el debut con picadores de “El Tranquilo”; y, la segunda, el 31 de mayo de 1959, a la que corresponde el adjunto cartel, en la Plaza de La Corredera, con 8 novillos de don Luciano Coboleda, para Juanito Coello, Luis Alviz, Enrique Hernán “El Kiri” y Santiago García “El Tranquilo”.

Ese año tampoco faltó “El Tranquilo” a la Feria de los Remedios de 1958, ya como novillero con picadores, ante una novillada con picadores y un toro de rejonos por Josechu Pérez de Mendoza, y una novillada del Castillo de Higuera, de don Pedro Gandarias, para Antonio Cobo, “El Kiri” y “El Tranquilo”.

Los dos diestros colmenareños, compartieron muchas y buenas tardes de toros en la Plaza de La Corredera y en otras plazas comarcanas.



Santiago García “El Tranquilo” sacado a hombros en Bustarviejo por aficionados colmenareños. Foto: Retrato de un pueblo II - p. 138 - A.C. El Pico San Pedro.



Cartel de la novillada del 31 de mayo de 1959 en la plaza de Toros de La Corredera.

Y en el año 1960, no podía ser menos, y el Lunes de Remedios, día 29 de agosto, se celebró una novillada con siete novillos, uno de la ganadería de don Manuel Álvarez, para el rejoneador portugués don Antonio Moreda y los seis restantes de la de don Alberto Cunhal Patricio, de Portugal para los novilleros Antonio de Jesús, Enrique Hernán “El Kiri” y Santiago García “El Tranquilo”.

Los años 1961 y 1962, son de poca actividad para “El Tranquilo”, quien vuelve a figurar en los carteles de la Feria de los Remedios de 1963, el domingo de Remedios día 25, en una novillada con siete novillos de Los Campillonés, uno para los rejoneadores Lolita y Cándido López Chávez⁵⁹, y los seis restantes para Agapito García “Serranito”, otro novillero colmenareño que emerge con fuerza en el mundo taurino, Gabino Aguilar y Santiago García “El Tranquilo”.



Cartel de la Feria de los Remedios 1965.

No faltó “El Tranquilo” en la novillada sin picadores organizada para el día 27 de octubre de 1963, en la plaza de toros de La Corredera en homenaje y recaudación de fondos para la viuda de Enrique Hernán “El Kiri”, fallecido en un accidente de tráfico el día 15 de septiembre de 1963, donde se lidiaron 4 novillos de la ganadería de don Adolfo Martín, para los novilleros Santiago García “El Tranquilo”, Curro de la Riva, Miguel Cancela y Froilán, los dos últimos también novilleros colmenareños.

En 1964, torea el Lunes de Remedios en La Corredera, en una novillada de la ganadería de don Pedro Gandarias, donde se lidiaron siete novillos, uno para la rejoneadora colombiana Amina Asís, y los seis restantes, en lidia ordinaria, para Antonio Sánchez Fuentes, Santiago García “El Tranquilo” y Gregorio Tébar “El Inclusero”⁶⁰.

Vuelve a la Feria de los Remedios del año 1965, donde se le acartela únicamente como Santiago García, desapareciendo su alias “El Tranquilo”, con una novillada de don José Escobar, acompañándole en la terna Curro Limones y José Rivera “Riverita”. En el año 1966, no figura en los carteles.

Tampoco en la temporada de 1967, tomando este año la alternativa el día 2 de septiembre, en la plaza de San Sebastián de los Reyes, toreando reses del ganadero colmenareño Manuel García Ibáñez.

En el año 1969, en la Plaza de La Corredera se anunció un Festival Taurino en honor de la Mujer, donde se lidiaron 5 novillos de la Ganadería de don Santiago Castillo Cervantes. Dos fueron lidiados por los rejoneadores Manuel Baena y Juan Manuel Landete, y en lidia ordinaria intervinieron Santiago García⁶¹, Manuel Linares y Miguel Cancela.

Este Festival marcó su final y fue su retirada definitiva del toreo.

Falleció el 11 de septiembre de 1996.

⁵⁹ Figuraban en los carteles, pero fueron sustituidos por el rejoneador Manuel Baena.

⁶⁰ Novillero vecino de Colmenar Viejo, después matador de toros.

⁶¹ Ya no figuraba, definitivamente, como “El Tranquilo”.

Por iniciativa de un grupo de amigos y aficionados colmenareños, se acordó instalar un busto en su honor frente a la Puerta Grande la Plaza de Toros de La Corredera, por donde salen los toreros los días de triunfo, haciéndose realidad en el año 2000.

El busto es obra del escultor colmenareño Manuel Revelles, en bronce, sobre peana de granito de la tierra.



Busto en homenaje a Santiago García “El Tranquilo” en la Puerta Grande de la Plaza de toros de La Corredera, obra de Manuel Revelles. Foto: M.A.S.

FRANCISCO REVELLES TEJADA (1938-2003)

Manuel Revelles Tejada.



Fue un gran acuarelista. Hermano del escultor Manuel Revelles, otro colmenareño de adopción. Contrajo matrimonio con Lavinia, su esposa, con la que residió en Colmenar Viejo hasta su fallecimiento.

Nacido en Valdecaballeros (Badajoz) en 1938, Francisco Revelles desarrolló su sentido artístico desde muy pequeño. Durante su infancia se traslada a Madrid, donde recibe sus primeras lecciones de pintura del polifacético artista Luis Lucas.



Francisco Revelles y su esposa Lavinia, año 1970. Foto: Cuadernos de Estudios nº 19- "Francisco Revelles, el artista y su obra". Pedro A. Morajudo. p.19.

Con tan sólo 14 años, ingresa en la Escuela Central de Artes y Oficios de Madrid. Allí tuvo como profesores de dibujo y pintura a Antonio Solís Ávila y José Suárez Peregrín. Años después, ingresó en la Agrupación Española de Acuarelistas de Madrid, donde perfeccionó su técnica de la mano de artistas como Manuel Martínez Lamadrid, Julio Quesada Guilabert, Julio Visconti y José Abad Azpilicueta. Su buen hacer le llevó incluso a ejercer como profesor de Paisaje, en esta entidad durante dos cursos.

En la década de 1970 Francisco Revelles se traslada a Puerto Rico. En la isla caribeña expone en las mejores galerías y comparte trabajo y amistad con los más grandes artistas puertorriqueños, como Augusto Marín, Rafael Tufiño, Lorenzo Homar y Rafael Motta, entre otros. Durante cinco años, el artista plasma sobre papel los mejores paisajes de la "Isla del Encanto" y consigue que su obra entre a formar parte de importantes colecciones pictóricas, tanto públicas como privadas (Museo Arte Contemporáneo de Los Ángeles, la Casa Blanca (Estados Unidos), entre otros.

Ya en 1975, Francisco Revelles decide regresar a España y lo hace instalándose en Colmenar Viejo, donde también fijaría su estudio. Con el paso de los años, la obra de Revelles obtiene reconocimientos tan prestigiosos como el Premio Nacional de Acuarela de Caja Madrid, que le fue otorgado en dos ocasiones.

Francisco Revelles, pintor y acuarelista. Foto: ArteInformado.



Tras infinidad de exposiciones individuales, a partir de 1993, el acuarelista se introduce en el circuito de los concursos de pintura rápida. En la práctica totalidad de los municipios donde se celebran el artista obtuvo los más importantes galardones. El último precisamente en Certamen Nacional de Pin-

tura de Sigüenza (Guadalajara), “Doncel de Sigüenza”, donde se alzó con el primer premio el 17 de agosto de 2003.

Desde 1965 hasta 2003 obtuvo más de 80 premios de pintura, en concursos convocados por Diputaciones Provinciales, Agrupación de acuarelistas, Ayuntamientos, Certámenes Nacionales, etc., la mayoría en España, pero sin olvidar los que ya había obtenido en Puerto Rico entre los años 1971-1973.

Para conocer un poco más a fondo sobre cómo era Francisco Revelles como persona y como artista, deberíamos seguir los pasos y lo escrito que sobre él dejó otro ilustre personaje colmenareño, también de adopción, como fue Pedro Alonso Morajudo, fallecido hace poco tiempo en nuestra localidad, en la que ha dejado una profunda huella como profesor, persona, artista y humanista.

En la revista nº 19 de Cuadernos de Estudios, del año 2005, páginas 13 a 30, aparece el artículo ya mencionado, titulado “Francisco Revelles, el artista y su obra”, donde se refleja la calidad de un artista singular, paisajista con estilo propio y un gran acuarelista, que daba a los cielos que pintaba en sus cuadros un tono y forma característica que, sin desvirtuar la obra, era capaz de pintar una obra como cielo.

La plasticidad de su obra le ha dado un título que Morajudo refleja en su artículo indicado, donde le otorga un reconocimiento popular y amistoso, que sin duda es justo y cierto: *“se le puede calificar como cronista e historiador plástico de nuestra villa, de estos últimos treinta años”*. Es el reconocimiento de una gran artista por parte de otro, que representa a una generación y juventud de la segunda mitad del s. XX de nuestra villa.

Hoy día es un orgullo poseer una obra, una acuarela, por ejemplo, de Francisco Revelles.

Francisco Revelles falleció en la localidad segoviana de San Pedro de Gaillos, a la edad de 66 años, el día 23 de agosto de 2003, donde se había trasladado para pintar y dejar plasmados en sus lienzos otros nuevos paisajes con los que asombrar a todos los amantes de la pintura y con los que iba a participar en el Concurso de Pintura Rápida en dicha localidad.



Vista de Colmenar Viejo desde la calle de las Higueras.

Año 1995. Colección Municipal.
Foto: M.A.S.



Concierto en la Puerta del Sol, de la villa de Colmenar Viejo, año 2001 - Acuarela. Cuadro propiedad y foto cedida por Mariano de Andrés.

MANUEL REVELLES TEJADA (1940-2007)

Manuel Revelles en su época de novillero. (Foto: Cuadernos de Estudios nº 33 – p. 102-A.C. El Pico San Pedro).



Manuel Revelles Tejada, nace en Granada, como quien dice por casualidad, pues la familia recorrió muchas poblaciones de la geografía española, debido a la profesión de su padre Juan María Revelles, que era maestro de escuela y en el año de 1940 estaba destinado en la ciudad de Granada.

Con posterioridad fue destinado a Cuatro Caminos, en Madrid, y posteriormente a la localidad toledana de Borox.

Es hermano del genial pintor y acuarelista Francisco Revelles, con el que tuvo muchas coincidencias en cuanto a gustos, aficiones, etc., por lo que también coincidieron en su residencia durante algunos años en Puerto Rico, donde emigró Manuel Revelles a la edad de 16 años.

Al volver a España su pasión por la tauromaquia y el mundo de los toros le llevó a intentar la difícil tarea de ser figura del toreo, dedicándose a participar en capeas y novilladas sin picadores por la provincia de Guadalajara.

Como esa época no era de una economía boyante, tuvo que hospedarse por esas tierras alcarreñas en la casa de la afamada “Gini”, ayuda y sustento desinteresado de los muchos maletillas que deambulaban por aquellas tierras.

Cuando Manuel Revelles llega a Colmenar Viejo, fija su primer domicilio en la calle de la Ventanilla, habiendo comenzado ya a desarrollar la faceta artística por la adquirió fama: la escultura taurina, aunque también le gustaba dibujar como a su hermano Francisco.

No obstante, no se olvida de su carrera novilleril y en el mundillo taurino tuvo un gran amigo que le facilitó el acceso a las fincas de bravo de Colmenar Viejo y su comarca, el matador de toros Miguel Cancela, por aquella época novillero.

Comienza a “*hacer campo*” como dicen los taurinos y en la finca de “Los Camorchones” conoce a Carmen Sanz, hija del ganadero Juan Julián Sanz y una de las herederas de la ganadería que lidia con el nombre de Hras. de Juan Julián Sanz, con quien contrajo matrimonio el día 29 de septiembre de 1983. Fruto de este matrimonio es un único hijo, Juan Julián, que con el paso de los años se ha convertido en el motor y epicentro de la ganadería.

Debemos destacar la formación autodidacta de Manuel Revelles en cuanto a su formación como escultor, habiendo logrado un personalísimo estilo en cuanto

a la creación y visualización de las figuras que crea, pues consigue una plasticidad y movimiento que a nadie deja indiferente, pues Manuel Revelles dota a sus obras de una gran importancia en el aspecto matérico y en las texturas, que dan al conjunto una gran expresividad.



Monumento al Encierro, de Manuel Revelles, con el Cerro de San Pedro nevado, al fondo. (Foto: Diego Pedrosa).

Tiene obras de gran importancia distribuida por toda la geografía nacional, pero quizás la más monumental y con múltiples figuras en movimiento sea el “Monumento al Encierro”, ubicada en la glorieta colmenareña que lleva el propio nombre del autor Manuel Revelles, realizada a partir de la obra original expuesta en la Sala de Tauromaquia de la Casa Museo de la Villa, de Colmenar Viejo.

“El grupo escultórico, a tamaño natural, realizado en bronce por la Fundición Hnos. Codina S.L. se encuentra ubicado en la Glorieta de Manuel Revelles, sita en el acceso por la M-104, procedente de San Agustín del Guadalix, y queda configurado por una corrida de toros más sus correspondientes bueyes, así como dos vaqueros a caballo, que conducen el encierro desde los prados de bravo, limítrofes al pueblo, en dirección a la Plaza de Toros de La Corredera” (De Andrés Santos M. , 2018, pág. 45).



Par de banderillas. De Manuel Revelles. Foto cedida por Mariano de Andrés, propietario de la escultura.

Su amigo Ricardo Doblado, le aconseja que asimile sus trabajos al tamaño de los trofeos taurinos que entregan muchas entidades y peñas en las distintas ferias taurinas y comienza a realizar esculturas que sirven de trofeo a los que

“Pase taurino”. Resina con pátina bronceínea. Firmado Manuel Revelles en la base. Algunos saltados. 39 x 52 cm, subasta por la Galería de Arte Durán.



anualmente entrega la Federación Taurina Española, con lo que logra un gran reconocimiento en el mundo taurino y escultórico.

En la Explanada de la plaza de toros de La Corredera, existe un busto, obra de Manuel Revelles, del matador de toros colmenareño Santiago García “El Tranquilo”.

En la actualidad sus obras gozan de un gran prestigio y prácticamente todos los museos taurinos cuenta con alguna de ellas entre sus principales adquisiciones.

Sus esculturas se subastan en Galerías de Arte y son muy deseadas por todos los aficionados a la tauromaquia.

Manuel Revelles falleció en Colmenar Viejo el día 31 de marzo de 2007.

DR. CARLOS TORRES CID (1940)

Colmenareño de nacimiento, nacido el 22 de agosto de 1940. De familia ganadera, eligió la medicina por vocación y por su sentido humanista que después imprimió a la práctica de la misma.

En el año 1965 se licenció en Medicina y Cirugía en la Facultad de Medicina de Universidad Complutense de Madrid.

Desde el siguiente año, 1966, comenzó su trabajo profesional con la implantación de la Pediatría en el Centro del Insalud de Colmenar Viejo, desarrollándola hasta su jubilación en el año 2000. Trabajó igualmente en turnos de noches y festivos, en una época en la que en la sanidad no existían las urgencias.

Ha atendido a dos generaciones de colmenareños que han destacado su profesionalidad y buena praxis médica.

Es una persona que, por su humanidad, se le tiene un especial cariño en Colmenar Viejo. Por su vocación, afabilidad y buen trato a las personas, que va más allá del sentido profesional que un buen médico debe desarrollar, dentro de sus obligaciones en un centro, siempre ha sido reconocido por la sociedad colmenareña, pero además hay que destacar su activo compromiso para tratar de solucionar los problemas de los más débiles y vulnerables.

Ha dedicado gran parte de su tiempo libre en su época de profesional médico y también en su jubilación en solucionar no sólo de la sociedad colmenareña, sino también lo ha hecho en otros territorios fuera de las fronteras españolas.

Desde 1990 ha realizado giras de asistencia médica a Centro América en comunidades rurales, viajando en 4 ocasiones a Panamá, siendo voluntario en Honduras en el año 1999 para colaborar a la recuperación del país tras los estragos causados por el huracán Mitch.

Es miembro de la Asociación VIHDA, con quien ha contribuido en Kenia a incrementar la esperanza de vida y mejorar la calidad vital de las personas que padecen VIH/SIDA. Fue secretario de esta asociación desde 2005 a 2012, siendo apoderado de la misma.

En Colmenar Viejo es uno de los principales activos como voluntario del Hogar Jesús Caminante, lo que le llevó a ser reconocido por el colectivo de los premios al Voluntariado de Colmenar Viejo en 2013.

El Pleno del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, por acuerdo 136/18, de 25 de octubre de 2018, acordó, por unanimidad, nombrar Hijo Predilecto de la Villa a Don Carlos Torres Cid, por su dilatada carrera profesional como pediatra y



El Dr. Carlos Torres Cid



El Dr. Torres Cid en su discurso el día de su nombramiento como Hijo Predilecto de la Villa de Colmenar Viejo.

su vocación de servicio a la comunidad. La distinción le fue otorgada el 22 de noviembre de 2018, en el Acto Solemne celebrado en el Auditorio Villa de Colmenar Viejo, el 22 de noviembre de 2018, conmemorándose el 514 Aniversario del otorgamiento del Privilegio de Villazgo por los Reyes Católicos.

Carlos Torres recibiendo el título de Hijo Predilecto de la Villa de manos del Alcalde Jorge García Díaz.



AGAPITO GARCÍA GONZÁLEZ, “SERRANITO” (1941)

Es colmenareño de nacimiento, pues el 14 de mayo de 1941 vino al mundo en esta villa, en el barrio de la Plazuela Abajo, en concreto en la calle del Capitán.

Dicen las crónicas que, de niño, era un poco enclenque y él mismo lo reconoce, pues ni era alto, ni de una gran complexión física, pero ello no le libró de tener que dedicarse al trabajo del campo en cuanto su padre le necesitó, que fue cuando aproximadamente tenía nueve años.

Colmenar Viejo, por aquel entonces, finales de los años 50 del s. XX, era Tierra de Toros, pero indudablemente era tierra de buenos aficionados y de toreros, sin olvidar los de a caballo como fue Atanasio García Bernabé, que actuó como picador en cuadrillas de matadores de primera fila de su época, pero había otros novilleros que ya se fogueaban y despuntaban en los pueblos comarcanos: “El Kiri”, “El Tranquilo”, “Cotola”, etc.

“Serranito” en sus comienzos siguió la tradición de la época: los senderos de la tauromaquia, o sea, hacer tapia en las plazas de tienta de las ganaderías, sobre todo las salmantinas.

Participó en tentaderos, los pocos que le dejaron, pero con ello se introdujo en el mundo taurino, aunque solo fuera en sus comienzos, dando pases a los toros o vacas que les dejaban, tratando de hacerse con una posición y queriendo que su nombre sonase en el mundillo taurino.

Antes de torear ni una sola novillada sin picadores, en 1958, “Serranito” logró que un buen aficionado colmenareño don Nicolás de la Morena, conocido por el mote de “el tío Rivas” le apoderase. Fue un primer gran logro, pues era también el apoderado de “El Kiri” y “El Tranquilo” y tenía buenas relaciones taurinas.

Plaza de La Corredera de Colmenar Viejo, día 1 de septiembre de 1959, Martes de Remedios, se vistió de luces para debutar en la “parte seria” del espectáculo “La Renovación del Bombero Toreo” y sus enanitos toreros.

El 10 de septiembre de 1959, debuta sin picadores en Hoyo



Busto de “Serranito” en las inmediaciones de la Plaza de Toros de La Corredera. (Escultor Luis Sanguino). Foto:M.A.S.

“Serranito” con unos aficionados colmenareños, en Soto del Real, 8 de agosto de 1960.



“Serranito”, 1964. Foto: Estibaus.

de Manzanares, actuando como único matador, para lidiar dos novillos de la ganadería colmenareña de Fermín Sanz Madrid, siendo su sobresaliente de espada Juan José Martínez “Ginesillo”, también de Colmenar Viejo.

En la temporada de 1960, actúa el 29 de mayo en El Molar, en plaza de carros, cortando dos orejas y saliendo a hombros. Después le llegaron, seguidas, una serie de novilladas: el 7 de agosto en Soto del Real; el 14 en Moralarzal, y dos actuaciones en Miraflores de la Sierra el 16 y el 25 de agosto. En total fueron 5 actuaciones sin caballos, todas ellas con cortes de orejas y rabos. Después vinieron otras actuaciones sin caballos, que complementarían su formación.

El Domingo de Remedios, 28 de agosto de 1960, debutó con picadores en la Plaza de Toros de La Corredera. Se anunciaban 6 novillos-toros de la ganadería de Juan Muriel de Olmedilla, salmantina, para los novilleros Pepe Osuna, Baldomero Martín “Terremoto” y Agapito García “Serranito”.

Su andadura de novillero con picadores, la realiza entre las temporadas 1961 a 1963, con un total de 54 actuaciones por todas las plazas de España sin olvidar algunas francesas.

“Serranito” toma la alternativa de manos de Fermín Murillo, siendo testigo Andrés Vázquez.



A comienzos de la temporada de 1964 torea sólo 4 novilladas: en Barcelona (23.2.64), en Valencia (5.4.64), en Palma de Mallorca (12.4.64) y se despidió como novillero en la Plaza de Toros de Vista Alegre, de Bilbao (1.5.64). Toma la alternativa en la Feria de San Isidro del año 1964, el domingo día 17 de mayo, con una corrida de toros de la Ganadería de los Hermanos Peralta. Un novillo para rejones

para el rejoneador don Ángel Peralta y seis de lidia ordinaria para Fermín Murillo, Andrés Vázquez y Agapito García “Serranito”.

Desde la temporada 1964 a la de 1969, transcurren 6 temporadas en las que Agapito García “Serranito” lidia unas 140 corridas de toros. Algunas de ellas en Francia, Portugal y México.

En esta temporada de 1964, solo pudo torear 23 corridas, de las muchas más que tenía contratadas, debido a las tres cornadas que sufrió (la primera, en Las Ventas el 14 de junio; la segunda, el 2 de octubre, también en Las Ventas; y la tercera, el día 12 de octubre, Día del Pilar, en Zaragoza).

La primera de las tres cogidas le produjo a “Serranito” la pérdida de poder intervenir en dos de las corridas más importantes de la temporada de aquellos tiempos, que se debían celebrar ambas en Las Ventas.

La Corrida de la Beneficencia estaba anunciada para el día 23 de mayo de 1964, con toros de Atanasio Fernández y la terna la componían Manuel Benítez “El Cordobés”, Agapito García “Serranito” y Gabino Aguilar.

La Corrida de la Prensa, que anualmente organizaba la Asociación de la Prensa, se anunció para el día 30 de junio de 1964, con toros de don Alipio Pérez Tabernero Sanchón para los matadores Pedro Martínez “Pedrés”, Manuel Benítez “El Cordobés” y Agapito García “Serranito”.

Durante las temporadas siguientes, hasta 1969, toreó alrededor de 25 corridas por cada una de ellas.

El jueves 6 de junio de 1968, se fija la fecha para celebrar la Corrida de Beneficencia de ese año, anunciando que se lidiarán 6 toros de la Ganadería del Marqués de Domecq y Hermanos, de Jerez de la Frontera, para los diestros Antonio Chenel “Antoñete”, Manuel Benítez “El Cordobés” y Agapito García “Serranito”. La Diputación Provincial de Madrid le hizo entrega de una placa, en bronce, en gratitud por haber actuado desinteresadamente en dicha corrida en beneficio del Hospital Provincial en el año 1968.



Bronce donado por la Diputación Provincial de Madrid por su actuación desinteresada en la Corrida de la Beneficencia de 1968.
Foto M.A.S.

El episodio más trágico que le sucedió a Agapito García “Serranito” y que le supuso su retirada de los ruedos tuvo lugar el domingo 14 de septiembre de 1969, en la plaza de toros de Benidorm (Alicante). Se había programado una corrida de seis toros de la ganadería de Antonio Pérez, figurando como único matador “Serranito”, siendo el sobresaliente Joselito Puerto.

El cuarto toro, en la faena de muleta, le cogió elevándole y volteándole, cayendo de mala manera sobre la arena del ruedo. Las asistencias le trasladaron a la enfermería y el sobresaliente tuvo que hacerse cargo de matar los toros que restaban de la corrida. En la plaza se comentaba que había sufrido una cornada en la ingle izquierda, con conmoción cerebral y que había sido intervenido en la misma plaza por el Dr. Daniel Pérez Jordá.

Después de esta corrida y cornada finaliza la vida taurina para “Serranito”, pues sufre lesiones importantes que le inhabilitan para continuar con una profesión en la que tenía un horizonte propicio para llegar a ser torero de los grandes.

Las horas, días, semanas, meses y años, de sufrimiento, de lucha, de ganas de vivir, dieron, como no, su resultado, y el maestro “Serranito” volvió a ver la luz, su fuerza de voluntad y de espíritu lograron su reinserción en un mundo que le pareció ajeno durante mucho tiempo. El día 7 de abril de 1970, pese al frío, se llenó la Monumental de Las Ventas. Todas las figuras del momento, unos haciendo el paseíllo y toreando, otros haciendo de chulos de toriles, otros como subalternos, picadores o banderilleros, como areneros e incluso mulilleros, estuvieron presentes en un grandioso festival en homenaje al maestro Agapito García “Serranito”, para el que este festival guarda un recuerdo imborrable, pero también para todos los aficionados que a él asistieron.



“Serranito” en el momento de entrega de la Medalla de Oro de la Villa, el día 22 de noviembre de 2008, en la celebración del Día de Colmenar Viejo.

En el año 2008, por acuerdo del Ayuntamiento en Pleno nº 97/08 del mes de octubre, se concede, por unanimidad, a Don Agapito García González, la Medalla de Oro de la Villa, en méritos a su trayectoria como matador de toros nacido en Colmenar Viejo, reconociendo su desinteresada labor de colaboración llevada a cabo como asesor de nuestro coso taurino, y en atención a su generosidad, que le ha llevado también a donar diversos vestidos de luces y trastos de torear al Museo Taurino de Colmenar Viejo. Este acuerdo se toma a tenor de lo previsto en el Reglamento de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, en vigor desde el 11 de febrero de 2005, de acuerdo con lo previsto en los art. 3, 9 y 10 del mismo.

La entrega de la Medalla de Oro de la Villa, como es habitual en todos los casos, se realizó el día de la celebración de 504º Aniversario del Privilegio de Villazgo, en el Salón de Plenos del Ayuntamiento.

En mayo del 2014, Colmenar Viejo le dedicó un homenaje en el Centro Cultural Pablo Neruda, por el 50 aniversario de su alternativa presentándose, el día 17, el libro “Serranito, una vida torera”, escrito por Rafael Jusdado.

La vida de “Serranito”, antes y después del 14 de septiembre de 1969, fue y es de un constante esfuerzo y superación, de soñar y de tratar de conseguir sus sueños, de haber logrado unos sueños y comenzar a soñar de nuevo.

Ha sido Asesor Taurino de la Plaza de Toros de la Corredera de Colmenar Viejo, así como profesor de la Escuela Taurina Marcial Lalanda, de Madrid.

En la actualidad es un hombre del s. XXI, con vida tranquila, que practica una serie de aficiones, destacando en la del pirograbado.

MIGUEL CANCELA RIVAS (1943-2010)

Nacido en Colmenar Viejo el 6 de septiembre de 1943. Sus primeros pasos en el mundo taurino los dio junto a otros jóvenes colmenareños que querían ser toreros: Catalino Froilán, Eustaquio Jaén y Félix “Trifín”.

Dio sus primeros pases de salón, a los 17 años, junto a Agapito García “Serranito”, que por entonces era novillero, para continuar en las tientas de las ganaderías colmenareñas de Fermín Sanz Madrid, Manuel García Ibañez, Los Eulogios...

Comienza toreando sin picaadores el 6 de agosto de 1962, logrando vestirse de luces en unas 80 tardes durante las cinco siguientes temporadas. para debutar con caballos en la Feria de los Remedios de 1967, en la plaza de La Corredera, el 27 de agosto, junto a Adolfo Rojas, Juan Antonio Macareno, ante novillos de María Cruz Gomendio, y el rejoneador Manuel Baena, que lidió a caballo un novillo de El Pizarral.

Debuta en Madrid, con novillos de Rodríguez de Arce, el 15 de octubre de 1972, junto a Martín del Burgo y Pepín Peña, que a su vez también eran debutantes en Las Ventas. Posteriormente, en 1973, volvió a torear en La Ventas el día 1 de abril de 1973, con una buena actuación, cortando un oreja, lo que le valió la repetición el día 8 de mismo mes, con novillos de La Quinta, junto al también colmenareño Pepe Colmenar y Pedrín Castañeda.

El 18 de Noviembre de 1973 tomó la alternativa en la plaza de toros de Vista Alegre, con una corrida del Conde de Ruiseñada, siendo su padrino Gregorio Tebar “El Inclusero” y actuando de testigo Miguel Peropadre “Cinco Villas”. con astados del conde de Ruiseñada. El toro de la confirmación se llamaba “Martilluco”, negro, de 483 kilos.



Miguel Cancela paseado a hombros en la plaza de Las Ventas el día 1 de abril de 1973. (Foto: Antonio Román).

Se retiró como matador de toros en el año 1979, aunque no dejó de actuar en algún que otro festival taurino.

Fue el torero de referencia en cuanto a las labores de tienta en las fincas de toros bravos de la zona colmenareña.

Miguel Cancela tomando la alternativa (18.11.1973)- Foto: Manuel Durán.



No dejó el mundo de los toros y, sin llegar a ser su apoderado, fue el resorte y apoyo en la carrera taurina de sus sobrino Carlos Aragón Cancela y Luis Cancela, ambos matadores de toros colmenareños. El primero de ellos, Carlos, hoy propietario de la ganadería de bravo “Flor de Jara”, de encaste Santa Coloma, además de apoderado taurino.

En el año 2003 se creó en Colmenar Viejo la Escuela Taurina, a la que se puso el nombre de Miguel Cancela, de la cual fue su primer director y maestro de las nuevas generaciones taurinas colmenareñas, a las que con anterioridad venía preparando para ser los nuevos toreros de Colmenar. Y algunos y buenos los hay.

La Escuela Taurina Miguel Cancela, de Colmenar Viejo, tiene su sede y lugar de entrenamiento en la plaza de toros de La Corredera de Colmenar Viejo.

En el año 2005 la ATC Tierra de Toros, de Colmenar, le otorgó con el Premio a la Dedicación Taurina, que es un premio que anualmente otorga a personas o entidades que se han destacado durante su vida por su esfuerzo y dedicación a la promoción y defensa del mundo taurino en general.

Falleció, tras dolorosa enfermedad, el día 1 de octubre de 2010.

JOSÉ NICASIO
BARTOLOMÉ JUSDADO,
“PEPE COLMENAR”
(1945- 2024)

Nacido en Colmenar Viejo (Madrid) el 11 de octubre 1945. Escribiendo estas líneas recibimos la noticia del fallecimiento del maestro “Pepe Colmenar”. ¡Descanse en Paz!

Durante su infancia en Colmenar se inició en las labores del campo, y después recorrió varias fincas salmantinas como maletilla.

Comenzó a trabajar ayudando a su padre Alfonso Bartolomé “El Tío Poncho”, en la huerta que tenían de subsistencia de la familia.

Trabajo igualmente, como aprendiz de camarero, en un bar de los emblemáticos de los años 50, del s. XX, de Colmenar Viejo, que también eran distribuidores de gaseosa “La Revoltosa” y fabricantes de hielo que distribuían entre el resto de los bares de nuestra localidad, Bar Casa Emigdio. Por esa época, ya tenía metido en el cuerpo el gusanillo taurino y de ahí que les pusieran el mote de “El Niño del Hielo”, que luego no utilizó en su carrera como matador de toros.

Fue un autodidacta en esto del mundo de los toros, llegando a matador, no sin grandes esfuerzos y sacrificios, en época poco propicia.

Recorrió las fincas charras como maletilla en el año 1964, para pasar a ser novillero, en el año 1966, de mano del apoderado Manuel San Román. Debutó como novillero sin picadores, y después con picadores, en Oviedo, donde le dieron el reconocimiento de Hijo Adoptivo de la ciudad.

Como novillero sin picadores intervino en unas veinte novilladas sin picadores y debutó con picadores el 19 de marzo de 1965 en Oviedo, junto a Florencio Blázquez, Flores Blázquez y Francisco Asensio con reses de Clodoaldo Rodríguez.

Debutó en Las Ventas con una novillada del Marqués de Villagodio, siendo sus compañeros de terna Joaquín García “El Cazalla” y Antonio Rojas y siguió hasta la temporada de 1974, toreando pocas novilladas por temporada.



Pepe Colmenar, matador de toros.



“Pepe Colmenar” en la barra del Bar Casa Emigdio, con Isidro Díaz y Juan Díaz. (Foto Archivo Personal de “Pepe Colmenar”).



“Pepe Colmenar”, en su época de maletilla, en tierras salmantinas. (Foto: Archivo Pepe Colmenar).

Alternativa de “Pepe Colmenar” en la Plaza de Toros de La Corredera. (Foto: Archivo “Pepe Colmenar”).



Su alternativa no pudo ser más colmenareña, pues la tomó en la Feria de los Remedios de 1974, el Domingo de Remedios día 25 de agosto, en la plaza de toros de La Corredera, de manos de Andrés Vázquez, siendo el testigo Ruiz Miguel, con toros de la ganadería de El Pizarral, en la que también actuó el rejoneador y en la que los tres componentes de la terna salieron a hombros. Fue una tarde redonda. Salió a hombros por la puerta grande de La Corredera.

Confirmó la alternativa en Madrid el 15 de septiembre del mismo año 1974, con una corrida de toros de Francisco Campos Peña, actuando con Ricardo de Fabra como padrino y Florencio Casado “El Hencho” como testigo.

Confirmación de Alternativa de “Pepe Colmenar” en Las Ventas, actuando de padrino Ricardo de Fabra y como testigo Florencio Casado “El Hencho”. Foto: Archivo Personal de “Pepe Colmenar”.



Gran Pase de pecho de “Pepe Colmenar” en Las Ventas. Foto: Archivo Personal de “Pepe Colmenar”).



Toreó dos corridas cada temporada de 1975 y 1976 y otras pocas durante los años 1977 y 1978, dejando buen sabor de boca en la celebrada en el coso venteno el día 20 de agosto de 1978 con una corrida de la ganadería de Camaligera. “Pepe Colmenar” toreó 20 tardes en la Plaza de Toros de Las Ventas, pero para él hubo una que fue especial, el día 7 de septiembre de 1975, cuando el maestro Antonio Chenel “Antoñete” decidió dejar los toros y fue su despedida de los ruedos en la primera plaza del mundo⁶². “Pepe Colmenar” actuó como sobresaliente por expreso deseo del maestro Chenel. Fue un orgullo para él.

⁶² Fue la primera despedida del maestro “Antoñete”, pues volvió de nuevo a los ruedos el 22 de mayo de 1981, a la edad de 49 años.

Tras varios años sin torear, durante los que estuvo al frente de la tienda de deportes “El Halcón”, decidió despedirse del toreo ante sus vecinos colmenareños.

“Si algo tenía claro era que quería despedirse de los ruedos en su pueblo. Le costó muchos años y esfuerzos, pero finalmente pudo cortarse la coleta, en la misma plaza donde tomó la alternativa. En su querida Plaza de La Corredera, y, cómo no, en la Feria de los Remedios, el día 27 de agosto de 1991” (De Andrés Santos M. , 2017, pág. 122).

“Para él, para su esposa Isabel y sus hijos Verónica, Luis Alfonso y José María, y para sus hermanos, y para su hermana Fátima, fue uno de los días más emotivos de sus vidas. La única que faltó fue su madre, la “tía Eufemia”, que, como siempre que toreaba su hijo, se iba a rezar a la Ermita de la Soledad. Los tres hijos del matador estuvie-



“Pepe Colmenar” con “Antoñete”, y otros intervinientes en la primera despedida del Maestro Chenel, en Las Ventas. 7.9.1975. (Foto: Archivo personal de Pepe Colmenar).

ron presentes en la plaza, pero quien le cortó la coleta fue su hija Verónica y, con ellos, su buen amigo Pepe González Ros (q.e.p.d), finalizando así su carrera como matador de toros, y ante muchos colmenareños, amigos, familiares y aficionados de otros lares, que cubrieron los tendidos de La Corredera” (De Andrés Santos M. , 2017, pág. 122).

Fue la despedida en la Feria de los Remedios de 1991, día 27 de agosto, Martes de Remedios. Estaban acartelados, con una corrida de Cuadri, los diestros “Pepe Colmenar”, Pepín Jiménez y Enrique Ponce, con reses de la ganadería de Cuadri. Al final la corrida se quedó en tres toros de Cuadri y otros tres de Juan Luis Fraile.



Se cortó la coleta el 28 de agosto de 1991, en la Plaza de La Corredera. Fue su hija Verónica quien tuvo ese honor. Presentes sus hijos Luis Alfonso y José María, junto a su buen amigo Pepe González Ros. (Foto: Archivo Privado de “Pepe Colmenar”).

Luis Cancela sustituyó a Pepín Jiménez. La vida continuó, “Pepe Colmenar” se dedicó a otras cuestiones empresariales, sin dejar nunca su gran afición a los toros, al campo y su cariño por Colmenar Viejo, donde compartió peña con otro inolvidable torero de nuestra Tierra Santiago García “El Tranquilo”, ya fallecido.

En el año 2017, la ATC Tierra de Toros, con motivo del 26º aniversario de la retirada de los ruedos de “Pepe Colmenar”, quiso rendirle un homenaje, que quedó plasmado en las páginas 121 a 135 de su Revista Taurina nº 31, con texto e imágenes, con el que se quería dar las gracias a su paisano por el esfuerzo y dedicación al mundo de los toros, por su innegable afición y por haber llevado, durante sus muchos años de trayectoria taurina, el nombre de Colmenar Viejo, por todo el mundo taurino: España, Francia, Méjico, etc.

Promovido por el Club Los Mayorales, de Colmenar Viejo, al que se unieron un buen número de peñas taurinas de la localidad, se le rindió un homenaje por sus 50 años de alternativa, el pasado 26 de octubre de 2024, junto a otros dos matadores de Colmenar Viejo, Carlos Aragón, que cumplía 40 años de alternativa, y Miguel de Pablo, el más joven de los tres, que cumplía 10 años como matador de toros. El homenaje se celebró en la Finca El Jaralón de la ganadería Flor de Jara, de la que es titular Carlos Aragón.

Debido a sus problemas de salud no pudo asistir al acto “Pepe Colmenar”, por lo que recogió el cuadro que le entregaron los organizadores su esposa Isabel Lara y dirigió unas palabras a los asistentes su hija Verónica. A los otros dos galardonados Carlos Aragón y Miguel de Pablo les fueron entregados los mismos galardones y recuerdos, que consistieron en un cuadro para cada matador de su propia figura, realizados por el artista local Luis Checa.

Falleció el día 16 de diciembre de 2024, siendo enterrado en el Cementerio Parroquial de Colmenar Viejo, uno de los cementerios en el que descansan en paz uno de los mayores números de toreros, ganaderos y mayorales de toros bravos de España.

El miércoles 29 de enero de 2025 se celebró una misa, en su honor, en la Basílica de la Asunción de Colmenar Viejo, a la que asistieron gran cantidad de amigos y aficionados taurinos de Colmenar Viejo y de muy diversos lugares de la geografía taurina española.

La Basílica lució un capote de paseo de “Pepe Colmenar” y sobre él la imagen de la Patrona de nuestra Villa, la Virgen de los Remedios.
¡Descanse en Paz!



Imagen de la Virgen de los Remedios sobre el capote de paseo de Pepe Colmenar el día de la Misa en su honor en la Basílica de la Asunción, 29 de enero de 2025.

ROSA MARÍA GARCÍA BLÁZQUEZ (1946)

Natural de Colmenar Viejo, donde nació el día 23 de mayo de 1946, es según su propio criterio una artista visual.

Entre 1968 y 1973 cuando cursa estudios en la Facultad de Bellas Artes de San Fernando, en la Universidad Complutense de Madrid, y supo que su vocación a la pintura y al arte serían la dedicación y la entrega de su vida. Cursó las especialidades de Pintura, Grabado Calcográfico, Restauración y Conservación de Bienes Culturales.

Los años de estudiante de Bellas Artes serán los más fructíferos, creativos, divertidos e interesantes de su juventud, en una escuela dónde la libertad y la creatividad dejarán huella en su trayectoria como artista plástica.

Fueron años de una inmersión total en el aprendizaje y la práctica de la pintura y el dibujo de la mano de profesores como: Manuel López-Villaseñor, Antonio López, Francisco Echaz, Francisco Nieva y Antonio Guijarro, entre otros.

Sus inquietudes sociales fueron y siguen siendo: expresar, comunicar, conocer, denunciar... las que determinaron su compromiso personal por la cultura y el arte como medio y fin para hacer de nuestra sociedad un mundo mejor y más justo para todos, por lo que estuvo implicada, con un grupo de jóvenes, en clases de cultura, alfabetización y en la organización de Certámenes de Arte, Literatura, y Festivales de la canción por los años 70, cuando la cultura no era un bien de consumo, sino que había que vivirla y crearla para una completa realización personal y colectiva.

Su compromiso social lo asume con la presidencia de UNICEF de Colmenar Viejo. durante 15 años aproximadamente, sustituyendo en el cargo a Don Enrique Miret Magdalena al que la unía una entrañable amistad y con el apoyo de Don Agustín Lagúa, persona cuyo aporte a la cultura en nuestro pueblo fue muy importante. En los 70 abre un estudio de pintura, en Madrid, en la calle Jerónima Llorente. Fueron aquellos unos años intensos donde trabajará obra pictórica y grá-



La pintora colmenareña Rosa García Blázquez, en su estudio.



Serie: Campos de Castilla y Bodegón (1974). cuadros de su época de la luz de Castilla. Foto M.A.S.

Pesca nocturna_1972 (Foto M.A.S.)



fica, cuya temática será Castilla : “...y es así que, de su pincel maestro, surge la luz de Castilla y con ella , el juego mágico entre luz y sombra, pasando por todos los matices plasma con la veracidad de su esplendor , no solamente los paisajes castellanos, sino los paisajes del alma y esa densa y honda geografía de la existencia de la criatura humana en todas sus facetas y en todos sus actos”⁶³.

Culmina estos temas en unas exposiciones cuyas obras son “Colmenar un pueblo de Castilla” y “Campos de Castilla” que realizará, en Colmenar Viejo, Soria y Burgos, estas últimas ciudades como capitales de esa Castilla de colores sublimes y llanuras eternas.



“La Piedra” (aguafuerte) - año 1973.

Colmenar ha sido motivo de inspiración por su raigambre cultural y vivencias acumuladas desde su niñez, lo cual ha influido sobre manera en su obra, plasmando con fuerza de pinceladas, texturas luz y color el alma de su pueblo, representando sus calles, paisajes y rincones con esmerada técnica pictórica, con un expresionismo surrealista en esta primera etapa.

La técnica del grabado ha estado presente en las representaciones de su pueblo y sus gentes, como “La Piedra”, expresado en un aguafuerte muy expresionista, así como “Forjado de un sueño” obra seleccionada y expuesta en la Galería Egam, en Madrid.

El cardiólogo, sacerdote, escritor y poeta perteneciente a la Generación del ‘36, Rafael Duyos, escribió un poemario para el catálogo de la primera exposición realizada por Rosa M^a García Blázquez en junio de 1972, en Colmenar Viejo, en la antigua Biblioteca Municipal de la Plaza de Eulogio Carrasco, donde reflejaba:

“...ahora que por vez primera
das a tus cuadros son de escaparate
para que todos nos asomemos
a tus lienzos
como a unos milagrosos ventanales...
Colmenar se extasía, el Colmenar
-Rosa María- de tu cuna
en tus cuadros mirándote...”

⁶³ Escrito por Aroní Yanko, escritora, para el prólogo del catálogo de la Exposición de Óleos G. Blázquez, celebrada en la Sala Picasso de Colmenar Viejo, en diciembre de 1985.

En el 1975 contrae matrimonio con Manuel Galdona que será un apoyo fundamental en su vida, compartiendo actividades y emprendiendo juntos varios

proyectos como fue la publicación de “Retratos de un pueblo I” editado en el 1990 por la Asociación Cultural “El Pico San Pedro”.

Toda su trayectoria profesional la compagina entre la docencia y la pintura. Desde 1984 fue Profesora, en la Universidad Popular de Colmenar Viejo, posteriormente denominado Centro Cultural Pablo Neruda del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, donde impartió cursos de Dibujo, Pintura, Lenguaje de Obras de Arte y Restauración, hasta el año 2011.

En el mismo centro crea el Taller de Miniaturas Costumbristas, cuyas maquetas han estado expuestas en el Museo de la Ciudad de Madrid, además de en dos Ferias Internacionales de Miniaturas en Oviedo, cuyas obras, en la actualidad, están expuestas en la Casa-Museo de la Villa de Colmenar Viejo. Museo cuyo montaje realizó junto con la restauradora Leonor de la Colina, buscando y solicitando piezas y enseres, a los vecinos del pueblo, así como la restauración de las mismas, para posteriormente diseñar los espacios donde estarían expuestas.

Durante las décadas de los 80 y 90 diversificó su trabajo artístico entre la restauración de obras de arte, la ilustración y diseño de portadas de libros; además de realizar los decorados para la “Suite del Quijote” en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, interpretada por el bailarín Ángel Corella y las estrellas del American Ballet,



“Forjado de un sueño”. Aguafuerte. 1973. Foto cedida por Elena García Blázquez.

Rosa en su Taller de Pintura “El Sótano”. 2017



En la Exposición “Darwin y las Galápagos”, en Madrid. El cuadro “El origen de la vida II”, una de las obras expuestas.





Obra seleccionada en la Balconada 2024 de Betanzos (La Coruña). Foto: Concello de Betanzos.



Serie: Son de Mar I. 2024.



Serie: "Al otro lado". 2025.

participando además en diferentes exposiciones individuales y colectivas entre las que figura "Transformaciones Plásticas", proyecto presentado por la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Colmenar Viejo a diversos artistas locales, cuyas obras figuraron en una exposición itinerante por salas de la Comunidad de Madrid.

En el 2002, crea, junto al grabador e impresor Orlin Ramírez Loor, el Taller Experimental de Gráficas "El Sótano", al que se unirá años más tarde Javier Galdona García.

A partir de ese año, comienza una época muy creativa y productiva en las técnicas gráficas y la pintura.

Participa en diferentes Ferias de Arte entre las que figuran: XXI Edición de Estampa, en Matadero de Madrid; I Salón de las Iniciativas de negocios, en IFEMA; Affordable Art Fair, de Amsterdam; Art Shanghai, en Shanghai; en Pabellón Latino Americano, en Madrid; y en FALA - I Feria Alicantina de Libro de Artista.

"Homo Artis" Proyecto itinerante por la Comunidad de Madrid.

Exposiciones individuales y colectivas: "Fuera del límite" Galería Trueno; "Paisajes soñados", Sala Van Drell de Tres Cantos; "Darwin y Las Galápagos", Distrito de Retiro; "Cuba Bonita", Madrid -Espacio Ronda; "Más que libros" varias ediciones, Madrid; "Al borde de la abstracción" Colmenar Viejo; "100x100" AVAM (Asociación de artistas Plásticos), Sala Museo Zapadores (Madrid).

Tiene obras seleccionadas en la Bienal de Balconadas de la Villa de Betanzos (La Coruña), en 2024. Igualmente, en el XXV premio José Caballero de las Rozas (Madrid).

Obras en algunas Instituciones Públicas como la Biblioteca Nacional de España, Madrid; el Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo del Centro Cultural Libertador Simón Bolívar, de Guayaquil (Ecuador) y el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla la Mancha, de Hellín (Albacete).

Su pintura se debate entre el expresionismo y la abstracción : *"... la primera y más acusada impresión que nos causa la pintura de Rosa es la de hallarnos ante el reflejo de un espíritu de gran aliento creativo que busca el alma y la esencia de las cosas para desentrañar su misterio y avivar su elocuencia. Su manera de hacer no se ciñe a modos expresivos determinados, ni mucho menos a especialidades. Hay en sus cuadros y dibujos un inquieto afán por llegar al fondo de cualquier motivo, por simple que parezca y una vocación de ensayo realmente notable. Es el arte de García Blázquez incisivo, inquieto y afanado en la búsqueda de emociones. Los óleos evidencian soltura y eficacia en la ejecución , a través del empleo ágil y efectista del color, con entonaciones de experto y matizaciones propias de una ya lograda maestría*

que compone merced al ágil manejo del pincel y la espátula. Y en cuanto a sus grabados es justo decir que la acreditan de excelente dibujante y experta en la técnica mediante los más variados recursos”⁶⁴.

A medida que su carrera ha ido avanzando, “Rosa sigue experimentando con nuevos medios y técnicas, comprometida con la pintura y el grabado con temas que nos dan el grito de atención no solo por su sereno y desgarrador colorido, si no en el eterno tema de la lucha del ser con su entorno, sus actitudes, su forma, su sentir, sus desvelos y ... en una sola palabra, *la totalidad de la vida! con todo lo que ella implica*” (Aroni Yanko, 1985, pág. 2).

En la actualidad sus obras las representa a través de series, pues de esta forma puede desarrollar más ampliamente sus ideas. Son series de sus últimos trabajos: “Otra vez Guernica”. “Miran”. “Al otro lado”. “Son del mar”. “Vendedoras de caléndulas”. “Línea Roja” ...

“Así uno a uno... Rosa con todas sus obras nos va señalando y dando cuerpo real en su colorido, horas, senderos y sueños, porque el color, tan bien concebido... nos abre de par en par, la puerta mágica de esa inquietud y esa materia que tiene su pincel poético y colorista de esta pintora que es de Colmenar Viejo” (Aroni Yanko, 1985, pág. 3).



“Paisaje invertido”, en la Sala Museo Zapadores, de Madrid. 2023.

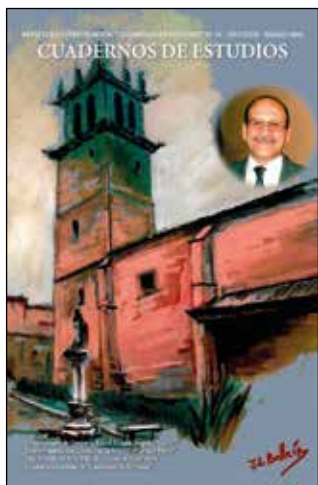
⁶⁴ Andrés Ruiz Valderrama, director y periodista del Diario de Burgos.

GREGORIO ARAGÓN NOGALES, “GORÍN” (1947-2019)

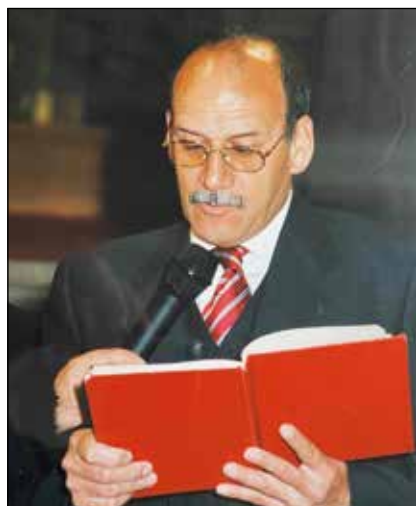
Gregorio Aragón “Gorín”, investigador, cronista, columnista e historiador, en sus bodas de plata (1997).



Gorín con su familia. Su esposa Teresa Llorente, sus padres, hijos y nietos.



Portada del Cuadernos de Estudios n° 34, en homenaje a “Gorín”. 2020. Dibujo al gouche: J.A. Bollain.



Natural de Colmenar Viejo, nacido el 17 de abril de 1947.

En la inscripción de bautismo, realizado el día 27 de abril de 1947 en la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo, figura como Gregorio Rafael, dos nombres por los que casi nadie le conocerá, pero que se convertirán en dos personajes importantes en sus libros. Fue bautizado por el Párroco Gabriel Mateo Montes.

Se casó en la Iglesia Parroquial de nuestra villa el 21 de octubre de 1972, con Teresa Josefa Llorente García.

Conocido por todos en Colmenar Viejo como “Gorín”, investigador, cronista, columnista e historiador.

Fue un habitual colaborador y redactor de *La Comarca*, en su quinta época, que empezó en la 1ª quincena de abril de 1984, de la que fue su primer Director el inolvidable José Luis Aragón Ordóñez, y a partir de la 2ª quincena de septiembre de 1984 Miguel Ángel de Andrés Santos, que editaba Difusiones Comarcales S.L. (DICOM S.L.), siendo presidente de honor don José Jusdado Martín. “Gorín” comenzó a introducir su forma de escribir en temas taurinos y costumbristas, muchos de ellos ayudados de dos magníficos subalternos, Gregorio y Rafael.

Como cronista y escritor también colaboró regularmente en los libros de la ATC Tierra de Toros, de la que fue secretario, y, más tarde, como colaborador en la Revista de Investigación “Cuadernos de Estudios” de la A.C. El Pico San Pedro, centrando sus investigaciones en Colmenar Viejo, su pueblo.

Han quedado recogidas publicaciones suyas en 15 “Cuadernos de Estudios”, donde escribe sobre tradiciones, zonas del municipio, historia de edificios, mores, profesiones..., aportando para la posteridad y para la bibliografía de Colmenar Viejo los mencionados artículos, más los comprendidos en la Adenda al número 22 de “Cuadernos de Estudios”, denominado “El Cerro de San Pedro”, publicada con motivo del XX Aniversario de la A.C. El Pico de San Pedro, en el año 2008, y con temática sobre la Dehesa de Navalvillar y el Cerro de San Pedro, así como sobre los lugares de ambos lugares mágicos de Colmenar Viejo.

En los últimos años comenzó una serie denominada “Manzanares, río de reyes”, de la que ya se han publicado tres entregas y gracias a su escrupulosidad y disciplina, se pudieron completar los restantes que faltaban por publicar.

Efectivamente, en “Cuadernos de Estudios” nº 32-Art.6, de 2018, se publican dos artículos sobre “Manzanares, río de reyes”, el capítulo I: Nacimiento, y el capítulo II: Curso alto. En el número siguiente de “Cuadernos de Estudios”, el nº 33, se publica el capítulo III, titulado: El curso abrupto.

Una vez fallecido “Gorín”, en el “Cuadernos de Estudios” nº 34, correspondiente al año 2020, se publican los tres últimos capítulos que ya tenía manuscritos y que correspondían Cap. IV. El curso por el monte; Cap. V. el remanso o curso por la capital; y Cap. VI y último: La desembocadura.

Realmente estos seis capítulos, como se había previsto en vida de Gorín entre él y el Director de “Cuadernos de Estudios”, merecían publicarse en una adenda o un libro, a color, que dieran al lector una mejor sincronía de lectura y una mayor categoría a dicho tema.

Hoy día los derechos sobre “Cuadernos de Estudios”, por concesión de la A.C. El Pico San Pedro, corresponden al Círculo Cultural de Colmenar Viejo-C³, quien ha recabado de su viuda y herederas la autorización correspondiente para realizar dicha publicación y obtenida la misma se va a comenzar a la maquetación de dichos trabajos y su publicación en un nuevo libro, que llevará el título genérico de sus artículos: “Manzanares. Río de Reyes”.

Para el día 28 de marzo de 2020, la A.C. El Pico San Pedro tenía previsto realizar un homenaje a “Gorín”, pero la pandemia de coronavirus (Covid-19) trastrocó todos los planes y no se pudo llevar a cabo el mismo, al mismo tiempo que la presentación de la Revista de Investigación “Cuadernos de Estudios”



nº 34, que se pospuso para el día 4 de septiembre, en el Pósito Municipal.

En dicha publicación Cuadernos de Estudios nº 34, en sus páginas 7 a 16 aparece un artículo homenajeando a Gorín, titulado: “Recordando a un amigo. *In memoriam*”⁶⁵ y a continuación el capítulo IV de “Manzanares. Río de Reyes”, de Gregorio Aragón “Gorín”.

Ya indicamos que desde sus primeros tiempos como escritor y cronista, comenzó a publicar en la Revista Taurina de la ATC Tierra de Toros⁶⁶, peña tau-

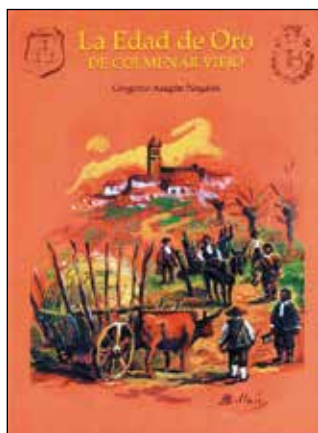


Portada de la Revista ATC Tierra de Toros num.34, en homenaje a Gorín. Dibujo al gouache J.A. Bollán. Año 2020.

Miembros del Jurado del XXVI Concurso Literario Internacional ATC Tierra de Toros, del que Gorín fue Secretario. (Foto: Revista ATC Tierra de Toros Nº 32).

⁶⁵ Escrito por el Director de la Revista Mariano de Andrés Santos, amigo personal de “Gorín”.

⁶⁶ Revista ATC Tierra de Toros, comenzada a publicar en 1987. Hasta la actualidad, año 2025, se han publicado un total de 38 revistas anuales, coincidentes, cada año, con las Ferias Taurinas Virgen de los Remedios, de Colmenar Viejo.



Portada del libro "La Edad de Oro de Colmenar Viejo".

rina con solera de Colmenar Viejo, de la que fue secretario durante bastantes años, habiendo comenzado en el año 1989, en que publicó la Revista nº 3. El año 2018, cuando se publicó la revista de la ATC Tierra de Toros número 18, ya no se pudo contar con su continua colaboración. No pudo escribir su correspondiente artículo que tanto gustaba a taurinos y no taurinos, que tanto gustaba a los colmenareños. Quien quiera saber de su trayectoria en esta revista puede leer el artículo titulado: "En memoria de un colmenareño. Gorín" (De Andrés Santos; M. , 2020, págs. 11-31). Por cierto, el año 2020 no se celebró la Feria Taurina de los Remedios.

También fue secretario del Jurado de los Concursos Literarios Internacionales ATC Tierra de Toros, en los primeros tiempos con Pedro de la Morena Arranz, que presidía el Jurado, y posteriormente con Mariano de Andrés Santos, desde el año 2016 hasta su fallecimiento el día de San Lorenzo de 2019, acercándose ya las Fiestas de Nuestra Patrona la Virgen de los Remedios y los actos en honor de Nuestra Patrona se vieron seriamente modificados debido a la pandemia de Covid, a pesar de que en agosto de 2020 ya se había derogado el Estado de Alarma decretado el 14 de marzo de este mismo año.

Dentro de su bibliografía personal, además de toda la ya citada, aparece un libro importante como es "La Edad de Oro de Colmenar Viejo", libro editado por la A.C. El Pico San Pedro, en el año 2004, bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Colmenar Viejo y con portada recordando los oficios agrícolas colmenareños, con sus eras y carros de bueyes, y la torre, iglesia y caserío colmenareños al fondo, en un dibujo al gouache del dibujante colmenareño José Antonio Bollaín. Es un libro escrito en la forma característica de "Gorín", con sus personajes inseparables, entre ellos y con el escritor, Gregorio y Rafael, con su lenguaje peculiar, que recuerda la forma de hablar de los colmenareños antiguos, para adentrarnos en el s. XVI, que es efectivamente, la Edad de Oro de Colmenar Viejo, comenzando en 1504, con la obtención del Privilegio de Villazgo otorgado por Fernando el Católico a favor de Colmenar Viejo y llegando hasta la época que se recrea en este libro, que es alrededor de 1579, a finales de dicho año, cuando llega a nuestra villa un mandamiento real para los alcaldes y justicia. Se trata de lo que se ha venido en llamar las "Relaciones histórico-geográficas

de Felipe", en este caso, en todo lo concerniente a la villa de Colmenar Viejo en sus 45 preguntas y respuestas.

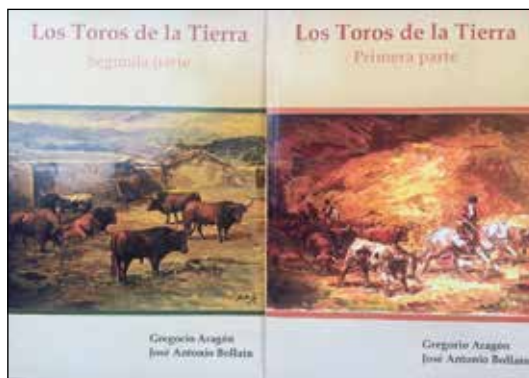
Presentación del Libro "La Edad de Oro de Colmenar Viejo". Junto a Gorín, el Alcalde de Colmenar Viejo, José M^a de Federico, y el Presidente de la A.C. El Pico San Pedro, Mariano de Andrés. (Foto: Cuadernos de Estudios nº 34 -P.11).



El libro fue presentado el 19 de noviembre de 2004, en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, en la celebración del 500 Aniversario de la concesión de Villa a Colmenar Viejo por los Reyes Católicos, aunque sólo fi-

gura Fernando II de Aragón, pues la Reina Isabel I de Castilla estaba enferma, en trance de muerte, falleciendo el día 26 de noviembre de dicho año de 1504, en la villa de Medina del Campo.

El acto de presentación fue concurridísimo llenándose, a reborar, el Salón de Plenos, con la asistencia de la Corporación Municipal y de muchísimos socios de la A.C. El Pico San Pedro, acompañándose en la mesa al autor del libro, José María de Federico Corral, Alcalde de Colmenar Viejo, y Mariano de Andrés Santos, Presidente de la A.C. El Pico San Pedro.



Portadas de los dos tomos de "Los Toros de la Tierra". Foto. M.A.S.

Publicó en dos tomos, siendo él mismo el editor del libro, "Los Toros de la Tierra", con dibujos en la portada e interior de José Antonio Bollaín, en los que, en un cambio de estilo, sin recurrir a sus inseparables, nunca mejor dicho, Gregorio y Rafael se centra en darnos información, amplia y contrastada, de investigaciones realizadas por él mismo.

El libro, en sí mismo ya es interesante, al mostrarnos la historia de los Toros de la Tierra, desde 1774 hasta 1850, en el tomo, y desde 1851 hasta 2013, en el segundo tomo, además de incluir al final de este último una relación de los ganaderos con su fecha debut, y por tanto de antigüedad, en la plaza de toros de Madrid.



Entrega del Título de Hijo Predilecto de la Villa a la viuda, madre e hijas de Gorín por el Alcalde de Colmenar Viejo don Jorge García Díaz.

Pero además es no es un libro solo para taurinos, también para investigadores, para amantes de la historia, incluso como fuente de datos para posibles publicaciones, o simplemente para entretenimiento. Es recomendable.

Gregorio Rafael Aragón Nogales “Gorín” falleció el día 10 de agosto de 2019, y el Ayuntamiento de Colmenar Viejo por todos sus méritos que se reflejan en el oportuno expediente y en el acuerdo 87/19 (Alcaldía), tras el dictamen de la Comisión correspondiente, sobre la Propuesta de Alcaldía (2180/19), tomó el acuerdo, por unanimidad, teniendo en cuenta todos y cada uno de los méritos recogidos, que le hacen merecedor del reconocimiento como cronista e historiador de Colmenar Viejo, de CONCEDERLE EL TÍTULO DE HIJO PREDILECTO DE LA VILLA, a título póstumo, Diploma y Medalla que fueron entregados a su viuda Teresa, a su madre Victorina y a sus hijas Araceli y Susana, en un Acto Solemnísimo celebrado en el Salón de Plenos del Ayuntamiento el Día de Colmenar Viejo, 22 de noviembre de 2019, celebrando el 515 Aniversario del Privilegio de Villazgo, por el Alcalde de Colmenar Viejo Don Jorge García Díaz.

ÁNGEL LÓPEZ DEL ÁLAMO, “TABIQUE” (1949)

Nacido en Colmenar Viejo el 24 de julio de 1949, Ángel es un exciclista profesional, cuyo mayor éxito deportivo lo logró en la Vuelta a España donde conseguiría una victoria de etapa en la edición de 1979 en Peña Cabarga. Era un ciclista que se adecuaba a todos los terrenos, sobre todo los duros, pero se defendía peor en la alta montaña.

Con 18 años disputa sus primeras carreras como aficionado independiente, ganando buen número de ellas.



López del Álamo disputando una carrera en la década de los años 70.

A comienzo de la década de los años 70 corre con diferentes equipos con el Club Ciclista Chamartín y la Peña Ciclista Bahamontes este dirigido por el exciclista Federico Martín Bahamontes. Su primer éxito lo logra en 1972 cuando vence, aún como aficionado, en el X Trofeo Pedro Herrero, corriendo para el Monteverde, también dirigido por Bahamontes. Ese mismo año, en la Vuelta a Málaga finaliza en séptimo lugar.

En 1973, todavía en las filas del Monteverde, se proclama vencedor de la I Clásica Nacional Contra Reloj por Parejas que se celebró en Salamanca. Sus dos siguientes años, los últimos como aficionados, los disfrutaría corriendo en La Casera-Bahamontes.

En 1974 se asegura el segundo puesto en el Campeonato de España de Montaña celebrado en Santiago de Compostela; este mismo año en el XIV Campeonato de España por Regiones, defendiendo a la de Castilla junto a Del Olmo y Martínez Herrera, el terceto se proclamó campeón. No fueron dos sin tres en esa temporada proclamándose vencedor de la Ronda de la Hispanidad celebrada entre Cáceres y Bolaños (Ciudad Real).

La temporada de 1975, llena de triunfos le abrió las puertas del profesionalismo. Este año se proclamó campeón del Trofeo Iberduero y consiguió la Vuelta Aragón-Bearn que a la postre fue definitiva en su carrera.

Todas estas victorias y otros puestos destacados le abrieron las puertas para ser profesional, debutando en las filas del Super-Ser, donde coincidía con corredores como Luis Ocaña o Manzaneque.

En 1977 mientras militaba en el equipo Eldina quedó 3º en la Vuelta a Navarra. En 1978 militó en las filas del Novostil-Helios, para en 1979 hacerlo en el CR Colchón-Atun Tam, equipo de los hermanos Manzaneque, en el que logró su mayor triunfo venciendo en la etapa de Peña Cabarga en la Vuelta ciclista a España.

López del Álamo mientras corría para el equipo CR, en 1979, poco antes de su retirada.



Aquí remató una escapada triunfal de 142 kilómetros; fue primero en las tres cimas de la jornada: La Sía, Alisas y Peña Cabarga. Cuando llevaba seis minutos de ventaja (llegó a disponer de 11), perdió la mitad de su renta en un paso a nivel. Aun así, logró mantenerse y venció con 2:33 sobre Van Impe, Espar-

za y Zoetemelk. Ese mismo año fue el vencedor de Trofeo del Sprint, y ganó la Vuelta a los Puertos siendo el primero en coronar el Alto del León y el de Navacerrada.

En 1980 año en el que se retiró estuvo militando en el equipo del Reynolds.

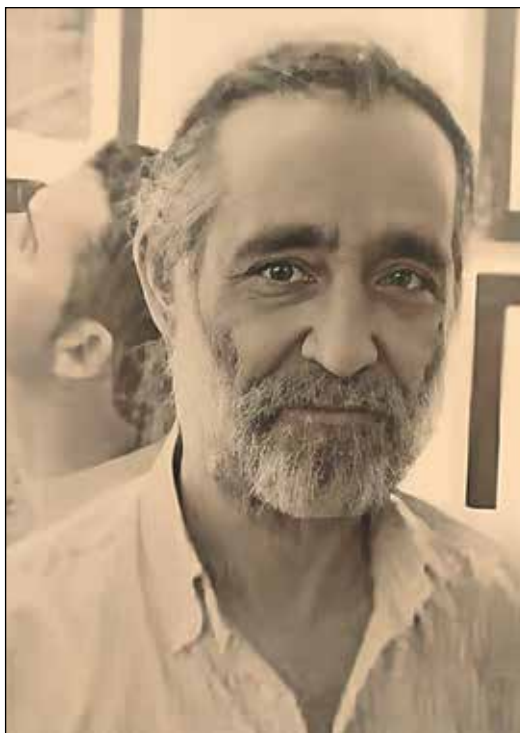
PEDRO E. ALONSO MORAJUDO (1950 -2023)

Pedro Emilio Alonso Morajudo, nacido el 2 de febrero de 1950, día clave en el calendario colmenareño, Fiesta de la Candelaria y día de La Vaquilla. Aunque él nació en Segovia, donde trabajaba y residía su padre.

Se crió entre Colmenar Viejo y Valladolid, estudiando en un centro internado, cuando falleció su padre y su madre regresó a su pueblo de origen.

El corazón de Pedro se dividía entre Colmenar Viejo, Lisboa, su Segovia natal y Valladolid, ciudad docente para él.

Pedro era un humanista, un hombre de la cultura, del conocimiento, que fue uno de los puntales de relanzamiento de la cultura en nuestro pueblo.



Pedro Alonso Morajudo (Foto cedida por sus hijas Marian y Helena).

Ejerció como profesor en el Colegio Público Virgen de los Remedios entre 1974 y 1976 y entre 1977 y 1984; fue director del Colegio Público Antonio Machado entre 1985 y 1991, y profesor en el Instituto de Educación Secundaria Rosa Chacel entre 1997 y 2010, también ha formado a muchos profesores del municipio en su etapa como asesor, y luego como director del Centro de Profesores y Recursos de Alcobendas.

Su contribución a Colmenar Viejo en cuanto a la educación y cultura no queda ahí. Su etapa en Valladolid fue fructífera, pues absorbió toda la cultura y conocimiento que estuvo a su alcance, trayéndola en su mochila y cada vez que venía a Colmenar la compartía y contagiaba a sus amigos. Junto a ellos que emprendió múltiples proyectos culturales, totalmente independientes.

En el año 1968, con el apoyo de alguna institución local, y otras personas independientes, se lanzó la convocatoria del Primer Certamen de Arte, que comprendía poesía, cuento, ensayo, trabajos manuales o pintura. En 1969 incorporaron la fotografía. Se utilizaban las instalaciones del edificio municipal de la plaza de don Eulogio Carrasco (Plaza del Mercado).

Algunos de los componentes del Grupo organizador del II Festival de la Canción, en el escenario montado en el Frontón de la Delegación de la Juventud. 22 de agosto de 1970. Foto cedida por M.A.S.



Se creó un grupo para organizar Festival de la Canción de Colmenar Viejo, desde la Delegación Local de la Juventud, que llegó a contar con 5 ediciones, representándose las actuaciones en el Frontón de la Plaza del Mercado y en la Plaza de Toros de la Corredera, con el apoyo del Ayuntamiento de nuestra Villa.

En 1970 formó parte del grupo organizador del CIT, Centro de Iniciativas Turísticas, con el objeto de documentar, divulgar y recuperar fiestas populares. Desde esta asociación organizaron ligas deportivas, hicieron el concurso de carteles para las fiestas patronales de los años 73, 74 y 75, conciertos de música sacra, organizaron cabalgatas de reyes, pusieron en marcha viajes culturales por la provincia de Madrid y provincias limítrofes, concursos de pintura al aire libre, y emprendieron el camino hacia la recuperación de la fiesta de La Vaquilla.

Pedro, desde 1976, junto a un grupo de artistas de la localidad, pusieron en marcha los Encuentros de Arte, vigente hasta principios de los 90. Estos encuentros supusieron la mayor inversión en arte por parte del Ayuntamiento de Colmenar Viejo, hoy patrimonio de todos.

Entró en política para poder desarrollar muchos de los proyectos iniciados y otros nuevos. Primero fue director de servicios del área de cultura y festejos, y, posteriormente, concejal del grupo socialista.

En esta época comenzaron a celebrarse la Feria del Libro, participando en la misma escritores como Gloria Fuertes; revivió la fiesta de La Vaquilla con concurso, y pregoneros como Forges, Caro Baroja, Domingo Ortega... Encuentros con las Artes, a celebración del V Centenario de la construcción de la Iglesia de la Asunción, en la que se incluyó un recital de Joan Manuel Serrat.

Participó en la creación de la Asociación Cultural “El Pico San Pedro” y posteriormente en la misma, como miembro del comité de redacción de los “Cuadernos de Estudios”.

Suya es la idea de tener un museo interactivo, en el que el arte fuese una experiencia y con esa idea se redactó el proyecto del Centro Cultural Pablo Ruiz Picasso.

Pedro reconocía que le gustaba meterse en líos, y en el año 2022 estaba escribiendo un libro, que empezó siendo una conferencia, sobre El Guernica, su

sancta sanctorum, y trabajaba en diferentes propuestas para conmemorar el 50 aniversario de la muerte de Picasso, tanto con la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Colmenar Viejo como con el Museo Reina Sofía, del que era voluntario desde su jubilación.

Entre sus actividades en estos 34 años de vida cultural destacan “Cuadernos de Estudios”, que se crean en 1990 por un grupo de socios entre los que figuraban Pedro Alonso Morajudo, Juan Antonio Arroyo Díaz, Alberto Rull Sabater, Mariano de Andrés Santos, Fernando Colmenarejo García y Félix Asenjo Sanz.



Entrega del Diploma y Medalla de Hijo Adoptivo de la Villa por el Alcalde don Jorge García Díaz a Pedro Alonso Morajudo, el 22 de noviembre de 2022 (Foto Ayto. CV).

Con los antecedentes que hemos relatado anteriormente se formó el contenido de la propuesta que el Pleno Municipal de Colmenar Viejo, celebrado el 27 de octubre de 2022, aprobó para nombrar Hijo Adoptivo de la Villa de Colmenar Viejo a Pedro Emilio Alonso Morajudo, conocido en Colmenar Viejo, de forma coloquial y cariñosa, como Pedro “Churrero”.

El galardón le fue entregado, de manos del entonces Alcalde Colmenar Viejo don Jorge García, en un acto institucional solemne celebrado en el Auditorio Villa de Colmenar Viejo el 22 de noviembre de 2022, celebrándose el “Día de Colmenar Viejo”, con motivo del 518º Aniversario del otorgamiento del Privilegio de Villazgo por el Rey Fernando el Católico.

Poco le duró a Pedro el poder disfrutar de un reconocimiento debido por toda una vida de dedicación a la cultura colmenareña, pues falleció en la madrugada del Año Nuevo de 2023, cuando aún tenía entre manos proyectos culturales que se siguen desarrollando por la cultura a la sombra de su recuerdo.

En la Sala Picasso, de Colmenar Viejo, a los pocos días de su fallecimiento se llevó a cabo la exposición “Desde mi ventana” en homenaje al humanista, pintor y escritor Pedro Alonso Morajudo.

Pedro A. Morajudo, junto con Mariano de Andrés, Laura Rodríguez, Fernando Colmenarejo, José Miguel Hernández, José Fco. Matellano, Gonzalo de Luis Otero, Rosario Gómez Osuna y otros amantes de la cultura estaban en esa época diseñando lo que es hoy el Círculo Cultural de Colmenar Viejo- C3. Se juntaban muchas personas que componían un núcleo importante de la cultura colmenareña, que deseaban seguir manteniendo los niveles de investigación y publicación de nuestra historia y patrimonio y Pedro estaba allí, en primera línea, llegando a diseñar, junto con Mariano de Andrés, el logo que hoy dis-



Cartel de la exposición “Desde mi ventana”, prevista y organizada por Pedro Alonso Morajudo.

Cartel del Homenaje a Pedro E. Alonso Morajudo, sobre cuadro al óleo de Román Morajudo.



tingue a la asociación, pero la larga y dura enfermedad que sufría, no le dejó ver el nacimiento de esta nueva asociación, cuya gestación había asumido con un espíritu encomiable.

El Círculo Cultural de Colmenar Viejo – C³ ha acordado, por unanimidad de todos sus miembros, nombrar Socio de Honor, a título póstumo, a Pedro Emilio Alonso Morajudo, en su Junta General Ordinaria celebrada en fecha 16 de enero de 2025, y realizar un acto en su memoria para la entrega a sus herederos del título concedido.

Se señaló para la celebración del citado homenaje, en el que participaban diversas

entidades y asociaciones de Colmenar Viejo, el sábado 10 de mayo de 2025 a las 12:00h en el Auditorio de la Casa de la Juventud. Todo preparado y la sala casi llena se inició una tormenta con truenos y rayos de gran intensidad, acompañados primero de lluvia y posteriormente de granizo, que dañaron los equipos de sonido, video y luminotecnica de la instalación, por lo que hubo que posponer el evento para una nueva fecha, que determinará el Círculo Cultural de Colmenar Viejo-C3, como asociación organizadora.

JUAN MANUEL FERMOSEL BRAVO (1955)

Es un ex-baloncestista español, y cuya posición en la cancha era la de pívot, nacido en Colmenar Viejo el 19 de septiembre de 1955.

Empezó su carrera en el Vallehermoso, club madrileño que funcionaba como cantera del Real Madrid y que jugó en la Primera División con los equipos de Tempus e Inmobanco. Después de la desaparición de su club de origen, formó parte del Cajamadrid, el Tenerife Amigos del Baloncesto y el Azuqueca de Henares.

Fermosel fue una promesa destacada en su juventud, y sólo una lesión le impidió debutar con la selección absoluta en 1977, cuando aún jugaba en la Segunda División. Aunque no progresó como se esperaba y su carrera se estancó a comienzos de la década de los ochenta, llegó a ser 13 veces internacional por España.



FÉLIX HERNANDO GARCÍA (1958)



“El Lector de la Plaza de la Paja”. Madrid, 1997- Obra de Félix Hernando. Foto: webnode.



“El Lector”, de Félix Hernando. (Foto: Guillermo García V).



Escultura homenaje al barrendero madrileño de 1960, en la Pza. de Jacinto Benavente (Foto: Gran Vía Madrid/Facebook).

Nace en Colmenar Viejo en 1958, donde estudia Formación Profesional en la rama del Metal, graduándose finalmente como matricero ajustador en el Colegio de San Fernando, en 1977. Entre 1975 y 1989 trabaja como director técnico y encargado de taller en una pequeña fábrica, para dedicarse desde entonces al arte, actividad que como pintor y dibujante venía desarrollando desde muy pequeño de forma autodidacta y sin continuidad.

Se matricula en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos nº 1 de Madrid, Escuela de Arte “La Palma”, en la que se gradúa con Mención de Honor en 1998 y obtiene el título de Técnico Superior en Artes Aplicadas y Diseño, en Artes Aplicadas a la Escultura.

Un año antes, en 1997, realiza su primera escultura de tamaño natural y carácter urbano: el “Lector de la Plaza de la Paja”. Después realizó el “Lector de Carlos Cambrónero” (1998), que fue trasladada desde su ubicación primigenia a la calle de San Justo en el año 2011, actualmente ubicada en la calle San Justo, el “Farolero Madrileño”, en la calle Concepción Jerónima y el “Barrendero Madrileño 1960” de la Plaza de Jacinto Benavente, todas en Madrid capital.

Esta última obra, realizada en bronce, a tamaño natural, es un homenaje del Consistorio y pueblo de Madrid a “El barrendero” de toda la vida, provisto de su cepillo y su uniforme municipal con su correspondiente gorra de la época, presentándole en posición de trabajo y como si fuera una más de las personas que en cada momento ocupan la plaza.

Está ubicada muy cerca de la Puerta del Sol, en la Plaza de Jacinto Benavente, se encuentra esta estatua realizada por el escultor colmenareño Félix Hernando García en 2001.

La escultura, está realizada en bronce y se encuentra anclada directamente al suelo.

En 2002 gana un concurso de ideas convocado por el Ayuntamiento de Colmenar Viejo para erigir para realizar un monumento a los canteros de la villa. Lo hace con una maqueta donde el oficio se representa con dos esculturas, realistas, realizadas mediante un minucioso análisis de representación, inmortalizando este tradicional oficio de Colmenar Viejo, la cantería. Son dos figuras realizadas en bronce, a tamaño natural, ubicadas sobre peanas de piedra de granito de 25x60x50 cm; una de ellas, enhiesta, sujeta una maza para golpear la piedra; la otra corta un bloque de granito, al más puro estilo de los canteros colmenareños.

Alrededor de ambas figuras aparecen diversos utensilios y herramientas propias de los canteros.

Delante de las dos estatuas monumentales, aparece un bloque de granito, labrado y pulido, en el que en letras capitales actuales aparece una inscripción que dice: BIENVENIDOS A COLMENAR VIEJO.

Las figuras fueron fundidas en bronce en la Fundación José Moreno Nieto, de Fuenlabrada (Madrid), tal y como se indica en una de las espuelas próxima a una de las figuras.



Monumento a los canteros, obra de Félix Hernando, en la Glorieta de los Canteros de Colmenar Viejo. Foto: M.A.S.

El monumento, sito en la Glorieta de los Canteros, en la intersección de la Avda. de la Libertad, Pº de la Ermita de Santa Ana, Cuesta de La Mina y Circunvalación Oeste, se inauguró en 2003 por el alcalde de Colmenar Viejo José Mª de Federico Corral. Las figuras de bronce miden en torno a los 2,5 m. Prácticamente todo el proceso de trabajo y fundición es realizado por el propio escultor en la fundición de José Moreno Nieto, de Fuenlabrada.

En 2005, a solicitud de su familia, realiza un busto en bronce del Arzobispo Don Casimiro Morcillo, natural de Soto del Real, que se ubicó muy próximo a la Iglesia Parroquial de la Inmaculada Concepción de dicha localidad, de donde era natural, en la calle de San Sebastián nº 2. de la localidad de Soto del Real, provincia de Madrid.



Busto del Arzobispo Morcillo en Soto del Real. Autor: Felix Hernando. Foto: MonumentalNet.

Don Casimiro Morcillo González (Soto del Real, 26 de enero de 1904 - Madrid, 30 de mayo de 1971) fue el primer arzobispo de Madrid y primer obispo de Bilbao. Fue padre conciliar durante el Concilio Vaticano II.

En el año 2008 se matriculó en la Escuela de Arte 10, donde estudió y aprendió técnicas de grabado y estampación, ciclo que finalizó en 2008.

En 2012 obtuvo el título de Grado Superior de Cerámica Artística, y posteriormente el de Grado Medio de Alfarería, en la Escuela de Cerámica Francisco Alcántara.

LUIS CANCELA JUSDADO (1960)



Luis Cancela en el Patio de Caballos de la Plaza de La Corredera.
Foto: Rafael Gómez -Toreros Españoles.

Nació en Colmenar Viejo el 25 de julio de 1960. Sobrino del matador de toros Miguel Cancela y primo de matador de toros y ganadero Carlos Aragón Cancela. Toda una estirpe de matadores de toros colmenareños.

Su primera actuación en público, sin caballos, en la parte seria de la Charlotada del Martes de Remedios de 1977, 30 de agosto, compartiendo cartel con su primo Carlos Aragón, quien cortó 2 orejas a su novillo. Miguel Cancela cortó una oreja a su primer novillo como principiante sin picadores. Dicen las crónicas que la afición quedó tan contenta con ambos, que hubo que celebrarse dos novilladas en la plaza de Toros de La Corredera; una el 25 de septiembre de 1977, con novillos de Hnos. Sanz Colmenarejo, en la que intervinieron Pepe Luis Ramón, Carlos Aragón y Luis Cancela; la otra se celebró el domingo 16 de octubre de 1977, con novillos de Carlos Aragón Cancela, Pepe Luis Ramón y Luis Cancela.

Volvió a repetir actuación, Luis Cancela, de nuevo en la parte seria del Espectáculo Taurino Musical de las Fiestas Patronales, el martes 29 de agosto de 1978, estoqueando dos novillos. Al día siguiente intervino como director de lidia, en una becerrada para aficionados locales, donde se lidiaron dos becerros de la ganadería de Alfredo Quintas.

Tras su rodaje como novillero sin caballos, hace su debut con picadores el día 25 de agosto de 1979, con una novillada de Martín Peñato, en un mano a mano con su primo Carlos Aragón.

La *rivalidad* de los primos en el ruedo creó un pequeño morbo en la afición, y el mano a mano se repite en la novillada del martes de Remedios de 1979, con una corrida de seis novillos-toros de Sotillo Gutiérrez, a la que Carlos Aragón cortó 3 orejas y Luis Cancela, una oreja y una vuelta al ruedo. Ambos fueron sacados a hombros de la plaza, junto con el mayoral de la ganadería. En esta temporada Luis Cancela intervino en un total de cinco novilladas con picadores.

El día 9 de septiembre de 1979, completando una terna formada por Fernando Vera y Jesús Pérez “Pelucho”, fue su presentación oficial en Madrid como novillero.

En 1980, se produce un incremento en su participación en novilladas toreadas, vistiéndose de luces en ocho ocasiones. Este mismo año se programa un acontecimiento taurino, en homenaje a Santiago García “El Tranquilo”, matador de toros retirado en 1969, en el que intervinieron los diestros locales Gregorio Tebar “El Inclusero”, “Pepe Colmenar”, Carlos Aragón Cancela y Luis Cancela, lidiando reses de Rafael Sanz Colmenarejo, dos novillos; uno de Benita Sanz Colmenarejo y otro de J. Julián Sanz Colmenarejo. Como curiosidad indicare-

mos que el espectáculo fue presidido por el concejal José Alloza Pérez (De Andrés Santos M. Á., 2014, pág. 203) y asesorado artísticamente por el matador de toros colmenareño Agapito García “Serranito”.

De 1981 a 1983 interviene en muy pocas novilladas, con un total de nueve actuaciones en los tres años. El 25 de julio de 1984 vuelve a Las Ventas ante reses de Martín Peñato, junto a Joel Matray y José Luis Martín, siendo muy ovacionado en la lidia de sus dos novillos.

En el año 1985, habiendo toreando únicamente dos novilladas, decide tomar la alternativa y quiere hacerlo en su pueblo natal, en la Plaza de La Corredera. La empresa arrendataria de la plaza era Melan S.A., formada por jóvenes empresarios colmenareños. Se le ofrece una corrida de toros sevillana para tomar la alternativa, en concreto de Don Luis Algarra Polera, en la que intervendría Julio Robles, como padrino, y Tomás Campuzano, como testigo, siendo él el toricantano.

Surgen problemas pues, al parecer, él prefiere tomar la alternativa en la corrida que se iba a celebrar, fuera de abono, el viernes 30 de agosto de 1985, en la que se iba a lidiar una corrida de Don Marcos Nuñez, de Sevilla, y en la que ya estaban contratados Antonio Chenel “Antoñete”, Curro Romero y Jose Luis Palomar, que sería el sustituido y su puesto lo ocuparía Luis Cancela.

Las negociaciones resultaron improductivas y se rompieron sin acuerdo tanto en lo económico como en lo artístico, por lo que los sueños de Luis Cancela, de tomar la alternativa en La Plaza de La Corredera, se evaporaron.

Luis Cancela tomó la alternativa en la Plaza de Toros de Soto del Real, el día 5 de agosto de 1985, siendo su padrino José Ortega Cano y actuando de testigo Tomás Campuzano. Los toros fueron de la ganadería de don Antonio Pérez de San Fernando.

Entre el año 1986 y 1988 torea en total 12 tardes, una de ellas el 14 de agosto de 1988, en la plaza de toros de Las Ventas, de Madrid, para confirmar su alternativa, vestido de burdeos y oro, siendo apadrinado por Carlos Aragón Cancela y actuando de testigo Sánchez Cubero. Los toros eran de la ganadería del Marqués de Albaserrada y el toro de la confirmación se llamaba *Horario*, nº 33, negro y de 546 kg.

En el año 1989 actuó únicamente en dos corridas, una en Las Ven-



Luis Cancela, en la Plaza de La Corredera (Foto: AMA).



Señoritas vestidas de goyescas abrieron plaza en calesa en la corrida del I Centenario de la plaza de La Corredera. Foto: La Comarca.

tas, el día 15 de abril, y la otra en La Corredera, el Martes de Remedios día 29 de agosto, ante reses de Los Bayones interviniendo los diestros Luis Fco. Esplá, Manili y Miguel Cancela.

Luis Cancela con el empresario Pedro Criado en los prolegómenos de la corrida goyesca del 30 de agosto de 1991.



En 1991 torea una única tarde, en la Feria de los Remedios el sábado 30 de agosto, celebrándose el I Centenario de la construcción de la plaza de La Corredera y con obras en la mitad de la plaza. Se lidiaron 6 toros desiguales de Victorino Martín para Pedro Castillo, Luis Cancela y Pepe Luis Martín. Al comienzo de la corrida una calesa recorrió el ruedo con señoritas ataviadas al estilo goyesco y los matadores y personal subalterno participante en la misma utilizaron idéntico vestuario de época goyesca.

Decide echar un órdago en su vida como matador de toros y el 11 de abril de 1992 actúa en la Plaza de La Corredera, como inauguración de la temporada, lidiando una corrida de seis toros, como único espada, de la ganadería de don José Luis Pereda, que se anuncia a beneficio del Asilo de Ancianos de la localidad, saliendo a hombros tras conseguir tres orejas de sus oponentes.

En el año 1992 solo torea dos corridas. Una en Las Ventas el día 23 de agosto, y la segunda en la Plaza de La Corredera el Sábado de Remedios 29 de agosto, ante una corrida del Conde de la Corte, encabezando el cartel, que lo completaban Pepe Luís Martín y Jesulín de Ubrique.

En las temporadas de 1993 y 1994 no actuó en ninguna plaza de toros, considerándose este último año el de su despedida como matador de toros dirigiendo su actividad en torno a la construcción en su empresa familiar.

CARLOS ARAGÓN CANCELA (1960)

Nació en Colmenar Viejo el 6 de diciembre de 1960. Era sobrino del matador de toros Miguel Cancela, fallecido en 2010, al que sustituyó, desde ese año, como Director de la Escuela Taurina de Colmenar Viejo.

La primera vez que vistió de luces fue en Buitrago (Madrid), el 15 de agosto de 1977, en una novillada sin picadores.

Su debut como novillero con picadores fue en la plaza de toros de Guadarrama (Madrid) el día 12 de junio de 1978, acompañado en el cartel por Juan Mora, en una novillada de La Laguna. Desde esa fecha actuó como novillero con picadores durante seis temporadas más, hasta 1984.

Las dos primeras temporadas completas como novillero con picadores, fueron las más completas e importantes de su carrera novilleril.

Tuvo un percance importante el 9 septiembre de 1980, en Sevilla, toreando junto a Enrique Cobo y Maribel Atiénzar, donde fue herido por un novillo de Juan Pedro Domecq, tras una memorable actuación y la consecución de las dos orejas, que le fueron llevadas a la enfermería. Esta temporada toreó únicamente 16 novilladas.

El año 1980, aún novillero, toreó en la novillada de inicio del ciclo isidril, que se celebró el día 11 de mayo, en un cartel importante de jóvenes talentos que prometían, un colmenareño y dos novilleros de la Escuela Taurina del Batán, de Madrid: Carlos Aragón Cancela, Lucio Sandín y José Cubero “Yiyo”. Se lidiaron tres novillos de Francisco Ortega Sánchez y otros tres de García Romero hermanos.

En Sevilla, el 10 de agosto de ese mismo año, toreó junto a Juan Antonio Domínguez y Vicente Salamanca una novillada de García Romero, siendo herido, sin gravedad, pero la lesión le impide continuar la lidia.

Durante los años 1980 y 1981 descendió bastante su intervención en novilladas, quedándose en nueve en 1980 y cuatro en 1981.

A principios de 1984, con el comienzo de la temporada taurina, decide tomar la alternativa en la primera feria que se celebra en España, la de Valdemorillo (Madrid), con una corrida de El Campillo, en la que compartió cartel con Juan José García, que actuó de padrino, siendo testigo José Luis Vargas.

El resultado del día de su alternativa puede calificarse de brillante, pues en el toro de la alternativa, tras una buena faena, fue premiado con la vuelta al ruedo, y al toro que cerró plaza, el sexto, le cortó dos orejas, saliendo a hombros de la plaza.



Carlos Aragón Cancela, en la actualidad, junto a novillos de su ganadería “Flor de Jara”: Foto: corridaycampo.blogs.midilibre.com (2014).



Tres novilleros importantes para la apertura del ciclo isidril de 1980: Carlos Aragón, Lucio Sandín y José Cubero “Yiyo” (Foto: informados.es).

Carlos Aragón en una corrida celebrada en Las Ventas. Foto: Word-Press.



Confirmó alternativa en Madrid el 29 de julio de este mismo año de 1984, compartiendo cartel con Pedro Fernández “Niño de Aranjuez”, y Fernando Rivera, padrino y testigo, respectivamente. Las crónicas hablan de una corrida típica de verano de Las Ventas, compuesta por un saldo de 4 astados de la ganadería del Conde de la Maza, remendada con un toro de Ortigao Costa y otro de Ma-

nuel García Fernández Palacios. La corrida no dio para escribir muchas líneas por los cronistas. Cuatro corridas torea este año de 1984, repitiéndose el mismo número de corridas toreadas en 1985, y cinco toreadas en 1986.

El 3 de junio de 1987 comparte cartel en la Plaza de Toros de Las Ventas junto con José Antonio Campuzano y Víctor Mendes, ante un encierro de la divisa de Victorino Martín. En esta corrida resultó herido de gravedad, cuando estaba realizando una importante faena de muleta, que le impidió seguir con la faena y debiendo ser ingresado en la enfermería de la plaza.

Esta temporada de 1987 la cerró con 8 corridas de toros. La de 1988 no intervino en ninguna corrida y en la de 1989, sólo en una corrida en Cerceda (Madrid). En la temporada de 1990 actúa, el 6 de mayo, en Las Ventas, para confirmar la alternativa a Pedro Lara, con toros de José Vázquez, la ganadería de los antiguos Aleas colmenareños de “9” como hierro.

Las causas de su retirada son personales y a él sólo competen, pero tiene un buen horizonte a la vista y una posibilidad de formar figuras del toreo. Poco después, se une a la Escuela Taurina de Colmenar Viejo donde trata de conseguir nuevos valores para la tauromaquia colmenareña y española, ejerciendo como maestro de nuevos valores novilleriles. Ya hemos dicho que, desde el fallecimiento de su tío Miguel Cancela, en 2010.

Ha sido promotor desde la Escuela Taurina y apoderado en los ruedos de varios de los importantes valores de la escuela taurina colmenareña puso en candelero: Fco. de Manuel, Angel Sánchez, Isaac Fonseca, Alejandro Chicharro, ...

En la actualidad triunfa como ganadero, siendo propietario del hierro de *Flor de Jara* con encaste Santa Coloma-Joaquín Buendía.

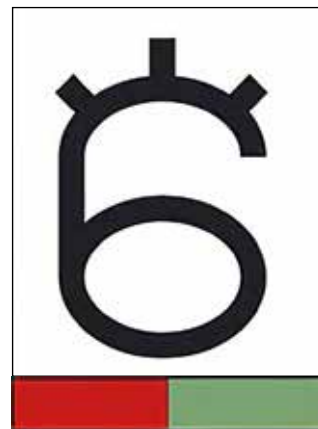
Flor de Jara (anteriormente denominada Bucaré) es la ganadería española de reses bravas, proveniente de la Casta Vistahermosa, que, en su momento, fue vendida por Pedro José Picavea de Lesaca a Manuel Suárez Cordero,

quien la repartió entre sus hijos; una de ellas fue para Dolores Monge, viuda de Murube, y a raíz de ésta nacerá la ganadería de Bucaré, y que hoy se conoce como Flor de Jara. Las reses pastan en la finca “Zahurdón”, situada en el municipio madrileño de Colmenar Viejo; está inscrita en la Unión de Criadores de Toros de Lidia.

Adquirida en 2008 por su actual propietario Carlos Aragón Cancela, matador de toros colmenareño, quien la puso el nombre de Flor de Jara.

Tiene importantes premios obtenidos durante el tiempo que la ganadería es propiedad de Carlos Aragón Cancela, como, por ejemplo:

- Novillo “Mocoso”, herrado con el número 10, cárdeno, indultado en Villaviciosa de Odón, por el novillero Ángel Sánchez, el 21 de septiembre de 2015.
- Novillo “Burgalés”, número 2, cárdeno, concedida vuelta al ruedo en la novillada de 27.9.2018, lidiado por el novillero Ángel Téllez.
- En la Feria de Algemés de 2018, se le concedió el premio a la mejor ganadería y al mejor novillo lidiado ese año, precisamente por la faena del novillero Ángel Téllez al novillo “Burgalés”, de Flor de Jara.



Hierro y Divisa de la Ganadería Flor de Jara, de Carlos Aragón, de Colmenar Viejo.

LORENZO RICO DÍAZ

(1962)



Lorenzo Rico en su época de portero de Balonmano. Foto: Facebook.

Exbalonmanista español. Nació en Colmenar Viejo el 17 de enero de 1962. Jugaba en la posición de portero, y llegó a ser 245 veces internacional con la Selección de España.

Nació en Colmenar Viejo en 1962, donde pasó su infancia hasta los 9 años para trasladarse posteriormente a Madrid, donde comenzó a practicar el deporte por el que se hizo famoso en el mundo entero.

Defendió las camisetas del Balonmano Atlético de Madrid entre los años 1976-1987 y desde ese año militó en el FC Barcelona hasta el año 1995.

Durante sus años de carrera, ganó innumerables títulos entre ellos: 10 campeonatos de la Liga ASOBAL, 9 Copas del Rey, 6 Supercopas de España, 1 Copa de Europa y 2 Recopas de Europa.

Como miembro de la Selección española de Balonmano participó en tres Juegos Olímpicos: Los Ángeles 1984, Seúl 1988 y Barcelona 1992.

En 1994 el Consejo Superior de Deportes le otorgó la Medalla de Plata de la Real Orden del Mérito Deportivo.

Comenzó a jugar al balonmano en 1971, con nueve años en el Colegio San Agustín de Madrid, adonde se trasladó junto a su familia.

En 1978 ya formaba parte de la Selección española de promesas. Y en 1980 juega la Copa Latina con la selección júnior y ganan a Rumanía en Portugal.

En 1980 fichó por el Atlético de Madrid, tras participar en los Juegos Olímpicos de Moscú; en este club permaneció siete años -cinco de ellos a las órdenes de Juan de Dios Román- y allí ganó cuatro ligas y tres Copas del Rey.

Lorenzo Rico. Foto: Libertad Digital. 2013.



Debutó con la selección absoluta española en 1981 y jugó el Campeonato del Mundo en 1982 en la República Federal Alemana en el que España terminó en octava posición.

En 1985 jugó la final de la Copa de Europa perdiendo en un memorable partido ante el equipo de la Metaloplastika.

En 1987, tras la llegada de Jesús Gil a la presidencia del Atlético de Madrid, Lorenzo cambió de aires, y con 25 años, fichó por el Barcelona de Valero Rivera, con el que siguió conquistando numerosos triunfos tanto España como en Europa.

Fue un referente en la selección española, donde durante mucho tiempo llegó a ser el jugador que más veces ha vestido la camiseta nacional (245) hasta que, los también porteros de la selección española, Barrufet y Hombrados, le acabarían superando.

Una serie de problemas en la cadera precipitaron su retirada en 1995, pese a tener un año más de contrato con el Barça. Desde entonces, Lorenzo Rico se ha dedicado a la empresa constructora de su familia, dejando el balonmano en un segundo plano.

Tras su retirada del balonmano, se dedicó a continuar, junto a sus tres hermanos, con la labor de su padre al frente de la empresa Construcciones Rico, donde puso en práctica los estudios de Ingeniería de Caminos, que había realizado durante su etapa en el Atlético de Madrid.

JOSÉ CUBERO, “EL YIYO” (1964 – 1985)



José Cubero “Yiyo”, en el patio de caballos de Las Ventas.

Venta del Batán. Foto: Wikipedia.

José Cubero Sánchez, apodado “El Yiyo” nació en Burdeos 16 de abril de 1964, en una familia de emigrantes españoles. Se crió en Madrid, en el barrio de Canillejas. Fue alumno de la Escuela de Tauromaquia de la Venta del Batán, conjunto arquitectónico obra del arquitecto Manuel Herrero de Palacios, construido dentro de la Casa de Campo de Madrid, y cuya arquitectura es típica de las casas camperas construidas para las crías de ganado. El diseño se realizó expreso para albergar las corridas de toros que se lidian anualmente en la Plaza de Toros de Las Ventas de Madrid. Fue inaugurada el 11 de mayo de 1950 por el Ayuntamiento de Madrid, quien cedió su gestión a la plaza de Las Ventas.

La Escuela de Tauromaquia Marcial Lalanda, con su plaza portátil, está dentro de las instalaciones de la Venta del Batán y fue creada el 10 de octubre de 1976 por el entonces novillero Enrique Martín Arranz. En 2016, fue renombrada definitivamente como Escuela de Tauromaquia Jose Cubero “Yiyo”.



En este tiempo estaba como aprendiz, con 13 años, en esta Escuela de Tauromaquia, un joven llamado José Cubero “El Yiyo”, a secas como otros le conocían, donde se encontraría con otros chavales que querían ser figuras del toreo, como Lucio Sandín o Julián Maestro, que coincidirían muchas tardes en novilladas y corridas de toros. Era una generación a la se dio por llamar “los príncipes del toreo”.

“Yiyo” debutó con picadores en la Plaza de Toros de San Sebastián de los Reyes, en marzo de 1980, en una novillada en la que componían la terna José Cubero “El Yiyo”, Carlos Aragón Cancela y Antonio Amores.

Este año de 1980, el de su debut con caballos, llegó a encabezar el escalafón de novilleros, consiguiendo el Zapato de Oro de Arnedo, afamado trofeo que anualmente se concede al mejor novillero de las FERIA de Novilladas de dicha localidad riojana.

Como novillero salió una sola vez a hombros por la Puerta Grande de Las Ventas, en el año 1981.

Tomó la alternativa el 30 de junio de 1981 en la plaza de toros de Burgos, con una corrida de Joaquín Buendía, de manos de Ángel Teruel, siendo testigo José M^a Manzanares. El toro llevaba por nombre *Comadreja*.

La confirmación de alternativa en las Ventas, el 27 de mayo de 1982, en plena Feria de San Isidro, lidiando al toro de nombre *Bohemio*, de la Ganadería de Félix Cameno, actuando como padrino José M^a Manzanares y siendo testigo Emilio Muñoz.

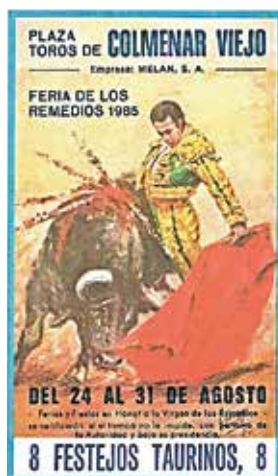
Como matador de toros salió dos veces por la Puerta Grande, los días 1 y 9 de junio de 1983.

En el año 1984, Jose Cubero “Yiyo” compartió cartel en Pozoblanco (Córdoba), el 26 de septiembre, con Francisco Rivera “Paquirri” y Vicente Ruiz “El Soro”. En dicha corrida el toro *Avispado*, de la Ganadería de Sayalero y Bandrés, tras ser recibido por el torero con verónicas, este le colocó en la suerte de varas, momento en el toro se arrancó prendiendo al torero con el pitón izquierdo por el muslo izquierdo seccionándole la femoral. Las heridas que le causó al torero provocaron su muerte horas más tarde.

Posteriormente, Vicente Ruiz “El Soro” también tuvo que abandonar la tauromaquia por una grave lesión que le alejó de los ruedos.

La cultura popular ya tenía catalogado el cartel de Pozoblanco como maldito.

Como ocurre a finales de cada mes de agosto de cada año en Colmenar Viejo, en 1985, se programó la Feria Taurina de los Remedios, en honor de su patrona Nuestra Señora de los Remedios. Iba a ser la más larga e importante desde la creación de la plaza de toros en 1891. Cinco corridas de toros, 1 corrida de rejones, 1 novillada con picadores y otra novillada de promoción sin caballos. Ocho espectáculos taurinos, además del famoso, popular e imprescindible desencajonamiento de reses.



SABADO 24 DE AGOSTO CORRIDA DE TOROS DE BANDERILLEROS SEIS TOROS DE D. S. MARQUES DE EUCENA, de Sevilla MATADORES JOSE ORTEGA CANO JOSE LUIS PALOMAR VICTOR MENDEZ	DOMINGO 25 DE AGOSTO NOVILLADA CON PICADORES SEIS NOVILLOS DE D. S. S. SANZ COLMENAREJO, de Colmenar Viejo MATADORES ANDRES CABALLERO José Luis «EL BOTE» MIGUEL BIENVENIDA	LUNES 26 DE AGOSTO CORRIDA DE TOROS SEIS TOROS DE D. LUIS AGUIRRE FUERA de Sevilla MATADORES «EL INCLUSERO» JULIO ROBLES TOMAS CAMPUZANO
MARTES 27 DE AGOSTO CORRIDA DE REJONES SEIS TOROS DE D. JES. TORCIL DEL CONDE DE CUBILLA, de Portugal REJONADORES MANUEL VIDRIE ALVARO DOMECA JOAO MOURA CURRO BEDOYA	MIERCOLES 28 DE AGOSTO CORRIDA DE TOROS SEIS TOROS DE D. MARIA CAMEN CAMARERO GARCIA, de Madrid (Gara) MATADORES F. RUIZ MIGUEL J. A. CAMPUZANO CURRO VAZQUEZ	JUEVES 29 DE AGOSTO CORRIDA DE TOROS SEIS TOROS DE D. JOSE SUTEZ CURINO de Madrid (Sevilla) MATADORES DAMASO GONZALEZ J. MARI MANZANARES Vicente Ruiz «EL SORO»
VIERNES 30 DE AGOSTO CORRIDA DE TOROS DEL ARTE (FUERA DE ABOZO) SEIS TOROS DE D. MARCOS NUÑEZ de Sevilla MATADORES A. Chenel «ANTOÑETE» CURRO ROMERO JOSE LUIS PALOMAR	SABADO 31 - NOVILLADA SIN PICADORES DE PROMOCION SEIS NOVILLOS DE SEAS, HERNANDEZ DE D. JUAN JULIAN TANE COLMENAREJO, de Colmenar Viejo, 1 toro de D. JULIAN TANE MATADORES JOSE RAMON LEIRO ANTONIO ROMERO JUAN CARLOS BENITO J. A. Serrano «SERRANITO» Ricardo Quintana «KAITO» Ana R. «BALLEJO DE COLMENAR»	JUEVES 22 AGOSTO - 6 TARDE DESENCAJONAMIENTO LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS 6,30 DE LA TARDE LA SEGUNDA FERIA TAURINA DE MADRID

Anverso y reverso del cartel de mano editado por Melan S.A. de la Feria de los Remedios 1985, donde no aparece José Cubero “Yiyo”. Foto: M.A.S.



Certificado Médico del Dr. Francisco Trujillo Madroñal, especificando la lesión de Curro Romero, que le imposibilitaba torear el día 30 de agosto en Colmenar Viejo. Documento cedido por Melan S.A.



Momento de la cogida de "Yiyo" por el toro *Burlero*, de Marcos, Nuñez, el día 30 de agosto de 1985, en la Plaza de Toros de La Corredera. Al quite, José Luis Palomar y El Pali. (Foto: Mars-1985. Premio Foto Press Reportaje).

Pero en los carteles confeccionados por la Empresa Melan S.A. no se incluía a uno de los más importantes matadores de toros del momento y que estaba en un ascenso constante para tomar la cabecera del escalafón. ¡No figuraba José Cubero "Yiyo"! ¿Qué pasó? ¿Cuál fue el problema?

El problema era sencillamente que la empresa y el apoderado de "El Yiyo" no llegaron a un acuerdo. "Yiyo" quería torear la corrida del viernes 30 de agosto de 1985, junto a Antoñete y Curro Romero, pero el puesto de José Luis Palomar era intocable, por compromiso adquirido en firme por la empresa, y el apoderado de "Yiyo", no aceptaba ninguna otra corrida. No se llega a un acuerdo, pero se queda que si en dicha corrida hay una sustitución que se le tenga en cuenta y así se hizo.

En la mañana del día 30 de agosto, sobre las 11.22 h se recibió en el Ayuntamiento de Colmenar Viejo, un telegrama y certificado médico, por el que se comunicaba la imposibilidad de torear el día 30, por la lesión que especificaba el certificado.

El tema de la lesión surgió en la tarde del 29 de agosto, al recibir Melan S.A. noticias sobre la lesión de Curro Romero, que esa tarde había toreado en la Plaza de Toros de Linares, habiéndosele reproducido una antigua lesión en una muñeca, por lo que ante la posibilidad de ser cierta la realización de esa sustitución se puso en contacto con Tomás Redondo, apoderado de "Yiyo", a primeras horas de la noche, que estaba de camino hacia Madrid, con toda la cuadrilla, después de haber toreado esa tarde en Calahorra. Fue una noche larga y de teléfonos. De madrugada se llegó a un acuerdo, "Yiyo" sustituiría a Curro Romero, lidiando la corrida de Marcos Núñez, con los mismos emolumentos y condiciones que hubiera recibido Curro Romero. Por la mañana del 30 de agosto "Yiyo" y su cuadrilla descansaban en el hotel de Colmenar Viejo, en espera de la corrida que se celebraría por la tarde.

Los toros de Marcos Núñez eran lo que los taurinos denominan seis "*dijes*", o sea 6 alhajas o joyas pequeñas, pero bonitas. No eran grandes pues estaban, en cuanto a peso, al límite del reglamento, pero en cuanto a trapío, presentación y cornamenta eran la perfección. No obstante, dieron todos ellos un juego muy desigual. No fue una corrida de las que dejan huella en el tiempo, pero hubo un toro, de nombre "*Burlero*", negro bragado, de 476 kg⁶⁷, de cornamenta perfecta y astifina, que cualquier matador le hubiera soñado para hacer una faena de ensueño. Y allí estaba "Yiyo" para hacérsela. Fue la faena más perfecta realizada jamás en la plaza de toros de La Corredera y en muchas plazas de toros. Entró a matar a ley y cobró una estocada en todo lo alto, que el toro acusa y parece que va a caer redondo, pero en un descuido del matador, levanta la cabeza, empitona a "Yiyo" por su costado izquierdo y le eleva en el aire. El clamor de la plaza fue impresionante. Fue llevado urgentemente a la enfermería de la plaza donde el Dr. Javier de la Serna, no pudo más que certificar el fallecimiento, exclamando: "Le ha partido el corazón". Una expresión similar a la que el torero dijo a su subalterno: "Pali, este toro me ha matado".

⁶⁷ Peso estimado, en canal, por ser la plaza de La Corredera, en el año 1985, de 3ª categoría, y no existir la obligación de tener bascula para el peso en vivo de los toros.

A la enfermería llevó su cuadrilla las dos orejas de “Burlero”, concedidas por la Presidencia a ley y por una faena memorable que nadie de los presentes olvidará en su vida.

Falleció en la misma plaza de toros de La Corredera, de Colmenar Viejo, el día 30 de agosto de 1985, a los veintiún años de edad. Era uno de los *Príncipes del Toreo* y el matador de toros con más proyección de futuro que existía en ese momento.

La conmoción a nivel local fue enorme y mucha gente salió corriendo y llorando de la plaza, la tragedia flotaba en el ambiente y rápidamente trascendió a nivel nacional e internacional.

Se aplazó, hasta el día 7 de septiembre, el festejo que estaba previsto para el día 31 de agosto y se celebró un solemne funeral por “Yiyo” en la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo, al que asistieron cientos de aficionados, autoridades y el pueblo de Colmenar Viejo en masa.

A petición popular, el 11 de septiembre, el Alcalde don Armando Jurdado editó un bando creando una comisión para realizar un homenaje al torero “Yiyo”, e invitando a los vecinos a participar en ella. Igualmente se acordó realizar un festival taurino pro-monumento a “Yiyo”, que se celebró el 19 de octubre de 1985, organizado por la empresa Melan S.A., con toros de varias ganaderías, entre ellas Marcos Núñez y Los Eulogios y Hras. de J. Julián Sanz, actuando toreros como “Antoñete”, Julio Robles, Tomás Campuzano, José Luis Palomar, Luis Cancela y otros.

El total de la recaudación del festival ascendió a 4.391.000 pesetas.

Hemos relatado parte de las cuestiones que acaecieron en Colmenar Viejo, pero Madrid, a sólo 30 km de Colmenar, era el lugar de naturaleza de “Yiyo” y éste a su vez era un torero de Madrid. Y Madrid nunca olvida a sus toreros.

El mismo día de su entierro, se celebró un funeral en Las Ventas, de cuerpo presente, al que asistieron autoridades, toreros y aficionados de Madrid y muchos de Colmenar Viejo. Posteriormente se dio una vuelta al ruedo al féretro de “Yiyo”, seguido por todos los asistentes, para posteriormente ser llevado a hombros entre la multitud hasta el Cementerio de la Almudena, donde fue enterrado y descansa en paz.

El conocido periodista y escritor Antonio D. Olano escribió en 1985 el libro “*Yiyo. Adiós, príncipe, adiós*” en su memoria y recuerdo.



Monumento a José Cubero “Yiyo” del autor Antonio Ballester, realizado por aportación popular de los habitantes de Colmenar Viejo, en la Glorieta del Yiyo, próxima a la Plaza de Toros de La Corredera. Foto: Diego.



Monumento a “El Yiyo” en la explanada de la Plaza de Toros de las Ventas (Foto: Ayto. de Madrid).



Mausoleo de “El Yiyo” en el Cementerio de La Almudena, de Madrid. (Foto: Aplausos.es).

DRA. EVANGELINA NOGALES DE LA MORENA (1965)



Eva Nogales a finales de 2023, en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas, en Madrid. (Foto: El País).

Nacida en Colmenar Viejo el 16 de mayo de 1965, en una familia ganadera donde su padre poseía ganado ovino y su madre era bordadora, uno de los oficios más emblemáticos y reconocidos de los artesanales que se practican en nuestra villa.

Se la conoce desde siempre como Eva.

Sus primeros estudios de enseñanza primaria los realizó en Colegios Públicos de la localidad como el G.E. Soledad Sainz y el G.E. Virgen de los Remedios, pasando posteriormente a cursar bachillerato en el Instituto “Marqués de Santillana”.

En el año 1988 se licenció en Ciencias Físicas en la Universidad Autónoma de Madrid. El doctorado lo realizó en la Universidad de Keele (Reino Unido), mientras realizaba investigaciones en la fuente de radiación de sincrotrón, bajo la supervisión del profesor Joan Bordas.

Durante su investigación doctoral trabajó en el laboratorio de Ken Downing (Laboratorio Nacional Lawrence Berkeley), siendo la primera científica que determinó la estructura atómica de la tubulina por cristalografía electrónica.

Profesora adjunta del Departamento de Biología Molecular y Celular de la Universidad de California, en Bekerley, en el año 1998, estudiando la dinámica de los microtúbulos en su propio laboratorio.



Los padres de Eva Nogales.

Desde 2000 es investigadora del Instituto Médico Howard Hughes. En 2014, junto con su colega Jennifer Doudna, desveló la estructura de Ca9, proteína clave en el revolucionario sistema CRISPR. En 2015 fue elegida miembro de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos, y al año siguiente, 2016, miembro de la Academia Estadounidense de las Artes y Las Ciencias. En 2016 logró fotografiar por primera vez las “tijeras/bisturí molecular” del sistema CRISPR-Cas9 de edición genómica, sistema revolucionario de edición del ADN.

En 2018 recibe la distinción WICB Senior Award y en 2021 recibe una beca de la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia, pero el premio más importante, recibido hasta la fecha, es el recibido a finales de 2023, el Premio Shaw a las Ciencias de la Vida y Medicina, dotado con más de un millón de dólares, por revelar los entresijos del ser humano. A este premio se le denomina por muchos, el Premio Nobel Oriental.

Lo que es cierto es que la mayoría de los científicos creen que la obtención del Premio Shaw es el paso previo para la obtención del Premio Nobel. Ojalá sea cierto y pronto tengamos la excelente noticia del otorgamiento de dicha distinción, máxima en los estudios científicos, para Eva Nogales.



Evangelina Nogales y el Alcalde de Colmenar Viejo Jorge García Díaz, en el acto de entrega de la Medalla y Diploma de Hija Predilecta de la Villa 2020, realizado con posterioridad y al aire libre por las medidas anticovid. (Foto: Ayuntamiento de Colmenar Viejo).

El Ayuntamiento de Colmenar Viejo, reconociendo todos los méritos citados y muchos otros que se quedan en el tintero por falta de espacio, nombró Hija Predilecta de la Villa de Colmenar Viejo a Eva Nogales de la Morena, por unanimidad de toda la Corporación, en el Pleno celebrado el día 26 de noviembre de 2020. El acto de entrega del máximo honor y distinción de la Villa, en acto solemne y extraordinario de la Corporación, debería haber tenido lugar el día 22 de noviembre de 2020, celebrando el 516º Aniversario del Privilegio de Villazgo, Día de Colmenar Viejo, pero el Covid había trastocado todo, desde la fecha del Pleno de otorgamiento hasta la fecha de entrega, que se realizó el 26 de julio de 2021, en pleno verano, en un improvisado escenario montado al efecto en la Plaza de Pueblo, con la fachada del Ayuntamiento como fondo de escenario.

Desde el año 2021, por acuerdo del Pleno Municipal de fecha 20 de julio, una de las principales calles del Barrio Cerca de la Tejera, de Colmenar Viejo, lleva el nombre de la Dra. Evangelina Nogales de la Morena.

DOÑA ALMUDENA DE ARTEAGA Y DEL ALCÁZAR

(1967)

XX DUQUESA DEL INFANTADO
Y XXI CONDESA DEL REAL DE
MANZANARES



Almudena de Arteaga del Alcázar, XX Duquesa del Infantado.
Foto actual.

Nacida en Madrid el 25 de junio de 1967, casada con José Luis Anchústegui y Lluria, de cuyo matrimonio existen dos hijas: Almudena de Arteaga y Anchústegui, que ostenta los títulos de XXI Marquesa de Santillana y XXV condesa de Saldaña, y María Teresa de Arteaga y Anchústegui, XIX marquesa de Cea.

Profesionalmente es una escritora española destacada en el género de novela histórica.

Licenciada en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid, correspondiente de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras, y diplomada en Genealogía, Heráldica y Nobiliaria por el Instituto Salazar y Castro.

Ejerció la abogacía, como especialista en Derecho Civil y Laboral durante seis años. Fue documentalista en los libros de *La insigne Orden del Toisón de Oro* y *La Orden Real de España*, un ensayo histórico. Publicó su primera novela: *La Princesa de Éboli*, en 1997. Desde dicho año se dedica únicamente a la literatura, habiendo escrito, desde entonces, más de 20 obras de distintos géneros.

Ha obtenido diversos galardones como: Premio Alfonso X el Sabio de Novela histórica 2004, con “María de Molina. Tres coronas medievales”. En 2012 obtuvo el XIX Premio Azorín de Novela por su obra “Capricho”, de corte histórico y de intriga en el Madrid del s. XIX.

Pongamos de manifiesto el interés y relación de la Casa Ducal del Infantado y del Condado del Real de Manzanares con Colmenar Viejo, desde la creación de los mismos. Ya hemos indicado en otros apartados de este libro esa relación, además de la creación de la Iglesia, hoy Basílica, la Asunción de Nuestra Señora, siendo fundamentales, por sentirla como suya el II y III Duque del Infantado.

La primera mujer Duquesa del Infantado, la VI en ostentar el título por orden cronológico, fue doña Ana de Mendoza, que dio también importancia a Colmenar Viejo como cabecera del Condado, de la que ella también ostentaba el título.

La relación con los Mendoza, titulares del Condado y del Ducado, fue siempre importante y primordial tanto para la población colmenareña, donde residían los administradores del Ducado y los Alcaldes Mayores y Justicias.

En el s. XX, don Joaquín de Arteaga y Echagüe (1870-1947) ostentaba los títulos de XVII Duque del Infantado y XVIII Marqués de Santillana.

Políticamente era monárquico y fue Diputado desde el año 1896 hasta el año 1918. Además de amigo personal del Rey Alfonso XIII.

Fue un activo empresario en actividades industriales y de servicios. Nunca se consideró rentista, al estilo de la vieja nobleza.

Desde el año 1897 se interesó por los negocios de abastecimiento de agua y su explotación eléctrica, desarrolladas en el ámbito industrial y los servicios. Es este un aspecto que lo aleja de los comportamientos rentistas extendidos entre la vieja nobleza de su tiempo. Inició la ampliación de la Presa de Santillana y la construcción de un canal desde el Manzanares. En marzo de 1901 se le otorgó el abastecimiento de agua y en 1903 comenzó la explotación de la central de Colmenar Viejo, lo que permitió la llegada de fluido de origen hidroeléctrico por primera vez a Madrid.

Era el bisabuelo de Almudena de Arteaga y del Alcázar.

La actual Duquesa del Infantado es la hija mayor de XIX Duque del Infantado don Íñigo de Arteaga y Martín y de doña Almudena del Alcázar y Armada, quien obtuvo



Vista de Manzanares El Real (Madrid). Destacada en un círculo, la duquesa Almudena de Arteaga. Foto: Rafael Bastante (El Español-Madrid Total).

la condición de heredera de la Casa del Infantado, en aplicación de la Ley 33/2006, de 30 de octubre, sobre igualdad del hombre y la mujer en el orden de sucesión, desplazando a su hermano Íñigo, quien hasta entonces era considerado sucesor por ser el primero de los hijos varones nacidos del matrimonio del XIX Duque del Infantado. Íñigo falleció, en el año 2012 en un accidente de aviación.

Se convirtió en la XX Duquesa de Santillana el 24 de noviembre de 2019, además de ser la aristócrata con más títulos de nuestro país, tras el fallecimiento de su padre a los 76 años.

Una de las cuestiones primordiales de la Duquesa es preservar el legado de la Casa del Infantado, que fue uno de los legados que la encargó su padre.

La Duquesa es una mujer del s. XXI que, cuando no ejerce como novelista, antes lo hacía como abogada, ejerce como Marquesa de Cea, Condesa de Corres, Condesa de la Monclova, condesa del Real de Manzanares o Duquesa del Infantado.

Castillo de Manzanares el Real, terreno anexo y el Embalse de Santillana. Foto: Turismo de Manzanares el Real.



Realmente, tanto el Condado del Real de Manzanares como el Ducado del Infantado, se corresponden con el territorio actual del Partido Judicial de Colmenar Viejo, donde las instituciones autonómicas y comarcales tienen su sede, además de los Juzgados de Primera Instancia e Instrucción, aunque hoy día no existen los privilegios nobi-

liarios, tal y como se conocían a finales de la Edad Media y principios de la Edad Moderna.

Últimamente ha surgido una cierta controversia entre el Ducado del Infantado y el Ayuntamiento de Manzanares el Real y la Comunidad de Madrid, ya que la Casa Ducal comunicó, de forma fehaciente, su intención de recuperar el Castillo de los Mendoza y los terrenos anexos, que son propiedad del Ducado del Infantado.

Los antecedentes históricos sobre este tema son los siguientes:

- En 1975, la Diputación Provincial de Madrid firmó un acuerdo de arrendamiento con la Casa Ducal por 50 años, prorrogable a otros diez años. El contrato vence el 5 de enero de 2025.

Tanto el Ayuntamiento de Manzanares El Real como la Comunidad de Madrid, sucesora de los derechos de la antigua Diputación Provincial desde el 1 de marzo de 1983 han hecho un gran esfuerzo para sacar de la ruina al castillo, que en esa época estaba prácticamente derruido y peligrosísimo para las personas que entrasen en su interior, hasta el extremo de haber ocurrido algún accidente mortal por caídas desde el interior de las plantas altas a las inferiores. Las administraciones públicas, según el acuerdo suscrito se encargarían de reconstruirlo, conservarlo, mantenerlo y abrirlo al público, lo que se cumplió y que ha le ha convertido, quizás, en uno de los castillos más emblemáticos y mejor conservados de España y en donde se redactó y llevó a cabo la firma del Estatuto de Autonomía de la Comunidad de Madrid, el 25 de febrero de 1983.



Castillo de los Mendoza, en Manzanares el Real. Año 1976. Foto Instituto Diego Velázquez. Catálogo Monumental de Madrid. I. Colmenar Viejo. p.122- Fig. 173.

La actual Duquesa del Infantado se ha mostrado dispuesta a recuperar el patrimonio de sus antepasados, entre los que destaca esta magnífica construcción de finales del s. XV (1475-1490), castillo/palacio de estilo gótico isabelino, levantado por el I Duque del Infantado don Diego Hurtado de Mendoza y Figueroa, que fue declarado BIC (Bien de Interés Cultural) en el año 1931⁶⁸, que su propietaria ha recuperado y pretende que siga siendo visitable, pero que de momento está cerrado al público.

Según informan, tanto el Ayuntamiento de Manzanares como la Comunidad de Madrid, al ostentar el terreno circundante al castillo la calificación de rústico no permite conceder los permisos necesarios de apertura y visita del edificio, a pesar de su calificación patrimonial, por lo que será preciso modificar las normas subsidiarias de la localidad para otorgar la oportuna licencia de apertura.

Sin entrar en cuestiones sobre propiedad, permisos, licencias, normas subsidiarias, etc. etc., lo cierto es que tenemos en nuestra comarca, a escasos 17 km por carretera de Colmenar Viejo y a unos 47 km de Madrid, uno de los castillos mejor restaurados de España, posiblemente uno de los más conocidos y emblemáticos, con muchos miles de visitantes anuales, un monumento declarado BIC hace 94 años, y no es de recibo su cierre para que comience otro proceso de ruina como el que tuvo hasta 1985.

Sería deseable que las partes (propiedad y administraciones) se pusieran de acuerdo en permisos y otros temas y se llegase a un acuerdo para que este importante bien patrimonial del Condado de Manzanares, de la Comunidad de Madrid y de España, siguiese siendo un edificio emblemático que todos, vecinos y visitantes, pudieran seguir visitando.

⁶⁸ Castillo de Manzanares el Real (Madrid) - Código: (R.I.)-51-0000720-00000
Registro: (R.I.) REGISTRO BIC INMUEBLES: Código Definitivo
Fecha de Declaración: 03-06-1931
-Fecha de Boletín: 04-06-1931
Fuente: MECD. Secretaría de Estado de Cultura. Base de datos de inmuebles protegidos.

DR. VICTORIO TORRES FECED (1969)



El Dr. Torres Feced.

Nació en Colmenar Viejo el 25 de noviembre de 1969. Hijo del médico colmenareño Carlos Torres y Marta Feced.

Licenciado en Medicina y especialista en pediatría y áreas específicas.

Director del Programa de “Eliminación virtual de la infección pediátrica por el VIH” en 9 Hospitales Públicos en Kenia.

Presidente de la Asociación Vihda (Hospital Público de Referencia de Maragua, Kenia).

Médico especialista en Pediatría y áreas específicas por el Hospital Infantil La Paz de Madrid, donde trabajó hasta el año 2000. Tiene 17 años de experiencia en cooperación internacional, sobre todo en materia VIH/SIDA en África. Fue coordinador médico de un programa de emergencia para desplazados por el conflicto en el Norte de Afganistán financiado por la Unión Europea (2000-2001).

Coordinador del proyecto de Tratamiento de ITS y prevención de la infección por VIH con Médicos del Mundo en Kenia (2001-2003). Responsable técnico de los proyectos de tratamiento VIH/SIDA en zonas de conflicto con la ONG Médicos sin Fronteras en Angola, Etiopía, Congo DRC, Zimbabwe y Nigeria (2003-2005).

Es miembro fundador y Presidente de la Asociación Vihda y desde el año 2005 director del programa “Eliminación virtual de la transmisión materno-infantil del VIH en Kenia” financiado por la AECID, Fundación Antisida de Elton John, SEISIDA y otras instituciones.

El programa ha colaborado con el Ministerio de Salud de Kenia para proteger eficazmente de la infección VIH a más de 10.000 bebés nacidos de madres seropositivas en 9 hospitales públicos de Kenia. Ha presentado numerosas comunicaciones científicas en conferencias nacionales e internacionales y tiene varias publicaciones sobre VIH/SIDA en países de renta baja.

ÁNGEL CORELLA LÓPEZ

(1975)

Nacido el 8 de noviembre de 1975, se crió en Colmenar Viejo donde comenzó su formación en danza clásica con Eileen Wright, profesora de la Royal Academy of London afincada en Colmenar Viejo, luego con Karemia Moreno, para posteriormente continuar sus estudios de danza clásica en el ballet de Víctor Ullate. En mayo de 1991, ganó el Primer Premio en el Concurso de Ballet de España en Valencia.

En diciembre de 1994, recibe el Gran Premio y la Medalla de Oro del Concurso Internacional de Danza de París y en abril de 1995, se incorpora al American Ballet Theatre como solista, y obtiene la categoría de bailarín principal sólo un año más tarde.

Como bailarín incluye en su repertorio numerosas piezas contemporáneas, además de las piezas de ballet clásico.

Ángel Corella es también estrella invitada del Royal Ballet de Londres, del Ballet de Australia, de la Scala de Milán, del Bolshoi Ballet, del New York City Ballet, con los cuales colabora habitualmente.

En el año 2000, fue galardonado con el Premio Internacional “Benois de la Danse” (considerado el “Oscar” del ballet) por su trabajo en *Other Dances* de Jerome Robbins. Consiguió un premio EMMY por su interpretación en *El lago de los cisnes* junto a Gillian Murphy. También en dicho año protagonizó, junto a Alessandra Ferri, el ballet *Romeo y Julieta*, de Prokófiev, en el Teatro de la Scala de Milán.

El 4 de noviembre de 2002 el Gobierno español le concedió el Premio Nacional de Danza en la modalidad de “Interpretación”, como reconocimiento a la excepcionalidad de su danza y como representante de toda una generación de artistas españoles que han destacado en compañías internacionales.

En 2008 fue galardonado con la Medalla Internacional de las Artes de la Comunidad de Madrid y con la Estrella de la Cultura de la ciudad de Salamanca. En 2009 el comité de la Fundación Premio Galileo 2000 le concede el Premio Galileo 2000 por “su talento excepcional”.

En 2001 creó con su hermana **Carmen Corella**, extraordinaria bailarina que actúa en el mismo ballet, la Fundación que lleva su nombre con el propósito de fomentar el arte de la danza clásica, facilitando los medios a bailarines que, por circunstancias sociales, económicas o de otra índole, no puedan llevar a buen término su formación. Tras siete años de trabajo, uno de los grandes proyectos de la Fundación, el Corella Ballet, vio la luz y empezó su actividad en abril de 2008, en la localidad segoviana de la Granja.



Ángel Corella.



Ángel y Carmen.

Corella hizo su debut en la ópera *La Gioconda* de Amilcare Ponchielli, bailando el rol principal en la “Danza de las Horas” en el Teatro del Liceo, de Barcelona, en octubre de 2005.

En septiembre de 2006 interpretó el mismo papel estrenando la nueva coreografía de Christopher Wheeldon para la “Danza de las Horas” en una puesta en escena de *La Gioconda* del Metropolitan Opera de Nueva York.

Ángel Corella es también estrella invitada del Royal Ballet de Londres, del Ballet de Australia, de la Scala de Milán, del Ballet de Chile, del Ballet de Hungría, del Ballet de Georgia, del Ballet de Finlandia, del Ballet de Puerto Rico, del Asami Maki Ballet de Tokio, del Bolshói Ballet, del New York City Ballet y del Mariinski Ballet de San Petersburgo, donde colabora de forma habitual en sus temporadas de Ballet.

Ha bailado para grandes personalidades internacionales como la Reina Sofía de España, la Reina Isabel II del Reino Unido, y su hermana, la Princesa Mar-

garita del Reino Unido, los Presidentes de los Estados Unidos Bill Clinton y George W. Bush y ante la primera dama norteamericana Michelle Obama.

En el año 2009, en reconocimiento a su labor como bailarín, se dio el nombre de Ángel Corella a uno de los institutos de Enseñanza Secundaria de Colmenar Viejo.

Ha actuado en diferentes ocasiones en el Auditorio de la Villa de Colmenar Viejo, en actuaciones programadas exprofeso y en las Fiestas Patronales del año 2010.

Por acuerdo 71/2010 del Pleno del Ayuntamiento de Colmenar Viejo y “en reconocimiento de la trayectoria profesional de Don Ángel Corella López, bailarín y coreógrafo, colmenareño de corazón, que lleva el nombre de nuestra Villa por cualquier lugar del mundo donde actúa”, por unanimidad de todos sus componentes, acordó: Conceder a D. ÁNGEL CORELLA LÓPEZ, el Título de Hijo Adoptivo de la Villa de Colmenar Viejo, por su labor desinteresada y altruista. Dicho galardón le fue entregado en el acto solmene celebrado en el Auditorio Villa de Colmenar Viejo, el día 22 de noviembre de 2010.

Ángel Corella y su hermana Carmen.



DAVID LLORENTE ÁVILA (1975)

Nacido en Colmenar Viejo el 9 de enero de 1975.

Profesor de la Escuela de Bellas Artes. Artista plástico e investigador residente en Madrid. Profesor de la Facultad de Bellas Artes, Universidad Complutense de Madrid. Doctor del Departamento de Escultura.

Su tesis doctoral “Líder y multitud: La imagen cúmulo en la era de internet”.

Forma parte del grupo de investigación “La docencia como práctica artística”. Máster Oficial MACI (Arte, creación e investigación) y Licenciado en Bellas Artes por la UCM. Anteriormente realizó estudios artísticos de Técnico Superior de Artes Plásticas y Diseño en Artes Aplicadas de la Escultura, Escuela Nº 1 “La Palma”, Madrid. Además, su interés por el medioambiente le llevó a cursar los estudios de Técnico Superior en Salud Ambiental.

En los últimos años ha participado en distintas muestras, congresos y publicaciones, en las que cabría destacar las siguientes: Poemas en los Bolsillos, Expo. Individual, Galería Espacio Landaburu, Madrid, 2024; XXIII Premio Virgen de la Viñas, Museo Infanta Elena, Tomelloso, 2024; Eu Diria Que Nevava, Museo de Guarda, Portugal, 2023; Presencias y exvotos, Palacio de los Serrano, Ávila, 2022; Presencias, Casa de Vacas del Parque del Buen Retiro, Madrid, 2021; 56 Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura, Casa de Vacas, Parque del Buen Retiro, Madrid, 2021; Presupuestos20 II, Museo de Obra Gráfica de San Clemente, Cuenca, 2021; Al loro signos de la movida, Expo. Individual, Real Centro María Cristina, San Lorenzo de El Escorial, 2021; Conference Proceedings CIVAE 2020; II Congresso de Investigacão e Criação na Arte Contemporânea, y Expo., Museo de Guarda, Portugal, 2019; 50 Aniversario y Entrelazados, Galería Antonio de Suñer, Madrid, 2019 y 2018 respectivamente; VIII Bienal Internacional Arte Textil Contemporáneo WTA UCM, 2019; Finalista en Red Itiner 2009, Expo. Itinerante Anatomía Comparada por distintas salas de la CAM.

Algunas de sus obras han sido premiadas y se encuentran expuestas de forma permanente en colecciones de instituciones públicas: Monumento Homenaje a la Igualdad, bronce, patrimonio de Coslada, Madrid, 2024; Museo de Guarda, Portugal; Universidad Nacional de La Plata, Argentina; Museo de Arte Nella Natura de Calcata, Roma; Museo al Aire Libre de Torrecanavese, Turín; Fundación Caja Ávila; Dirección de Archivos, Museos y Bibliotecas CAM; Museo de Arte Contemporáneo Palacio Obispo Vellosillo, Ayllón, Segovia. Monumento Homenaje a las bordadoras, bronce, patrimonio de Colmenar Viejo, Madrid, 2006.

Con relación a este último monumento sobre “Las Bordadoras” colmenareñas nos presenta a los personajes en una escenografía cotidiana de un taller artesanal de bordados. Las medidas son 175x150x120 cm. En la actualidad ocupan



David Llorente Ávila. Escultor.
(Foto: Jesús de Miguel – 2024).



Las Bordadoras en su primera ubicación, calle del Viento, frente a la Puerta de los Novios de la Basílica. La peana aún sigue en este mismo lugar. Foto: M.A.S.



Las Bordadoras en su ubicación actual, en la plaza existente entre carretera de Hoyo, frente al jardín del Maestro Almeida, y las calles Sombrerero y Colmena del Cura. Foto: M.A.S.

el lugar principal de la rotonda, sobre peana, en la intersección de la Ctra. de Hoyo de Manzanares con la calle del Sombrerero y la Colmena del Cura, enfrentado al jardín del Maestro Almeida, ocupando el mismo lugar en el que en su día reposaba la “Ninfa de las Flores”.

Es un grupo escultórico, a tamaño natural y estilo realista, representando a dos bordadoras, una, sentada con su aro de abordar, trabajando y a la vez pensativa; la otra, de pie, atusándose el cabello, en un momento de descanso y relax de su trabajo, al lado de una silla, de la que cuelga una prenda de vestir.

Este monumento a las bordadoras fue inaugurado en su lugar originario, en la calle del Viento, frente al atrio de la Puerta de los Novios de la Basílica de la Asunción, en el año 2006, donde aún permanece su peana original, de granito, a nivel de suelo y adosada a la pared del Pósito de Granos del s. XVI, donde se ha colocado un gran macetero con flores.

En la primavera del año 2007 se trasladó al lugar de la Ctra. de Hoyo, ya indicado, colocándose sobre una nueva peana, elevada del suelo.

David Llorente, desde su asignatura de Fundamentos de la Escultura, apostó por un proyecto de modelación de sus propias manos, observando y viendo un gran potencial plástico a nuestras extremidades, máxime cuando con su movimiento se genera un lenguaje de signos, lo que, para el escultor, en las propias palabras de David Llorente *“las convierte en ritmo puro, en una escultura al aire libre”*.

Con esta teoría, en 2018, puso en marcha un proyecto en el ámbito docente que relaciona la escultura y la lengua de signos, proyecto que en la actualidad sigue vigente y en funcionamiento.

En el año 2023, en el mes de diciembre, la Concejalía de Igualdad y Diversidad del Ayuntamiento de Coslada (Madrid), le propuso hacer una escultura para ubicarla cerca de la sede de dicha concejalía y David no lo dudó ni un segundo, imaginándose la obra que tendría que ver con la lengua de signos.

La escultura en sí muestra dos manos, haciendo el signo de la igualdad, a una escala de 2,5 m que es su trabajo más grande hasta la fecha después de la escultura de “Las Bordadoras” de Colmenar Viejo. Ha partido de un modelo a escala natural de unas manos de un niño, para posteriormente ampliarlas en 3D, que el modeló en plastilina blanca, que se asemejaban, por la sutileza y luz que desprendían, a una escultura clásica de escayola o la de mármol blanco. Las manos no son de cualquier persona, sino que eligió las de César, niño con síndrome de Down, hijo de unos amigos suyos, al que desde pequeño le parecieron al autor unas manos preciosas, con una fuerza y delicadeza especial.

La escultura se instaló en octubre de 2024 en la rotonda existente entre las calles de Argentina y Colombia, de Coslada, lo que permite verla desde todos su

ángulos y detalles. De esta forma el lenguaje de manos y el signo de la igualdad, convertidos en escultura, dan visibilidad a las personas que no pueden utilizar su voz para comunicarse.

En los últimos años ha participado en distintas muestras, congresos y publicaciones, en

las que cabría destacar las siguientes: Poemas en los Bolsillos, Expo. Individual, Galería Espacio Landaburu, Madrid, 2024; XXIII Premio Virgen de la Viñas, Museo Infanta Elena, Tomelloso, 2024; Eu Diria Que Nevava, Museo de Guarda, Portugal, 2023; Presencias y exvotos, Palacio de los Serrano, Ávila, 2022; Presencias, Casa de Vacas del Parque del Buen Retiro, Madrid, 2021; 56 Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura, Casa de Vacas, Parque del Buen Retiro, Madrid, 2021; Presupuestos20 II, Museo de Obra Gráfica de San Clemente, Cuenca, 2021; Al loro signos de la movida, Expo. Individual, Real Centro María Cristina, San Lorenzo de El Escorial, 2021; Conference Proceedings CIVAE 2020; II Congresso de Investigacão e Criação na Arte Contemporânea, y Expo., Museo de Guarda, Portugal, 2019; 50 Aniversario y Entrelazados, Galería Antonio de Suñer, Madrid, 2019 y 2018 respectivamente; VIII Bienal Internacional Arte Textil Contemporáneo WTA UCM, 2019; Finalista en Red Itiner 2009, Expo. Itinerante Anatomía Comparada por distintas salas de la CAM.



Las manos de César, modeladas en el taller a mayor escala en 3D, para su posterior vaciado en bronce. Foto: Jesús de Miguel.



“El signo de la igualdad”. Obra de David Llorente Ávila, en la rotonda de Coslada. Foto: Jesús de Miguel.

ALBERTO RUIZ LARGO

(1977)

Alberto Ruiz en su época de jugador de fútbol del Getafe C. de F.



Nacido en Colmenar Viejo el 22 de diciembre de 1977, se formó en las categorías inferiores del Real Madrid C. F. para pasar, posteriormente, a la A. D. Colmenar Viejo, donde fue máximo goleador en Tercera División.

En la temporada 1996-97 fichó por el Real Sporting de Gijón “B” y participó en la fase de ascenso a Segunda División. En la siguiente campaña, la 1997-98, debutó en Primera División con el Real Sporting de Gijón. A partir de 1999, quedó incorporado definitivamente al primer equipo del Sporting, con el que disputó tres campañas en la categoría de plata.

En la temporada 2002-03 fue traspasado al Getafe C. F., club con el que consiguió un ascenso a Primera División en la campaña 2003-04. Tras una participación testimonial en la máxima categoría,

con solo dos encuentros jugados, rescindió su contrato con el equipo madrileño en 2005 y fichó por el Elche C. F.

Alberto R. en su época de jugador del Sporting de Gijón en 1ª División.



En la temporada 2006-07 sufrió una lesión en la rodilla izquierda que lo mantuvo alejado de los terrenos de juego varios meses. Reapareció en octubre de 2007, durante un partido disputado contra el Cádiz C. F.

A comienzos del año 2008, fue intervenido de nuevo en la rodilla. Al finalizar esa temporada, abandonó el Elche y se retiró del fútbol profesional.

Las instalaciones deportivas que tienen el nombre de Alberto Ruiz fueron inauguradas en septiembre de 2007 por el entonces alcalde Jose María de Federico, constan de un campo de fútbol 11, uno de fútbol 7 y uno de *babys*.

DR. JOSÉ JAVIER BRAVO CORDERO (1980)

José Javier Bravo-Cordero, natural de Colmenar Viejo, nacido en el año 1980, donde pasó su infancia y adolescencia; estudió en el Colegio San Andrés y cursó la ESO y Bachillerato en el Instituto Rosa Chacel, donde despertó su interés por la ciencia y se formó como futuro científico.

Se licenció en Biología en la Universidad Autónoma de Madrid, formándose como biólogo celular y molecular, y después de los años de la licenciatura realizando estancias de verano en el laboratorio de virología del Dr. Antonio Talavera (UAM).

Empezó su carrera investigadora en la Escuela de Medicina de la UAM, en el laboratorio del Dr. Antonio García, director del Instituto-Fundación Teófilo Hernando en aquel momento. Ellos fueron sus primeros mentores y los que le abrieron las puertas al mundo de la ciencia.

Comenzó a estudiar la metástasis del cáncer en 2004, ámbito en el que desarrolló su tesis doctoral, obteniendo su doctorado en Biología del Cáncer en la UAM en 2007 en el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO). En este mismo año se marchó a Estados Unidos para realizar sus estudios posdoctorales en el Albert Einstein College of Medicine de Nueva York.

Desde 2015 trabaja en el Hospital Monte Sináí, donde dirige el Laboratorio de Metástasis; es profesor asociado en la División de Hematología y Oncología Médica del Tisch Cancer Institute y codirige el Centro de Imagen de la Icahn School of Medicine. En este último centro y desde 2015, formó su propio laboratorio de investigación junto a un equipo internacional de ocho investigadores de diferentes nacionalidades y grados de formación, en el que estudian el proceso de la metástasis.

Su trabajo está enfocado en comprender la biología de las células tumorales diseminadas con énfasis en la invasión tumoral y la latencia tumoral, e investiga los mecanismos de diseminación de células tumorales y metástasis del cáncer de mama mediante la aplicación de técnicas de imagen de alta resolución.

Ha recibido numerosos premios internacionales y el reconocimiento de la comunidad científica, uno de ellos es la medalla y el diploma acreditativo como



José Javier Bravo Cordero con el alcalde de Colmenar Viejo don Jorge García Díaz-Año 2022. Foto: Ayto. C. Viejo.



En febrero de 2024 José Javier Bravo-Cordero, recibiendo la distinción honorífica de la Real Academia Nacional de Medicina de España en reconocimiento a su trayectoria y trabajos científicos en el ámbito de la metástasis del cáncer de mama. Foto: Crónica Norte.

Diploma y medalla del Foro Teófilo Hernando a favor de José Javier Bravo Cordero. Foto: Ayto. C. Viejo.



miembro del Foro “Teófilo Hernando” de Jóvenes Investigadores de la Real Academia Nacional de Medicina. En dicho acto, celebrado el pasado 19 de febrero de 2024, en el marco de la XVII edición del Foro “Teófilo Hernando” de Jóvenes Investigadores celebrado en la Real Academia Nacional de Medi-

cina de España, el doctor Bravo-Cordero presentó la ponencia “Texturas del microambiente tumoral”, en la que desarrolla la tesis sobre cómo las células tumorales durmientes contribuyen al desarrollo de las metástasis.

El científico colmenareño José Javier Bravo-Cordero recibió, en el marco de la jornada “Salamanca: por Cajal y la Ciencia”, el Premio Santiago Ramón y Cajal – ZEISS Proyección, en una gala celebrada el pasado 10 de abril de 2024 en el Teatro Liceo de Salamanca.

En dicha jornada se reunieron más de 40 científicos, la mayoría brillantes investigadores que, partiendo de España, se han convertido en referentes mundiales, en muy distintos campos de la ciencia, la mayoría en Estados Unidos, para homenajear al sabio español don Santiago Ramón y Cajal e impulsar la ciencia en España. Y tuvo como colofón la entrega de los galardones correspondientes a la primera edición de los Premios Santiago Ramón y Cajal.

En abril de 2024, José Javier Bravo-Cordero recibió el Premio Santiago Ramón y Cajal – ZEISS Proyección en Salamanca. Foto: Crónica Norte.



Vive habitualmente en los Estados Unidos, junto a su hija y su mujer, la salmantina Esperanza Arias, doctorada en Farmacología, que actualmente tiene su propio laboratorio en la Escuela de Medicina Albert Einstein, pero todo los años llegando la última semana de agosto, como buen colmenareño, no puede olvidar su tierra y la Función de Remedios, por

lo que en esa época siempre se le encuentra por Colmenar Viejo para celebrar las Fiestas Patronales en Honor a Ntra. Sra. de Los Remedios.

JUAN CARLOS REY BANDERILLERO (1988)

Juan Carlos Rey Culebras, natural de Colmenar Viejo, aunque como todos los colmenareños de su época y años posteriores nació en Madrid, en el Hospital La Paz, el día 17 de mayo de 1988, en plena Feria de San Isidro. ¿Sería un presagio?

Es hijo de un buen subalterno y banderillero, además de auxiliador de rejoneadores, el banderillero Ricardo Rey, que formó parte de la cuadrilla con el rejoneador Sergio Galán.

El ambiente taurino de su padre le hizo, desde muy pequeño, sentir la llamada del mundo de los toros, por lo que se inscribió como alumno en la Escuela de Tauromaquia “Miguel Cancela”, dando clases en la Plaza de Toros de la Corredera de nuestra villa.

Era un alumno que apuntaba buenas maneras y pronto comenzó a pasar de las clases de salón a torear becerros.

Su debut sin picadores se produjo el día 13 de septiembre de 2004 en la localidad segoviana de Riaza. Posteriormente toreó una serie de becerradas por las plazas de toros circundantes a nuestra zona.

Su presentación con picadores tuvo lugar en la Plaza de Toros de La Corredera de Colmenar Viejo el miércoles 29 de agosto de 2007, en la Feria de los Remedios con una novillada de El Retamar, en un cartel compuesto por Pedro Carro, Pepe Moral y Juan Carlos Rey. Según las crónicas de la época “los novillos del Retamar estaban bien presentados, flojos y de juego desigual. Juan Carlos Rey, en su primero, palmas tras pinchazo, estocada delantera y descabello; y en su segundo, oreja, tras media y tres descabellos” (De Andrés Santos M. Á., 2014, pág. 368).

Juan Carlos Rey volvió a torear en la Plaza de Toros de La Corredera en las Ferias de Los Remedios de los años 2008, miércoles 3 de septiembre, (Novillada de Monte de la Ermita para “El Payo”, José Manuel Mas y Juan Carlos Rey), estando anunciado en 2009, miércoles 2 de septiembre, para una novillada (5 Novillos de Ana M^a Gascón y 1 de Flor de Jara, para Alejandro Esplá y los colmenareños Juan Carlos Rey y Miguel de Pablo). El cartel al final fue muy distinto.

En esta la temporada de 2008 toreó 12 novilladas y cortó 22 orejas, pero también sufrió una cornada muy grave, a comienzos del mes de octubre en la Plaza de Chapinería.



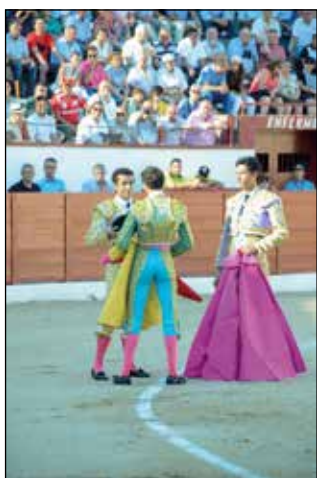
Juan Carlos Rey (Foto: Las-Ventas).



Cartel de la Feria de los Remedios de 2007.

El 25 de mayo de 2009 fue su primera novillada en las Ventas, con novillos de Guadaira, alternando en el cartel con Francisco Pajares y Pablo Lechuga. El novillo de su presentación, de nombre “Procurador”, pesó 492 kg y por su faena fue premiado con aplausos. En el segundo de su lote recibió aplausos del respetable.

Volvió a torear como novillero en la Feria de los Remedios de 2010, el miércoles 1 de septiembre, en una tarde tormentosa en la que sólo se pudieron lidiar tres novillos, de los seis previstos, de la ganadería de Torrenueva para Juan Carlos Rey, Miguel de Pablo y López Simón. La Autoridad competente, o sea, el Presidente, previa consulta con los novilleros y visto que el ruedo estaba impracticable y los tendidos se habían quedado vacíos, decidió suspender el festejo.



Alternativa de Juan Carlos Rey de manos de Víctor Puerto en la Plaza de La Corredera el día 30 de agosto de 2011 (Foto: Diego Pedrosa – 2011).

Si miramos en los carteles y queremos encontrar el de la toma de alternativa de Juan Carlos Rey nos va a ser un poco difícil. No estaba previsto que tomase la alternativa en la Plaza de La Corredera el martes 30 de agosto de 2011, en esta fecha que recordaba el XXVI Aniversario de la muerte de José Cubero “Yiyo”, esta misma plaza, pero la tomó. Estaba anunciada una corrida del ganadero Ángel Luis Peña, de Colmenar Viejo, que dio distinto juego y comportamiento, pero los toros eran serios y bien presentados. La terna de matadores Víctor Puerto, Iván Fandiño e Iván Vicente. Por las circunstancias que fuere Iván Fandiño hubo de ser sustituido y Juan Carlos Rey no dudó que su alternativa fuera ese día y en la Feria de Remedios, en su pueblo. En el toro de la alternativa de nombre “Sevillano”, de 502 kg, tuvo que saludar desde el tercio y en el segundo de su lote cortó una oreja.

Las pocas oportunidades que tuvo como matador de toros, le hizo dudar sobre su carrera taurina, por lo que no llegó a confirmar su alternativa, pero no desistió de continuar en un mundo que le apasiona, que es el mundo taurino, por lo que pensó seguir adelante desde otra posición.

Dirigió sus pasos a continuar vestido de plata y su primera andadura como banderillero la hizo en El Molar, en el mes de mayo de 2016, pero jamás había puesto un par de banderillas.

Debutó como banderillero en la cuadrilla del novillero José Aguilera.

Fue su nueva ilusión y olvidó ser matador de toros, aunque le hubiera gustado llegar a lo máximo en esa faceta. Con ironía, alegría y buen humor aceptó el cambio e incluso el cambio de los trajes de oro por la plata. Sus dos primeros trajes de plata le costaron 1.000€.

Según sus propias palabras “no tiene el don de ser matador de toros”, pero su disciplina le hace ser un buen subalterno y en ese escalafón es hoy el mejor.

Desde que tomó su decisión ha ido escalando en el escalafón y hoy día quizás



Juan Carlos Rey, de plata (Foto: Desdeelcallejon).

sea el mejor torero de plata con las banderillas y con la brega de los toros. Ha actuado con muchos y buenos matadores de toros como Pepín Liria, David Galván, Isaac Fonseca, Francisco de Manuel, o novilleros como Alejandro Chicharro⁶⁹, Sergio Rodríguez o Miguel Andrade.

En la temporada de 2023 toreó un total de 75 corridas y en la del pasado año de 2024 llegó a vestirse de luces en 81 ocasiones.

Su momento actual es extraordinario en todos los aspectos. Es feliz con su familia y con los toros y en el momento actual está más valorado que cuando era matador. Es reconocido como un valor en alza por toda la afición, quien le considera una figura del toreo. Recibe galardones, premios y trofeos en casi todas las ferias en las que actúa, como en la de Colmenar Viejo este año.

De sobresaliente *cum laude* es calificada su actuación en la plaza de toros de Las Ventas, en la Feria de Otoño de 2024, ante una novillada de Fuente Ymbro, a las órdenes del novillero Alejandro Chicharro.

La Copa Chenel le aupó y los comentaristas taurinos se sienten totalmente identificados con él, por su forma de ejecutar las suertes y por su valor, que no es la carencia de miedo, sino el saber superarlo. Él mismo reconoce que percibe el miedo, pero ha conseguido la capacidad de dominarlo. El miedo lo produce el toro. En Madrid y en Las Ventas, el toro es grande, pero cuando sale al ruedo es aún mucho más.

Reiteramos que es un banderillero de lujo, de lo mejor que hay en la actualidad y que está facultado para llegar a la cabeza del escalafón.

En los “Otoños Taurinos” de la ATC Tierra de Toros del año 2023, entre otras actividades se programó una conferencia, para el 24 de noviembre, en la Sala Javier Villán, de la Casa de la Cultura, a la que se tituló “Juan Carlos Rey, pasado, presente y futuro de un torero”, que presentó la pedagoga e informadora taurina Beatriz Gómez, en la que se mostró al diestro en su faceta taurina y personal. La presentadora fue novillera y compañera de promoción de la Escuela



Magnífico par de banderillas de Juan Carlos Rey en Navas del Rey. Copa Chenel. (Foto: Aplausos).



Dos momentos de Juan Carlos Rey en la novillada del 3 de octubre de 2024 en la Plaza de Toros de las Ventas, actuando a las órdenes del novillero Alejandro Chicharro. En la brega y en las banderillas. Fotos: PLAZA1 y Aplausos.



⁶⁹ Tomó la alternativa en Valencia en la Feria de Fallas de 2025, el sábado 15 de marzo, con una corrida de Victoriano del Río, cortando una oreja al toro de su alternativa, de nombre “Alabaradero”. Actuó de padrino Alejandro Talavante y de testigo Roca Rey.

Momento de la conferencia celebrada el 24.11.2023 en la Sala Javier Villán de la Casa de la Cultura. Juan Carlos Rey y Beatriz Gómez, mano a mano. Foto: Diego.



Taurina "Miguel Cancela", del entrevistado Juan Carlos Rey.

Juan Carlos Rey, dio varias veces las gracias por darle la oportunidad de expresarse en una conferencia como la programada por ATC Tierra de Toros, pero lo cierto es que los que le dimos cien veces

las gracias fuimos los asistentes, pues nos encontramos con un profesional que sabe el terreno donde pisa, que no tiene subido el ego y que transmite humildad, a pesar de su momento actual en el mundo taurino.

Cuando pisa los ruedos de las muchas plazas de toros en las que viene toreando asiduamente, siente responsabilidad, pero cuando hace el paseíllo en La Corredera, la plaza de su aprendizaje y sus comienzos siente un orgullo inmenso y aún más responsabilidad, si cabe.

Se habló de todo, hasta llegar a realizarle la presentadora un pequeño y cariñoso interrogatorio, del que Juan Carlos Rey salió airoso con respuestas muy propias de una gran persona y un torero que conoce su oficio⁷⁰.

Nos queda por ver el apartado de premios que le que le llegan desde peñas, instituciones, etc. y vamos a destacar alguno por su importancia, de los recibidos hasta comienzos del año 2025:

Juan Carlos Rey recibiendo el Trofeo al Mejor Subalterno de la Feria de Remedios 2023. Foto Diego.



En el año 2023, se le premia con el Trofeo al Mejor Subalterno de la Feria de los Remedios, concedido por unanimidad por la ATC Tierra de Toros, cuyo trofeo le fue entregado en la XXXVII Gala Anual de Entrega de Premios Taurinos, celebrada el 2 de marzo de 2024.

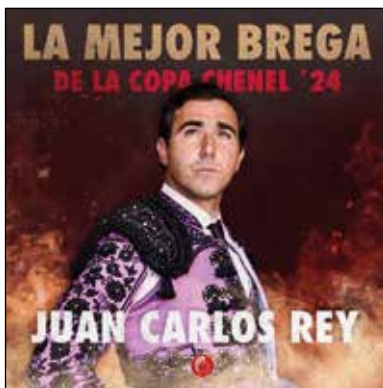
El 12 de diciembre de 2024 se le entregó el Premio a la Mejor Brega de la Copa Chenel, correspondiente a dicha anualidad, por su gran actuación en la Final a Tres celebrada en la Plaza de Toros de Móstoles.

⁷⁰ Para más detalles véanse pp. 43-53 de la Revista Taurina de la ATC Tierra de Toros nº 38, del año 2024.

El Premio le fue entregado en la Sala Bienvenida de la Plaza de Las Ventas.

Quizás el premio más importante, al menos sentimentalmente, es el recibido por segundo año consecutivo otorgado por la ATC Tierra de Toros al mejor subalterno de la Feria Taurina de los Remedios, correspondiente a la temporada de 2024, que se hizo entrega a Juan Carlos Rey, el día 9 de marzo de 2025, en la XXXVIII Gala Anual de entrega de premios de la Feria, celebrada en el Gran Hostal “El Chiscón”, de Colmenar Viejo.

Seguirán sin duda los triunfos de Juan Carlos Rey, quien, al parecer, en la temporada de 2025 toreará en la cuadrilla del matador de toros gaditano David Galván.



Juan Carlos Rey recibe el premio a la Mejor Brega de la Copa Chenel 1924_ 12.12.2024.



Entrega a Juan Carlos Rey del Premio al Mejor subalterno de la Feria de los Remedios 2024.



Juan Carlos Rey, en un dibujo del pintor colmenareño José Antonio Bollaín.

A.C. EL PICO SAN PEDRO (1988-2022)

Quizás deberíamos hacer una excepción y, si bien no es un personaje, sí es una entidad singular y casi irrepetible que cambió en Colmenar Viejo la forma de ver y hacer la cultura. Digamos que fue un personaje inmaterial que ha dejado una impronta en nuestra ciudad y un desarrollo de la cultura digno de estudio que hizo ver el siglo XXI con un nuevo horizonte en la historia, el patrimonio, las costumbres y tradiciones, la creatividad de eventos, el conocimiento del territorio, la búsqueda de nuestro pasado y, en definitiva, puso en el ambiente cultural una claridad que sorprende a estudiosos de la evolución y desarrollo de los pueblos.

Escudo en color el Pico San Pedro. Fue el más usado de todos.



Con ella llegó la modernidad cultural a Colmenar Viejo y con su forma de hacer floreció el participacionismo de nuestros vecinos en sus múltiples y diversas actividades, además de dejar una huella imperecedera en la multitud de obras escritas y la transmisión del patrimonio cultural de Colmenar Viejo.

Pero vayamos por partes. La Asociación Cultural “El Pico San Pedro”, nace el día 2 de febrero de 1988, festividad de la Candelaria y Fiesta de la Vaquilla⁷¹.

Un buen número de colmenareños llevaban reuniéndose en el reservado del Bar de Manolo de la Morena, de la calle Feria esquina a Capitán Gómez Pinto, cuando surgió la idea de crear una asociación que encaminase tantas ideas y proposiciones que llevaban realizando durante muchas jornadas previas.

En principio todo eran palabras y proyectos, que se aderezaban con unas raciones y unas tortillas de patatas, que Manolo, hermano de nuestro inolvidable socio y amigo Fernando de la Morena, nos preparaba con gran maestría y profesionalidad.

Todas estas reuniones se celebraban en sábado, pues el que más o el que menos trabajaba y tenía sus quehaceres propios. Lo cierto es que a todos nos unía una cuestión: la CULTURA, con mayúsculas, y el hacer algo para que Colmenar Viejo se convirtiera en una localidad moderna, con un ambiente cultural acorde con los tiempos que vivíamos.

Era el momento se empezó que el proyecto viera la luz y se confeccionaron unos estatutos para el buen funcionamiento de la asociación en los que se recogían las normas que iban a regir la asociación y a gestar el proyecto y se confeccionaron unos estatutos en los que se recogían el ámbito de actuación de la asociación, que correspondía aproximadamente con el territorio del Sexmo de Manzanares, después Condado, aunque siempre se ha ejercido una influencia

⁷¹ Hasta hace unos pocos años, que se celebra el último domingo de enero, apoyado por un referéndum local en el que no participó ni el 10% de la población e hizo que una fiesta inmemorial cambiase de fecha basada en no se sabe qué. Las fiestas tradicionales deben mantener su fecha, o es que ¿también vamos a cambiar de fecha la Función de Remedios? Es cuestión de respeto a nuestra cultura, a nuestro patrimonio y a nuestras tradiciones.

natural sobre las zonas limítrofes, y en cuanto a sus funciones serían el fomento de la cultura, la realización de proyectos de arte, historia, arquitectura, pintura, música, artes escénicas, conferencias y otros proyectos diversos, además de la protección del patrimonio colmenareño, material e inmaterial.

Pronto empezó a calar en el tejido asociativo de Colmenar Viejo, con actividades conjuntas con las asociaciones existentes, que eran pocas, pero los ciudadanos percibieron que había nacido algo especial y lo apoyaron, porque vieron que desde el principio “el Pico”, como era llamado coloquialmente, proyectaba, organizaba y realizaba los proyectos que iba preparando.

Clarificadas las ideas. Se legaliza la asociación y se nombra la primera presidenta de la misma en la persona de Áurea de la Morena Bartolomé.

Se crea un escudo, partiendo de una fotografía de fotógrafo local Miguel Urdiales, y se le encarga a uno de los socios José Bartolomé Tato, más conocido como Pepe Tato, Arquitecto Técnico en aquellos años y posteriormente Arquitecto Superior. El diseño se realiza en blanco y negro, pero con los años se colorea. Representa el caserío de Colmenar Viejo, con la Torre de la Iglesia Parroquial, hoy Basílica, y como fondo la silueta del Cerro de San Pedro con su siempre familiar pico. Dos iconos de nuestra villa.



Escudo del Pico, original, en blanco y negro.

Desde sus principios hasta el final de la asociación, tuvo seis presidentes.⁷²

Ya hemos dicho que la primera fue **Áurea de la Morena Bartolomé**, catedrática de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid desde su fundación hasta el año 1991. El vicepresidente fue Fernando de la Morena Sanz.

En el año 1991, por un periodo de 2 años, de acuerdo con los estatutos, el Presidente fue **Benito del Barco Fernández-Molina**, toledano, residente en nuestra villa y un colmenareño más a todos los efectos. Con su mandato se empezó a entrar en la era digital y la sede se situó en la calle de Pedro López, nº 24. El Vicepresidente fue Mariano de Andrés Santos, quien se hizo cargo como Coordinador de la Publicación “Cuadernos de Estudios”.

En los años 1993 y 1994, el Presidente fue **Carlos Sieiro del Nido**, malagueño, de Alhaurín el Grande. Catedrático de Química Física de la Universidad Autónoma de Madrid.

Desde mediados de 1994, 1995 y 1996, la Presidencia la ostenta **Laura Rodríguez Peinado**, por aquel entonces Doctora en Historia del Arte por la UCM, hoy Profesora Titular de Historia del Arte en la misma facultad complutense. Ocupa el cargo de Vicepresidente Mariano de Andrés Santos, que desde 1991 viene siendo el Coordinador de “Cuadernos de Estudios”.

⁷² Todos los datos de este artículo han sido tomados del publicado en Cuadernos de Estudios nº 1 – 2ª época, editado por el Círculo Cultural de Colmenar Viejo – C3, titulado “A.C. El Pico San Pedro. La evolución de la cultura en Colmenar Viejo” Marzo 2024, pp. 19-56.

Los seis presidentes que ha tenido la A.C. El Pico San Pedro. De izquierda a derecha: Carlos Sieiro del Nido, Laura Rodríguez Peinado, Mariano de Andrés Santos, Remedios Romera Ariza, Áurea de la Morena Bartolomé y Benito del Barco Fernández Molina, en la sede del Pico, en la calle del Alférez Palacios, nº 5, en la celebración de XXV Aniversario de la Asociación.



Se modifica la duración de los cargos de la Junta Directiva, pasando a ser de 4 años por mandato.

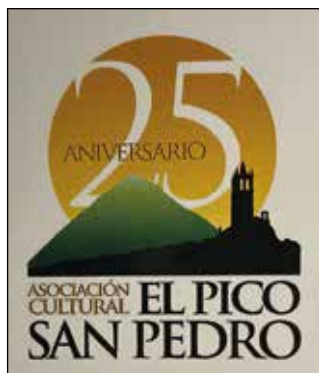
En el año 1997 el cargo de Presidente recae en **Mariano de Andrés Santos**, Procurador de los Tribunales, hasta septiembre de 2007, que dimite del cargo por entender que existe una clara incompatibilidad con el cargo de Jefe de Gabinete del Alcalde de Colmenar Viejo, para el que ha sido nombrado recientemente. El Vicepresidente fue Benito del Barco Fernández-Molina.

Desde septiembre de 2007 a 2008 le sustituye en el cargo el hasta ahora vicepresidente **Benito del Barco Fernández Molina**, dándose el caso de que es el único presidente que ha ocupado el cargo en dos mandatos distintos.

Desde el año 2008 hasta 2022 ocupa el cargo **Remedios Romera Ariza**, maestra de educación primaria y directora de Centro Educativo Público. Fue concejal de educación en el Ayuntamiento de Colmenar Viejo, en la década de 1990.

Seis personas fueron las que ocuparon el cargo de presidentes y, gracias a su importante y desinteresada gestión, se alcanzaron los logros obtenidos por la A.C. El Pico San Pedro.

Pero no debemos olvidar a las personas que formaron parte de las distintas juntas directivas durante la vida de la asociación, sin olvidar el entramado social, socios y simpatizantes, que fueron la verdadera estructura social en el que se apoyaron los distintos presidentes y juntas directivas para realizar esta gran labor cultural. La A.C. El Pico San Pedro llegó a tener, en sus mejores momentos, unos 550 socios, pero el número de simpatizantes había que cifrarlo en la mayoría del pueblo de Colmenar Viejo y de todas las asociaciones existentes, además de las distintas corporaciones locales y sus miembros, que a lo largo de estos 35 años gobernaron



Escudo en color del XXV Aniversario del Pico.

en Colmenar Viejo. A todos ellos, gracias de corazón, pues ellos hicieron posible el sueño de un grupo de jóvenes colmenareños amantes de la cultura.

A continuación relacionamos, los **trece Socios de Honor** nombrados por las distintas Juntas Directivas de la A.C. El Pico San Pedro (De Andrés Santos M. , 2024, pág. 24):

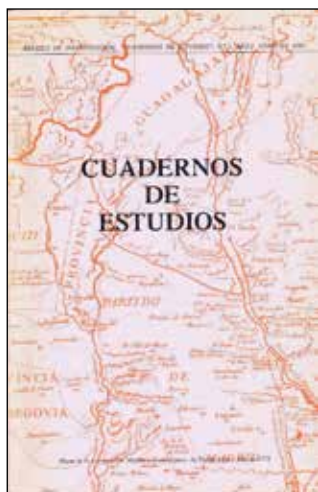
1. Lucas Estévez Berrocal (Lucas el Barbero) – 1º socio de honor. Maestro en muchas artes: guitarra, pelota a mano, billar, etc.
2. Ángel Revilla Marivela (Cantero)
3. Jesús María Hernández Gómez (Hermano Jesús, Claretiano)
4. Fernando Colmenarejo Berrocal (1º Tte. Alcalde, ganadero)
5. José Jusdado Martín (Historiador, Director del Colegio Santa María)
6. Juan Jusdado García (Escritor. Inolvidable su adenda al CE 11 titulada “Colmenar Viejo: memorias del ayer. Los mil y tantos motes”.
7. José de la Vega Sánchez (Músico cordobés, violinista 1º de la Orquesta de RTVE y Director de Orquesta). Medalla de Oro de la Villa año 2010.
8. Ángel Corella López (bailarín español, artista principal del American Ballet Theatre, de la ciudad de Nueva York.) Hijo Predilecto de la Villa año 2010.
9. Miguel Corral Aragón (Músico colmenareño, pianista, Director y fundador de la Coral de Colmenar Viejo y del Coro Parroquial) Hijo Predilecto de la Villa, año 2005.
10. Antonio García Rubio, (Cura Párroco de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo).
11. Áurea de la Morena Bartolomé. Fue la primera Presidenta de El Pico, Catedrática de Historia del Arte, hoy emérita, de la Facultad de Filosofía y Letras de la UCM.
12. Manuel de la Morena Sanz (propietario del Bar de la Morena, de la calle Capitán Gómez Pinto, esquina a la calle de la Feria, donde se fundó El Pico San Pedro).
13. Fernando de la Morena Sanz (Escritor costumbrista y taurino colmenareño. Hijo Predilecto de la Villa año 2015).

La A.C. El Pico San Pedro realizó a lo largo de sus 35 años de existencia múltiples actividades de todo tipo, los propósitos fundacionales se realizaron con creces, y de esos proyectos hablaremos más adelante, pero ahora nos vamos a fijar en los dos proyectos que han tenido más repercusión en la vida colmenareña: Cuadernos de Estudios y el Auto de los Reyes Magos.

Empecemos por orden de antigüedad.

Cuadernos de Estudios.

En 1990 se pone en marcha un proyecto ambicioso, muy difícil de desarrollar y más aún que perdure en el tiempo, pues puede terminar siendo el mayor contenido bibliográfico que haya existido sobre temas de Colmenar Viejo y sus zonas de influencia.



Portada Cuadernos de Estudios n.º 1.



Portada del núm. 36 de Cuadernos de Estudios.



Portada de "Colmenar Viejo: Retrato de un pueblo" - 1990.

Sin sede fija aún, donde poder reunirse y planificar las publicaciones, un grupo de socios entre los que se encontraban Pedro Alonso Morajudo, Juan Antonio Arroyo Díaz, Alberto Rull Sabater, Mariano de Andrés Santos, Fernando Colmenarejo García y Félix Asenjo Sanz, se reunieron en la parte superior del Bar Marina, con entrada por la calle de las Carretas, 42, de Colmenar Viejo.

La idea era abrir un espacio de comunicación y encuentro para cuantos jóvenes investigadores, especialistas y estudiosos desearan contrastar y divulgar aspectos de la historia, arte, geografía, sociología, economía, antropología, patrimonio, etc. con el objeto de difundir y dar a conocer al público nuestro acervo.

El primer número, publicado en febrero de 1990, realmente era un cuaderno o cuadernillo por su tamaño, modesto, con sesenta y cuatro páginas, editado en blanco y negro y la portada a dos colores. Contenía únicamente cuatro artículos, pero ahí estaba el germen de la revista y del resto de artículos que se publicaron.

Realmente las portadas de las 36 revistas, más los dos números extraordinarios y adendas publicadas, suponen un recorrido visual por la historia de Colmenar Viejo y su comarca; para conocer su contenido, el lector debe sumergirse en los casi 400 artículos que contienen, y que se pueden consultar previamente en los índices también fijados en los números 30 y 35 de Cuadernos de Estudios.

Nadie pensaba que iba a ser el último, a pesar de haber sobrevivido a esta época de Covid, pero lo fue. El número 36 de Cuadernos de Estudios es el último editado por la A.C. El Pico San Pedro. Corresponde al año 2022 y consta de 261 páginas, de Nuestra Portada y 11 artículos, de muy diversa temática. Desde aquí quiero homenajear a una persona que perteneció al grupo inicial de Cuadernos de Estudios y que por esa cuestión de la vida escribió en el último que se editaba un artículo titulado "Claves de la obra escultórica de Luis Álvarez Lencero. Vietnam 70", y ese mismo año 2022, el último día del año, falleció. Me refiero a Pedro Alonso Morajudo (q.e.p.d.), un buen amigo y compañero, que, en su último año de vida, además había comenzado una nueva aventura cultural, posterior al Pico, que no, pudo finalizar. El destino no le acompañó en este nuevo deseo. ¡Gracias por todo, Pedro!

Pero el Pico San Pedro hizo más, bastantes más publicaciones y vamos a referirnos a algunas de ellas.

Otras publicaciones del Pico.

• "Colmenar Viejo: Retrato de un pueblo". (1990)

Libro realizado por Rosa M^a García Blázquez y Manuel Galdona Gil. Con recopilación de fotografías de Elena García Blázquez y textos de Fernando Colmenarejo, Mariano de Andrés y Roberto Fernández.

• **“Nuestra Señora de los Remedios, Patrona de Colmenar Viejo” (1991).**

Libro editado conjuntamente por la A.C. El Pico San Pedro y la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios de Colmenar Viejo.

Contiene 3 apartados:

I.- Nuestra Señora de los Remedios: Arte, Historia y Culto de la Patrona de Colmenar Viejo. Por Laura Rodríguez, Fernando Colmenarejo y Roberto Fernández.

II.- Hermanos Mayores de la Hermandad de Nuestra Señoras de los Remedios (1939-1991). Por Rosa María y Elena García Blázquez.

III.-La Virgen de los Remedios Patrona de otros Pueblos de España. Por M^a Luisa Mansilla y Mariano de Andrés.

• **“Colmenar Viejo: Retrato de un pueblo II”. (2004)**

Dividido en 16 apartados de diversa temática, apoyados en fotografías antiguas. Por Mariano de Andrés, Benito del Barco, Fernando Colmenarejo, Fernando de la Morena, Laura Rodríguez y José Antonio Carretero. Archivo fotográfico: Antonia Arbiell.

• **“La Edad de Oro de Colmenar Viejo” (2004).**

Autor: Gregorio Aragón Nogales (Hijo Predilecto de la Villa año 2019).

• **“Cien años de Bordado. Nº 1” (2016)**

Revista dirigida por Laura Rodríguez Peinado, con la colaboración de Remedios Romera Ariza. Fotografías de José Miguel Toral.

• **“Edición del Privilegio de Villazgo” (1997)**

Editado por la A.C. El Pico San Pedro y patrocinado por el Colectivo de Abogados y Procuradores del Partido Judicial de Colmenar Viejo.

Historiadores colaboradores: Rosa Basante y Félix Asenjo. Portada: Rosa M^a García Blázquez.

Edición facsímil.

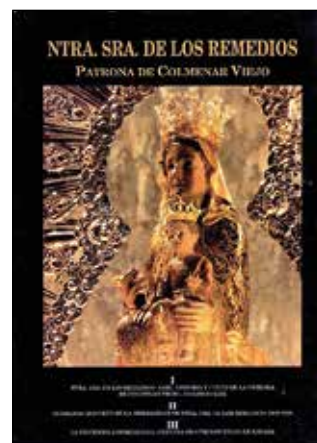
• **“La Caza en Época de Medieval y Moderna en el Monte de El Pardo y el Real de Manzanares” (2018)**

Autor: Jose Miguel Hernández Sousa.

Libro en pequeño formato sobre la caza en época medieval y moderna en el Monte de El Pardo y el Real de Manzanares. Con informaciones del Libro de la Montería, cazaderos, forma de caza o problemas de los animales salvajes en Colmenar Viejo.

Otro tema de gran importancia fue el **Auto de los Reyes Magos** (2001-2013).

“El 6 de enero de 2001, a las 21 horas, se representa por vez primera, el Auto de los Reyes Magos, en la iglesia parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, en versión y dirección de Jack Taylor y Víctor Matellano, con gerencia/producción ejecutiva de Mariano de Andrés, coreografía de Eileen Wright, orquestación musical de Francisco Arroyo, participación de los grupos locales, Orquesta de Pulso



Portada del libro Nuestra Señora de los Remedios. Patrona de Colmenar Viejo.



Portada del libro del Privilegio de Villazgo (1997).



Portada del Libro “La Caza en época Medieval y Moderna en el Monte de El Pardo y El Real de Manzanares”.

y Púa, Joven Ballet y Centro Juvenil El Brocal, realización de El Duende Animación, producción/organización de El Pico San Pedro, y patrocinio del Ayuntamiento de Colmenar Viejo y la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios.” (Matellano Martín & De Andrés Santos, 2025, págs. 131-132).

El Auto de los Reyes Magos dejó una huella imborrable en Colmenar Viejo y en los miles y miles de visitantes que asistieron a las 57 representaciones realizadas entre 2001 y 2013.

El Auto de los Reyes Magos utilizaba todo el espacio de la Basílica de la Asunción de Nuestra Señora de forma inmersiva, desde el Presbiterio, hasta el coro alto, pasando por el púlpito y todas las naves.



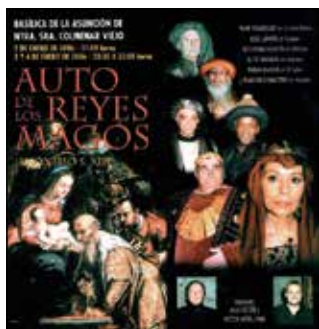
El Auto de los Reyes Magos es la primera obra teatral que se conoce en castellano. También se denomina, según diferentes autores, Misterio o Representación de los Reyes Magos. Sólo se conserva de él un fragmento de 147 versos polimétricos, con predominio de alejandrinos, enneasílabos y heptasílabos. Menéndez

Pidal, en su edición de 1908, sitúa el texto a mediados del siglo XII.

Existen y se realizan muchas y diversas representaciones tradicionales, históricas o de carácter.

Bastantes de ellas se centran en representaciones teatrales navideñas, tanto en forma de Autos de Navidad, Pastorelas o Belenes Vivientes. Sin embargo, el Auto de los Reyes Magos fue una representación única en todos los sentidos en el territorio español.

Respecto a los actores profesionales y los no profesionales, que participaron en todas las ediciones, ocuparía un excesivo espacio, pero vamos a mencionar a los de la primera y a los de la última edición: José Lifante (en el papel de Gaspar), Manuel Pereiro (Melchor), María Berganza (El ángel) y Francisco Maestre (Herodes), Claudia Gravi (en el papel de la Gran Dama), Saturnino García (El sabio) y Alito Rodgers (Baltasar), este último, el único actor que ha participado en todas las representaciones de todas las ediciones. En las de 2013, William Miller (Chambelán), Pilar Velázquez (Gran Dama), Zoe Berriatúa (El Ángel), Carla Gil (Pastor 1), Sara Sánchez (Pastor 2), María José Hernando (Pastor 3), Txema Blasco (Gaspar), Alito Rodgers (Baltasar), Francisco Racionero (Melchor), Jorge Roldán (Zancudo), Antonio Rodríguez (Capitán Real), Ramón Langa (Herodes), Saturnino García (Sabio) y Javier Barquero (Rabí).



Folleto publicitario de la representación del Auto de los Reyes Magos, del año 2006.

No podemos olvidar a aquellos magníficos actores secundarios, que en uno u otro momento intervinieron en el Auto de Los Reyes Magos, pertenecientes al Duende Animación y a otras entidades locales que, año tras año y representación tras representación.

Encarnaban los personajes más diversos e imprescindibles para su desarrollo: Pilar Matellano, Sara Montalvo, Ana de Andrés, Mar Hernán, Javier Barquero, María José Hernando, Jorge Roldán, Antonio Rodríguez, Javier Raya, Juanjo Pinto, Carmen Fierro, Miriam Montalvo, Sara Sánchez, María Criado, Carla Gil, Carla Piñana, Laura de Pedro, Raquel Martínez, José Benedicto, Esther González, Guillermo Balbás, Marie-Anne Favreau o Elena Pallero de Andrés. Eran la representación de los pastores, el ángel, los pajes, el rabí, la pequeña dama, todos personajes de carácter de reparto, que tenían frases de texto en el espectáculo, y otros que eran figuración sin frases del centro juvenil El Brocal, de un nutrido grupo de jóvenes figurantes de Colmenar Viejo, la mayoría alumnos del I.E.S Rosa Chacel. Nuestro eterno agradecimiento por su participación desinteresada en este gran evento del Auto de los Reyes Magos.

Ya se ha contado en otras publicaciones como dejó de representarse el Auto de los Reyes Magos, por problemas de financiación principalmente, y no vamos a incidir en ello, pero estamos seguros que, si se volviesen a representar con las mismas características y circunstancias, y bajo la dirección de los dos grandes directores que lo llevaron adelante, Jack Taylor y Víctor Matellano, Colmenar Viejo contaría con un espectáculo tradicional y único, al que volverían muchos amantes de la culturas, muchos visitantes y turistas. Yo creo que es para sentarse y repensarlo de nuevo.

“El Pico” también realizó cientos de actividades de otros tipos, que abarcaban a un gran número de la población colmenareña y con los que ésta se sentía identificada.

Tras la pandemia de Covid llegaron malos tiempos y dificultades y El Pico, en su Asamblea General Extraordinaria de 23 de junio de 2022, con muy poca asistencia de socios acordó la extinción de la asociación, nombrando una Comisión Liquidadora que se encargó de liquidar los bienes, dando sus beneficios a la Parroquia de la Asunción.

La cabecera y los derechos de la Revista “Cuadernos de Estudios”, fue donada al Círculo Cultural de Colmenar Viejo – C³, en fecha 1 de marzo de 2023, quien desde entonces viene editándola como Cuadernos de Estudios-2^a época, y en este año de 2025 ha visto la luz el número dos. La nueva revista se publica en color.

ACTIVIDADES.

- Conferencias culturales de todo tipo
- Exposiciones de pintura, escultura, bordados, dibujo, artes manuales y plásticas, bolillos...
- Ciclos de Conciertos de Bandas de Música “Maestro Gregorio Baudot”, Ciclos de Corales, Jazz.
- Conciertos del Día de Colmenar Viejo
- Viajes desde el principio en temas culturales, viajes por Europa y Norte de África.
- Viajes culturales e históricos por el territorio español



Francisco Maestre fue, tal vez, el actor más carismático en su inmejorable papel del Rey Herodes.



Alito Rodgers, en el Rey Baltasar, fue el único actor que intervino en todas las representaciones del Auto.

- Creación del Día de Colmenar Viejo en celebración del Aniversario del Privilegio de Villazgo. El Ayuntamiento crea la Ordenanza de Honores y Reconcompensas y se hacen honores y Anualmente se entregan de medallas y distinciones.
- Representación del Privilegio de Villazgo en el entorno de la Basílica y de la Capilla de Santa Ana de la calle de la Feria.
- Creación del Auto de los Reyes Magos, con el Ayuntamiento de Colmenar Viejo y la Asociación “El Duende Animación”, representada por vecinos de Colmenar Viejo con Actores profesionales, bajo la dirección del cineasta colmenareño Víctor Matellano y el norteamericano Jack Taylor.
- Esquileo, Taba en la sede, Manualidades y confección de figuras de Belén.
- Concursos de Belenes.
- Jornadas Gastronómicas.
- Concursos de Pintura al Aire libre.
- Certamen de Fotografía A.C. El Pico San Pedro, cuyas fotos ganadoras fueron publicadas, en color, en el interior de la portada y contraportadas de los números 4 y 5 de Cuadernos de Estudios, además de en páginas finales del nº 5.
- Hay muchísimas más actividades, pero la relación sería larga y haría el artículo excesivamente extenso.

Medalla de Oro y Diploma entregados a la A.C. El Pico San Pedro (22.11.2023).



El domingo 22 de octubre de 2023, la Banda de Música de Colmenar Viejo organizó un homenaje, en el Auditorio Villa de Colmenar Viejo, con un concierto dirigido por su director titular Francisco Juan Rodríguez y un elegido repertorio entre el que figuraban obras del Maestro Gregorio Baudot.

La junta de Portavoces el Ayuntamiento de Colmenar Viejo, en fecha 6 de noviembre de 2023, propuso que se otorgase al Pico San Pedro la Medalla de Oro de la Villa, que fue aprobado por el Ayuntamiento en Pleno el día 15 de noviembre de ese mismo año y, con motivo del Día de Colmenar Viejo, celebrándose el 519º Aniversario del Privilegio de Villazgo, fue entregada en un acto solemne celebrado el 22 de noviembre de 2023 en el Auditorio Municipal Villa de Colmenar Viejo.

Mariano de Andrés, Carlos Sieiro y Remedios Romera recogen la Medalla de Oro y Diploma concedido a la A.C. El Pico San Pedro, de manos del alcalde de Colmenar Viejo don Carlos Blázquez Rodríguez.



El correspondiente Diploma y medalla fue recogida por tres de los seis presidentes que tuvo el Pico San Pedro durante su dilatada existencia de 35 años.

Por todo esto decíamos al principio que el Pico San Pedro es un personaje inmaterial de nuestro pueblo y nuestra memoria.

ARCHIVOS

Archivo del Casino de Madrid, exposición personal de Luis Fernández Salcedo. Archivo General de Indias (AGI)
 Archivo General de Palacio (AGP),
 Caja 591, Expte. 22 Archivo General de Palacio (AGP), Caja 591, Expte. 21
 Archivo Parroquial de Colmenar Viejo. Libro defunciones año 1928, nº 82. Ayuntamiento de Colmenar Viejo:
 ✓ (2005). “Reglamento de los Honores y Distinciones”.
 ✓ (2008). Acuerdo 97/08. Acta de Pleno, sesión ordinaria de octubre de 2008.
 ✓ (2008). Acta de 22.11.2008, de Acto Solemne de entrega Distinciones y Honores con motivo del “Día de Colmenar Viejo 2008”.
 ✓ (2024). Acta de Pleno Municipal de 19.12. 2024. Punto Primero, 87/24 Secretaría (Patrimonio): Dictamen de Comisión Informativa sobre propuesta de aprobación definitiva desafectación del dominio público de la Ermita de San Francisco, sita en la Pza. de San Francisco, nº 1 (588/2024)
 Revista Archivo Ibero-Americano de abril-junio de 1.956. Número 62, p. 159 Archivo General de la Nación,
 Bautizo de Españoles del Sagrario Metropolitano, lib. V, fasc. 41v. Archivo de la Parroquia Nuestra Señora de la Asunción, Libro de bautizos de 1722 a 1728, p. 21.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso García de Rivera, M., y Colmenarejo García, F. (2019). El Pósito de Granos de Colmenar Viejo en el s. XVI. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 33, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 215-244.
- Alonso Morajudo, P. (2005). Francisco Revelles: El artista y su obra. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 19, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp.15-30.
- Alonso, M. (2023). *María Azlor, una vida entre las dos Españas*. Madrid: Circulo Rojo S.L.
- Alonso, R. (30 de julio de 2011). Las Cien Perdices de Colmenar Viejo. Portada. *El Guadarramista*. Tribuna Verde. Ansele, M. (29 de diciembre de 2023). La hija del pastor y la bordadora, camino al Nobel. *El País*, p.27.
- Aragón Nogales, G. (2004). *La Edad de Oro de Colmenar Viejo*. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro.
- Aragón Nogales, G. (2008). *El Cerro de San Pedro (addenda al núm. 22 de la Revista de Investigación Cuadernos de Estudios)*. Colmenar Viejo: Edita: A.C. El Pico San Pedro.
- Asenjo González, M. (1986). Sociedad urbana y repoblación de las tierras de Segovia, al sur de la sierra de Guadarrama. *En la España Medieval*, 8, pp. 125-149.
- Asenjo Sanz, F. (1998). Viviendas, espacio y poder. La casa y el espacio urbano de Colmenar Viejo en el siglo XVIII. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 10, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 105-136.
- Asenjo Sanz, F. (1999). Viviendas, espacio y poder. La casa y el espacio urbano de Colmenar Viejo en el siglo XVIII (segunda parte). *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 11, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 79- 128.
- Asenjo Sanz, F. (2000). Viviendas, espacio y poder. La casa y el espacio urbano de Colmenar Viejo en el s. XVIII (tercera parte). *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 13, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 75-111.
- Asenjo Sanz, F. (2002). Viviendas, espacio y poder. La casa y el espacio urbano de Colmenar Viejo en el s. XVIII (cuarta parte). *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 16, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 231-274.
- Asenjo Sanz, F. (2003). Viviendas, espacio y poder. La casa y el espacio urbano de Colmenar Viejo en el s. XVIII, (quinta y última parte). *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 17, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 229- 273.
- Asenjo Sanz, F.; Colmenarejo García, F.; y Fernández Suárez, R. (1992). La Beneficencia en Colmenar Viejo en el s. XVI. La Fundación Píadosa de Juan González del Real. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 3, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 65-87.
- Asenjo Sanz, F.; Colmenarejo García, F.; y Fernández Suárez, R. (1996). *Guía Histórica de Colmenar Viejo*. Colmenar Viejo: Excmo. Ayuntamiento de Colmenar Viejo. Concejalía de Cultura y Festejos.
- Azcarate Martín, J. (2018). *Antonio Ballester Ballester (1934-2011). Retrato en 3D de un escultor silencioso*. Madrid.
- Bartolomé, G. (2016). *Ginés Bartolomé. Un empresario hecho a sí mismo (autobiografía)*. Colmenar Viejo: Edita: El autor.
- Cabrer, Á. (1997). Estudios acerca de la Iglesia de Colmenar Viejo. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 9, Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 129-148.
- Campos y Fernández de Sevilla, J. (2002). La vida en el Monasterio de El Escorial (11.VI.1571/11.IX.1854). En F. J. Campos y Fernández de Sevilla, *El Monasterio del Escorial y la Arquitectura*, (pp. 175-244). San Lorenzo de El Escorial: Ediciones Escorialenses.

- Casa de la Contratación de Sevilla (1643). Expediente de información y licencia de pasajero a Indias de Juan Martínez Téllez, alcalde mayor de San Salvador en la provincia de Guatemala. En *Licencia de pasajeros a Indias*. Archivo General de Indias.
- Colina, L. (2001). Restauración del cuadro de Nuestra Señora de la Merced, de la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 14. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 287-300.
- Colmenarejo García, F. (1995). *República y Guerra Civil en Colmenar Viejo*. Colmenar Viejo: La Comarca.
- Colmenarejo García, F. (2008). *La Presa de El Grajal. Un muro para engrandecer al río Manzanares*. Madrid: Ayuntamiento de Colmenar Viejo.
- Colmenarejo García, F. (coord.) (2017). *Viaje al Centro de Colmenar Viejo. Una mirada a su legado patrimonial como garantía de futuro. Guía de Patrimonio Arqueológico Histórico y Artístico de Colmenar Viejo*, 7. Colmenar Viejo: Ed. Ayuntamiento de Colmenar Viejo.
- Colmenarejo García, F. (2019). De la mano de Similiv. Caminando por las tierras del Colmenar Viejo de hace 1300 años. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 33. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 271-298.
- Colmenarejo García, F.; y Fernández Suárez, R. (2009). *Los primeros proletarios. Los sucesos de la Huelga de octubre de 1934 en Colmenar Viejo*. Colmenar Viejo.
- Colmenarejo García, F.; y Rovira Duque, C. (2012). Elementos religiosos y de la memoria de los difuntos en el paisaje de Colmenar Viejo: Cruces y Cruces conmemorativas. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 26. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 13-39.
- Comas, J. (1971). Influencia de la Farmacopea y terapéutica indígenas en la obra de Juan de Barrios. *Anales de Antropología*, vol. VIII, pp.126-129.
- Consejo de Indias (1640). *Relación de Méritos y Servicios del capitán Juan Martínez Téllez, procurador general de Santiago de Guatemala*. Méritos. Archivo General de Indias.
- Cossío, J. M^a de (1986). *Los Toros. Tratado Técnico e Histórico*. Madrid: Espasa Calpe.
- Criado de Val, M. (ed.) (1973). *El Arcipreste de Hita. El libro. El autor. La tierra. La época. Actas del I Congreso Internacional sobre el Arcipreste de Hita*. Barcelona.
- Cuenca Toribio, J. (2004). La historiografía sobre la Edad Contemporánea. En J. Andrés-Gallego, *Historiografía de la Historiografía española*. Madrid: Encuentro.
- De Andrés Santos, M. (coord.) (1990). *Colmenar Viejo: Retrato de un Pueblo I*. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro.
- De Andrés Santos, M. (coord) (1990-2022). *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios (número 1 a 36 + addendas a números 11 y 22)*. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro.
- De Andrés Santos, M. (coord.) (1991). *Nuestra Señora de los Remedios, Patrona de Colmenar Viejo*. Colmenar Viejo: Hermandad de Ntra. Sra. de los Remedios y A.C. El Pico San Pedro.
- De Andrés Santos, M.(coord.) (2004). *Colmenar Viejo: Retrato de un Pueblo II*. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro.
- De Andrés Santos, M. (2017). Homenaje a Pepe Colmenar. *Revista Taurina de la ATC Tierra de Toros*, 31. Edita: ATC Tierra de Toros, pp. 122-135.
- De Andrés Santos, M. (2018). *Arte Urbano en Colmenar Viejo en rotondas, parques y vías públicas*. Colmenar Viejo: Autor.
- De Andrés Santos, M. (2020). En Memoria de un colmenareño. Gorín. *Revista Taurina de la ATC Tierra de Toros*, 34. Edita: ATC Tierra de Toros, pp. 11-31.
- De Andrés Santos, M. (2021). Enrique Hernán “El Kiri”. Recordando a un torero y su época. *Revista Taurina de la ATC Tierra de Toros*, 35. Edita: ATC Tierra de Toros, pp.13-26.
- De Andrés Santos, M. (2022). La Ganadería de José Vazquez. El Hierro de Aleas en el s. XXI. *Revista Taurina de la ATC Tierra de Toros*, 36. Edita: ATC Tierra de Toros, pp.17-30.
- De Andrés Santos, M. (2024). El Pico San Pedro. La evolución de la cultura en Colmenar Viejo. *Cuadernos de Estudios*, 1 - 2^a época. Edita: Círculo Cultural de Colmenar Viejo - C3, pp. 15-56.
- De Andrés Santos M.; Rodríguez Peinado, L.; Colmenarejo García F. (coords.) (2025). Colmenar Viejo. Territorio y Villa - INEDITO-. Colmenar Viejo: Círculo Cultural de Colmenar Viejo - C3.
- De Andrés Santos, M. Á. (2012). Comentarios a las Ordenanzas Municipales de Colmenar Viejo de 1884. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 26. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 41-91.
- De Andrés Santos, M. Á. (2014). *Historia General de la Plaza de La Corredera de Colmenar Viejo*. Colmenar Viejo: Seminario de Tauromaquia de Colmenar Viejo.
- De Andrés Santos, M. Á. (03 de 08 de 2024). *Placas, homenaje y un médico en el Colmenar Viejo de hace 100 años*. Obtenido de Diario de Colmenar Viejo: [Diariocolmenar.com/actualidad/5780-placas-homenaje-y-un-medico-en-el-colmenar-viejo-de-hace-cien-anos](https://diariocolmenar.com/actualidad/5780-placas-homenaje-y-un-medico-en-el-colmenar-viejo-de-hace-cien-anos)
- De Andrés Santos, M. Á., y Torres Torres, P. (2013). Los años del cólera. Las epidemias coléricas del s. XIX en Colmenar Viejo. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 27. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 119-174.
- De Arteaga y Falguera, C. (1944). *La Casa del Infantado. Cabeza de los Mendoza (Tesis Doctoral)*, 4 tomos. Madrid: Publicado por El Duque del Infantado.

- De la Morena Bartolomé, A. (1976). *Catálogo Monumental de Madrid. Colmenar Viejo*. Madrid: CSIC.
- De la Morena Bartolomé, A. (1989). La torre campanario de la iglesia parroquial de Colmenar Viejo (Madrid). *Anales de Historia del Arte*, 1. Madrid: Universidad Complutense, pp. 39-71.
- De la Morena Bartolomé, A., y Jusdado Martín, J. (1975). *Guía de la Provincia de Madrid. Colmenar Viejo*. Madrid: Diputación Provincial.
- De la Morena Sanz, F. (1994). Ganaderías Históricas de Colmenar. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 5. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 89-102.
- De la Morena Sanz, F. (1999). Cosas de Colmenar (Monográfico). *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 12. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 7-263 (88 artículos).
- De la Morena Sanz, F. (2004). Apuntes biográficos de D. Gregorio Baudot Puente, compositor colmenareño. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 18. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 87-114.
- De la Morena Sanz, F. (2005). Manuel Aleas Fernández, funcionario público. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 19. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 167-186.
- De la Morena Sanz, F. (2008). Manuel Rubio Salinas, Arzobispo colmenareño. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 22. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 57-74.
- De la Morena Sanz, F. (2009). Perico Chamorro, un colmenareño en el Palacio Real de Madrid. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 23. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 39-50.
- De la Morena Sanz, F. (2010). Cincuenta años cantando. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 24. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 85-100.
- De la Morena Sanz, F. (2013). El Capitán don José Gómez Pinto. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 27. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 17-26.
- De la Morena Sanz, F. (2015). Expediente militar de César Gómez Lucía. Transcripción del Archivo General Militar de Segovia. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 29. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 315-325.
- De la Puerta, C. (2005). La obra literaria de Luis Fernández Salcedo se escribió en el Casino de Madrid. *Revista del Casino de Madrid*, 40, pp. 60-61.
- De Varela, D. (1941). *Memorial de Diversas hazañas. Crónica de Enrique IV*, ed. de J. de Mata Carriazo. Madrid: Espasa Calpe.
- Director (2ª Quincena de Abril 1987). Toda una vida dedicada a la Enseñanza. *La Comarca*, 8.
- Director. (21 de Enero de 1907). D. Luis Gutiérrez y Gómez. *El Chiquero - Revista Taurina*. Zaragoza, pp. 1-4.
- Falla, J. J. (2006). *Extractos de escrituras públicas*. Guatemala: Archivo General de Indias, pp. 119,120 y 219.
- Felipe IV (1642). *Real Provisión al capitán Juan Martínez Téllez, nombrándole alcalde mayor de la ciudad de San Salvador en Guatemala*. Archivo General de Indias.
- Fernández del Castillo, F. (1957). La Verdadera Medicina, Cirugía y Astrología por el Doctor Barrios. *El Médico*, 21.
- Fernández Salcedo, L. (1988). *Diano*. Madrid: Agrícola Española S.A.
- Fernández Suárez, R. (2000). El Convento Franciscano de San Juan Evangelista de Colmenar Viejo: los protagonistas de sus inicios. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 13. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 239-272.
- Fernández Suárez, R. (2002). Los orígenes de la Hermandad de Nuestra Señora de los Remedios. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 16. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 149-174.
- Fernández Suárez, R.; Colmenarejo García, F.; y Yañez Santiago, G. I. (2012). El otro foco religioso de Colmenar Viejo. Historia del convento franciscano de San Juan Evangelista. En F. Colmenarejo García, (coord.) *Los Primeros Pobladores y la espiritualidad Franciscana en Colmenar Viejo (Madrid)*. *Guía del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de Colmenar Viejo*, 5 (pp. 77-84). Colmenar Viejo: Ayuntamiento de Colmenar Viejo.
- Fernández Suárez, R.; Colmenarejo García, F.; Corona Bartolomé, A.; Sáenz de Miera Santos, C.; y Vasco Encuentra, J. I. (2015). *La sierra convulsa. Segunda República, Guerra Civil y Primer Franquismo al norte de Madrid*. Madrid.
- Fernández, A. (22 de octubre de 2014). Agapito García "Serranito": *El toreo ha sido mi vida*. Obtenido de <https://www.elfarodhttps://www.elguadarrama.com/noticia/>
- Fita, F. (1896). Fueros de las villas de Uceda, Madrid y Alcalá de Henares. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo IX, 66, pp. 27-30.
- Fort y Pazos, C. (1879). *De los Obispos Españoles Titulares de Iglesias in Partibus Infidelium, ó Auxiliares en las de España*. Volumen 51. Madrid: Real Academia de la Historia, pp.122-123.
- Fray José de Sigüenza (2010). *La fundación del Monasterio de El Escorial*. Valencia: CMC Editor.
- García Gómez, J. (2024). La Gran Cruz Procesional de Francisco Merino. *Estudios de Historia y Patrimonio*, 2, Edita: Circulo Cultural de Colmenar Viejo - C3, pp. 67-88.
- García González, A. (1989). Serranito visto por Serranito. *La Tauromaquia en Colmenar Viejo* - 1 - M. Á. de Andres Santos (editor) (pp. 283-283). Colmenar Viejo: Universidad Popular de Colmenar Viejo.
- García González, A. (2019). *Historia, recuerdos y vivencias de un torero*. Madrid: Temple.
- García López, A. (2011). *Ana de Mendoza, sexta duquesa del Infantado*. Guadalajara: aache ediciones.

- García Martín, P. (1991). *Colmenar Viejo 1752. Según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada*. Madrid: Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria - Ediciones Tabapress (Grupo Tabacalera).
- García Torres, P. (2022). *La Virgen de los Remedios. Colmenar Viejo. Apuntes de su Historia*. Colmenar Viejo: Basílica de la Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo.
- Gómez Osuna, R. (2018). Las mujeres de El Real de Manzanares. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 32. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp.211-230.
- Gómez Pombo, F. (1902). *Colmenar Viejo en la antigüedad. Perfiles históricos y Estudios del Ganado Bravo*. Madrid: Imprenta de Ricardo Rojas.
- González Crespo, E. M. (2014). Actuaciones de la monarquía castellana en El Real de Manzanares en la Baja Edad Media. <https://www.ucm.es/data/cont/docs/889-2014-05-29-esther.pdf>, pp.239-313.
- Guillén González, S.; y Montero Rocero, A. (2010). Memoria de Eusebio Paredes Morando “Arbolito”. Una tragedia española. *Aeroplano: revista de historia aeronáutica*, pp. 68-89.
- Gutiérrez Coronel, D. (1946). *Historia genealógica de la Casa de Mendoza, ed. de Ángel González*. Palencia, Madrid: CSIC, Ayuntamiento de Cuenca.
- Hernández de Alba, G. (1960). El coronel Francisco Morales Fernández y su hijo el Doctor Francisco de Paula Morales Galavís. *Próceres 1810* (pp. 199-208). Bogotá: Banco de la República.
- Hernández de León, J. M. (1986). Fábricas y orden constructivo. En L. de Castro Caturia (coord.), *Fábricas y Orden Constructivo (La Construcción)*. IV Centenario del Monasterio de El Escorial (pp. 19-33). Madrid: Biblioteca Virtual Comunidad de Madrid.
- Hernández Méndez, R. (2010). *Biografía de Juan Martínez Téllez*. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica (AFEHC).
- Hernández Méndez, R. (2011). *Biografía de Ana Ubois*. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica (AFEHC).
- Herrera Alonso, E. (1986). Semblanzas: César Gómez de Lucía. *Revista de Aeronáutica*, 548, p. 920.
- Jaramillo Mejía, W. (1996). *Real Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé, nobleza e hidalguía: colegiales de 1605 a 1620*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica.
- Jusado Martín, J. (1997). La Inquisición en Colmenar Viejo (1ª parte). *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 9. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 9-24.
- Jusado Martín, J. (2000). El Colegio de la Inmaculada Concepción de Colmenar Viejo (1ª parte). *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 13. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 9-38.
- Jusado Martín, J. (2001). El Colegio de la Inmaculada Concepción de Colmenar Viejo, (1622-1855): 2ª parte. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 14. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 9-56.
- Jusado Martín, J. (2002). Aportaciones a la Guerra Civil de 1936-1939 Mi barrio colmenareño al estallar la contienda. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 16. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 9-28.
- Jusado Paredes, R. (2014). *Serranito, una vida torera*. Colmenar Viejo: Club Taurino “Los Mayoriales”.
- Layna Serrano, F. (1941). *El Palacio del Infantado en Guadalajara (obras hechas a fines del siglo XV y artistas a quienes se deben)*. Guadalajara: Servicio de Defensa del Tesoro Artístico Nacional.
- Layna Serrano, F. (1995). *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los s. XV y XVI*, Tomo III. Guadalajara: aache ediciones.
- López Piñero, J. M. (2003). Estudio introductorio. En *Juan de Barrios y la primera enciclopedia impresa en América (1607)*. Fundación Marcelino Botín, Instituto de Historia de la Ciencia y Documentación López Piñero.
- Lozano y Lozano, F. (1960). General Antonio Morales. *Próceres 1810* (pp. 211-225). Bogotá: Banco de la República.
- Martín Fernández, M. (1999). Juan Guas y la familia Mendoza. El Artista y los Mecenas. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 11. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 169-197.
- Matellano Arroyo, J.(2018). De paseo por las calles de Colmenar Viejo. Una aproximación a su toponimia urbana. Parte I. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios Cuadernos*, 32. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 147-181.
- Matellano Arroyo, J. F. (2019). De paseo por las calles de Colmenar Viejo. Una aproximación a su toponimia urbana- Parte II-. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 33. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 79-127.
- Matellano Martín, V., y De Andrés Santos, M. (2025). Una representación para la Historia. Recordando el Auto de los Reyes Magos. *Cuadernos de Estudios*, 2 - 2ª época, Edita: Círculo Cultural de Colmenar Viejo - C3, pp.129-143.
- Moreno Hernández, L. (2024). Miguel Moreno del Ribero. Capellán de Altar y Músico de Carlos II. *Estudios de Historia y Patrimonio*, 2. Colmenar Viejo: Círculo Cultural de Colmenar Viejo - C3, pp. 187-207.
- Ossorio y Bernard, M. (1883-1884). López y Rodríguez, D. Antonio. *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX* (pp. 390-391). Madrid: Imprenta de Moreno y Rojas.
- Pérez González, M. (2007). El reloj de la torre de Colmenar. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 21. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 45-66.

- Quintano Ripollés, A. (1954). *Biografía de un partido judicial. Aportación de Colmenar Viejo a la Historia de España*. Diputación Provincial de Madrid.
- Rodríguez Peinado, L. (2001). El sepulcro de Benito López en la Iglesia Parroquial de Colmenar Viejo. *Actas del Congreso Internacional sobre Gil Siloé y la escultura de su época* (pp. 483-486). Burgos: Congreso Internacional sobre Gil Siloé.
- Rodríguez Peinado, L. (2002). El sepulcro de Juan González del Real. Capilla de Santa Ana de Colmenar Viejo. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 16. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 135-148.
- Rodríguez Peinado, L. (2003). La lápida sepulcral de Benito López en la Basílica de Colmenar Viejo. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 17. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 183-192.
- Rodríguez Peinado, L. (2010). El Espacio en la Música Sacra. A propósito de los libros de Coro de la Basílica de Colmenar Viejo. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 24. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 203- 221.
- Rodríguez Peinado, L.; y González Martín del Río, E. (2024). *Iconografía de la Virgen de los Remedios. Siglos de culto y transformación de la imagen en Colmenar Viejo*. Colmenar Viejo: Círculo Cultural de Colmenar Viejo C3.
- Rodríguez-Sala, M. L. (1997). *Científicos y Académicos en los siglos XVI y XVII novohispanos, miembros de estamentos científicos y partícipes en la formación de una ciencia nacional, Tesis doctoral en la Facultad de Filosofía y letras*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rubio Sánchez, M. (1979). *Juan Martínez Téllez de los Ríos. Alcaldes mayores: historia de los alcaldes mayores, justicias mayores, gobernadores intendentes, intendentes corregidores, y jefes políticos, de la Provincia de San Salvador, San Miguel y San Vicente*. Volumen 1. Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones.
- Ruiz Hernando, J. A. (2002). El Monasterio del Escorial y la arquitectura jerónima. En F. J. Campos y Fernández de Sevilla (coord.), *El Monasterio del Escorial y la arquitectura*, (pp. 245-284). San Lorenzo de El Escorial: Ediciones Escorialenses.
- Rull Sabater, A. (1994). El Colmenar Viejo decimonónico. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 5. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 103-128.
- Santos Ariza, P. (1994). La Dinastía de los Ribete (1990). *La Tauromaquia en Colmenar Viejo II*, Edita: Universidad Popular de Colmenar Viejo - pp.139-152.
- Santos Ariza, P. (1996). Patologías del deterioro de elementos petreos causados por efectos medioambientales en la Iglesia de la Asunción de Nuestra Señora de Colmenar Viejo. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 8. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 41-57.
- Sanz Sanz, I. (2014). Noventa años de La Comarca. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios*, 25. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 313-324.
- Somolinos d'Ardois, G. (1967). Médicos y Libros en el Primer Siglo de la Colonia. *Boletín de la Biblioteca Nacional*, vol. XVII, p. 123.
- Somolinos d'Ardois, G. (1976). *Historia de la Psiquiatría en México*. México: SepSetentas.
- Somolinos d'Ardois, G. (1978). *Capítulos de la Historia Médica Mexicana*, tomos III y IV. México: Sociedad mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina.
- Torre Casaponsa, R. (2015). El Teniente José Martínez de Azcoytia y Luque: la aventura africana de un colmenareño. *Revista de Investigación Cuadernos de Estudios Cuadernos de Estudios*, 29. Colmenar Viejo: A.C. El Pico San Pedro, pp. 211-252.
- VV. AA. (1991). *Certamen de Poesía Tirso de Molina. 1986-1990-Colmenar Viejo*. Colmenar Viejo: Ayuntamiento de Colmenar Viejo.
- VV. AA. (1994). *La Tauromaquia en Colmenar Viejo II - Seminarios de Tauromaquia*. Colmenar Viejo: Universidad Popular - Ayuntamiento de Colmenar Viejo
- Yanko, A. (1985). *Catálogo Exposición Rosa G. Blázquez. Sala Picasso. 15-30 de diciembre 1985*. Colmenar Viejo. Zabala, V. (14 de julio de 1986). Mi brindis póstumo a Fernández Salcedo. ABC.

WEBGRAFÍA

<https://dbe.rah.es/biografias/8178/joaquin-ignacio-de-arteaga-y-echagüe-silva-y-mendez-de-vigo>. (s.f.)

https://es.wikipedia.org/wiki/Ducado_del_Infantado

https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Revelles_Tejada

<https://www.facebook.com/100059881464009/posts/2715459708679409/>

Publicación de Noticiasyocio.es/deportistashistoricos 12/12/2018

https://ca.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Mart%C3%Colmenarejo_P%C3%A9_A9. <https://dbe.rah.es/biografias/22167/juan-de-barrios-vega>

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Portrait_of_Juan_de_Barrios_Welcome_L0014932.jpg#

<https://librohistorico.bibliotecas.dominicos.org/>

<https://www.sierracultura.com/index.php/localidades/colmenar-viejo/item/22-los-festejos-aurinos-en-colmenar-viejo-durante-la-ii-republica-y-la-guerra-civil> <https://historiadeltorero.com/toreros/l/luis-cancela-jusdado/consultado> 04.01.2025

<https://torerospanoles.blogspot.com/2011/11/luis-cancela.html>-Consultada 04-01-2025

https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Cubero_S%C3%A1nchez#-

Consultada 04.01.2025

https://elpais.com/ccaa/2018/01/24/madrid/1516808686_231909.html-Consultado 04.01.2025

<https://blogs.elpais.com/toros/2014/05/serranito-homenaje-alternativa.html>. Domingo, Paz. (25 de mayo de 2014). Obtenido de www.blogs.elpais.com/toros/ el 5-7-2023.

<https://www.diariocritico.com/noticia/455580/toros/justo-y-merecido-homenaje-a-serranito-un-gran-torero-poderoso-y-artistas-al-que-la-diosa-fortuna-olvido.html>. Martínez, E. (16 mayo 2014). Justo y merecido homenaje a Serranito...Diariocritico.

https://www.portaltaurino.net/enciclopedia/doku.php/agapito_garcia_serranito.

Obtenido de <http://www.portaltaurino.net/> S.A. (26 de marzo de 2020). <https://cadenaser.com/cmadrid/2024/05/29/quien-es-la-duquesa-que-quiere-recuperar-su-castillo-en-manzanares-el-real-ser-madrid-norte/>

<https://elpais.com/espana/madrid/2025-01-07/la-duquesa-del-infantado-recupera-el-castillo-de-manzanares-el-real-y-se-cierra-al-publico.html>

https://patrimoniopaisaje.madrid.es/portales/monumenta/es/Monumentos/Monumentos-urbanos/El-lector/?vgnextfmt=default&vgnextoid=0818091d1b9c4510091d1b-9c45102e085a0aRCRD&vgnextchannel=8fac3cb702aa4510VgnVCM100000_8a4a900aRCRD

https://www.cervantesvirtual.com/portales/arcipreste_de_hita/autor_biografia/

